



Facultad del Ejército
Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"



TESIS MAESTRÍA EN HISTORIA DE LA GUERRA

Título: Guerra de Malvinas. El ataque al destructor *Sheffield* como la operación militar que produjo la situación más favorable para el logro del objetivo político argentino.

Que para acceder al título de *Magíster en Historia de la Guerra* presenta el

Maestrando Roy Norman Harvey roynharv@yahoo.co.uk

Director de Tesis: Dr. Hernán Cornut

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo de 2022

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
--------------	---

I. INTRODUCCIÓN

1. ELECCIÓN DEL TEMA.....	3
2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	7
a. Bibliografía argentina.....	8
b. Bibliografía británica.....	13
c. Otras fuentes bibliográficas	14
3. PLANTEO DEL PROBLEMA.....	15
4. HIPÓTESIS.....	16
5. OBJETIVOS.....	16
a. Objetivo general.....	16
b. Objetivos particulares.....	16
6. MARCO TEÓRICO.....	16
7. MÉTODOS Y TÉCNICAS.....	19
8. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	19

II. DESARROLLO

CAPÍTULO 1

LA DECISIÓN DEL EMPLEO DEL INSTRUMENTO MILITAR PARA EL - LOGRO DEL OBJETIVO POLITICO

1. 1. Introducción.....	20
1. 2. Sección 1	
<i>El reclamo argentino por la soberanía.....</i>	20
1.3. Sección 2	
<i>Los incidentes diplomáticos previo a la crisis.....</i>	25
1.4. Sección 3	
<i>La crisis</i>	28
1.5. Sección 4	

<i>El objetivo político y la decisión del empleo del poder militar.....</i>	31
1.6. Conclusiones parciales.....	38

CAPÍTULO 2

LOS EFECTOS DE LA OCUPACIÓN.

2. 1. Introducción.....	40
2. 2. Sección 1	
<i>Las repercusiones de la ocupación en la sociedad argentina.....</i>	40
2. 3. Sección 2	
<i>Repercusiones en la política interna y en la opinión pública británica.....</i>	46
2. 4. Sección 3	
<i>La posición de Estados Unidos.....</i>	51
2. 5. Sección 4	
<i>La intervención de las Naciones Unidas.....</i>	65
2. 6. Sección 5	
<i>La posición de los países Latinoamericanos.....</i>	78
2. 7. Sección 6	
<i>La posición de las principales potencias.....</i>	82
2. 8. Conclusiones parciales.....	87

CAPÍTULO 3

LAS ACCIONES DIPLOMÁTICAS. EFECTOS POLÍTICOS.

3. 1. Introducción	90
3. 2. Sección 1	
<i>La gestión de EEUU (Haig).....</i>	91
3. 3. Sección 2	
<i>La convocatoria del TIAR.....</i>	111
3. 4. Sección 3	

<i>La gestión de Perú (Belaúnde)</i>	122
3. 5. Sección 4	
<i>La gestión de la ONU</i>	128
3. 6. Sección 5	
<i>Reunión del Movimiento de Países No Alineados en Cuba</i>	135
3. 7. Sección 6	
<i>Otras gestiones diplomáticas</i>	137
3. 8. Conclusiones parciales	143

CAPÍTULO 4

RESUMEN DE LAS PRINCIPALES ACCIONES MILITARES. EFECTOS TÁCTICOS Y POLÍTICOS

4. 1. Introducción	148
4. 2. Sección 1	
<i>La recuperación de las Georgias por los británicos y los primeros combates</i>	152
4. 3. Sección 2	
<i>El hundimiento del Belgrano</i>	159
4. 4. Sección 3	
<i>La batalla aeronaval</i>	166
4. 5. Sección 4	
<i>La batalla terrestre</i>	174
4. 6. Conclusiones parciales	182

CAPÍTULO 5

EL ATAQUE AL SHEFFIELD. SUS EFECTOS TÁCTICOS Y POLÍTICOS

5. 1. Introducción	185
---------------------------------	-----

5. 2. Sección 1	
<i>La situación militar al momento del ataque</i>	185
5. 3. Sección 2	
<i>La situación política al día 04 de mayo</i>	188
5. 4. Sección 3	
<i>El ataque al Sheffield. Efectos tácticos</i>	195
5. 5. Sección 4	
<i>Repercusiones en Gran Bretaña del ataque al Sheffield</i>	201
5. 6. Sección 5	
<i>Efectos políticos del ataque al Sheffield</i>	206
5. 6. Conclusiones parciales.....	213
III. CONCLUSIONES FINALES.....	217
IV. GLOSARIO.....	224
V. REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO	
a. FUENTES DOCUMENTALES.....	227
b. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	244
1) Libros.....	244
2) Artículos.....	246
c. ARCHIVOS MULTIMEDIA	248
1) Video.....	248
2) Audio.....	249

RESUMEN

La crisis que se inició en marzo de 1982 entre la Argentina y el Reino Unido por la disputa de los archipiélagos del Atlántico Sur se convirtió en una guerra a partir del 25 de abril con la toma de las Islas Georgias por las fuerzas británicas. En los primeros días de mayo se iniciaron los combates en Malvinas, destacándose dos hechos que tuvieron efectos trascendentes en el orden político y también en el táctico. Estos fueron el hundimiento del ARA *General Belgrano* por parte de los británicos y dos días después el ataque de la aviación argentina al HMS *Sheffield*. Estos acontecimientos se produjeron mientras se realizaban gestiones diplomáticas que buscaban el cese al fuego y el restablecimiento de las negociaciones. Ante el fracaso de las gestiones diplomáticas los combates continuaron y el conflicto se resolvió con la victoria militar británica el día 14 de junio. Sin embargo, existieron oportunidades para que el gobierno argentino alcanzara el objetivo político que se había impuesto cuando decidió ocupar las Islas. Creemos que el éxito del ataque al *Sheffield* fue la llave para acceder al escenario más favorable para el logro de ese objetivo. La presente investigación buscará explicar, por qué esta operación militar dejó a la Argentina en la posición más ventajosa para alcanzar el objetivo político, que no era el enfrentamiento armado, sino obligar al Reino Unido a retomar las negociaciones en mejores condiciones y llamar la atención de la comunidad y de los organismos internacionales.

Palabras clave: Guerra de Malvinas, HMS *Sheffield*, Objetivo político

ABSTRACT

The crisis that began in March 1982 between Argentina and the United Kingdom over the dispute over the South Atlantic archipelagos turned into a war on April 25 with the seizure of the Georgias Islands by British forces. In the first days of May, the fighting began in Malvinas, highlighting two events that had transcendent effects in the political order and in the tactical one. These were the sinking of the ARA *General Belgrano* by the British and two days later the attack by Argentine aviation on HMS *Sheffield*. These events occurred while diplomatic efforts were being made to seek a ceasefire and the resumption of negotiations. Given the failure of the diplomatic efforts, the fighting continued, and the conflict

was resolved with the British military victory on June 14. However, there were opportunities for the Argentine government to achieve the political goal it had set for itself when it decided to occupy the Islands. We believe that the success of the attack on *Sheffield* was the key to accessing the most favorable scenario for achieving that objective. The present investigation will seek to explain why this military operation left Argentina in the most advantageous position to achieve the political objective, which was not the armed confrontation, but to force the United Kingdom to resume the negotiations in better conditions and draw the attention of the community and international organizations.

Key words: Falklands War, HMS *Sheffield*, Political Objective

I. INTRODUCCIÓN

1. ELECCIÓN DEL TEMA

Para poder presentar el tema de investigación es necesario precisar algunos conceptos y aclarar cuál era el objetivo político impuesto (o deducido) por el gobierno argentino, en relación con el conflicto de Malvinas. La legislación y las definiciones que aporta la doctrina militar conjunta de las Fuerzas Armadas argentinas, establecen que los objetivos nacionales que surgen de la Constitución Nacional determinan metas concretas en forma de objetivos políticos y establecen políticas. Para asegurar que un país pueda transitar en dirección a sus objetivos, anulando o reduciendo las consecuencias negativas derivadas de la existencia de voluntades adversas, deberá actuar la estrategia nacional para orientar y encauzar el desarrollo y empleo integrado del poder nacional¹. La política aparece entonces, vinculada con la determinación de objetivos y de las grandes líneas de acción a seguir para su logro, y la estrategia como actividad aplicada al empleo de los medios.

El punto de partida para la formulación de la estrategia nacional debiera estar dado por los objetivos políticos definidos por el gobierno. Si estos objetivos no estuvieran oficialmente impuestos, quienes planifican deberán deducirlos y someterlos a la aprobación del máximo nivel decisor del Estado.

La estrategia deberá seleccionar para sus estudios, aquellos objetivos que se encuentren vinculados con la preservación de intereses vitales de la nación (en el caso Malvinas podrían ser la soberanía y la integración territorial). Las elaboraciones estratégicas deberán establecer cuáles son los objetivos políticos que, estando vinculados con la preservación de estos intereses, se encuentran amenazados por eventuales acciones, presentes o futuras, originadas en la existencia de voluntades adversas por parte de otros actores estratégicos. En relación con los actores estratégicos, es conveniente analizar su grado de compromiso en relación con el conflicto, sus medios, poder relativo y grado de hostilidad. Tampoco deberían dejar de examinarse los vínculos existentes con otros actores secundarios.

¹ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. (1992) *Bases para el Pensamiento Estratégico*. Tomo I, p.138.

Es importante también identificar las vulnerabilidades propias ante cada conflicto previsible, de que grado de libertad de acción se dispone para enfrentarlo y cuáles son las probabilidades de que el conflicto plantee situaciones de crisis.

Definidas las situaciones conflictivas y con ellas la misión estratégica nacional (entendida como la conformación de una situación tal que suponga el logro de aquellos objetivos), así como apreciadas las características de los actores, deberán concretarse ideas sobre el empleo de los medios del poder nacional.

De esa forma, la estrategia nacional estará en condiciones de definir las opciones básicas con las que enfrentará cada conflicto y orientar el accionar de las estrategias sectoriales para la ejecución coordinada y con convergencia de esfuerzos.

La herramienta para alcanzar aquellos objetivos cuyo logro encuentre la oposición de una voluntad, es el planeamiento de la estrategia nacional, que adquiere sentido en tanto se traduzca en medidas capaces de generar acciones². El organismo responsable del planeamiento normalmente será todo o parte del gabinete nacional, que podrá ser asistido por un elemento de asesoramiento.

Los elementos fundamentales de la resolución y concepto de estrategia nacional estarán incluidos en un plan esquemático que servirá de base para redactar posteriores directivas. De este plan puede surgir una directiva de estrategia nacional o bien directivas parciales para cada campo. Una directiva puede aplicarse a una o varias situaciones de conflicto, con vistas a la actualización de un planeamiento anterior.³

Una directiva de estrategia nacional establece los modos de acción para alcanzar los objetivos políticos. Karl von Clausewitz dice:

"Pensemos tan sólo que, si la guerra emana de un objetivo político, es natural que este primer motivo que le ha dado vida sea también la primera y máxima consideración a la hora de alcanzar sus logros. Pero no por eso el objetivo político es un legislador despótico, tiene que someterse a la naturaleza del medio empleado y a menudo este lo cambia por completo, pero siempre es lo primero que ha de ser tenido en consideración. La política pues, recorrerá todo el acto bélico y ejercerá una influencia

² *Ibidem*, p. p. 134/ 137.

³ *Ibidem*, p. p. 144/145.

constante sobre él, mientras lo permita la naturaleza de las fuerzas que explotan en él.⁴

Entonces ¿cuál era el objetivo político de lo que se llamó “recuperación” de las Islas Malvinas? Lo cierto es que no se encuentra en la Directiva de Estrategia Nacional 1/82 ni en ningún otro documento, en forma clara y precisa una diferencia entre los objetivos políticos y los objetivos militares. Es necesario entonces determinar cuál era el objetivo político. Para ello recurriremos a las declaraciones de los entonces principales responsables de las decisiones del Gobierno argentino.

En sus declaraciones a la Comisión Rattenbach, el general Leopoldo Fortunato Galtieri expresa que “la intención última de la ocupación era negociar”.⁵

El excanciller Costa Méndez describió la ocupación de las Islas Malvinas como “un acto para desencadenar la internacionalización del conflicto, o como un instrumento para acelerar los procesos diplomáticos”.⁶ Era “ocupar para negociar y dar solución pacífica a la disputa”.⁷

El almirante Jorge Isaac Anaya, miembro de la Junta de Gobierno explicó que:

“La recuperación de las Islas no tenía como propósito una escalada bélica, ni dar por terminadas las negociaciones o sustituirlas, ya que tampoco era esa la medida más aceptable para el logro del objetivo político. Bien por el contrario, se intentaba conseguir el inicio de una negociación seria y de fondo” ... “Por lo mismo se enfatizó que la operación debía ser incruenta. Así fue como se concluyó en que la mejor alternativa era el recurso del poder militar con los condicionamientos señalados”.⁸

Después de estas aclaraciones podemos decir que la operación debía constituir un hecho político, antes que militar, de manera que, a través de una crisis y no de una guerra, se impusieran, por fin, negociaciones serias para lograr la soberanía como objetivo final.

⁴ VON CLAUSEWITZ KARL. (2014)*De la Guerra (Vom Kriege)*. Ed. libro electrónico (e pub, ISBN: 978-84-9060-226-3), p. 46. <https://es.scribd.com/document/469678278/De-La-Guerra-z>

⁵ COSTA MÉNDEZ NICANOR. (1993)*Malvinas. Esta es la historia*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, p .207.

⁶ *Ibíd*em, p.169.

⁷ *Ibíd*em, p.185.

⁸ ANAYA JORGE I. *Malvinas: la guerra justa. Pormenores de la crisis argentino-británica de 1982*. Boletín del Centro Naval Número 834 SEP / DIC 2012. p. 287.

El concepto estratégico para el éxito de la ocupación de las Islas Malvinas se basaba en dos supuestos: que Gran Bretaña no respondería militarmente y que la situación militar consumada contaría con el apoyo o al menos con la neutralidad de los EEUU.

A fines de abril la realidad obligó a que ambos supuestos debieran ser descartados. Gran Bretaña contaba con el apoyo declarado de EEUU y de las principales potencias de Occidente que condenaban el uso de la fuerza por parte del gobierno argentino, y su flota ya estaba en la zona en condiciones de iniciar operaciones militares. Con este escenario, más la recuperación de las islas Georgias por parte de los británicos, el gobierno argentino debía encontrar la forma de volver a la mesa de las negociaciones de la forma más ventajosa posible. En esta situación, retirar las tropas (cumpliendo la exigencia de la resolución 502 del Consejo de seguridad de la ONU) hubiese sido humillante en el contexto internacional, por el hecho de haber puesto en peligro la paz mundial invadiendo un territorio que no se estaba dispuesto a defender.

En el ámbito nacional el presidente Galtieri había prometido que en el caso de una respuesta británica se “presentaría batalla”,⁹ por lo que no intentar la defensa del territorio *recuperado* no hubiese sido aceptado por la sociedad argentina. ¿Era posible desde una posición de inferioridad desde el punto de vista militar, lograr alcanzar el objetivo político? ¿Se necesitaba obtener un éxito militar que demostrara al mundo y a la sociedad argentina, la decisión de defender las Islas, y después disponerse a negociar? Creemos que la respuesta a estos interrogantes es afirmativa, y, teniendo en cuenta el contexto y las características particulares de los medios empleados, la victoria sobre el *Sheffield* fue la operación militar que produjo las mejores condiciones para alcanzar el objetivo político impuesto por el gobierno argentino.

Entendemos que el tema elegido aporta un enfoque novedoso de la guerra de Malvinas. Introduce la importancia del contexto político para decidir la forma de emplear la fuerza y de elaborar un plan de guerra en función de la justa apreciación de ese contexto. Permite discernir que el empleo de los medios militares es un medio para lograr los objetivos de la política y como estos se alinean con la elaboración de la estrategia militar.

⁹ ARCHIVO PRISMA AV-5348 (28 oct 2015) [Cadena nacional: discurso de Galtieri en Plaza de Mayo] ((fragmento II). (Recuperado el 22/2/2021). <https://www.youtube.com/watch?v=QFp5X1KzPGU>

El ataque al *Sheffield* permite ver con claridad la misión de la estrategia de *servir al débil*, como sostiene Clausewitz, al lograr una superioridad temporal de medios en un lugar y en un momento determinados. También pone de manifiesto la diferencia entre el concepto de victoria militar y victoria política, explicada por Clausewitz cuando dice que se debe conducir con la idea de la paz final a lograr, no con la meta de la victoria operacional inmediata.

2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Un relevamiento de las fuentes argentinas sobre el conflicto armado que en el año 1982 protagonizaron Argentina y Gran Bretaña, permite arribar rápidamente a dos conclusiones. La primera de ellas es que, existe un limitado número de obras que analizan de manera profunda esa contienda, incluyendo los factores que incidieron en su estallido, y la relación entre las acciones políticas y diplomáticas con las operaciones militares. El grueso de la producción bibliográfica, lejos de reparar en esas cuestiones, se concentra en aspectos específicos de los combates, que, por cierto, proporcionaron abundantes hechos heroicos, y de características asimétricas. También son numerosas las publicaciones que hacen referencia a los derechos sobre los territorios en disputa que presentan ambas partes, y sus antecedentes históricos.

La segunda conclusión que surge del relevamiento bibliográfico sobre el conflicto indica que la mayor parte de lo escrito fue elaborada en los años inmediatamente posteriores al evento que era objeto de estudio. Se registró una temprana aparición de libros que presentaron una visión parcializada del evento histórico, en momentos en que la mayor parte de la información sobre los hechos, incluyendo aquella que cualitativamente era más importante, todavía no había salido a la luz. Tampoco en esos primeros años existían las facilidades tecnológicas de hoy en día para acceder a documentos británicos o estadounidenses, o a archivos de imágenes de esa época producidos en cualquier lugar del mundo, donde se pueden ver y escuchar las declaraciones de quienes tomaban las decisiones, y la forma en que se presentaban los hechos ante la opinión pública.

Podemos clasificar las fuentes bibliográficas según su origen, en argentinas, británicas y otras de actores principales como son las estadounidenses o las peruanas.

a. Bibliografía argentina

Virginia Gamba y Lawrence Freedman,¹⁰ ofrecen un relato muy interesante y serio sobre el conflicto, desde el punto de vista británico y el argentino. Fue publicado a casi 10 años de finalizada la guerra. No existe un análisis sobre el tema en cuestión, simplemente relata los hechos. No hacen una relación entre las operaciones militares y la política, con excepción del hundimiento del *Belgrano*.¹¹

Nicanor Costa Méndez canciller argentino durante el conflicto, quien fue responsable de las negociaciones y del asesoramiento diplomático al gobierno argentino, cuenta su versión de los hechos. Su visión es muy parcial intentando en todo momento justificar sus decisiones. Sin embargo, su lectura muestra en forma pormenorizada la tarea diplomática llevada a cabo. No hace mención del tema elegido, ni relaciona las operaciones militares con su tarea diplomática. La única referencia que hace es la del hundimiento del *Belgrano*, como factor determinante en el rechazo de las negociaciones de paz peruanas.¹²

Mariano Bartolomé hace un detallado relato sobre las antecedentes del conflicto, sus posibles orígenes, y del contexto internacional en aquellos años. Intenta demostrar que el conflicto fue el resultado de una deliberada creación de una crisis por parte de Gran Bretaña, obedeciendo a objetivos no declarados. No se refiere al tema en cuestión.¹³

El libro *Operaciones terrestres en las Islas Malvinas* de distintos autores, todos ellos veteranos de la guerra (Félix Aguiar, Martín Balza, y otros), está relacionada a las operaciones militares. Sin embargo, explica y analiza el objetivo político y su relación con el planeamiento estratégico en forma muy clara, señalando errores doctrinarios e improvisaciones y como influyeron en las operaciones. No trata el tema objeto de estudio.¹⁴

La obra de Juan Bautista Yofre es un relato de estilo periodístico, con información obtenida de entrevistas, y otros datos cuya fuente son opiniones, rumores, dichos o apreciaciones

¹⁰ En el 2005 el Reino Unido publicó *The Official History of the Falklands Campaign* (versión oficial del conflicto del gobierno británico). El trabajo fue encomendado al historiador Sir Lawrence Freedman, quien lo escribió en dos volúmenes.

¹¹ FREEDMAN LAWRENCE, GAMBA- STONEHOUSE VIRGINIA.(1992) *Señales de Guerra. El conflicto de las Islas Malvinas de 1982*. Buenos Aires. Javier Vergara Editor S.A.

¹² COSTA MÉNDEZ .(1993) Op. cit.

¹³ BARTOLOMÉ, MARIANO. (1996). *El conflicto del Atlántico Sur. Una perspectiva diferente*. Buenos Aires. Círculo Militar.

¹⁴ AGUIAR, FÉLIX Y OTROS. (1983). *Operaciones terrestres en las Islas Malvinas*. Buenos Aires. Círculo Militar.

personales del autor. Si bien no trata el tema en cuestión, su utilidad radica en poder confirmar datos obtenidos de otras fuentes.¹⁵

Andrés Cisneros y Carlos Escudé en su obra *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas* analizan la diplomacia bilateral entre la Argentina y el Reino Unido por las Malvinas, en el período 1945-1981. Describen dos etapas: la primera en la cual los británicos persistieron en negarse a dialogar con la Argentina por el tema de la Malvinas. La segunda se inicia a partir de la Resolución 2065 (XX) de la Asamblea General de la ONU, en diciembre de 1965, que llevó a ambas partes a la mesa de negociación y que culmina con la intransigencia de ambas partes, como preludio de la crisis de 1982. Esta obra omite el periodo de la guerra, sin embargo, debe ser tenida en cuenta para entender los antecedentes del conflicto.¹⁶

Oscar Cardoso, Ricardo Kirschbaum, y Eduardo Van der Kooy, tres periodistas del diario Clarín, presentan un trabajo muy bien documentado, basado en entrevistas a casi todos los protagonistas del conflicto. Como todos los trabajos realizados en fechas muy cercanas a la finalización de la guerra, carece de la perspectiva que solo da el paso del tiempo. Sin embargo, posee la virtud, que se refleja en el texto, que los autores fueron testigos de los hechos y tuvieron un estrecho contacto con los protagonistas. No contaban con documentos que aún estaban clasificados, no hacen un análisis del tema en cuestión, y no relacionan las decisiones políticas con las militares. La obra aporta un relato serio y detallado de los sucesos que permiten obtener información veraz, pero incompleta.¹⁷

El Estudio de caso: *Análisis del nivel Operacional en el CAS* elaborado por la Escuela Superior de Guerra Conjunta en el año 2013, es una extensa y detallada investigación que busca analizar el conflicto desde el punto de vista operacional, pero su análisis abarca muchos otros aspectos, incluso los diplomáticos, que son muy útiles para nuestra investigación. No analiza el tema en cuestión.¹⁸

¹⁵YOFRE, JUAN B. (2011). *1982: los documentos secretos de la guerra de Malvinas/Falklands y el derrumbe del Proceso*. 3era edición. Buenos Aires. Sudamericana.

¹⁶CISNEROS, ANDRÉS; ESCUDÉ, CARLOS Y OTROS, *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*. Tomo XII, Capítulo 57: Malvinas y la diplomacia bilateral anglo-argentina, 1945-1981, *Del inicio del diálogo al Memorandum de Entendimiento*. (Recuperado el 23/03/2021). http://www.argentina-rree.com/historia_indice12.htm

¹⁷ CARDOSO, O, KIRSCHBAUM, R, VAN DER KOOY, E. (1983). *Malvinas. La trama secreta*. Décima edición. Buenos Aires. Editorial Planeta.

¹⁸ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA. (2013). Estudio de caso: *Análisis del nivel operacional en el Conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires.

Si bien se trata de una fuente documental, el Informe final de la Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades en el conflicto del Atlántico Sur. (Informe Rattenbach) debe ser incluido en el estado de la cuestión porque analiza los objetivos políticos, los relaciona con las directivas y planes estratégicos, y fundamentalmente analiza y compara las propuestas diplomáticas y las apreciaciones y decisiones políticas del gobierno argentino. No analiza el tema que es objeto de estudio, pero aporta datos relevantes que deben ser tenidos en cuenta en la investigación.¹⁹

Bonifacio del Carril fue canciller argentino y uno de los más importantes negociadores y conocedores del tema Malvinas. Expone con claridad y criterio su análisis, sus observaciones y las sugerencias desde el punto de vista diplomático que le presentó al canciller Costa Méndez. No relaciona el accionar diplomático con las acciones militares ni las considera como un instrumento de la política.²⁰

Jorge I. Anaya, miembro de la Junta Militar, es considerado el impulsor de la ocupación militar de Malvinas. Explica detalladamente las apreciaciones y estudios que culminaron en la decisión del empleo del poder militar para alcanzar los objetivos políticos. Justifica que:

“... la alternativa militar resultaba apta para el fin político perseguido, ya que, una vez materializada la recuperación de las Islas en forma incruenta, se lograría la atención del Consejo de Seguridad primero y de las Naciones Unidas después, pudiéndose negociar a partir del hecho nuevo en una situación muy diferente y con mayores posibilidades”.²¹

También explica que se hizo un análisis comparativo para deducir la reacción británica, en casos similares a partir de 1945. Concluyeron que, Gran Bretaña había preferido siempre la negociación seria al enfrentamiento. Si bien en este artículo está clara la intención de justificar las decisiones personales y la del gobierno de la Junta, lo cierto es que el relato se hace desde una perspectiva distinta a la del resto de los autores que tratan el tema Malvinas, y permite obtener datos e información de primera mano de quien fuera uno de los máximos

¹⁹ INFORME (RATTENBACH) FINAL DE LA COMISIÓN DE ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE LAS RESPONSABILIDADES EN EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR. (1983).

²⁰ DEL CARRIL, BONIFACIO. (4 de abril de 1999). *Cómo se perdió la paz en 1982*. Diario *La Nación*. (Recuperado el 22/04/2021) <https://www.lanacion.com.ar/opinion/como-se-perdio-la-paz-en-1982-nid210005/1>

²¹ ANAYA JORGE .(2012). Op. cit, p. 286.

responsables del gobierno argentino. No hace referencia a las operaciones, el artículo se centra en la crisis que justificó la toma de las Islas.

Carlos Ermácora expone la teoría de que el *Sheffield* fue dañado el día 01 de mayo por un ataque aéreo, y que esto motivó el hundimiento del *Belgrano* a efectos de que pudiese darse primero la noticia de una victoria militar, antes de informar sobre las primeras bajas británicas. Lo interesante del artículo es el gran volumen de información del hecho, pero es necesario discernir en torno a la gran cantidad de opiniones e hipótesis que presenta.²²

Leonardo Innamorato hace un detallado relato del ataque al *Sheffield*. Coincide con Ermácora en que el *Sheffield* se encontraba dañado por un ataque aéreo el 1° de mayo. Menciona los efectos en la opinión pública británica y en las tripulaciones del resto de la flota. No relaciona el hecho con la política.²³

Judith Canclini de Figueroa hace una detallada explicación de la diplomacia argentina relacionada con el reclamo sobre Malvinas desde 1945, incluido el periodo en que tuvo lugar la guerra. Al igual que Del Carril no relaciona los hechos bélicos con las acciones diplomáticas.²⁴

Hernando Cañardo analiza la cuestión de las islas Malvinas, dentro del contexto histórico que le dio origen. Estudia su desarrollo posterior, a la luz de los principios que regulan los títulos jurídicos de adquisición del territorio, la autodeterminación, descolonización y aquiescencia. Permite entender la legitimidad del empleo del poder militar por parte del gobierno argentino. No trata el tema de investigación.²⁵

Federico Lorenz, investigador catalogado como un referente en el tema Malvinas, presenta una serie de artículos producto de una década de investigación. Todos los artículos exploran, fundamentalmente, las distintas reacciones sociales argentinas ante la guerra de Malvinas y

²² ERMÁCORA CARLOS. (2017). *Hundimiento del Sheffield ¿Verdad o Ficción?* (Recuperado el 21/11/2021). <https://es.scribd.com/document/338490227/Hundimiento-Del-Sheffield>

²³ INNAMORATO, LEONARDO. *El Hundimiento del HMS Sheffield*. (Recuperado el 21/11/2021). <https://es.scribd.com/document/408607664/El-hundimiento-del-HMS-Sheffield>

²⁴ CANCLINI DE FIGUEROA, JUDITH. *La Cuestión de las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur en Naciones Unidas (Análisis documental)*. (Recuperado el 26/04/2021). https://www.cari.org.ar/pdf/estudio_preliminar_malvinas_tomo_III.pdf

²⁵ CAÑARDO, H. V. (2017) *Análisis histórico, jurídico y político de la cuestión de las Islas Malvinas y del Atlántico Sur*. (Recuperado el 26/04/2021). <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/analisis-islas-malvinas-atlantico-sur.pdf>

la posguerra a distintas escalas: regional, nacional, humana. “Unas islas demasiado famosas”, el primero de los artículos, es un texto introductorio que ofrece algunos elementos para explicar la importancia de Malvinas en la cultura y la política argentina, a partir tanto de la historia del archipiélago como de los diferentes actores sociales. “Vivir, matar y morir en las Malvinas” es una breve descripción de las características que tuvo la guerra. Incluye una selección de las distintas formas en las que fue vivida la guerra de Malvinas en la Argentina. “Como los griegos y los persas” es un análisis de la forma en que la propaganda argentina caracterizó a los británicos durante la guerra y después, como una manera de justificar primero la seguridad de la victoria y luego lo ineludible de la derrota. “Otras marcas” describe y analiza las formas en las que la guerra fue vivida en la Patagonia, como una manera de prestar atención a las experiencias regionales sobre la guerra, a partir de estudiar cómo fue vivida en Tierra del Fuego. “Dicho y no dicho en la guerra de Malvinas” reconstruye una de las experiencias en relación con la guerra. Trata la experiencia de un soldado, y la correspondencia con su familia. “El malestar de Krímov” explica por qué muchos investigadores están en deuda con el tema Malvinas. “lobos con piel de ovejas malvineras” somete a discusión la memoria de algunos héroes de la guerra de Malvinas, lo que el autor describe como represores en relación con los derechos humanos. En ninguno de los artículos hace referencia al tema de investigación.²⁶

El libro *Malvinas. Cinco días decisivos* escrito por el almirante Benito Rotolo, Aviador Naval, veterano de la Guerra de Malvinas, y por el José García Enciso, integrante del equipo Malvinas, de la Secretaría General de Presidencia de la Nación desde octubre de 1981 hasta diciembre de 1983. En esta obra se relatan en primera persona las vivencias y experiencias de ambos protagonistas, que se entrelazan especialmente en los sucesos acaecidos el 1 y 2 de mayo de 1982 en el portaaviones 25 de Mayo y en la Sala de Situación de la Casa Rosada. La importancia de esta obra radica es que es un análisis de la guerra actualizado, realizado después de casi 40 años, y vincula las operaciones militares con las decisiones políticas. De alguna manera coincide con la presente investigación al señalar como hechos decisivos los ocurridos en los primeros cinco días de Mayo.²⁷

²⁶ LORENZ, FEDERICO (2013). *Unas Islas demasiado famosas: Malvinas, historia y política*. 1ra edición. Capital Intelectual. Buenos Aires. ISBN-978-987-614-401-8.

²⁷ GARCÍA ENCISO, JOSÉ, ROTOLO BENITO. (2021). *Malvinas. Cinco días decisivos*. 1era edición. Buenos Aires. Sb Editorial.

b. Bibliografía británica

La bibliografía británica aporta información muy relevante para la investigación, pero en ningún caso plantea que el hundimiento del *Sheffield* hubiese podido llevar a la Argentina a conseguir una victoria política. Es lógico que así sucediera en virtud del resultado de la contienda donde resultaron vencedores.

La obra del almirante John Foster Woodward, comandante de la flota británica, no analiza el objeto de estudio. Sin embargo, describe detalladamente los efectos tácticos que tuvo en las fuerzas británicas el hundimiento del *Sheffield* por un misil *Exocet*. La importancia que el autor le otorga al hecho se demuestra en que necesitó dos capítulos, el primero y el noveno para relatar el grado de incertidumbre que provocó esa acción sobre el resultado de las operaciones militares, y que puso de manifiesto lo vulnerable que era la flota británica ante este tipo de armamento. También detalla como afectó psicológicamente a las tripulaciones. Deja en claro que a partir de este hecho debían revisarse los planes militares y señala que por tratarse del primer hundimiento de una nave de la Royal Navy en cuarenta años, la opinión pública británica se vería profundamente afectada y por ende también las decisiones gubernamentales.²⁸

Paul Eddy, Magnus Linklater y Peter Gillman formaron parte de un equipo de periodistas británicos del diario *The Sunday Times* que publicaron en 1982 un relato de la guerra. Este libro contó con el apoyo de los corresponsales de guerra que acompañaban a las fuerzas británicas y los que estaban destacados en la Argentina. No hace un análisis del tema en cuestión, pero aporta información sobre la repercusión que tuvo el hundimiento del *Sheffield* en el gobierno y en la opinión pública británica. Lo hace en el capítulo XV cuyo título es “La última oportunidad de paz”, encabezado por una cita que se aproxima al tema de investigación, pero que no lo analiza en profundidad: “En este momento hay que preguntarse lo siguiente: ¿ya habían visto ambas partes correr sangre suficiente como para recapacitar sobre el tema”?²⁹

Los años de Downing Street son las memorias de Margaret Thatcher, la primera ministra de Gran Bretaña durante el conflicto. Su análisis tiene mucho valor por ser protagonista de las decisiones, sin embargo, es muy subjetivo. Pueden extraerse datos relevantes después del

²⁸ WOODWARD, SANDY. (1992). *Los cien días*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

²⁹ EDDY, PAUL, LINKLATER, MAGNUS, GILLMAN. (1982). *Una cara de la moneda*. Parte I. Buenos Aires. Hyspamerica.

Sheffield, como la posición de los integrantes de su gabinete y de los partidos políticos, las presiones de EE. UU. y las de los demás países europeos. Muchos de ellos pueden ser comparados con los documentos desclasificados británicos y estadounidenses, y extraerse conclusiones válidas de los hechos. Relaciona claramente la política con las operaciones militares.³⁰

Nick van der Bijl, hace un detallado relato de las operaciones militares desde la óptica británica. Permite comprender claramente como se planificaron y ejecutaron las operaciones, como se organizaron para el combate en las distintas fases y cuáles eran las particularidades de las distintas unidades que conformaron la Task Force.³¹

John Fieldhouse, quien fuera comandante de la Fuerza de Tarea (designada Fuerza de Tarea 317) con la responsabilidad de la " Operación Corporate ", (cuya misión era recuperar las Islas Malvinas) realiza un extenso trabajo donde hace una descripción de las operaciones desde el punto de vista británico y una breve mención del ataque al *Sheffield*. Explica como la amenaza del misil *Exocet* condicionó los planes.³²

c. Otras fuentes bibliográficas

La importancia de las memorias de Alexander Haig, ex secretario de Estado de EE. UU, radica en que fue un actor principal por su actuación en pos de lograr un acuerdo pacífico en la resolución de la disputa. El resultado de su gestión fue considerado un fracaso y el motivo de su desplazamiento como secretario de Estado. Muy brevemente hace referencia al hundimiento del *Sheffield* y a la gestión del presidente de Perú. Pueden extraerse varios datos relevantes como el punto de vista norteamericano, los problemas que le producía el conflicto a EEUU, el contenido de la reunión secreta entre el general Vernon Walters y la Junta Militar del día 07 de mayo, o la reunión del G7 en París. También describe otros conflictos que se sucedían junto con el de Malvinas, como la invasión de Israel al Líbano, la guerra afgano-soviética, la guerra Irán-Irak, la guerrilla en Centroamérica, el conflicto de EEUU con China

³⁰ THATCHER, MARGARET. (1993). *Los años de Downing Street*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

³¹ NICK VAN DER BIJL. (2016). *Nueve batallas en Malvinas*. 1era edición. Editor Alejandro Bourdet. Buenos Aires.

³² FIELDHOUSE, JOHN (1982). *Operación Corporate* (Recuperado el 20 /08/2021). <https://es.scribd.com/document/318232016/Informe-Operacion-Corporate>

y con Israel por la venta de armas a Taiwán y a Arabia Saudita respectivamente. También detalla la tensión que existía con la Unión Soviética por la situación en Polonia.³³

Como en el caso de Haig, las memorias del expresidente de Perú, Fernando Belaúnde Terry son muy valiosas para analizar el tema en cuestión. Belaúnde Terry expone claramente que su gestión de paz, junto con EE. UU. podría haber evitado la pérdida de más vidas en el conflicto, y que el hundimiento del *Sheffield* modificó la postura intransigente británica. No analiza el tema en cuestión en detalle, pero deja entrever que el momento de lograr un acuerdo entre ambos países beligerantes, era inmediatamente después del ataque al *Sheffield*.³⁴

Harry Train,³⁵ quien fue el Comandante en Jefe de la Flota del Atlántico de los EE.UU. y Comandante Supremo de la OTAN en el Atlántico durante el conflicto, ofrece su visión personal de la guerra, producto de meses de estudio de informes, registros y entrevistas con los principales jefes de ambos bandos. Para su trabajo tuvo libre acceso a documentos y análisis realizados una vez finalizada la guerra. Analiza el conflicto desde el punto de vista militar y no hace referencia a los efectos políticos del ataque al *Sheffield*. Sin embargo, es un valioso aporte para el análisis de las operaciones militares.

Este listado no es todo lo que se ha producido en el terreno académico sobre el tema en cuestión, pero sí lo más significativo y pertinente a los fines de esta tesis. A simple vista pareciera que el tema elegido no ha sido privilegiado por la historiografía. Abunda la *histoire bataille* de los actos heroicos y los combates. No se encuentran trabajos de investigación que permitan entender la relación entre la política y el empleo del poder militar en la Guerra de Malvinas, desde una mirada integral.

3. PLANTEO DEL PROBLEMA

³³ HAIG, ALEXANDER. (1994) *Memorias*. Buenos Aires. Editorial Atlántida.

³⁴ UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA. BELAÚNDE TERRY, FERNANDO. *Visionario de la peruanidad*. Primera edición. Lima. 2015. (Recuperado el 16/07/2021). <https://es.scribd.com/read/401986053/Fernando-Belaunde-Terry-Visionario-de-la-peruanidad>.

³⁵ TRAIN, HARRY. (2012). *Malvinas un caso de estudio*. Boletín del Centro Naval .Número 834.

¿Cuál fue la operación militar que configuró la situación más favorable para la consecución del objetivo político del gobierno argentino, en el conflicto por las Islas Malvinas?

4. HIPÓTESIS

“El ataque exitoso al destructor británico HMS Sheffield, el 04 de mayo de 1982, mientras se consideraba la propuesta de paz presentada por el presidente de Perú, con el apoyo de EEUU, fue la operación militar que generó las condiciones para el logro de los objetivos políticos del gobierno argentino en el conflicto por las Islas Malvinas”.

5. OBJETIVOS

a. Objetivo general:

Identificar, analizar y explicar cuál fue la operación militar más favorable para el logro de los objetivos políticos formulados para la ocupación militar de los territorios en disputa.

b. Objetivos particulares:

- Identificar y analizar los objetivos políticos del gobierno argentino para la ocupación de los archipiélagos.
- Analizar los efectos de la ocupación en el contexto nacional e internacional.
- Analizar las acciones diplomáticas argentinas y británicas posteriores al 2 de abril, y su relación con las operaciones militares, con la intervención de terceros países y con las organizaciones internacionales.
- Analizar las acciones militares más relevantes y determinar sus efectos tácticos, estratégicos y políticos.
- Analizar el ataque al HMS Sheffield y explicar las posibilidades que existieron de transformar un éxito militar en una victoria política.

6. MARCO TEÓRICO

La investigación estará enmarcada en la relación entre la política y la estrategia militar. Para el análisis nos apoyaremos en el pensamiento de Clausewitz,³⁶ desde su perspectiva estratégica, y en las ideas y conceptos recopilados por la cátedra de estrategia de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino.³⁷ Se complementarán con los escritos del alemán, Ulrich de Maiziere³⁸ y del español Francisco J. Ruiz González.³⁹

El aporte clausewitziano, hasta nuestros días, estriba en la sensatez que la política introduce en un hecho irracional. Permite discernir que el empleo de los medios militares es un medio para lograr los objetivos de la política. Clausewitz sostiene que el hecho de armas se conduce militarmente de acuerdo con el arte de la guerra y la capacidad profesional de los generales, pero se supedita a la lógica que la política determina para su consecución. Le corresponde al jefe de Estado discernir, en función del contexto político, la forma que adoptará la prueba de fuerza y elaborar su plan de guerra en función de la justa apreciación del contexto. Otro aspecto necesario para nuestro análisis es el concepto de victoria. Clausewitz, afirma que el táctico tiene como objetivo la victoria militar, el estratega, y más aún el jefe de Estado, tienen como objetivo resultados políticos por medio de batallas y victorias militares. Clausewitz no acepta que el más débil tiene que aceptar la *ley del más fuerte*. Por el contrario, la estrategia tiene por misión servir al débil, y esto consiste en asegurar la superioridad temporal (de tropas o medios) en un lugar y un momento determinados.

Otro elemento de importancia para nuestro análisis, considerado también por de Maiziere, es el concepto de guerra y de paz. Clausewitz señala que la guerra y la paz no deben ser entendidas como antagónicas, sino más bien como distintas formas de manifestación del concepto superior de la política en las relaciones entre Estados. Explica Clausewitz que, se debe conducir con la idea de la paz final a lograr, no con la meta de la victoria operacional inmediata.

³⁶ VON CLAUSEWITZ KARL. (2014). Op. cit..

³⁷ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. (1992). Op. cit.

³⁸ RUIZ GONZÁLEZ FRANCISCO J., *Estrategia militar y política: Temas teóricos y aplicación práctica*. (Recuperado el 19/3/2021). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3090612.pdf>

³⁹ DE MAIZIERE ,ULRICH. (1979) *El cometido de las fuerzas armadas en la política exterior*. Boletín de Información del Ministerio de Defensa de España nro. 126-VI.

En la obra *Las bases para el pensamiento estratégico* se expone el pensamiento aceptado por la mayoría de los autores argentinos, así como por la doctrina militar conjunta vigente en las Fuerzas Armadas en oportunidad de la guerra. Contiene la idea estratégica aceptada y sistematizada por el gobierno militar argentino en 1982, dejando de manifiesto las dificultades que implicó el hecho de que el poder político y militar estuviera unificado en una misma persona. Acepta, vincular a la política con aquello que tiene que ver con la manera en que un gobierno interpreta los grandes objetivos nacionales; los traduce en metas concretas u objetivos políticos, y determina los parámetros, y orientación general de las acciones a realizar para su logro, en la forma de políticas. Explica que cuando el logro de estos objetivos, siguiendo las orientaciones políticas, supone la necesidad de prever o enfrentar conflictos, aparecerá la estrategia. No considera a la estrategia como algo vinculado exclusivamente con el empleo del poder militar, sino referido al uso del poder o potencial nacional para el logro de objetivos definidos por la política, en situaciones dialécticas de paz o de guerra. Expone la teoría del conflicto y de la crisis junto a los principios básicos de la estrategia.

Francisco J. Ruiz González analiza el alineamiento de los objetivos establecidos por el nivel político en la elaboración de la estrategia militar. Profundiza sobre la capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes de la guerra como factor de éxito y la necesidad de mantener actualizada la estrategia militar. Se pregunta si los medios militares son los adecuados para conseguir el resultado político deseado, si la estrategia arrastra a la política o el concepto militar de victoria se superpone al concepto político de victoria.

De Maiziere aporta una visión sumamente valiosa, desde el punto de vista de la OTAN, en los años de la guerra fría. Afirma que las Fuerzas Armadas pueden utilizarse mediante actividades limitadas, que parten de su mera existencia y despliegue, para poner de relieve determinados proyectos políticos o bien para imponerlos. También que es válido el empleo de medios militares para hacer que una nación vuelva atrás en ciertas decisiones, sin tener que efectuar *un solo disparo*. Sostiene también que la intervención de las fuerzas armadas para la protección de los propios nacionales ante la violencia extranjera ilegalmente ejercida encuentra normalmente el apoyo de la mayor parte de la opinión pública, aunque para ello se quebranten provisionalmente las normas del derecho internacional. Considera como muy valioso, por debajo del umbral de la guerra, el empleo de fuerzas armadas como medio de intervención, y que es válido cuando los intentos previos para alcanzar un determinado objetivo político no han sido alcanzados.

7. MÉTODOS Y TÉCNICAS

El método para utilizar en el trabajo propuesto será del tipo hipotético –deductivo, con ciertas inferencias inductivas de ser necesario.

El diseño será explicativo. Las técnicas de validación serán el análisis bibliográfico, el análisis documental y el análisis lógico.

8. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Investigar los hechos de la Guerra de Malvinas , rico en decisiones político-militares y en errores y cálculos equivocados en ambos bandos, presenta una excelente oportunidad para examinar las complejas construcciones diplomáticas y comprobar cómo, tanto factores políticos como emocionales, dieron lugar a decisiones que hicieron fracasar los procesos de negociación, dando como resultado la guerra.

Otro aspecto que le confiere relevancia a la investigación es que a medida que pasa el tiempo, existe la posibilidad de disponer de fuentes documentales que hasta hace poco tiempo estaban clasificadas, y, gracias las facilidades que proporciona la tecnología actual, se puede acceder a ellas con relativa facilidad. Esto permite estudiar el conflicto desde una perspectiva distinta, en un contexto ampliado, y alejado de factores emocionales que puedan perturbar la capacidad de análisis.

Creemos que el presente estudio servirá no sólo para aportar datos y conclusiones sobre la Guerra de Malvinas , sino para contribuir a formular más interrogantes que en algún momento podrán ser respondidos, como, asimismo, abrir líneas de investigación que sirvan para ampliar el conocimiento histórico militar referido al episodio que aquí se estudia.

II. DESARROLLO

CAPÍTULO 1

LA DECISIÓN DEL EMPLEO DEL INSTRUMENTO MILITAR PARA EL LOGRO DEL OBJETIVO POLITICO

1.1. Introducción

El objetivo particular del presente capítulo es identificar y explicar cuál fue el objetivo político que el gobierno argentino apreció que podía ser alcanzado con el empleo del instrumento militar, y determinar cuáles fueron los factores que impulsaron dicha decisión. El capítulo se divide en cuatro secciones. La sección 1 describe el proceso de reclamaciones por parte de la Argentina, desde la ocupación británica de las Islas Malvinas en 1833, hasta el inicio del conflicto en 1982. En la sección 2 se analizan los distintos incidentes diplomáticos que dieron origen a las apreciaciones que contribuyeron a la decisión de ocupar las Islas. En la sección 3 se identifican las causas del inicio de la crisis y se analiza su relación con la decisión de empleo del poder militar. En la sección 4 se identifica el objetivo político del gobierno argentino para ocupar los archipiélagos en disputa, y se determinan cuáles fueron los factores que decidieron el empleo del instrumento militar.

1.2. Sección 1

El reclamo argentino por la soberanía.

Desde 1833 Gran Bretaña ocupa las Islas Malvinas, consolidando su presencia en 1834 con el Acta del 11 de abril de 1843, en la que se determina la constitución de los gobiernos de los asentamientos en la costa de África y en Malvinas.⁴⁰ Desde 1833, la Argentina ha protestado contra esta ocupación, juzgándola ilegal y reclamando la restitución de las Islas, excepto entre 1854 y 1884, en que se produjo un periodo de silencio en la protesta.⁴¹ Esta situación debilitó la posición argentina debido a que el silencio o ausencia de protesta frente a otro Estado podría interpretarse como aquiescencia o acuerdo tácito, vale decir un

⁴⁰CAÑARDO, H. V. (2017). Op. cit, p. 101.

⁴¹ Ibídem, p.138.

consentimiento de la Argentina a la ocupación del archipiélago.⁴² Cañardo sostiene que no puede juzgarse como abandono determinados períodos de silencio diplomático, por ser notoria la asimetría de poder entre ambas naciones, y por la inexistencia de un sistema internacional independiente al que remitir el reclamo. La disputa continuó en el siglo XX con Gran Bretaña en posesión de un título afirmado en el poder.⁴³

En 1927, Argentina agregó a sus reclamos las islas Georgias del Sur, y en 1947, reclamó por primera vez las Islas Sándwich del Sur. Recién después de la Segunda Guerra Mundial, con la creación de la Organización de las Naciones Unidas, Argentina encuentra dónde presentar sus reclamos que incluyeron las Islas Malvinas, las Georgias de Sur, las Sándwich del Sur y la zona de la Antártida por debajo del paralelo 60° latitud sur.

En septiembre de 1946, el Foreign Office presentó un memorándum sobre las Islas Malvinas, en el que expone la validez y la fortaleza de los argumentos sobre los cuales Gran Bretaña basaba sus derechos de posesión del archipiélago. Sostiene que en 1811 los últimos colonos españoles fueron retirados de las Islas Falkland lo que entonces, desde el punto de vista británico, se transformó en *terra nullius* (tierra de nadie), quedando abiertas a la adquisición por la primera potencia que efectivamente las ocupara.⁴⁴ Los argumentos de Gran Bretaña se reducen a la conquista y a la posesión ininterrumpida, que limpiaría un título viciado en su origen. Según esta posición, el acto de conquista crearía un título imperfecto que recién se perfeccionaría al establecer el control administrativo y una población estable. Los británicos se apoyan en que se admite, generalmente, que aún si la ocupación de un territorio es en su origen ilícita, el ejercicio continuo, efectivo y pacífico de las competencias estatales sobre el territorio, durante un cierto tiempo, puede ser fundamento de la soberanía territorial, borrando el vicio original. Algunos autores utilizan la noción de prescripción adquisitiva, otros se refieren a un proceso análogo al de la creación de la costumbre y otros, a actos que se consolidan en el tiempo, o a la efectividad, pero siempre llegan a la misma conclusión, donde el transcurso del tiempo borraría la ilegalidad y validaría la efectividad.⁴⁵ Respecto de los derechos de prescripción (1833-1946) el memorándum afirma que: Gran Bretaña ha estado en formal posesión y ocupación efectiva de las Islas Falkland desde 1833, por lo que

⁴² *Ibidem*, p. 149.

⁴³ *Ibidem*, p. 106.

⁴⁴ *Ibidem*, p.146.

⁴⁵ *Ibidem*, p.135.

como acto ilícito prescribiría. En el caso de Malvinas, se puede deducir que el título británico sobre el archipiélago es, en todo caso, inoponible al Estado argentino, que nunca ha dejado de protestar contra esta situación. El 8 de septiembre de 1964 la Asamblea General de las Naciones Unidas recomienda a las partes arreglar el conflicto por la vía de la negociación.⁴⁶

La controversia sobre la soberanía del archipiélago toma en cuenta, después de 1945, dos nuevas variables: los principios de autodeterminación y la descolonización.⁴⁷ En el caso de las Islas Malvinas, Gran Bretaña expulsó a la población argentina, y prohibió su ingreso después de la usurpación. Hubo repoblación con ciudadanos británica, y en consecuencia se presenta un conflicto entre los conceptos de autodeterminación y descolonización.⁴⁸

A fines de 1965 se abrió una nueva etapa diplomática : la Resolución 2065 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobada el 16 de diciembre de 1965, reconoció la existencia de una disputa de soberanía entre el Reino Unido y Argentina en torno a las Islas Malvinas. De igual manera, reconoció que el caso de las Malvinas se encuadra en una situación colonial, que debe ser resuelta teniendo en consideración lo expresado en la Resolución 1514 (XV), donde se estableció el objetivo de eliminar toda forma de colonialismo. La resolución invita a las partes a resolver sin demora la disputa de soberanía, teniendo en consideración los intereses de la población de las islas. La referencia a *intereses y población* en oposición a *deseos y pueblo*, es considerada por la Argentina como un reconocimiento de la comunidad internacional a su postura en relación a la aplicación del principio de autodeterminación de los pueblos.⁴⁹

Para el gobierno británico, los isleños tienen derecho a la autodeterminación, mientras que para Argentina los habitantes de las Islas no constituyen un pueblo, sino que son una población temporal insertada y que no tiene diferencias culturales con el Reino Unido, ni vinculaciones legítimas con el territorio. Entonces perdería importancia la invocación de presuntos

⁴⁶ *Ibíd*em, p.105.

⁴⁷ *Ibíd*em, p.106.

⁴⁸ *Ibíd*em, p.110.

⁴⁹ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. *Resolución 2065 (XX): Cuestión de las Islas Malvinas (Islas Falkland)*. (Recuperado el 10/10/2021). [https://undocs.org/es/a/res/2065\(XX\)](https://undocs.org/es/a/res/2065(XX))

derechos adquiridos pues la obligación de descolonizar tiene un carácter imperativo y anularía todas las adquisiciones de carácter colonial.⁵⁰

Por casi dos años, los diplomáticos argentinos y los funcionarios del Departamento de América del Sur del Foreign Office, mantuvieron numerosas reuniones formales e informales, pero siempre de carácter confidencial. A pesar del diálogo existente, la diplomacia británica propuso en noviembre de 1966 un congelamiento de la cuestión de la soberanía por un plazo de 30 años. Durante ese período no se llevarían a cabo ninguna acción de normalización de las relaciones, comercio o cualquier otro contacto que afectara la posición de cada parte. Al finalizar el congelamiento, los habitantes de las Malvinas optarían libremente entre la soberanía británica o la argentina. Esta propuesta fue rechazada por la Argentina.⁵¹

Un año después los británicos flexibilizaron su posición e informaron oficialmente a los argentinos que bajo ciertas condiciones estarían dispuestos a cederles la soberanía de las Islas, y se redactó un memorándum de entendimiento que contemplaba una eventual transferencia. El proyecto enviado por el gobierno británico no supeditaba la transferencia o el reconocimiento de la soberanía a la expresión de los deseos de la población. Afirmaba que “la población debía estar satisfecha en cuanto a que sus intereses se encuentren debidamente protegidos por el acuerdo”.⁵² Existían expectativas ciertas de firmar el memorándum de entendimiento, pero filtraciones de la negociación en la prensa británica y sus repercusiones en la política interna, hicieron que el gabinete demorara la decisión final. Se generó así una oposición al acuerdo en el Parlamento y en los medios británicos, lo cual en definitiva hizo que el Reino Unido abandonara el proyecto a fines de 1968.⁵³

Entre 1968 y 1971 la intensidad de los contactos disminuyó. Recién en 1971 se reiniciaron las conversaciones bilaterales en Buenos Aires y en esa oportunidad, la delegación británica incluyó isleños. Estas negociaciones que se realizaron bajo un *paraguas de soberanía* culminaron con la aprobación de una serie de medidas prácticas cuya aplicación facilitaría el movimiento de personas y bienes entre el territorio continental argentino y las Islas en ambas

⁵⁰ CAÑARDO (2017). Op. cit. p. 113.

⁵¹ CISNEROS- ESCUDE, Y OTROS(1999). Op. cit. *Del inicio del diálogo al Memorándum de Entendimiento* (10).

⁵² COSTA MÉNDEZ. (1993). Op. cit., p.41.

⁵³ MINISTERIO DE RELACIONES DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *Cuestión Malvinas-antecedentes-Periodo 1966-1982*. (Recuperado el 23/03/2021). <https://www.cancilleria.gob.ar/es/politica-exterior/cuestion-malvinas/antecedentes/periodo-1966-1982>

direcciones. El 1° de julio de 1971 ambos gobiernos suscribieron una declaración conjunta. El proceso de acercamiento entre las Islas y el continente fue completado por dos acuerdos más firmados durante 1972. Se acordó la construcción y operación de un aeródromo provisorio en las Islas Malvinas por parte del gobierno argentino. Pocos meses después, se firmó un acuerdo complementario, en el que se acordó la apertura de una agencia de *Líneas Aéreas del Estado* (LADE) en Puerto Stanley y la iniciación del servicio aéreo regular entre las Islas y el territorio continental.

En 1975 el gobierno británico envió a las Islas una expedición para determinar su potencial económico (misión Shackleton) lo que produjo cierta tensión y el enfriamiento de las negociaciones.

En 1977 se estudió una propuesta de arriendo y las posibilidades de un programa económico anglo-argentino conjunto para la explotación y desarrollo económico de la región.⁵⁴

Entre 1977 y diciembre de 1981 continuaron los encuentros entre los representantes del Reino Unido y de la Argentina. Estos tuvieron lugar en Nueva York el 13 y 14 de diciembre de 1977, en Lima el 15 y 16 de febrero de 1978, en Nueva York el 14, 15, y 29 de septiembre de 1978, en Ginebra el 18 y 19 de diciembre de 1978, en Nueva York el 21 al 23 de marzo y 28 de septiembre de 1979, y también en Nueva York el 28 y 29 de abril de 1980. Otra vez en Nueva York el 23 y 24 de febrero de 1981, y en París el 15 de junio de ese año. En todos ellos se intentó buscar una conciliación entre las posturas de cada parte. Las elecciones en Gran Bretaña de mayo de 1979 dieron la victoria a un gobierno conservador. Margaret Thatcher fue nombrada primer ministro y Peter Carrington asumió el cargo de secretario de estado del Foreign and Commonwealth Office. Como vicesecretario se hizo cargo Nicholas Ridley. Este cambio de gobierno (de laboristas a conservadores) significó el inicio de un nuevo ciclo de negociaciones. El nuevo gobierno británico decidió enviar a Ridley a la Argentina y a las Islas Malvinas para tener un conocimiento directo de las posiciones sostenidas en ambos lugares. Durante el verano de 1979/80 había tomado fuerza dentro del Foreign Office la idea de proponer una solución de arrendamiento como la opción más viable y mutuamente más conveniente.⁵⁵ A través de este mecanismo, Argentina obtendría la soberanía formal mientras que la administración de las Islas quedaría a cargo de Gran Bretaña por un

⁵⁴ FREEDMAN - GAMBA.(1992). Op. cit. p.44.

⁵⁵ Ibidem. p.45.

tiempo limitado a ser negociado. En enero de 1981 el Consejo Legislativo de las Islas votó en favor de congelar el tema de la soberanía y por el rechazo a cualquier intento de solución o acercamiento con Argentina, decisión que fue ratificada por el Parlamento británico.⁵⁶ A partir de marzo de 1981, los isleños se incorporaron formalmente a las negociaciones con la presencia de dos miembros del Consejo Legislativo de las Islas en la mesa de negociaciones, a pesar de las protestas argentinas.⁵⁷ El 27 de julio, el Ministerio de Relaciones Exteriores hizo llegar al embajador británico en Buenos Aires una nota firmada por el canciller Oscar Camilión que expresaba la preocupación de su gobierno por la falta de progresos en las negociaciones desde el último encuentro en febrero de ese año. Luego de diez años desde los acuerdos de comunicaciones, el gobierno argentino creía que no era posible posponer más una discusión seria y profunda sobre los componentes esenciales de las negociaciones, y que era necesario alcanzar en el corto plazo resultados concretos.⁵⁸ A principios de 1982 el gobierno argentino propuso una nueva orientación, basada en la conformación de una comisión permanente de negociación que se reuniría mensualmente durante un año con el objeto de resolver la disputa de soberanía. En febrero de ese año tuvo lugar en Nueva York una reunión para considerar esa propuesta. Aunque en el comunicado conjunto se reafirmó la voluntad de las dos partes de hallar una solución negociada a la controversia de soberanía, el Reino Unido no dio una respuesta a la propuesta argentina.

1.3. Sección 2

Los incidentes diplomáticos previo a la crisis

Entre 1947 y 1953 existieron algunos incidentes menores entre la Armada Argentina y buques británicos en el Atlántico Sur que originaron cierta tensión, pero no fueron significativos ni dieron lugar a reclamos diplomáticos.⁵⁹

En septiembre de 1964, un piloto civil argentino, Miguel Fitzgerald, aterrizó con una avioneta en Puerto Stanley, plantó una bandera argentina, dejó una nota de protesta y levantó

⁵⁶ CISNEROS- ESCUDE Y OTROS (1999). Op. cit. *Las relaciones bilaterales durante el "Proceso", 1976-1981* (74).

⁵⁷ *Ibidem.* (85).

⁵⁸ *Ibidem.* (100).

⁵⁹ CISNEROS- ESCUDE Y OTROS (1999).Op. cit. *Relaciones bilaterales sin diálogo, 1945-1965.* (6).

vuelo antes de poder ser arrestado por las autoridades locales. Gran Bretaña protestó por esa acción en las Naciones Unidas y el gobierno argentino negó tener relación con el hecho. Como consecuencia de este incidente, Gran Bretaña estableció un destacamento de Royal Marines en forma permanente.⁶⁰

Dos años después, el 28 de septiembre de 1966, un grupo nacionalista acompañado por periodistas del diario *Crónica* de Buenos Aires, en una acción armada a la que denominó *Operativo Cóndor*, secuestró y desvió el vuelo 648 de *Aerolíneas Argentinas*, un cuatrimotor *Douglas DC-4* matrícula LV-AGG. Transportaba 43 pasajeros y 6 tripulantes, y se dirigía desde Buenos Aires a Río Gallegos. El piloto fue obligado a aterrizar en Puerto Stanley, en donde desplegaron siete banderas argentinas y se realizó una proclama usando la radio del avión. El plan incluía tomar la residencia del gobernador y ocupar el arsenal, pero se vio frustrado porque la aeronave se enterró en el barro al aterrizar en la pista del hipódromo. Rápidamente la aeronave fue rodeada por una multitud de personas, entre colonos y militares británicos. Al día siguiente los secuestradores depusieron su actitud y entregaron las armas. Fueron arrestados por las fuerzas de seguridad británicas y dos días después regresaron al continente a bordo del buque argentino *ARA Bahía Buen Suceso*. La actuación del grupo nacionalista produjo una ola de actos antibritánicos en la Argentina, que incluyó un tiroteo a la embajada británica en Buenos Aires, que no produjo víctimas. El gobierno argentino pidió disculpas por el atentado a la sede diplomática y aseguró que no estaba involucrado en el secuestro de la aeronave. Londres por su parte decidió incrementar su fuerza militar en las Islas, pasando el destacamento de Royal Marines a tener un efectivo de cuarenta hombres.⁶¹

El 27 de noviembre de 1968 Fitzgerald realizó otro vuelo al mando de un avión bimotor del diario *Crónica*, en el que viajaba el director del matutino y uno de sus periodistas. Esta vez no pudo aterrizar en la pista del hipódromo, pues estaba obstruida, y debió hacerlo en un camino, por lo que la aeronave sufrió algunos daños.⁶² Los tres hombres fueron arrestados y declarados inmigrantes ilegales siendo liberados en Río Gallegos.

⁶⁰ *Ibidem.* (18).

⁶¹ BÓVEDA, JORGE RAFAEL. (26 de septiembre de 2020) *El día que secuestraron a un avión y lo llevaron a Malvinas*. Diario La Nación. (Recuperado el 20 /07/2021). <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-dia-secuestraron-avion-lo-llevaron-malvinas-nid2460237/>

⁶² CALDERARO ROMINA. (17 de junio de 1998) *Sorpresa para los kelpers*. Diario Página 12. (Recuperado el 20 /07/2021) . <https://www.pagina12.com.ar/1998/98-06/98-06-17/pag06.htm>

El 4 de febrero de 1976 el destructor de la Armada Argentina ARA *Almirante Storni* intentó a detener al buque de investigación oceanográfica británico RRS *Shackleton* que navegaba a 78 millas al sur de Puerto Stanley. Desde el destructor se le ordenó al buque británico detener las máquinas o se abriría fuego. El motivo esgrimido por la nave argentina era que los británicos navegaban dentro del límite de la jurisdicción argentina de las 200 millas alrededor de las Islas. El capitán del buque británico, actuando bajo órdenes radiales del gobernador de las Malvinas, Neville French, no detuvo la marcha y se rehusó a recibir un grupo de abordaje o seguir al *Storni* al puerto de Ushuaia. Con el fin de aumentar la presión, las acciones del destructor fueron apoyadas por un avión de reconocimiento marítimo *Neptune* de la Armada. El destructor entonces hizo varios disparos sobre la proa del *Shackleton* que a pesar de ello prosiguió su ruta hacia Puerto Stanley. El buque argentino no persistió en su accionar, pero siguió a la nave británica hasta seis millas de ese puerto desde donde finalmente emprendió el retorno. Los británicos protestaron ante el gobierno argentino y ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Argentina rechazó la protesta y acusó al gobierno británico de haber violado las normas relativas a la jurisdicción marítima, en tanto que el Reino Unido denunció la actuación del buque argentino como un peligroso hostigamiento contra un buque que navegaba pacíficamente para efectuar un relevamiento científico en la zona. Sin embargo, el enfrentamiento no escaló. Al día siguiente del incidente, Edward Rowlands, ministro de estado del Foreign Office, afirmó ante la Cámara de los Comunes que harían todo lo posible para “enfriar la situación”.⁶³

Durante la campaña del verano austral de 1976/77, el rompehielos argentino ARA *General San Martín* y el transporte ARA *Bahía Aguirre* transportaron material y personal para instalar una base en las Islas Sandwich del Sur. A partir del 7 de noviembre de 1976, ingenieros de la Armada comenzaron a construir la estación científica *Corbeta Uruguay* en la Isla Morrell, perteneciente al Grupo de las Islas Thule del Sur en el extremo más austral de las Sandwich. La construcción llevó cuatro meses y la estación fue inaugurada oficialmente el 18 de marzo de 1977. En diciembre de ese año, el helicóptero del buque británico HMS *Endurance* descubrió la presencia de los militares argentinos en la zona. El Foreign Office pidió explicaciones por la acción unilateral de la Argentina a su Encargado de negocios en Londres. La cancillería argentina respondió que su objetivo en Thule era la instalación de una estación científica y que dicha operación se hallaba dentro del área de soberanía argentina.

⁶³ CISNEROS- ESCUDE Y OTROS (1999).Op. cit. *Del inicio del diálogo al Memorandum de Entendimiento* (57-62).

La nota indicaba que la estación no sería un establecimiento permanente. El 19 de enero de 1978, el Reino Unido presentó una protesta formal en la que denunciaba que el establecimiento de la base científica por parte de los argentinos era una violación a la soberanía británica en las Islas Sandwich del Sur. La protesta no fue acompañada de un ultimátum intimo el desalojo, solo expresaba que el gobierno británico debía ser informado cuando concluyera el programa científico argentino. Los británicos hicieron pública la existencia de la estación recién en mayo de 1978.⁶⁴

1.4. Sección 3

La crisis

Tras la asunción del partido conservador en Gran Bretaña, se reactivaron las negociaciones bilaterales, las que estaban virtualmente congeladas desde 1976. En el marco de esta reactivación, en junio de 1979 viajó a las islas Malvinas, el vicesecretario británico Nicholas Ridley. Tres meses después, en el marco de las Naciones Unidas, el canciller argentino y el británico, se reunieron para abordar el tema Malvinas.⁶⁵ Recién entre el 28 y el 30 de abril de 1980 se llevó a cabo en Nueva York la siguiente ronda de negociaciones. En septiembre de ese año las partes volvieron a encontrarse en Suiza donde se estableció que se transferiría a la Argentina la soberanía del archipiélago Malvinas y sus aguas adyacentes, en una fecha a determinar por las partes. Se eximían del traspaso los archipiélagos Georgias y Sandwich del Sur, aunque los mismos podrían ser incluidos en otros entendimientos. Luego del acuerdo, el Reino Unido arrendaría las Islas por un lapso determinado y sus términos serían reajustables por consenso bilateral cada 10 años. El gobierno argentino estaría representado en el archipiélago en tanto durara el arriendo. El acuerdo establecía que la Argentina costearía el mantenimiento de los servicios públicos y Gran Bretaña retiraría la guarnición militar y desmantelaría la Falkland Islands Company, grupo monopolizador de la actividad económica de las islas que se oponía a toda negociación con Buenos Aires. Por último, dejaba establecido que las negociaciones finales se llevarían a cabo en el ámbito de la ONU.⁶⁶

⁶⁴ CISNEROS- ESCUDE Y OTROS (1999).Op. cit. *Las relaciones bilaterales durante el "Proceso", 1976-1981* (18-21).

⁶⁵ BARTOLOMÉ, MARIANO. (1996). Op. cit. p. 107.

⁶⁶ *Ibíd*em, p. 108.

En noviembre de 1980 Ridley viajó nuevamente a Malvinas con la propuesta de arriendo acordada en Suiza, pero no logró conseguir la adhesión de los isleños. El tema también fue tratado en el Parlamento británico, en donde se votó por el congelamiento de las negociaciones, lo que fue rechazado por el gobierno argentino.⁶⁷

El 29 de julio de 1981, el representante permanente argentino se dirigió al secretario general de la ONU, a fin de transmitirle el texto de una nota de su gobierno al gobierno británico, del 27 de julio. En ella se lo invitaba a impulsar resueltamente el proceso formal de negociaciones sobre la soberanía de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, y señalaba que había llegado el momento en que las negociaciones fueran efectivas y que no se podía seguir esperando indefinidamente una solución. Expresaba que la Argentina estaba abierta a negociar, pero que no creía que fuese posible diferir por más tiempo una cuestión que afectaba la “integridad territorial y la dignidad nacional”.⁶⁸ No hubo respuesta británica a la nota argentina del 27 de julio, ni a la posterior del 27 de enero de 1982 en la que se proponía la creación de una comisión negociadora permanente. El 26 y 27 de febrero de ese año se desarrollaron las negociaciones de Nueva York, sin que se obtuvieran resultados positivos.

En septiembre de 1979, el empresario argentino Constantino Davidoff, firmó un contrato con una compañía escocesa por el que se le transferían equipo e instalaciones de cuatro factorías de ballenas en Leith, en las Islas Georgias del Sur. Este contrato le daba derecho para mover el metal de chatarra de las Islas hasta marzo de 1983. Las autoridades de las Islas Malvinas fueron informadas de ese contrato en agosto de 1980. El Convenio sobre Comunicaciones de 1971 permitía los viajes entre Malvinas y Argentina usando solamente una tarjeta blanca, pero la situación de las Islas Georgias era distinta. Teniendo en cuenta la Resolución N° 1514 de las Naciones Unidas, los británicos habían inscripto a las Georgias del Sur como una colonia separada de las Malvinas gobernada directamente desde Gran Bretaña, pero por razones de cercanía era administrada por el gobierno de Malvinas. Argentina no reconocía el estatus de colonia para Georgias del Sur separada de las Islas Malvinas. El problema surgió cuando Davidoff visitó Puerto Leith por primera vez para inspeccionar las instalaciones que había adquirido y debía retirar. El gobernador de Malvinas sostuvo que nadie podía desembarcar en Georgias del Sur sin antes haber obtenido permiso en la base de la

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 109.

⁶⁸ CISNEROS- ESCUDE Y OTROS (1999). *Op. cit. Las relaciones bilaterales durante el "Proceso", 1976-1981* (101).

British Antarctic Survey, en Grytviken, donde se debían presentar pasaportes para su sellado. Los argentinos consideraban que bastaba con la presentación de la *tarjeta blanca* para entrar y salir cuando quisieran de acuerdo con lo establecido en el Acuerdo de 1971.

El incidente comenzó formalmente cuando Davidoff dejó Buenos Aires en el rompehielos *ARA Almirante Irizar*, que había contratado, y arribó a Leith el 20 de diciembre de 1981. Habiendo informado a la embajada británica en Buenos Aires de sus intenciones, viajó directamente a Leith sin detenerse en Grytviken para sellar los pasaportes, y luego regresó a la Argentina. Rex Hunt, el gobernador de las Islas Malvinas, solicitó al gobierno británico accionar contra Davidoff por haber incumplido las normas, pero recibió directivas de Londres de actuar con cautela. El embajador británico protestó ante el gobierno argentino por este incidente el 3 de febrero de 1982, advirtiendo que esa situación no debía repetirse. La protesta fue rechazada por el gobierno argentino el 18 de febrero. Davidoff se disculpó en la embajada británica por las dificultades que había causado y solicitó directivas detalladas sobre la manera adecuada de regresar a las Georgias del Sur a dismantelar las instalaciones. La embajada trasladó la consulta al gobernador Hunt quien no respondió hasta después de la partida de Davidoff, el 11 de marzo. Davidoff notificó formalmente a la embajada británica que 41 personas se dirigirían a las Georgias para realizar los trabajos en el *ARA Bahía Buen Suceso*, un buque argentino de aprovisionamiento antártico. El contingente desembarcó en Leith el 19 de marzo, incumpliendo lo dispuesto por los británicos de tramitar su ingreso por Grytviken. Al desembarcar, los operarios izaron una bandera argentina, lo que fue interpretado por los británicos como una provocación.⁶⁹ Según Freedman, la segunda visita de Davidoff a Leith demostró un total desprecio por los procedimientos convenidos que regían la llegada a las Georgias del Sur, pese a las enérgicas protestas que se habían formulado después del incidente de diciembre. Davidoff había sido advertido acerca de los desembarcos no autorizados, y la repetición de la misma conducta, hizo que el gobernador Hunt solicitara al gobierno británico que se aplicara una acción enérgica. La respuesta de Londres fue autorizar el envío del buque *HMS Endurance* con un grupo de Royal Marines, con la orden de expulsar a los trabajadores argentinos. El buque británico zarpó de Puerto Stanley el día 21 de marzo con destino a las Islas Georgias. La noche anterior un grupo de activistas isleños violó las oficinas de *LADE* en Stanley, dejando pintadas con mensajes anti argentinos. El 23 de marzo, antes de responder a los reclamos británicos acerca de los trabajadores que

⁶⁹ TRAIN, HARRY. (2012). Op. cit, p. p 231/262, 234/235.

permanecían en Leith, la cancillería argentina se quejó del incidente de *LADE*. Ese mismo día el diario inglés *Evening Standard* publicó en primera plana: “Invasión argentina a las Islas Georgias del Sur”.⁷⁰

El gobierno argentino dispuso enviar el buque auxiliar ARA *Bahía Paraíso*, que se encontraba en las Islas Orcadas, relativamente cerca de las Islas Georgias, con la finalidad de proteger a los trabajadores de la amenaza británica. Para ello embarcó 14 infantes de marina que se encontraban en las islas Orcadas. El buque argentino llegó a Leith antes que el *Endurance* y pudo embarcar a los trabajadores sin oposición. El 25 de marzo el Foreign Office instruyó al embajador británico en Buenos Aires que comunicara al gobierno argentino *como acto de buena voluntad*, que si los trabajadores de Davidoff se presentaban en Grytviken podrían obtener la documentación necesaria para regresar a Leith y continuar su trabajo. Nunca se respondió a esta propuesta.⁷¹

1.5. Sección 4

El objetivo político y la decisión del empleo del poder militar

Cuando se analiza la decisión del gobierno argentino de ocupar las Islas Malvinas, es necesario tener en cuenta una serie de hechos que seguramente reforzaron la convicción de que Gran Bretaña no respondería militarmente. Entre 1945 y 1982, el Reino Unido realizó grandes cambios en su esfera doméstica y política internacional para adaptarse a la nueva realidad de la posguerra mundial. El país, que fuera una potencia hegemónica en el concierto europeo y uno de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, se vio obligado a redefinir su esquema de defensa tras la desintegración de su imperio, la consolidación de la Guerra Fría y la fragilidad de su economía. Estos factores obligaron a Gran Bretaña a orientar su planeamiento de defensa hacia su contribución a la Alianza Atlántica y a reducir las capacidades de sus fuerzas armadas. Entre la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Malvinas se produjeron cuatro revisiones de la política de defensa (realizadas en 1957, 1966/1968, 1975/1976 y 1981). Cada una de estas revisiones, condicionadas por la evolución

⁷⁰ INFORME RATTENBACH (1983). Op. cit, p. 48.

⁷¹ FREEDMAN - GAMBA (1992). Op. cit, p.p. 82/99.

económica, política y estratégica británica, pretendía cerrar la brecha que se iba generando entre los objetivos de la defensa nacional y los recursos para alcanzarlos.⁷²

La última campaña militar británica anterior a la guerra de Malvinas fue la operación que pretendía evitar la nacionalización del Canal de Suez en 1956, y que terminó con un alto el fuego impuesto por Estados Unidos. El fracaso de Suez había demostrado que el esquema de defensa británica de la posguerra mundial era obsoleto, insostenible e incapaz de satisfacer sus antiguas ambiciones imperiales. Los británicos también concluyeron que, para poder mantener su posición global, se requería estrechar las relaciones con Estados Unidos.⁷³ A partir de entonces, el Reino Unido se vio obligado a redefinir su posición en el mundo y reducir paulatinamente su nivel de ambición para adecuarlo a su realidad política, estratégica y económica. Luego de los hechos del canal de Suez, en 1957, se llevó a cabo un profundo replanteamiento de la defensa británica mediante el fortalecimiento de sus relaciones con Washington, la consolidación de la estrategia nuclear y la orientación militar hacia la OTAN.

Entre 1966 y 1968 la crisis económica obligó a adoptar medidas que terminaron definitivamente con las pretensiones imperiales, debilitaron la capacidad de influencia y terminaron con la autonomía estratégica como potencia mundial. Esta tendencia a la baja continuó en la década de 1970, cuando la distensión entre los dos bloques sirvió para justificar nuevas reducciones del presupuesto militar británico.

Coincidiendo con la invasión soviética de Afganistán y el enfriamiento de las relaciones entre los bloques, Margaret Thatcher y el presidente Reagan intentaron aplicar una serie de iniciativas para contener a la Unión Soviética. Para eso el presupuesto de defensa británico aumentó de un 4% a un 6% del PBI en el bienio 1980-1982, con la finalidad de modernizar su arsenal nuclear. Sin embargo, la recesión económica obligó a elaborar una nueva revisión de la política de defensa británica, la que fue encargada al secretario de Estado de Defensa John Nott. Esta revisión priorizaba el valor del arsenal nuclear estratégico del Reino Unido como garantía última de su integridad territorial. Determinaba que el país no podía conducir ninguna operación expedicionaria de manera independiente, y manifestaba que el

⁷² COLOM PIELLA, GUILLEM. (2014) *El ocaso de la defensa británica durante la Guerra Fría*. Revista Ayer (número 93 ISSN: 1134-2277), p. p.216-217.

⁷³ *Ibíd*em, p .219.

planeamiento se orientaría exclusivamente hacia la Alianza Atlántica, pero que, por motivos económicos y estratégicos, esta contribución se concentraría en la provisión de fuerzas terrestres. Estas decisiones supondrían la reconversión de la Armada en una fuerza litoral sin capacidad de proyección y la pérdida total de la capacidad del país para actuar fuera del área euroatlántica. Basándose en estos factores, la revisión propuso: la modernización del arsenal estratégico, la reducción de infraestructuras, el cierre de bases, la integración del Ejército territorial con el resto de las fuerzas de reserva, la orientación de los procesos de planeamiento de la defensa hacia la contribución militar británica a la Alianza Atlántica, y la reducción de la Armada y su reorientación hacia la lucha antisubmarina en el Mar del Norte. Esta decisión implicaba la baja de doce buques de escolta (destruyores/fragatas), dos buques anfibios, la venta del portaaviones HMS *Invencible* a Australia, la reconversión de los dos portaaviones restantes en portahelicópteros y la cancelación de la compra de nuevos destruyores. De llevarse a cabo, esta revisión implicaba la pérdida de la capacidad de proyección naval británica.⁷⁴

Además de los recortes en el presupuesto de defensa, que afectaban la capacidad de Gran Bretaña de defender los archipiélagos en disputa, el gobierno británico también tomó algunas decisiones que se convirtieron en señales contradictorias o fáciles de ser malinterpretadas por parte de los argentinos. Una de ellas fue la decisión del gobierno de modificar, a principios de 1968, la Ley de Inmigrantes del Commonwealth de 1962. Ante la presión inmigratoria producida por el proceso de descolonización, Gran Bretaña dictó una nueva ley que disponía que no podía emigrar a Gran Bretaña quien no fuera oriundo de ella, o que no tuviera padre, madre o por lo menos un abuelo nacido en ella. El efecto de esta ley fue que, en 1970, sólo la mitad de los isleños cumplían con estos requisitos.⁷⁵

Otra señal tiene relación con la actitud de Gran Bretaña de no haber juzgado a los argentinos que habían secuestrado un avión comercial y aterrizado ilegalmente en Puerto Stanley, ocurriendo lo mismo en los hechos similares que sucedieron posteriormente. Quienes cometieron estos actos, fueron puestos a disposición de la justicia argentina por las autoridades británicas. Este hecho podría haber sido interpretado como un reconocimiento de que los delitos se habían cometido en territorio argentino.

⁷⁴ *Ibidem.* p.p.220-234.

⁷⁵ CISNEROS- ESCUDE, Y OTROS (1999). Op. cit. *Del inicio del diálogo al Memorándum de Entendimiento* (46).

El 19 de enero de 1978, el Reino Unido presentó una protesta formal en la que denunciaba que el establecimiento de una base científica era una violación a la soberanía británica en las Islas Sandwich del Sur. Como la protesta no fue acompañada de un ultimátum podía entenderse que el gobierno británico permitía las actividades científicas argentinas. Esta actitud fue interpretada como una muestra de lo endeble que era su voluntad política de hacer valer sus derechos sobre los territorios en disputa. A partir de este hecho el gobierno argentino planificó la construcción de otra estación científica en la Isla San Pedro, en las Islas Georgias, que denominó “Proyecto Alfa”.⁷⁶ La Junta Militar, intentó poner en ejecución dicho plan aprovechando la presencia de la delegación de Davidoff, en marzo de 1982, pero debido a la crisis que se originó, el canciller Costa Méndez aconsejó su suspensión.

El conflicto más cercano al de Malvinas que había tenido Gran Bretaña hasta ese momento, con relación a sus territorios coloniales, había sido la guerra civil en Rhodesia. El Imperio británico en África se había desintegrado rápidamente después del fracaso de Suez, dejando nuevos estados independientes como Ghana (1957), Nigeria (1960), Sierra Leona y Tánzania (1961), Uganda (1962), Kenia y Zanzíbar (1963), Gambia (1965), Botsuana y Lesoto (1966), Mauricio (1968), Suazilandia (1968) y Seychelles (1976).⁷⁷ Lord Carrington, el secretario de Relaciones Exteriores del gobierno conservador de Margaret Thatcher, fue quien se encargó de darle una solución pacífica al conflicto de Rhodesia, después de 14 semanas de negociaciones. Este hecho, que involucraba un número significativo de ciudadanos británicos en peligro de perder sus bienes y vidas, fue considerado por el gobierno argentino como un serio revés para el prestigio británico, pero que, aun así, el gobierno conservador había preferido la negociación.

En la reunión de la Junta Militar del 29 de diciembre de 1981, se convino en realizar durante 1982 una intensa acción diplomática que evitara el *congelamiento* de las negociaciones, tal como lo pretendía el gobierno británico desde diciembre de 1980, y que culminara con el reconocimiento de la soberanía argentina sobre los archipiélagos en disputa.⁷⁸

El 27 de enero de 1982, se presentó al Reino Unido un mecanismo de consultas y de reuniones mensuales con agenda preestablecida, buscando que se pudiera llegar a una solución para fines de ese año. Además del incremento de la presión diplomática, el gobierno

⁷⁶ CARDOSO- KIRSCHBAUM- VAN DER KOOY (1983). Op. cit, p. 76.

⁷⁷ UNITED NATIONS. *Decolonization*. (Recuperado el 25/072021). <https://www.un.org/en/global-issues/decolonization>

⁷⁸ ANAYA. (2012). Op. cit, p. 271.

argentino decidió aprestar el poder militar. Anaya afirma que cuando en la primera quincena de marzo se determinó la factibilidad de la ocupación de las Islas Malvinas, se inició el planeamiento de las operaciones, el cual debía quedar finalizado en el último trimestre de 1982. La intención era hacer coincidir la etapa final del programa político y diplomático con la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se llevaría a cabo en septiembre de ese año, y en cuyo foro se plantearía la queja formal de la República Argentina sobre la cuestión de las negociaciones con Gran Bretaña. Anaya ratifica la decisión simultánea de adoptar las provisiones militares y políticas necesarias para poder enfrentar la eventualidad de una acción bélica⁷⁹. Concluye que Gran Bretaña tenía como objetivo utilizar el incidente de las Georgias del Sur para clausurar sin término las negociaciones sobre soberanía, y justificar una presencia naval en el Atlántico Sur. Esta conclusión llevó al gobierno argentino a reconocer la necesidad de reaccionar para impedir al gobierno británico el logro de esos objetivos. Sostiene que era necesaria una política que anulara la doble amenaza británica, que lograra colocar a la Argentina en una situación favorable para discutir con seriedad las diferencias y reclamos al Reino Unido, a la luz de la opinión pública internacional.⁸⁰

Con el asesoramiento del Ministerio de Relaciones Exteriores, la Junta Militar consideró cuatro probables modos de acción:

Continuar negociando con el Reino Unido, a la manera de 1965/82, sin incluir el tratamiento de la soberanía y aceptar la inclusión de los isleños en las negociaciones. Esta opción debilitaba la posición negociadora argentina. Si Gran Bretaña, a su vez, desalojaba por la fuerza al grupo Davidoff, o si se reconocía su derecho a sellar y visar sus pasaportes, en ambos casos se admitía que se trataba de territorio extranjero, creando un precedente jurídico desfavorable. La aceptación de los isleños como parte en las negociaciones hubiese convalidado su presencia en toda tramitación futura, concediéndoles una posición que siempre había sido contraria a los intereses argentinos.

El segundo modo de acción era la búsqueda de un tercer país que lograra persuadir a Gran Bretaña de abandonar su posición poco seria y dilatoria. Significaba solicitar la mediación de Estados Unidos, como potencia hegemónica de Occidente, miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA), del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del

⁷⁹ *Ibidem.* p. 272

⁸⁰ *Ibidem.* p. 284

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Estados Unidos, se limitó antes del 2 de abril, a proponer al gobierno argentino una mediación parcial enfocada únicamente en el incidente de las Georgias sin involucrarse en la disputa por el resto de los territorios.

La tercera opción era someter el caso al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. A pesar de ser las Naciones Unidas el foro donde más se había progresado en beneficio de los intereses argentinos existían ciertos obstáculos. Para intentar lograr decisiones de rápido cumplimiento, el organismo a recurrir era el Consejo de Seguridad y no la Asamblea General. Sin embargo, se sabía que el Consejo era renuente a intervenir en las etapas previas a un conflicto, y que sólo actuaba ante un hecho consumado. Otro obstáculo era que Gran Bretaña, siendo miembro permanente del Consejo de Seguridad tenía derecho a veto, y podía obstruir o impedir todo tratamiento de la cuestión.

El último modo de acción era recurrir al empleo del poder militar. La Junta Militar consideró que esta opción resultaba propicia para alcanzar el objetivo político y cumplía con la exigencia de impedirle a Gran Bretaña su propósito de *congelar* las negociaciones. También que obligaba a los británicos a reevaluar cuidadosamente los costos en que incurriría de seguir adelante con sus propósitos. La conveniencia política del recurso del poder militar era también la de obtener la iniciativa. El gobierno argentino apreció que la ejecución del ultimátum británico y el desalojo del grupo argentino desembarcado en Georgias hubiera provocado que los británicos buscasen alcanzar la superioridad militar con el envío de una vanguardia de su fuerza naval. Esta estaría compuesta por submarinos de propulsión nuclear, que, según sus cálculos, estarían en condiciones de operar en la zona del conflicto a partir del 10 de abril. Esta desfavorable modificación de la relación de fuerzas no haría factible una operación militar argentina exitosa. Consideraron que era necesario ocupar militarmente las Islas Malvinas, con lo que Gran Bretaña perdería todo sostén en el área, debiendo para ello recurrir directamente a la metrópoli. El esfuerzo de una expedición militar británica para recuperar los territorios coloniales exigiría en forma extrema sus propias capacidades, y los costos parecían injustificables para una campaña a casi 13.000 kilómetros de distancia. El gobierno argentino consideró que la alternativa militar resultaba apta para el objetivo político perseguido, ya que, una vez materializada la ocupación de las Islas, se lograría la atención del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pudiéndose negociar en una situación muy diferente y con mayores posibilidades. Se hizo un análisis comparativo para deducir la posible reacción británica, partiendo de casos similares, notándose que en varios de ellos y a

partir de 1945, Gran Bretaña había preferido siempre la negociación al enfrentamiento. La Junta Militar acordó que:

“La recuperación de las Islas no tendría como propósito una escalada bélica, ni dar por terminadas las negociaciones o sustituirlas, ya que tampoco era esa la medida más aceptable para el logro del objetivo político. Bien por el contrario, se intentaba conseguir el inicio de una negociación seria y de fondo, por lo que se adoptaban las previsiones para suspender la ocupación de haber signos positivos al respecto”.⁸¹

Para ello se enfatizó que la operación debía ser incruenta, protegiendo las vidas y bienes de los isleños y británicos. El canciller Costa Méndez expresó que el propósito para ocupar las Islas era dar protección completa, militarmente eficaz si fuera el caso, a un grupo de ciudadanos argentinos que había desembarcado en las Islas Georgias y que habían sido notificados por el gobierno británico que serían expulsados por la fuerza. También buscaba dar respuesta al Parlamento británico que había declarado que la disputa por la soberanía debía congelarse. Según Costa Méndez un silencio argentino hubiera sido interpretado como un debilitamiento de la convicción argentina en la legitimidad de sus derechos. El canciller sostenía que la Argentina debía reaccionar frente a la decisión públicamente conocida de enviar buques de guerra o submarinos a la zona. Por último, la ocupación llamaría la atención de la comunidad internacional sobre la gravedad de los hechos que estaban ocurriendo, señalaría la amenaza para la paz seguridad internacional, y permitiría reanudar las negociaciones con Gran Bretaña conforme a las resoluciones de las Naciones Unidas.⁸²

“Era indispensable que el operativo Rosario se cumpliera en la forma prevista, esto es, de manera absolutamente incruenta. Que no se derramara sangre, que no hubiera hechos bélicos, que ninguna actitud argentina pudiera perturbar el logro del objetivo previsto: ocupar para negociar y dar solución pacífica a la disputa”.⁸³

⁸¹ *Ibíd.*, p. 286.

⁸² COSTA MÉNDEZ. (1993). *Op. cit.* p.209. *Rosario* es la denominación de la operación militar argentina de ocupación de la Islas Malvinas que le dieron sus ejecutores. La denominación oficial fue operación *Azul*. Costa Méndez emplea el término *operativo* como equivalente de *operación*.

⁸³ *Ibíd.* p. 185.

El presidente Galtieri en las instrucciones dadas al canciller previo a su viaje al Consejo de Seguridad el día 2 de abril, resumió acabadamente cual era el objetivo político de su gobierno:

“Usted sabe que la operación tiene por objeto evitar que Gran Bretaña aproveche el incidente de las Georgias y los hechos que siguieron a él para afirmar su soberanía, congelar las negociaciones y convertir a las Islas en una fortaleza. Nosotros debemos obligar a Gran Bretaña a negociar. No queremos el enfrentamiento militar ni la guerra”.⁸⁴

Los integrantes de la Junta Militar y el canciller declararon que siempre se pensó en un objetivo limitado, es decir, "ocupar para negociar".⁸⁵

1.6. Conclusiones parciales

Entre 1965 y 1982 se produjeron negociaciones bilaterales entre Argentina y Gran Bretaña relacionadas con el reclamo por la soberanía de las Islas, Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, sin lograrse ningún acuerdo de fondo.

A fines de 1981, después de 17 años, las negociaciones se hallaban en un virtual *punto muerto*. Durante este periodo se produjeron incidentes diplomáticos y se adoptaron políticas, que dieron al gobierno argentino la percepción de que Gran Bretaña no estaba dispuesta a defender los archipiélagos en disputa. Supuso también que los recortes en el presupuesto de defensa británico determinarían la pérdida total de la capacidad del Reino Unido para actuar fuera del área euroatlántica. Estos factores y una supuesta actitud de EEUU favorable para la Argentina contribuyeron a que el gobierno argentino considerara la opción de emplear el poder militar.

El incidente Davidoff, y sus derivaciones, determinó adelantar la decisión de ocupar militarmente las Islas.

En los documentos emitidos por el gobierno argentino (DENAC 1/82 y 2/82) no está claro cuál era el objetivo político, el que se confunde con el objetivo militar de la ocupación. El

⁸⁴ *Ibíd*em, p.195.

⁸⁵ INFORME RATTENBACH (1983), p. 163.

objetivo político surge claramente de las declaraciones de los integrantes del gobierno argentino. Del análisis de estas expresiones, es válido afirmar que: el objetivo político del empleo del poder militar fue visibilizar el conflicto ante la comunidad internacional, y producir una situación que le permitiese al gobierno argentino negociar desde una posición más ventajosa. El objetivo político *final* de recuperar la soberanía se lograría a través las negociaciones diplomáticas y el uso de la fuerza permitiría mejorar las condiciones de la negociación.

El gobierno argentino consideró que la alternativa militar resultaba apta para el objetivo político perseguido y permitiría además obtener la iniciativa evitando que los británicos buscasen alcanzar la superioridad militar en la zona de conflicto. También lograría disuadir a Gran Bretaña de cualquier intento de recuperación de los territorios ocupados, ya que, al perder todo sostén en la zona, el esfuerzo de una expedición militar desde la metrópoli exigiría en forma extrema sus propias capacidades, los costos serían injustificables y la obligaría a negociar.

La orden de que la operación militar argentina no debía derramar sangre británica ni afectar sus bienes, indica claramente la intención de evitar cualquier hecho negativo que pudiera influir en las negociaciones. La decisión del empleo del poder militar se basó en el supuesto que Gran Bretaña no respondería militarmente, no solo por su alto costo, sino porque no contaría con el apoyo de EE. UU, que optaría por la neutralidad en el conflicto.

CAPÍTULO 2

LOS EFECTOS DE LA OCUPACIÓN

2. 1. Introducción

El objetivo particular del presente capítulo es analizar los efectos de la ocupación en el contexto nacional e internacional y determinar si el empleo del poder militar tuvo los resultados previstos por el gobierno argentino en función del objetivo político planteado.

El capítulo se divide en seis secciones. Se analiza: en la sección 1 las repercusiones de la ocupación de las Islas Malvinas en la sociedad argentina; en la sección 2 las repercusiones en la política interna y en la opinión pública británica; en la sección 3 la posición adoptada por EEUU frente a la ocupación; en la sección 4 la reacción de las Naciones Unidas ante el empleo de la fuerza; en las secciones 5 y 6 la respuesta de los países que podían influir en el desarrollo de los acontecimientos, como los latinoamericanos y los países europeos occidentales incluyendo a Japón, la URSS y China.

2. 2. Sección 1

Las repercusiones de la ocupación en la sociedad argentina.

La causa Malvinas tuvo un apoyo sin precedentes en la sociedad civil argentina. María Paula Etcheberry⁸⁶ sostiene que existía desde hacía varias décadas un consenso sobre el tema construido a través de factores como el nacionalismo territorialista y el antiimperialismo, dos fenómenos muy arraigados en la sociedad argentina. La mayoría de los medios de comunicación argentinos, dentro de un contexto de censura, expresaron este consenso. Según los autores británicos Paul Eddy, Magnus Linklater y Peter Gillman, el canciller Costa Méndez había comenzado a preparar a la sociedad argentina para la ocupación por la fuerza de las Islas Malvinas a finales de diciembre de 1981, cuando informó a un grupo de periodistas sobre las intenciones del gobierno. Les dijo que la Argentina estaba dispuesta a recuperar las

⁸⁶ ETCHEBERRY MARÍA PAULA. (2017). *La Guerra de Malvinas de 1982 en la prensa nacional e internacional. Un balance comparativo*. Trabajo final de graduación. Universidad Torcuato Di Tella, p. 4.

Islas Malvinas hacia fines de 1982 por medios diplomáticos de ser posible, o por la fuerza si era necesario. El 17 de enero el diario *La Prensa* publicó un artículo del periodista Jesús Iglesias Rouco, en el que se hacía alusión a un tratado defensivo patrocinado por Estados Unidos que englobaría las dos zonas en litigio de la Argentina, las Islas Malvinas y el canal de Beagle. Planteaba que, si la Argentina se apoderaba de las Malvinas, la operación sería menos cruenta y costosa que una guerra con Chile, y a la vez contaría con el consenso internacional.⁸⁷

El 24 de enero Iglesias Rouco escribió nuevamente sobre el tema:

“[...] Washington lo entiende así y de ahí el apoyo que le habría anticipado a todos los actos conducentes a la restitución (de Malvinas), sin excluir los militares [...] Como ya informamos, tanto en los Estados Unidos como en Europa se cree que si fracasa el próximo intento argentino de clarificar las negociaciones con Londres, este año Buenos Aires recuperará las islas por la fuerza [...] se estima que la operación sería relativamente sencilla, en vista de los escasos pertrechos militares [...] En cuanto a Gran Bretaña, es posible que durante un tiempo se congelen las relaciones diplomáticas, pero en el contexto de los esquemas estratégicos occidentales parece improbable que tal situación se prolongue demasiado”.⁸⁸

El 27 de enero el diario *Convicción* publicó un artículo firmado por Hugo Ezequiel Lezama que expresaba:

“Si la Argentina recuperara las Malvinas ocupándolas, con todo el derecho que le da ser la legítima propietaria [...] veríamos un cambio de actitud en todos los que intervienen en el caso Beagle [...] Por otra parte, nada impediría continuar las negociaciones con Gran Bretaña, solo que negociaríamos hechos laterales y circunstanciales y a partir de que las Malvinas estarían en nuestras manos. Al fin y al cabo, desde hace décadas negociamos a partir de la usurpación”.⁸⁹

El día 2 de marzo el canciller Costa Méndez entregó a la prensa un comunicado que expresaba la posición argentina respecto de la postura británica en las reuniones de Nueva York.

⁸⁷ EDDY-LINKLATER-GILLMAN.(1982). Op.cit, p.p. 44, 45.

⁸⁸ *Ibíd*em p. 46.

⁸⁹ *Ibíd*em p. 47.

El texto subrayaba tres puntos que el gobierno consideraba que tenía que conocer la opinión pública. El primero señalaba que en la reunión no se había aprobado la propuesta argentina. El segundo punto afirmaba que el sistema propuesto de reuniones de comisiones con fechas preestablecidas constituía un paso importante para llegar a una solución de la disputa. El último punto comunicaba que, de no ser aceptado por Gran Bretaña, la Argentina se reservaba el derecho de abandonar el mecanismo que había propuesto y “de elegir libremente el procedimiento que mejor consulte a sus intereses”.⁹⁰

En su editorial del 5 de marzo el diario *La Prensa* publicó su apoyo al comunicado, que había sido interpretado por algunos analistas como extremadamente belicoso. En el texto expresaba:

“La posición entendemos es la correcta [...] nuestro gobierno se reserva el empleo de otros medios y el uso de otros recursos, si se comprueba razonablemente la inoperancia del sistema que se propone”.⁹¹

El día 24 de marzo, mientras todavía no estaba resuelto el incidente Davidoff, Iglesias Rouco escribió una columna en el diario *La Prensa* donde decía:

“Así, está llegando la hora de que el régimen, sin dejar de agotar todas las instancias pacíficas, tome sin vacilaciones las decisiones que las circunstancias impongan, en consonancia con su proclamado propósito. De otra manera, habrá llegado a su fin el ya escasísimo crédito que le queda. En todo caso, ninguna vacilación podrá justificarse por falta de armas o de presupuesto militar...”.⁹²

El 2 de abril de 1982, día en el que se produjo el desembarco argentino en las Islas, prácticamente en todos los diarios, la noticia del desembarco argentino fue el artículo de tapa. En el diario *La Razón*, se eligió “En las Malvinas hay gobierno argentino”⁹³ como título de tapa. La volanta que acompañaba al título tenía un tono más épico “Hoy es un día glorioso para

⁹⁰ COSTA MÉNDEZ. (1993). Op. cit, p. 90.

⁹¹ *Ibíd*em p. 91.

⁹² *Ibíd*em p. 139.

⁹³ ETCHEBERRY. (2017). Op. cit, p. 36.

la patria. Tras un cautiverio de un siglo y medio, una hermana se incorpora al territorio nacional”.⁹⁴

Crónica, por su parte, tituló “ARGENTINAZO: ¡Las Malvinas recuperadas!”,⁹⁵ acompañado de una franja celeste y blanca. En *Crónica* se hizo muy presente no sólo el nacionalismo, sino también el antiimperialismo. El día 5 de abril, el diario tituló: “Zarpa la flota inglesa, otra vez a piratear”.⁹⁶ El término *pirata* fue frecuentemente utilizado de manera coloquial para referirse de manera peyorativa a lo anglosajón.

La Nación, en cambio, tituló con un estilo más austero “Desembarco argentino en el archipiélago de las Malvinas”.⁹⁷

La Prensa, en una línea similar, eligió título de portada: “Argentina comenzó el operativo de recuperación de las Malvinas”.⁹⁸ *La Prensa*, cuyo edificio quedaba sobre la Avenida de Mayo a pocos metros de la Plaza, hizo sonar su sirena que era utilizada desde principios del siglo XX para anunciar las noticias más importantes nacionales e internacionales. La primera vez que sonó había sido el 27 de julio de 1900, cuando se produjo el asesinato del rey Humberto I de Italia. Sonó también cuando finalizaron las dos guerras mundiales y cuando asesinaron al presidente Kennedy.

Según Etcheberry Malvinas era una causa nacional, inculcada en muchas generaciones de argentinos. La mayoría de los partidos políticos, asociaciones civiles y sindicales, aunque tenían firmes diferencias con la dictadura militar en muchísimos aspectos, manifestaron su adhesión a la recuperación de las Islas por parte de las Fuerzas Armadas. Las declaraciones del político radical Luis León en el diario *La Nación* del 2 de abril, expresaban la contradicción entre apoyar a las FF.AA. en esta acción en particular, pero al mismo tiempo, considerarse opositor a la dictadura: “Soy opositor a este gobierno en todas las áreas, pero debo agradecer a la Nación la recuperación de las Islas Malvinas”.⁹⁹

⁹⁴ Ibidem, p. 36.

⁹⁵ Ibidem, p. 36.

⁹⁶ Ibidem, p. 37.

⁹⁷ Ibidem, p. 37.

⁹⁸ Ibidem, p. 37.

⁹⁹ Ibidem., p. 39.

Este tipo de contradicciones se manifestó incluso en organizaciones armadas ilegales como Montoneros que manifestaron su apoyo a la recuperación de las Malvinas. Un artículo de opinión publicado en *La Prensa* el 2 de abril por Jesús Iglesias Rouco, consideraba al desembarco argentino en Malvinas como:

“El principal logro del régimen militar, junto con su triunfo sobre la subversión; con la diferencia de que los métodos empleados y el costo político y moral de la obra no entorpecen, como en el caso de la llamada “guerra sucia”, el espíritu, ni la vida pública, ni la conciencia de los argentinos. Por el contrario, los magnifican”.¹⁰⁰

Al día siguiente, el 3 de abril, la mayoría de los diarios hicieron énfasis en las multitudes que se habían congregado y las formas de celebración popular como reacción frente a la noticia de que Argentina había desembarcado en Malvinas. *La Nación*, que el día anterior había publicado un título austero y neutral, el 3 de abril tituló: “Alborozo ciudadano por la reconquista de las Malvinas”¹⁰¹, acompañado por una foto en la que se ve a una multitud congregada frente a la Casa Rosada. El título contaba con una bajada extensa, dentro de la cual se destacaba la expresión “Ha sido unánime el apoyo nacional a las Fuerzas Armadas”.¹⁰² *Clarín* eligió: “Euforia popular por la recuperación de las Malvinas”¹⁰³ como su título de tapa para el 3 de abril. Acompañó una foto de Galtieri saludando desde los balcones de la casa de gobierno a una multitud congregada en la Plaza de Mayo.

La Prensa tituló “Júbilo por la recuperación argentina de las Islas Malvinas”,¹⁰⁴ acompañado por una bajada en la que se señalaba “Renováronse durante toda la jornada las expresiones de adhesión al operativo de las Fuerzas Armadas [...]”.¹⁰⁵ Además, uno de los artículos de la portada manifestaba que: “Desde temprano, las calles mostraron mucha animación”.¹⁰⁶ Se destacaba la adhesión a la cuestión Malvinas por parte de la población civil. En el artículo

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 40.

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 41.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 41.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 41.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 41.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 41.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 41.

de *La Prensa* “Enfervorizada adhesión popular hubo en el interior del país”,¹⁰⁷ se describen las celebraciones por la recuperación de las Malvinas en ciudades como Mar del Plata, La Plata, Corrientes, San Juan, o Resistencia.

Todos los festejos compartían ciertas características básicas. En general, la población se congregaba espontáneamente en la plaza principal de cada lugar, donde escuchaba alocuciones de los gobernantes y jefes militares. Los edificios públicos y privados se embanderaban, los vehículos de transporte de pasajeros enarbolaban banderas argentinas y caravanas de automóviles haciendo sonar sus bocinas fueron las exteriorizaciones comunes.

El más visto de los noticieros televisivos argentinos, denominado *60 minutos*, iniciaba el programa del 02 de abril con una entrevista al canciller Costa Méndez, quien expresaba que había que explicar a las Naciones Unidas *que se había hecho y para qué*. Le siguieron imágenes de la mayoría de los dirigentes de los partidos políticos que habían sido citados a la casa de gobierno y que expresaban su adhesión a la decisión del gobierno. Durante todo el programa se intercalaban imágenes que enfocaban a la multitud que se había congregado en la Plaza de Mayo con banderas y que se expresaban con cánticos a favor del gobierno. Una locutora repetía permanentemente frases de tono patriótico señalando que la gesta de Malvinas había unido a los argentinos. El programa presentaba entrevistas a distintos referentes como Favalaro y Fangio, quienes también expresaron su adhesión a la *causa Malvinas*. Otras imágenes mostraban a excancilleres como Camilión y Amadeo, con declaraciones más cautelosas y calificando a la ocupación como el inicio de un camino de negociaciones. El programa combinaba fervor patriótico con expresiones mesuradas. Se mostró al presidente saliendo de la casa de gobierno caminando entre la multitud que estaba en la Plaza de Mayo y posteriormente saludando desde el balcón de la casa de gobierno e improvisando un discurso en el que intentó dar a entender que la ocupación era un primer paso en la negociación de la soberanía. Sin embargo, sus palabras ante una multitud enfervorizada sonaban como una arenga patriótica. Tuvo expresiones ambiguas como:

“Hoy dos de abril recién hemos comenzado con la actitud de recuperar la Malvinas y toda su zona de influencia, y ya flamea la bandera argentina en nuestras Islas [...] que la comunidad internacional y nuestros adversarios circunstanciales de hoy,

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 41.

comprendan cual es la voluntad argentina, aceptaremos el dialogo después de esta acción de fuerza, pero en el convencimiento que la dignidad y el orgullo nacional han de ser mantenidos a toda costa y a cualquier precio”.¹⁰⁸

El día 7 de abril, el general Mario Benjamín Menéndez asumió la gobernación de las Islas Malvinas. Costa Méndez expresó que la designación de un gobernador no era conveniente, por cuanto contradecía la idea de “ocupar para negociar”.¹⁰⁹

Al día siguiente la Junta Militar recibió el primer informe sobre los sondeos de opinión sobre la toma de Malvinas. La encuesta indicó:

“Apoyo unánime a la decisión del gobierno por considerarla acertada y oportuna. Moderada creencia de que Gran Bretaña seguiría insistiendo por la vía diplomática en vez de recurrir al empleo del poder militar, pero si era necesario la Argentina debía ir a la guerra para conservarlas. Las Islas no debían ser devueltas a ningún precio aun a costa de la guerra”.¹¹⁰

2. 3. Sección 2

Repercusiones en la política interna y en la opinión pública británica

A principios de 1981 el Foreign Office entregó al ministro Lord Carrington un informe en el que se apreciaba que, al acercarse el 150° aniversario de la ocupación británica en las Islas Malvinas, Argentina intentaría resolver la disputa antes de fines de 1982. También expresaba que la invasión sería el último recurso que Argentina estaría dispuesta a emplear. Era muy probable que Argentina ejerciese otras presiones que irían desde protestar ante las Naciones Unidas hasta ocupar alguna de las islas deshabitadas. El informe llegaba a la conclusión que el propósito de dichos movimientos consistiría más en acelerar las negociaciones que en ejecutar una acción directa. Se recomendaba también ejercer cierta presión sobre los isleños para que cambiaran su postura intransigente y permitieran flexibilizar las negociaciones. El Foreign Office consideró solamente que la presión diplomática argentina iría gradualmente en aumento, pero descartó el uso de la fuerza. Según Eddy, Linklater y Gillman, el incidente

¹⁰⁸ ARCHIVO HISTÓRICO: NOTICIERO "60 MINUTOS". (5 de mayo de 2021) *2 de abril de 1982 - Guerra de Malvinas*. [archivo de video]. (Recuperado el 20/05/2021). <https://www.youtube.com/watch?v=QzcgExhuCIQ>.

¹⁰⁹ INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p. 72.

¹¹⁰ YOFRE (2011). Op. cit, p. 261.

Davidoff confirmaba la apreciación original del Foreign Office de que se podía producir un desembarco argentino con la intención de provocar y ejercer presión.¹¹¹

La embajada británica en Buenos Aires había enviado informes donde se advertía al Foreign Office que la Junta Militar iba seguramente a adoptar una línea dura y que particularmente el almirante Anaya tenía la ambición de recuperar las Islas Malvinas. Estas advertencias no fueron tenidas en cuenta por Robin Fearn, jefe del departamento sudamericano del Foreign Office.¹¹² Recién el 24 de marzo, la base de la inteligencia británica (MI6) en Buenos Aires consiguió información concreta sobre los preparativos militares argentinos. Los británicos compararon su información con la que disponía la embajada de Estados Unidos, y confirmaron que se trataba de los preparativos para ocupar las Islas Malvinas.

El 29 de marzo el Comité de Inteligencia Conjunto (Joint Intelligence Committee: JIC)¹¹³ confirmaba que habían zarpado cinco buques de guerra argentinos. El 31 de marzo el secretario de defensa, John Nott, recibió un parte que indicaba que el portaviones *25 de Mayo* había cambiado de rumbo y que un submarino argentino reconocía posibles lugares de desembarco en proximidades de Puerto Stanley. Inmediatamente Nott informó las novedades a la primer ministro, quien con sus asesores militares analizaron la factibilidad de enviar una fuerza naval.¹¹⁴

Henry Leach, el primer lord del almirantazgo, propuso al gabinete el envío de una fuerza de tarea completa con el apoyo logístico necesario y no un contingente reducido. Destacó que esa fuerza podía estar lista en 48 horas y en tres semanas podía estar en la zona del conflicto. Se ordenó a Leach la preparación de la fuerza de tarea, pero no se le comunicó una fecha de partida.¹¹⁵ Esa misma tarde la primer ministro Thatcher envió un telegrama al presidente de EE. UU., Ronald Reagan, solicitándole que interviniera personalmente para evitar que el conflicto escalara.¹¹⁶

¹¹¹ EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1982). Op. cit, p. 120.

¹¹² *Ibidem*, p. 116.

¹¹³ Organismo encargado de la evaluación los informes de todos los servicios de inteligencia procedentes del extranjero.

¹¹⁴ EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1982). Op. cit, p. 125.

¹¹⁵ FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit, p. 149.

¹¹⁶ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES ARCHIVE (TNA). 1982 Mar 31 We. *Falklands: MT message to President Reagan (2025Z) (intelligence reports Argentine navy preparing to invade) [MT asks Reagan to intervene with Galtieri]* [declassified 2012] . Source: PREM19/657 f18 (T55/82). <https://www.margaretthatcher.org/document/122493>

A media mañana del 2 de abril comenzaron a llegar a Londres noticias de agencias de noticias procedentes de Buenos Aires comunicando que las fuerzas argentinas habían desembarcado en Puerto Stanley. La noticia no tuvo una confirmación oficial hasta las 18:00 hs., hora de Londres, mediante una conferencia de prensa ofrecida por John Nott y Lord Carrington. Hacia el final de la tarde, se reunió todo el gabinete y coincidieron en ordenar el envío de la fuerza de tarea. Se consideró que no había otra alternativa, que, si no se daba una respuesta contundente a la ocupación de un territorio británico, el gobierno hubiese sido obligado a renunciar. A la mañana siguiente se convocó a los miembros del Parlamento a la Cámara de los Comunes. Era la primera sesión que tenía lugar un sábado desde la crisis de Suez en 1956. El debate duró tres horas, en donde el primer ministro tuvo que asumir la responsabilidad de la pérdida por la fuerza de un territorio británico desde la Segunda Guerra Mundial.¹¹⁷ Thatcher expuso que la última comunicación con las Islas había sido en la noche del 1° de abril, y que recién pudo enterarse de lo sucedido cuando el gobernador Hunt la llamó desde Uruguay donde había sido enviado por los argentinos para su posterior repatriación. Fue informada de que no había habido ningún fallecido ni en las fuerzas de defensa ni en la población civil y que esta permanecía leal a la corona británica. La primer ministro hizo un relato detallado sobre las negociaciones bilaterales que se habían desarrollado en un clima de cordialidad y que en ellas habían sido incluidos representantes del gobierno de las Islas, elegidos democráticamente. Hizo alusión a que el gobierno laborista no había reaccionado ante la instalación de la base científica argentina en Thule en 1976. Explicó detalladamente el incidente Davidoff e informó que recién el día 31 de marzo había tomado conocimiento que la flota argentina se había hecho a la mar con rumbo a Malvinas. Declaró que el mismo día había enviado un mensaje personal al presidente Reagan solicitándole su intervención para evitar el uso de la fuerza por parte de los argentinos, y que el presidente norteamericano había accedido a su petición llamando telefónicamente al presidente argentino, con quien había hablado durante 50 minutos. Informó también que desde el punto de vista diplomático se había solicitado una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. También destacó que la única forma de haber prevenido una invasión hubiese sido haber mantenido en la zona una importante fuerza naval a 8.000 millas de sus bases. Afirmó que ningún gobierno hubiese sido capaz de hacerlo y su costo hubiese sido imposible de sostener. Por último, informó que los principales países europeos habían condenado la invasión, y que

¹¹⁷ EDDY-LINKLATER-GILLMAN (1982). Op. cit, p. p. 150, 151.

se estaba preparando una fuerza de tarea que zarparía el siguiente lunes encabezada por el portaviones *Invincible*.¹¹⁸

El gobierno fue duramente criticado por la falta de previsión y preparación. El diario *Sunday Telegraph* lo calificó como “el día más aciago en la vida del gobierno”.¹¹⁹ Margaret Thatcher en sus memorias lo calificó como el debate más difícil con el que tuvo que enfrentarse.¹²⁰ Gracias a la orden de zarpar transmitida a la flota con el objetivo que las Islas quedaran libres de toda ocupación y se recuperara la administración británica, Margaret Thatcher obtuvo un apoyo casi unánime del Parlamento.¹²¹ Al día siguiente se agudizó la crisis del gobierno al presentar la renuncia los principales funcionarios del Foreign Office, Peter Carrington, Humphrey Atkins, Richard Luce, y el ministro de defensa John Nott. Freedman afirma que el desempeño de Nott en el debate en el Parlamento había sido muy mediocre. Sostiene además que el conflicto significaba un rechazo a la política estratégica que él había diseñado, en cuanto exigía realizar un importante esfuerzo militar completamente fuera del área de la OTAN, y requería de unidades navales que él había estado dispuesto a desechar. Lo describió como una persona de temperamento ansioso, que no era el más adecuado para tomar decisiones en tiempos de crisis. Sin embargo, su renuncia no fue aceptada, porque de haber perdido los dos ministros de las áreas clave como Defensa y Relaciones Exteriores, el gobierno hubiera quedado sumamente debilitado. El reemplazo de Carrington fue Francis Pym quien era el líder del Partido Conservador en la Cámara de los Comunes.¹²²

Con respecto a los medios de comunicación, Iván Rey¹²³ sostiene que el enfoque informativo británico fue el de dejar de lado la disputa sobre la soberanía y la situación de ocupación colonial, para señalar la necesidad de rescatar a los isleños de una dictadura latinoamericana. Afirma que el objetivo fue establecer una cultura de guerra que intentara reflejarse en el pasado glorioso del Imperio Británico y su combate contra el fascismo como en la Segunda Guerra Mundial. Este último fue un aspecto muy traumático para los gobiernos

¹¹⁸ PARLIAMENTARY RECORDING UNIT. HOUSE OF COMMONS. 1982 Apr 3. Sa. *Margaret Thatcher HC S: [Falkland Islands] [audio]* Document type: Multimedia.

¹¹⁹ THATCHER. (1993). Op. cit, p. 153.

¹²⁰ *Ibidem*, p.181.

¹²¹ *Ibidem*, p.183.

¹²² FREEDMAN- GAMBA (1992). Op. cit, p. 155.

¹²³ REY, IVÁN. (2021). *Malvinas en los medios públicos británicos: noticias a las nueve de la noche y cultura de guerra*. Revista Casus Belli (Nro. 2) ISSN 2718-7608. P.p. 101-102.

conservadores, por las consecuencias que tuvo la política *de apaciguamiento* con los dictadores. El momento culminante de esta política fue la Conferencia de Múnich, de 1938, en la cual el primer ministro británico Neville Chamberlain había aceptado las garantías ofrecidas por Hitler para mantener el equilibrio europeo, sacrificando a Checoslovaquia a las ambiciones alemanas. Chamberlain consideró que de esta forma había evitado un conflicto armado con la Alemania nazi declarando que los Acuerdos de Múnich eran la *paz para nuestros tiempos*. Winston Churchill, en su discurso del 5 de octubre de 1938 en el Parlamento, afirmó que habían sufrido una derrota total y absoluta y que no se conseguiría una paz duradera negociando con dictadores.¹²⁴ Los hechos dieron la razón a Churchill siendo determinante en la decisión del gobierno conservador de Anthony Eden de no negociar con el coronel Gamal Nasser cuando este decidió nacionalizar el canal de Suez en 1956, e intervenir militarmente. En esta oportunidad Churchill también opinó: “Yo nunca lo hubiera hecho sin ponerme de acuerdo con los americanos y, una vez empezado, no me habría atrevido a parar”.¹²⁵

Margaret Thatcher expresó en sus memorias:

“¿Cuál era la opción? ¿Qué un vulgar dictador gobernara a los súbditos de la Reina y se impusiera mediante el engaño y la violencia? Esto no sucedería mientras yo fuera primera ministra”.¹²⁶ [...] Por encima de todo, la democracias deben mostrar su superioridad frente a los gobiernos totalitarios, que no conocen ley alguna”.¹²⁷

Thatcher mantuvo la tradición conservadora, pero siguió el consejo de Churchill de no actuar sin el consentimiento de EEUU. Los medios públicos del Reino Unido jugaron un papel importante en negar la legitimidad del reclamo soberano argentino sobre la base de la ilegitimidad de su gobierno. Rey sostiene que los medios públicos británicos, tenían aceitados mecanismos de sostenimiento de un discurso periodístico de base patriótica, pero sin renunciar por ello a la pluralidad de voces ni a las buenas formas que rigen el desarrollo de las labores de la prensa libre en una sociedad democrática. Ello hizo posible el establecimiento

¹²⁴ CHURCHILL, WINSTON (1952). *The Second World War. The Gathering Storm*. Sixth edition. The Reprint Society Ltd. London, p. 214.

¹²⁵ SHEPHERD, WILLIAM JOHN (2021). *David Charlwood, “Churchill and Eden: Partners Through War and Peace”*. Churchill Project Hillsdale College. (Recuperado el 20 /04/2021). <https://winstonchurchill.hillsdale.edu/eden-churchill-charlwood/>

¹²⁶ THATCHER (1993). Op. cit, p. 180.

¹²⁷ Ibidem, p.315.

de una cultura de guerra capaz de legitimar ante el pueblo británico y parte de la comunidad internacional, el empleo de las viejas formas de intervención militar presentes en gran parte de la historia británica.¹²⁸

El gobierno británico, apenas conocida la invasión, adoptó medidas de carácter diplomático, militar y económico. Entre las diplomáticas estaban la obtención de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la ruptura de relaciones diplomáticas con la Argentina, la solicitud a los países de la Comunidad Económica Europea y miembros de la Commonwealth, a adoptar medidas contra la Argentina que incluían:

- El llamado a los embajadores para consulta.
- El embargo de armamento y equipos militares.
- La suspensión de créditos para la exportación y otorgación de préstamos.
- El embargo a la importación de bienes argentinos.

Las medidas económicas fueron:

- El congelamiento de los depósitos argentinos en el Reino Unido calculados en 1400 millones de libras esterlinas.
- La suspensión de los créditos de exportación.
- La prohibición de exportar armamento.
- El embargo de todas las importaciones de bienes argentinos.¹²⁹

También había zarpado la fuerza de tarea naval más importante de la historia de Gran Bretaña, encabezada por los portaviones HMS *Hermes* y el HMS *Invincible*.

2. 4. Sección 3

La posición de Estados Unidos

En mayo de 1979, la embajada de EEUU en Buenos Aires envió un informe al Departamento de Estado en el que concluía que la Argentina eventualmente recuperaría la soberanía política sobre las disputadas Islas Malvinas, como resultado de las negociaciones bilaterales con

¹²⁸ REY (2021). Op. cit, p. 102.

¹²⁹ PRIME MINISTER OFFICIAL FILES. *Measures following the invasion of the Falklands 5 Apr 1982. Files on the origins of the war: 1979-82* PREM19/614, p.51. (Recuperado el 13/5/2021). <https://www.margaretthatcher.org/archive/falklands-PREM19/614>

Gran Bretaña. Señalaba que el deterioro en las conversaciones podría posponer, pero no evitar, el eventual fin del gobierno colonial británico, reconocidamente anacrónico. Afirmaba además que mientras las Malvinas no cayesen en manos hostiles con fines estratégicos y militares dañinos (hacía referencia a la URSS), era poco probable que los intereses estadounidenses se viesen afectados negativamente por la futura disposición de las Islas.¹³⁰

En diciembre de 1981 un informe de la embajada de EEUU en Gran Bretaña dirigido al Departamento de Estado expuso la situación de las negociaciones. Señaló que la cuestión de la soberanía seguía siendo fundamental para la Argentina y que los isleños estaban más decididos que nunca a seguir siendo británicos. Resaltó que la posición del gobierno británico era buscar una solución al problema, pero siempre con el acuerdo de los isleños. Concluyó que los británicos no creían que pudiese haber avances importantes y que no habría muchas opciones disponibles. El informe hacía referencia a que Robin Fearn, jefe del Departamento de América del Sur del Foreign Office, especulaba que si hubiera habido otro gobierno en la Argentina la posición podría haber sido más flexible, porque los habitantes de Malvinas argumentaban, con considerable respaldo en Londres, que no deseaban convertirse en "1800 personas más desaparecidas".¹³¹

El 24 de marzo de 1982, la embajada de EEUU en Buenos Aires, envió un mensaje al Departamento de Estado en el que informaba la situación relacionada con el incidente Davidoff. Señalaba que el canciller argentino le había expresado al embajador americano, que la actitud amenazante del gobierno británico de desalojar a los trabajadores argentinos de las Georgias había despertado sentimientos nacionalistas, y que cada vez era más difícil calmar las emociones en la población argentina. También que Costa Méndez le había manifestado que el gobierno de Estados Unidos tendría que interesarse en algún momento por el tema Malvinas, tanto por sus intereses de seguridad como por la tradición de la Doctrina Monroe. El embajador no consideró tomar muy en serio los rumores de que la *solución militar* estaría incluida en las *otras medidas* con las que amenazaba el gobierno argentino. Dio también su

¹³⁰ DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Airgram From the Embassy in Argentina*. A-36. Buenos Aires, May 16, 1979. Department of State, Bureau of Inter-American Affairs, Falkland Files of Luigi Einaudi, Lot 90D400, Falklands Crisis History. Confidential. (Recuperado el 13/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d1> .

¹³¹ DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Embassy in the United Kingdom*. London, December 10, 1981, 1704Z24464. Department of State, Central Foreign Policy File, D810588-0688. Confidential. (Recuperado el 13/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d8> .

opinión respecto a que los políticos argentinos, particularmente los peronistas y los radicales de izquierda, eran más belicosos que los militares cuando se trataba del tema Malvinas.¹³²

El día 26 de marzo la CIA (Agencia Central de Inteligencia) emitió un informe en el que expresaba que los dos países habían estado negociando durante 15 años, pero Buenos Aires recientemente se había impacientado al no haber avances y amenazaba con romper las conversaciones. Manifestaba que la Armada Argentina era la más agresiva y nacionalista de las fuerzas, y que existía cierto potencial para una acción precipitada.¹³³

Ese mismo día la embajada en Buenos Aires informaba al Departamento de Estado, que los británicos temían que los argentinos establecieran una presencia permanente en las Georgias del Sur como lo habían hecho en 1976 en Thule en las Islas Sandwich del Sur, ya que el trabajo de desguace (del grupo Davidoff) podía llevar un año o más terminarlo.¹³⁴

El 28 de marzo Carrington envió un mensaje a Haig explicándole la gravedad de la situación que se había producido entre Gran Bretaña y Argentina tras el desembarco ilegal en Leith de un grupo de argentinos. Dejó en claro que los argentinos tenían un reclamo de larga data sobre las Islas Malvinas y sus dependencias y que, a pesar de todos los esfuerzos por resolver la disputa mediante negociaciones pacíficas, los argentinos habían dejado en claro que estaban dispuestos a utilizar otros medios para lograr su objetivo de una transferencia total de la soberanía. Señaló que habían intentado persuadir al gobierno argentino por la vía diplomática para solucionar el problema, pero este se había negado a retirar a los trabajadores e incluso les habrían comunicado que recibirían la protección necesaria. Además, comunicó que había recibido un mensaje intransigente y negativo del canciller argentino sobre el problema. Manifestó que la presencia continua del grupo argentino era una violación de la soberanía británica y que no podían aceptarlo. Apreció que la disputa era un asunto bilateral de los gobiernos británico y argentino, pero consideraba que a nadie le convenía permitir

¹³² DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Embassy in Argentina*. Buenos Aires, March 24, 1982, 1949Z1671. Department of State, Central Foreign Policy File, D820157-0409. Confidential. (Recuperado el 13/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d16> .

¹³³ NATIONAL INTELLIGENCE DAILY. *Article Prepared by the Central Intelligence Agency*. Washington, March 26, 1982. Central Intelligence Agency, Job 84B00049R, Subject Files (1981-1982) Box 7, NSPG. Falklands Islands Dispute. (Recuperado el 13/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d19> .

¹³⁴ DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Embassy in Argentina*. Buenos Aires, March 26, 1982, 2225Z1752. Subject: Argentine-British Dispute in South Georgia. Ref: Buenos Aires 1718. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, D820162-0574. Secret. (Recuperado el 13/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d20>

que este incidente fuese la causa de lo que podría convertirse en un conflicto armado en el Atlántico Sur. Solicitó la intervención norteamericana en el conflicto e incluso propuso el retiro de los argentinos mediante un buque de un tercer país.¹³⁵

El 30 de marzo la CIA emitió otro documento en el que informaba que el 28 de marzo o poco antes, el Ejército y la Armada de Argentina habían preparado una evaluación conjunta para el presidente Galtieri sobre el conflicto con el Reino Unido en las Islas Georgias del Sur. La evaluación concluía que la opinión pública argentina aprobaba que el gobierno argentino adoptase una posición firme contra las amenazas del Reino Unido. También que la embajada del Reino Unido en Buenos Aires estaba al tanto de los planes del grupo de trabajadores argentinos en la Isla y, por lo tanto, había instado a Londres a tenerlo en cuenta y a ser moderado en su respuesta, y al parecer no estaba dispuesto a tomar ninguna medida para desalojar a los trabajadores argentinos. Agregaba el informe que, el manejo exitoso de este incidente podía ayudar a fortalecer al gobierno de Galtieri dándole una imagen de firmeza en sus decisiones y de patriotismo. Se apreciaba que la crisis estaría sirviendo para desviar la atención pública de las acusaciones de la izquierda contra el gobierno por violaciones a los Derechos Humanos, de los problemas económicos y de la manifestación de los sindicatos prevista en Buenos Aires para el 30 de marzo. También que, si la Argentina mostraba una actitud de ceder ante las pretensiones británicas en este incidente con el Reino Unido, esto serviría para fortalecer la posición de Chile en la disputa con Argentina por el Canal Beagle.

El informe agregaba que oficiales del Servicio de Inteligencia Naval de Argentina, habían descartado la posibilidad de una intervención argentina si los británicos optaban por sacar por la fuerza a los trabajadores argentinos de las Islas; estos oficiales creían que la Armada Argentina no estaba preparada para apoyar ningún tipo de operación militar en el área de las Georgias del Sur debido a las limitaciones existentes de material y equipo. Finalizaba afirmando que era posible que las opiniones atribuidas al gobierno británico no reflejaran su

¹³⁵ DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Message From British Foreign Secretary Carrington to Secretary of State Haig*. March 28, 1982. Department of State, Central Foreign Policy File, P820054-0571. Confidential. (Recuperado el 14/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d22> .

verdadera posición, pero que las percepciones del Ejército y la Armada Argentina serían determinantes en las políticas que realmente podía adoptar el presidente.¹³⁶

El día 31 de marzo en horas de la noche la primer ministro británica le envió un telegrama al presidente Reagan, en el que le informaba que la Inteligencia británica tenía la confirmación de que la Armada Argentina se estaba preparando para invadir las Islas Malvinas en las siguientes 48 horas. Le solicitaba además que hiciese una llamada telefónica al presidente Galtieri para pedirle garantías de que no se autorizaría ningún desembarco.¹³⁷

En la mañana del 1° de abril el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) elevó al principal asesor del presidente en asuntos de seguridad nacional (Clark) los aspectos más importantes que debían ser analizados de la crisis en el Atlántico Sur. Estos eran el mensaje de Thatcher solicitando al presidente que llamara al general Galtieri para pedirle que le asegurara que no autorizaría una invasión de las Islas Malvinas, y, que una fuerza anfibia argentina estaba dirigiéndose a las Islas Malvinas y se estimaba su llegada a las 06:00 am del viernes 02 de abril.

El secretario de Estado Haig había dado instrucciones al embajador en Buenos Aires para que le dijera al presidente Galtieri que cualquier acción militar arruinaría las excelentes relaciones entre Estados Unidos y Argentina.

El memorándum establecía que esa misma mañana debía decidirse si el presidente Reagan debía llamar personalmente a Galtieri. Esta opción presentaba como ventaja que había sido solicitada por su principal aliado, y que la llamada pudiese lograr el efecto deseado, que era detener la operación militar. La desventaja era que el presidente corría el riesgo de convertirse en el mediador de una disputa interminable que llevaba varios años. Además, debía definirse que actitud debía adoptar Estados Unidos si los argentinos invadían al día siguiente y comenzaba una guerra entre los dos países. Como primeras medidas el NSC sugería pedir el fin de las hostilidades y apoyar las conferencias de paz y el cese del fuego. Se debía considerar que el Reino Unido era un aliado más importante y cercano y debía analizarse si era

¹³⁶ CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. *Telegram to Multiple Recipients*. Washington, March 30, 1982, 1612Z184543. TDFIRDB-315/06529-82. Department of State, Bureau of European Affairs, United Kingdom Political Files, Lot 89D489, POL-15(h) Country Political 82—Latin America. Secret. (Recuperado el 13/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d26>.

¹³⁷ MESSAGE FROM BRITISH PRIME MINISTER THATCHER TO PRESIDENT REAGAN London, March 31, 1982, 2025 Z. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 03/31/1982-04/01/1982. Top Secret. . (Recuperado el 14/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d28>.

conveniente apoyarlo. También debía analizarse la designación de un enviado personal del presidente.¹³⁸

La CIA encabezó su informe del día 1° de abril, con datos muy precisos: “Evidentemente, Argentina planea una invasión mañana mismo de las disputadas Islas Malvinas, si su postura diplomática cada vez más dura no da resultado”.¹³⁹ Agrega que Argentina había formado una fuerza anfibia con lanchas de desembarco, cobertura aérea y seguridad en las comunicaciones. Se unía a esa fuerza en el área el único portaaviones argentino, junto a varios destructores, escoltas y un submarino. El canciller argentino había dicho que no habría enfrentamiento a menos que los británicos intentasen sacar por la fuerza a los argentinos de Georgia del Sur. El informe señala también que el Reino Unido había formado una fuerza de tarea en Gran Bretaña y alertado a las unidades navales en el Caribe y en Gibraltar, que podrían alcanzar la zona de conflicto entre 10 días y dos semanas. También que uno o dos submarinos de ataque de propulsión nuclear británicos se habían desplegado hacia el Atlántico Sur. Destaca que la fuerza argentina podría estar en posición de iniciar operaciones militares, probablemente al sur de las Islas Malvinas, al amanecer. Dice el informe que la sugerencia del ministro de Relaciones Exteriores de que Argentina solo respondería militarmente a la acción británica directa no podía ser tenida en cuenta debido a que la organización de la fuerza anfibia respondía a un esquema de invasión. Informa además que Gran Bretaña estaba al tanto de una posible invasión, que podría enviar refuerzos a las Malvinas y que Puerto Stanley disponía de una pista de aterrizaje con capacidad para grandes transportes, pero que para llegar sería necesario repostar combustible. Se aprecia que sería posible un acuerdo negociado en el que los argentinos apostarían a que una tercera potencia como Estados Unidos intercediese y obligase al Reino Unido a hacer algunas concesiones. Señala que Londres se resistiría a vincular la resolución del problema de los trabajadores argentinos en Georgia del Sur con las discusiones sobre soberanía. Finalmente concluía que, si Argentina invadía,

¹³⁸ MEMORANDUM FROM DENNIS C. BLAIR OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, April 1, 1982. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/General, Argentina (01/01/1982–04/02/1982). Top Secret. . (Recuperado el 14/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d34> .

¹³⁹ NATIONAL INTELLIGENCE DAILY. *Article Prepared by the Central Intelligence Agency*. Washington, April 1, 1982. Central Intelligence Agency, Office of Support Services (DI), Job 84T00301R: Intelligence Pub Files (1982), Box 2, Folder 1: National Intelligence Daily. Top Secret. . (Recuperado el 14/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d32>

el gobierno de Thatcher no tendría más remedio que responder militarmente o arriesgarse a una crisis que podría hacer caer a su gobierno.¹⁴⁰

A las 20:30 horas (hora de Washington) el presidente Reagan llamó por teléfono al presidente Galtieri.¹⁴¹ Reagan le comunicó que el gobierno de Estados Unidos tenía información sólida de que la Argentina estaba planeando emprender una operación militar para tomar el control de las Islas Malvinas y le advirtió que hacerlo sería una tragedia que comprometería gravemente las relaciones entre Estados Unidos y la Argentina. El presidente estadounidense pidió a Galtieri que no diera ningún paso militar en las Islas Malvinas y ofreció sus buenos oficios, incluido el envío del vicepresidente Bush a Buenos Aires. Galtieri respondió que apreciaba la preocupación del presidente, y le explicó que el Reino Unido se había negado a negociar la soberanía durante 149 años y que el tiempo se había agotado. Reagan preguntó si el gobierno argentino tenía la intención de usar la fuerza, a lo que Galtieri respondió que la Argentina se sentía libre de usar cualquier recurso que estuviese a su disposición, a menos que el gobierno británico esa misma noche reconociese la soberanía argentina total sobre todas las Islas y acordase disposiciones para entregar el control en los meses siguientes. Cuando se le preguntó si los militares argentinos tomarían medidas por la mañana, Galtieri declaró que el gobierno argentino tenía plena libertad para hacer uso de la fuerza en el momento que estimase oportuno. Tras la conversación, el presidente Reagan envió un mensaje personal a la primer ministro Thatcher.¹⁴²

El día 2 de abril Haig envió al embajador estadounidense en la ONU las siguientes instrucciones: Estados Unidos debía votar a favor de la resolución que los británicos previamente les habían informado que presentarían en el Consejo de Seguridad pidiendo a todas las partes abstenerse del uso de la fuerza en la disputa de las Islas Malvinas y buscar la solución del asunto mediante negociaciones pacíficas.

¹⁴⁰ ARTICLE IN THE NATIONAL INTELLIGENCE DAILY PREPARED BY THE CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. Washington, April 1, 1982. Central Intelligence Agency, Office of Support Services (DI), Job 84T00301R: Intelligence Pub Files (1982), Box 2, Folder 1: National Intelligence Daily. Top Secret. . (Recuperado el 14/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d32> .

¹⁴¹ El registro oficial de la llamada (President's Daily Diary) indica que se inició a las 08:34 p.m. y finalizó a las 09:14 p.m.

¹⁴² DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram to the Embassies in Argentina and the United Kingdom*. Washington, April 2, 1982, 0437Z 87911. Subject: President's Conversation with Argentine President Galtieri. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 04/02/1982. Secret. . (Recuperado el 14/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d41> .

Los representantes estadounidenses debían hacer una breve declaración durante el debate en el Consejo en apoyo de los principios de la resolución del Reino Unido, enfatizando la necesidad de un arreglo pacífico y negociado. La declaración de Estados Unidos no debía comentar de ninguna manera sobre la cuestión de la soberanía sobre las Islas Malvinas.¹⁴³

En los Estados Unidos transcurrió un tiempo antes de que pudiese tomarse en serio el conflicto. El secretario de Estado, Alexander Haig relata en sus memorias que, en el Departamento de Estado, en los primeros momentos de la crisis la mayor parte del personal compartía el sentimiento de diversión de la prensa¹⁴⁴ y el público en general que comparaban el conflicto con una opereta de Gilbert y Sullivan,¹⁴⁵ o una batalla por un campo de pastoreo de ovejas entre un viejo y encolerizado John Bull (personificación nacional del Reino Unido) y un cómico dictador en llamativo uniforme.¹⁴⁶ Haig reconoce también que entre los miembros de la Casa Blanca tampoco existía un gran sentido de urgencia. Consideraba que el conflicto involucraba la credibilidad de la alianza occidental, la supervivencia del gobierno del principal aliado de EEUU, el futuro de las relaciones y políticas norteamericanas en Europa y en América Latina, y la posibilidad de otra incursión estratégica de la Unión Soviética en Sudamérica.¹⁴⁷

Poco a poco comenzó a tomarse conciencia de la gravedad de la situación, y sobre todo las consecuencias para la política exterior norteamericana. En la disputa de la soberanía, Estados Unidos siempre se había mantenido neutral. En cuanto al equilibrio de sus intereses con

¹⁴³ DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Department of State to the Mission to the United Nations*. Washington, April 2, 1982, 0019Z87649. Department of State, Central Foreign Policy File, D820173-1064. Confidential. . (Recuperado el 15/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d38> .

¹⁴⁴ El noticiero de televisión ABC News del 02 de abril iniciaba su información sobre Malvinas con comentarios irónicos: “al parecer se había puesto el sol en algún rincón del Imperio británico” (haciendo alusión a la frase utilizada por españoles y británicos, que indicaba que el imperio era tan extenso “que nunca se ponía el sol”) y que la guarnición militar de las Falkland que “debía proteger a 1800 residentes y a 600.000 ovejas, había sido atacada por una flota de aproximadamente 4000 hombres”. Se comentaba también que “la invasión hubiese aportado un magnífico material a una opereta de Gilbert y Sullivan”. CHARLOTTE WEBB. (ABC News) *Falklands Invasion 2nd April 1982*. (2018). (Recuperado el 15/5/2021). <https://www.youtube.com/watch?v=j1XomrBRzwg> .

¹⁴⁵ Gilbert y Sullivan es la forma habitual como se conoce a la colaboración artística entre el libretista W. S. Gilbert y el compositor Arthur Sullivan, ambos británicos. Juntos, escribieron catorce operetas entre 1871 y 1896. Gilbert, autor de los libretos, creó “mundos al revés” (en inglés *topsy-turvy*) para estas operetas, donde cada situación absurda es llevada a su conclusión lógica. SCHOO, ERNESTO. (28 de marzo de 2001) *Una pareja rara*. Diario La Nación. (Recuperado el 15/5/2021). <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/una-pareja-rara-gilbert-y-sullivan-nid57712/>

¹⁴⁶ HAIG. (1994). Op. cit, p. 304.

¹⁴⁷ Ibidem, p. 304.

respecto a ambos beligerantes el gobierno se dividió en dos tendencias: los *européistas* y los *latinos*. Los principales *latinos* eran el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos Thomas Enders y la embajadora en las Naciones Unidas Jeanne Kirkpatrick.¹⁴⁸ Ambos defendían la neutralidad, ya que consideraban a la Argentina como un valioso aliado para combatir a las fuerzas marxistas en América Central. Este era un objetivo político fundamental del gobierno de Reagan, y podía verse amenazado si EEUU apoyaba a Gran Bretaña. Sostenían que no era obligatorio respaldar siempre a los británicos, tampoco la OTAN obligaba a EEUU a apoyarlos. Existía además una estrecha relación con la primera ministro Margaret Thatcher, quien había apoyado políticamente a Reagan en varios temas, principalmente en la instalación de misiles en Europa para lograr un equilibrio en materia nuclear con la URSS.

Clark, el asesor de seguridad nacional del presidente, elevó a Reagan un primer análisis de la situación de Malvinas. Expresaba que la ocupación argentina de las Islas Malvinas era una auténtica crisis. El conflicto involucraba a dos potencias amigas de Estados Unidos y una de ellas era un socio clave de la OTAN y le recordaba también la *traición* estadounidense en Suez en 1956 en circunstancias similares. El problema para Estados Unidos era mantener su compromiso con la relación especial que existía con el Reino Unido, no alienar a los argentinos, y encontrar una salida pacífica para todas las partes en el conflicto. Según Clark solo EEUU poseía los recursos y la motivación para hacerlo.¹⁴⁹

En la mañana del 2 de abril Henderson, el embajador británico en EEUU, presentó formalmente tres pedidos al gobierno norteamericano: el primero era el retiro del embajador de EEUU en Buenos Aires, el segundo solicitar la intervención de la OEA, y el tercero la aplicación del embargo de armas a la Argentina. Los pedidos fueron analizados por el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Thomas Enders y por el subsecretario de Estado de Asuntos Europeos, Henry Holmes. Apreciaron que, aparentemente, los argentinos habían calculado que EEUU y el Reino Unido aceptarían el hecho consumado. Estimaban que el gobierno argentino habría supuesto que su reciente ayuda a Estados Unidos en Centroamérica aseguraría que se aceptara la invasión. Señalaron que, al analizar las opciones, se

¹⁴⁸ FREEDMAN- GAMBA (1992). Op. cit, p.155.

¹⁴⁹ MEMORANDUM FROM THE PRESIDENT'S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK) TO PRESIDENT REAGAN. Washington, undated. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (01/01/1982-04/02/1982). (Recuperado el 15/5/2021). Confidential. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d47>.

debía tener en cuenta el apoyo argentino a la política estadounidense en Centroamérica y la relación a largo plazo con la Argentina. Al mismo tiempo sostienen que los británicos, como su aliado más antiguo y confiable, creían firmemente que podían contar con el apoyo de Estados Unidos en la cuestión de las Malvinas. Informaron que ya se le había asegurado al Reino Unido que EEUU, le daría un fuerte apoyo al rechazo al uso de la fuerza militar por parte de Argentina, pero aclarando que no iban a dejar de ser neutrales en el tema de la soberanía sobre las Malvinas. Informaron también sobre el fuerte apoyo estadounidense brindado a los británicos en el debate del Consejo de Seguridad de la ONU que había comenzado ese mismo día. Relacionado a los requerimientos británicos la oficina del NSC de Europa occidental sostenía que el embajador Shlaudeman debía ser convocado por los Estados Unidos por al menos una semana para demostrarle a la Argentina que había apreciado mal la reacción estadounidense a su invasión militar. Como la gestión del embajador en Buenos Aires con las más altas autoridades argentinas no había sido suficiente para convencerlos de suspender la invasión, la opción de retirar al embajador podía llamar su atención. Enders se oponía a esta opción aduciendo que el retiro del embajador no produciría una retirada de las tropas argentinas en Malvinas y resultaría en una mayor pérdida de influencia estadounidense sobre la Junta Militar. También que podría comprometer seriamente los intereses comunes con Argentina en otras partes del hemisferio. Ambos funcionarios consideraban que la idea de la OEA era desaconsejable y, potencialmente, muy perjudicial para la posición británica. En su opinión los británicos no tenían estatus en la OEA, no eran observadores permanentes y no se les permitiría hablar. En cambio, los argentinos podrían invocar los mecanismos de la OEA contra los británicos. El Comité Jurídico Interamericano en un comunicado de 1976 había confirmado el reclamo argentino de soberanía de Malvinas por lo que algunos miembros de la OEA, junto a la Argentina, podían citar ese comunicado como antecedente. La Argentina parecía poder obtener más votos dentro de esa organización con un resultado seriamente desfavorable para los británicos. Solo se podría evitar la condena directa al Reino Unido, sobre la base de una acción de paz bajo los auspicios de la OEA que requeriría concesiones significativas por parte de los británicos. En el caso de cualquier ataque a la Argentina, su gobierno podría utilizarlo como un motivo adicional para solicitar que la OEA tomase medidas o aplicase el Tratado de Río (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca- TIAR)¹⁵⁰ contra Gran Bretaña. Plantear el tema en nombre de los británicos en

¹⁵⁰ TIAR: Tratado firmado en Rio de Janeiro el 2 de septiembre de 1947 por todos los países de América con la finalidad de asegurar la paz por todos los medios posibles, proveer ayuda recíproca efectiva para hacer frente a ataques armados

la OEA sería muy costoso para los intereses estadounidenses en la región. Además del impacto en las relaciones, la propia organización podía resultar seriamente dañada. La consideración de la OEA intensificaría la división latente entre América Latina y el Caribe dentro de esa organización. Se suponía que varios de los estados del Caribe de habla inglesa, apoyarían a los británicos contra un frente latino unido, aunque este apoyo no sería suficiente como para cambiar el resultado. En cuanto a la venta de armas a la Argentina el Congreso norteamericano ya había derogado la restricción de la venta de armas por la enmienda Humphrey- Kennedy,¹⁵¹ pero aún no se había hecho el trámite para su liberación. Finalmente, Enders y Holmes propusieron postergar indefinidamente el levantamiento de la suspensión aclarando que lo que no debía hacerse era vincular pública o explícitamente la suspensión con el asunto de las Malvinas, ya que esto podía no tener fin.¹⁵²

Por su parte Haig también se dirigió a Reagan, exponiéndole que la crisis de Malvinas complicaba el trabajo de los otros problemas globales que enfrentaban. Sostenía que la posición de EEUU como potencia mundial se habría visto afectada negativamente si no hubiesen apoyado a los británicos contra un uso manifiesto de la fuerza. Al mismo tiempo, destacaba que también tenían mucho en juego en sus relaciones con la Argentina. Consideró imprudente cortar el canal de comunicación más eficaz y posiblemente el más influyente, si se optaba por retirar al embajador en Buenos Aires. Tampoco, según su apreciación, debía llevarse el tema Malvinas a la OEA porque dañaría gravemente los intereses del Reino Unido y también los de EEUU. Era evidente que se obtendría poco apoyo en ese organismo en el

contra cualquier Estado Americano y conjurar las amenazas de agresión contra cualquiera de ellos. ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Departamento de Derecho Internacional. Tratados multilaterales. *Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca*. (Recuperado el 15/5/2021). <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html> .

¹⁵¹ ENMIENDA HUMPHREY-KENNEDY: tenía como finalidad congelar las ventas de armamento de Estados Unidos a Chile después del atentado en el que murieron el excanciller socialista chileno Orlando Letelier y una ciudadana estadounidense en Washington, en septiembre de 1976. En 1978 Estados Unidos la hizo extensiva a la Argentina a raíz de las acusaciones por violaciones a los derechos humanos. LANACIONAR. (27 de agosto de 2009). *Una enmienda clave para la región*. Diario La Nación. (Recuperado el 27/07/2021). (Recuperado el 15/5/2021). <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/una-enmienda-clave-para-la-region-nid1167392/> .

¹⁵² ACTION MEMORANDUM FROM THE ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (ENDERS) AND THE ACTING ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR EUROPEAN AFFAIRS (HOLMES) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 2, 1982. Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig Jr. 1981–1982, Lot 82D370, Falklands Crisis—1982. Secret. (Recuperado el 15/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d50> .

que ya estaba registrado el apoyo al reclamo argentino. Con respecto al envío de armas le informarían al Reino Unido que todavía regía la suspensión debido al historial de derechos humanos de Argentina. Agregaba Haig que debía retenerse, en la medida de lo posible, la nueva relación que se había forjado con el gobierno de Buenos Aires, que se había constituido en un aliado clave de los objetivos regionales de EEUU, especialmente en América Central. Además, agregaba, que la Argentina dependía en gran medida de las ventas de cereales a los soviéticos, y se debía evitar darle a la URSS una nueva oportunidad comercial, como ser la de ser proveedor de armas. La política de equilibrio que buscaba EEUU sería cada vez más difícil de mantener si los británicos se viesan obligados a emprender una acción militar. Haig propone utilizar la influencia de EEUU en ambas capitales para buscar una solución no militar antes de que la flota británica arribase a la zona de conflicto en unas dos semanas. Agrega que, si las maniobras diplomáticas fracasaran, y si el Reino Unido requiriese un mayor apoyo norteamericano, deberían estar preparados para considerar formas de responder teniendo en cuenta los intereses estadounidenses en Argentina.¹⁵³

El día 06 de abril se reunieron con Haig los principales funcionarios del Departamento de Estado, en la que determinaron los principales temas para presentarle al presidente Reagan relacionados con la posición que debía adoptar el gobierno en el conflicto. Consideraron que en la medida en que la intervención de terceros pudiese ser eficaz para evitar hostilidades, Estados Unidos debía ser quien la iniciase. El gobierno de Thatcher se encontraba corriendo un gran riesgo y bien podría caer debido a la crisis. Se debía evitar una situación tipo Suez en la que se percibiera que EEUU frustraría la única palanca (amenaza militar contra Argentina) capaz de cambiar la crisis a favor de Gran Bretaña. Esta consideración requeriría una determinación política con respecto al alcance del apoyo que estarían dispuestos a brindar a los británicos, particularmente en el contexto de hostilidades que involucrasen unidades navales británicas (ya se había acordado responder al primer requerimiento de asistencia militar solicitado por los británicos). Tres elementos en particular servirían a los intereses de Estados Unidos en la crisis. En primer lugar, la evacuación de las tropas argentinas de las Islas, la detención de la flota británica y el establecimiento de algún mecanismo o fórmula de negociación o arbitraje aceptable tanto para los británicos como para los argentinos. La vía

¹⁵³ MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 3, 1982. Reagan Library, NSC Latin American Affairs Directorate Files, Falklands/Malvinas: NSC & Staff Memos, 1982. Secret. (Recuperado el 16/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d57> .

más prometedora podía ser una iniciativa de la OEA patrocinada por Estados Unidos que resultara en una autoridad en las Islas, posiblemente compuesta por elementos estadounidenses y canadienses, además de representantes de dos países latinoamericanos. La cuestión fundamental, la soberanía sobre las Islas, debería abordarse en una etapa mucho más avanzada del proceso y mientras tanto debería permitirse que *permaneciese turbia* (texto original: *remain murky*). La Secretaría de Estado debía desarrollar un plan específico que incorporase los elementos esenciales mencionados, incluida una línea de prensa y algún movimiento diplomático estadounidense que no dejase al presidente expuesto e impotente.¹⁵⁴

Transcurridos los primeros días desde el inicio de la crisis el NSC redactó sus puntos de vista y sus recomendaciones con respecto a la posición que debía adoptar EEUU, que más conviniere a sus intereses. El documento expresaba que el papel recomendado para Estados Unidos en el conflicto era el de trabajar de acuerdo con la voluntad declarada por el presidente de ofrecer los buenos oficios estadounidenses. En el corto plazo recomendaban intentar una iniciativa bajo los auspicios de la OEA que buscara reemplazar la presencia militar argentina por una autoridad compuesta por representantes de EEUU, Canadá, y de dos países latinoamericanos. A largo plazo, debían abordar la cuestión fundamental, que era la soberanía sobre las Islas. Con respecto al alcance del apoyo de Estados Unidos a los británicos, la oficina de Europa Occidental del NSC recomendaba una fuerte inclinación probritánica, incluso a riesgo de dañar algunas relaciones en el hemisferio (consideradas menos serias que los intereses estratégicos en el contexto de la OTAN).

La evaluación sobre la opinión pública estadounidense concluía que el interés público sobre el conflicto era entre bajo y moderado y que el Congreso no había hecho ninguna declaración. En el caso que estallase una guerra la opinión de EEUU probablemente estaría del lado del Reino Unido.

Un aspecto muy importante eran las implicaciones a mediano y largo plazo para otras áreas políticas clave de EEUU como la credibilidad y la capacidad del Reino Unido y de la OTAN,

¹⁵⁴ MEMORANDUM FROM JAMES M. RENTSCHLER, DENNIS C. BLAIR, AND ROGER FONTAINE OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT'S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, April 6, 1982. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/06/1982). (Recuperado el 15/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d70>.

el impacto en las relaciones bilaterales entre EEUU y el Reino Unido, y los efectos sobre los intereses regionales de EEUU. A largo plazo, asumiendo el éxito británico en el conflicto, apreciaban que se produciría una mejora en la imagen de las capacidades occidentales, con posibles consecuencias favorables para otras áreas regionales, incluido Medio Oriente. A largo plazo, asumiendo una humillación británica o un fracaso militar se produciría un grave daño a la imagen de la fuerza occidental, acompañado de un probable deterioro en la relación bilateral entre Estados Unidos y el Reino Unido (particularmente si cayese el gobierno conservador y asumiese un gobierno laborista).

Con respecto a las implicaciones de la crisis para la política hemisférica de Estados Unidos, a corto plazo implicaría el final de una relación prometedora entre Estados Unidos y Argentina que nunca había ocurrido antes entre los dos países. A largo plazo se produciría quizás, el colapso de la OEA y sus aspectos de seguridad incorporados en el Tratado de Río.¹⁵⁵

El mismo 06 de abril Haig, después de haber hablado personalmente con los embajadores del Reino Unido y de Argentina, con el canciller argentino Costa Méndez que se encontraba en Washington, y telefónicamente con el ministro Pym, envió un memorándum a Reagan en donde le expresaba que el objetivo de esos contactos había sido escuchar a ambas partes y buscar oportunidades para la diplomacia. Aconsejaba actuar con rapidez, mientras hubiese incertidumbre en ambos lados y mientras cada una de las partes tuviese dudas. Además, recomendaba actuar antes de que EEUU fuese colocado en una posición insostenible teniendo que comprometer su imparcialidad. Propuso viajar a Londres y a Buenos Aires, saliendo al día siguiente o el jueves 8 de abril. El objetivo principal de esta misión sería poner a prueba la comprensión de los requisitos mínimos de cada parte para una solución al problema de un posible conflicto armado en el hemisferio entre dos amigos. Agregaba que, si tenían razón en que las mayores preocupaciones de los británicos eran la retirada de las fuerzas argentinas y el respeto a los derechos de sus súbditos, y que los argentinos debían tener al menos un cambio en la administración de las Islas con la clara perspectiva de la soberanía final, tendrían una base sobre la cual podrían construir al menos un acuerdo temporal. Sería solo un comienzo, pero un paso esencial para evitar las hostilidades y sentar las bases para una solución duradera. Afirmaba que ni los británicos ni los argentinos querían que la OEA o

¹⁵⁵ PAPER PREPARED BY THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF. Washington, undated. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/06/1982). Secret. (Recuperado el 16/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d70> .

la ONU se involucrasen. En consecuencia, que estaban pensando en la formación de una fuerza neutral para administrar las Islas mientras se resolvía el tema de la soberanía. Esto podría incluir a los estadounidenses, los canadienses y dos países latinos.

Por último, expresaba que sería una misión de alto riesgo, pero creía que debían asumirla si no querían sufrir un revés importante para las políticas de EEUU en el hemisferio.¹⁵⁶

2.5. Sección 4

La intervención de las Naciones Unidas.

En Naciones Unidas el jefe de la misión diplomática británica era Anthony Parsons, un embajador de mucha experiencia, que llevaba dos años y medio en el cargo. Antes de ser diplomático había sido oficial del ejército británico durante la Segunda Guerra Mundial, permaneciendo catorce años, siendo su último cargo el de agregado militar en Irak. Como diplomático sirvió en las embajadas de Turquía, Jordania, Egipto, Sudán, Barhein y fue embajador en Irán. Hablaba árabe y turco.¹⁵⁷

Cardozo, Kirschbaum, y Van der Kooy sostienen que del lado argentino existía una marcada incomunicación entre Buenos Aires y el exterior, y un manejo *peligroso* del secreto.¹⁵⁸ El embajador argentino en Washington, Esteban Takacs, se enteró de la operación militar el día 1° de abril a través de la embajadora de EEUU ante la ONU, Jeanne Kirkpatrick.

La conexión entre la embajada en Londres y el Palacio San Martín también era prácticamente nula. Estaba a cargo de la embajada el encargado de negocios Atilio Molteni, por la ausencia del embajador Ortiz de Rozas quien había sido enviado a Roma a la mediación por el conflicto del Beagle. Molteni pudo deducir que se produciría un evento importante cuando el día 31 de marzo, recibió un llamado del gerente de Aerolíneas Argentinas en Londres informándole que se habían suspendido los vuelos entre la Argentina y Gran Bretaña.¹⁵⁹

¹⁵⁶ MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 6, 1982. Library of Congress, Manuscript Division, Haig Papers, Department of State, Day File, April 6, 1982, Falklands. Secret. (Recuperado el 16/5/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d74> .

¹⁵⁷ EDDY. LINKLATER. GILLMAN (1982). Op. cit, p. 168.

¹⁵⁸ CARDOZO, KIRSCHBAUM, VAN DER KOOY. (1983). Op. cit, p. 103.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 101.

En la misión diplomática argentina en la ONU se estaba produciendo el cambio de embajadores cuando se produjo la ocupación de las Islas. El embajador argentino entrante, Eduardo Roca, había llegado a Nueva York el 24 de marzo y todavía estaba tomando conocimiento de sus nuevas funciones. Roca se había entrevistado con Galtieri en Buenos Aires el día 20 de marzo y en esa oportunidad tomó conocimiento de las intenciones del gobierno, pero no de la fecha de ejecución.

Parsons consideraba que su tarea diplomática debía centrarse en el Consejo de Seguridad y no en la Asamblea General. Lo fundamentaba en que sus resoluciones tenían mayor peso, la cantidad de miembros con derecho a voto era reducida, por ende, la posibilidad de influir en las decisiones del resto era mucho mayor, y, además, el Reino Unido era miembro permanente con derecho a veto.

Los británicos tenían como objetivo diplomático a corto plazo conseguir que se emitiera una resolución denunciando la agresión argentina y exigiendo su retirada. El objetivo a más largo plazo consistía en asegurar el máximo apoyo de los países aliados, principalmente de EEUU, de los países de la Comunidad Europea, de la Commonwealth y de otras naciones occidentales importantes. Esto debía lograrse por fuera de la ONU, debido a que muchos países tenían un fuerte sentimiento anticolonialista. Por esta causa existía el peligro de que el Consejo de Seguridad obligara a aceptar términos desventajosos para los británicos. Consideraban que de ser necesario podían vetar la resolución, pero esa medida le restaría apoyo internacional a la posición británica.¹⁶⁰

Parsons esperó para iniciar su acción diplomática a que cambiara la presidencia del Consejo. Hasta el día 31 de marzo ejercía dicha función la embajadora de EEUU, Jeanne Kirkpatrick, considerada por los británicos estrechamente relacionada con los argentinos y sobre quien no podrían ejercer su influencia.

El 1° de abril, el mismo día en que se hacía cargo de la presidencia el representante de la República del Zaire, Kamanda wa Kamanda, Parsons le entregó una carta en la que le solicitaba la convocatoria a una reunión urgente del Consejo de Seguridad. Justificaba el pedido

¹⁶⁰ THATCHER (1993). Op. cit, p. 180.

el hecho de que las autoridades británicas tenían fundadas razones para afirmar que las Fuerzas Armadas de la República Argentina estaban a punto de invadir las Islas Malvinas.¹⁶¹

El día 31 de marzo, el embajador Roca recibió instrucciones de presentar en el Consejo de Seguridad, una nota denunciando a Gran Bretaña por agresión en el caso Georgias, pero fue sorprendido por la carta enviada por Parsons al Consejo ante una *inminente invasión argentina a las Malvinas*, cuestión que no se le había informado.¹⁶²

El artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, confiere al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Se compone de quince miembros de las Naciones Unidas, de los cuales la República Popular China, Francia, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (actualmente la Federación Rusa), el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América, son miembros permanentes. La Asamblea General elige los otros diez miembros que son no permanentes y duran dos años en sus funciones.¹⁶³ El artículo 27¹⁶⁴ de la Carta establece que cada miembro del Consejo de Seguridad tiene derecho a un voto.

Las decisiones sobre cuestiones de procedimientos para ser aprobadas deben contar con el voto afirmativo de nueve miembros. Sobre todas las demás cuestiones se necesita el voto de nueve miembros incluidos los miembros permanentes.

En las decisiones que deban tomarse en virtud del Capítulo VI, párrafo 3 art 52,¹⁶⁵ la parte que estuviese incluida en la controversia debe abstenerse de votar. A los países que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad se les otorgó un poder de voto especial, conocido como *poder de veto*. Se acordó que en caso de que uno de estos países ejerciera su poder de veto dentro del Consejo de Seguridad, la resolución o decisión no se aprobará. Si un miembro permanente no desea emitir un veto, puede optar por la abstención, lo que

¹⁶¹ LETTER DATED 1 APRIL 1982 FROM THE PERMANENT REPRESENTATIVE OF THE UNITED KINGDOM OF GREAT BRITAIN AND NORTHERN IRELAND TO THE UNITED NATIONS ADDRESSED TO THE PRESIDENT OF THE SECURITY COUNCIL. United Nations Security Council S/14942. 1 April 1982 Original: English. (Recuperado el 17/5/2021). <https://undocs.org/en/S/14942> .

¹⁶² INFORME RATTENBACH. (1983). Anexo II/22, p.19.

¹⁶³ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. *Functions and Powers*. (Recuperado el 17/5/2021). <https://www.un.org/security-council/content/functions-and-powers>.

¹⁶⁴ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. *Voting System*. (Recuperado el 17/5/2021). <https://www.un.org/security-council/content/voting-system> .

¹⁶⁵ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. Chapter VI: *Pacific Settlement of Disputes*. (Recuperado el 17/5/2021). <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-6>.

permite que la resolución se apruebe si obtiene el número requerido de nueve votos favorables.¹⁶⁶

A las 20:00 horas del 1º de abril de 1982, el presidente del Consejo de Seguridad convocó a todos sus miembros. Participaron los representantes de China, España, Estados Unidos, Francia, Guyana, Irlanda, Japón, Jordania, Panamá, Polonia, el Reino Unido, Togo, Uganda, la Unión Soviética y Zaire. El Consejo, atendiendo a su solicitud, invitó al representante de la Argentina, embajador Eduardo Roca, a participar sin derecho a voto, de la sesión número 2345 para tratar el tema de la "Carta, de fecha 1º de abril de 1982, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas (S/1494258)".¹⁶⁷

El representante británico, Anthony Parsons, fue el primer orador y expuso brevemente la historia de los acontecimientos recientes y sus sospechas sobre una invasión a las Islas Malvinas.¹⁶⁸ Por su parte, Roca contestó con un largo discurso en el que hizo una semblanza histórica de la posesión y la soberanía de las Islas, así como un resumen de las negociaciones anglo-argentinas.¹⁶⁹

En la misma sesión, tras celebrar consultas con los miembros del Consejo, el presidente hizo la siguiente declaración en nombre de los miembros del Consejo:

"El Consejo de Seguridad ha escuchado declaraciones de los representantes del Reino Unido y de la Argentina acerca de la tensión que ha surgido recientemente entre los dos gobiernos [...] El Secretario General, que ya se ha reunido hoy con los representantes del Reino Unido y de la Argentina, reitera su exhortación a ambas partes para que actúen con máxima moderación [...] El Consejo de Seguridad, consciente de la responsabilidad primordial que en virtud de la Carta de las Naciones Unidas tiene por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, expresa su preocupación por la tensión en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands).

¹⁶⁶ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. *Voting System*. (Recuperado el 17/5/2021). <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/voting-system>

¹⁶⁷ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2345th Meeting: 1 APRIL 1982. New York- P. 1. [https://undocs.org/en/S/PV.2345\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2345(OR)), .

¹⁶⁸ *Ibidem*, p.p. 1, 2, 3.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. p. 3, 4, 5, 6, 7, 8.

Por lo tanto, el Consejo insta a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido a que ejerzan la máxima moderación en esta oportunidad, y en particular a que se abstengan del uso o la amenaza de la fuerza en la región y a que prosigan la búsqueda de una solución diplomática”.¹⁷⁰

El día 2 de abril, tras la *invasión*¹⁷¹ de las Islas Malvinas por parte de la Argentina, Anthony Parsons, solicitó al presidente la inmediata convocatoria del Consejo de Seguridad para tratar el tema, expresando que la invasión era una ilegítima utilización de la fuerza, denunciando que se había desoído el llamamiento del presidente del Consejo de Seguridad, producido el día anterior. El presidente convocó al Consejo y a las 11:45 horas del día 2 de abril de 1982, se abrió la sesión número 2.346.

Como en la reunión del día anterior el representante de la Argentina solicitó un asiento en el Consejo con voz, pero sin voto. También se invitó (a su solicitud) a los representantes de Australia, Canadá, Nueva Zelandia, Brasil, Paraguay y Perú, a participar sin derecho a voto en el debate. Abierta la sesión el representante del Reino Unido explicó la necesidad de que actuara el Consejo en función de sus atribuciones constitucionales y evitar así el quebrantamiento de la paz en el Atlántico Sur. Para ello presentó un proyecto de resolución en los siguientes términos:

“El Consejo de Seguridad recordando la declaración formulada por el presidente del Consejo de Seguridad en la sesión 2.345.a del Consejo de Seguridad, celebrada el 1º de abril de 1982, en la que se instaba a los gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que se abstuvieran del uso o la amenaza de la fuerza en la región de las Islas Falklands. Profundamente preocupado por los informes acerca de una invasión por fuerzas armadas de la Argentina el 2 de abril de 1982. Declarando que existe un quebrantamiento de la paz en la región de las islas Falklands:

1. Exige la cesación inmediata de las hostilidades.
2. Exige la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Falklands.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p.8.

¹⁷¹ Término utilizado por el Consejo de Seguridad.

3. Exhorta a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido a que procuren una solución diplomática a sus diferencias y a que respeten plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”.¹⁷²

Este proyecto fue defendido o rechazado por los distintos oradores. Australia, Canadá y Nueva Zelanda, todos miembros de la Commonwealth, consideraron que la invasión de las Islas Falklands (nunca utilizaron la doble denominación Falkland/Malvinas, como acepta Naciones Unidas), constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, lo que les resultaba irreconciliable con los propósitos de las Naciones Unidas.

El embajador Roca expresó que no deseaba hacer comentarios u observaciones a lo expuesto por los representantes de los gobiernos que habían hablado en la sesión porque el ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina se encontraba en viaje hacia Nueva York para informar personalmente al Consejo sobre la posición de la Argentina. Solicitó al Consejo le concediese al ministro la oportunidad de intervenir en los debates y que, en consecuencia, se postergase cualquier decisión sobre el asunto hasta que el ministro hubiese sido escuchado. La solicitud fue aceptada levantándose la sesión a las 22.10 horas.¹⁷³

Costa Méndez concurrió a la reunión del Consejo de Seguridad sin que la misión diplomática hubiese estado adecuadamente preparada. Un resultado exitoso para la Argentina hubiese requerido un trabajo diplomático previo con la finalidad de evitar cualquier resolución que condenara la ocupación de Malvinas. Justificó esta falencia en la necesidad de no revelar las intenciones argentinas.¹⁷⁴

Costa Méndez evaluó que la Argentina no podría conseguir la cantidad suficiente de votos negativos para evitar la aprobación del proyecto de resolución presentado por el Reino Unido, pero sí que podría lograr un cierto número de abstenciones, o un posible veto de la Unión Soviética o de China. Consideró que los votos a favor serían los del Reino Unido, Estados Unidos, Francia, Irlanda, Japón, Polonia y probablemente Guyana. En contra votaría Panamá y se abstendrían China, España y la Unión Soviética. De los cuatro miembros

¹⁷² UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. Draft Resolution [demanding withdrawal of Argentine forces from the Falkland Islands (Malvinas)] S/14947. New York: UN, 2 Apr. 1982. (Recuperado el 18/5/2021). <https://digitallibrary.un.org/record/30930?ln=es> .

¹⁷³ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2349th Meeting: 2 APRIL 1982. New York. (Recuperado el 20/5/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2349\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2349(OR)) .

¹⁷⁴ COSTA MÉNDEZ. (1993). Op. cit, p. 199.

restantes Jordania, Togo, Uganda, y Zaire, el Reino Unido debía asegurarse el voto a favor de por lo menos dos.

El representante de Jordania en un principio había asegurado que iba a votar en contra del proyecto. El embajador Parsons advirtió que esta decisión podía arrastrar a los países africanos por pertenecer todos estos al Movimiento de Países No Alineados. Parsons conocía bien la diplomacia de los países árabes por haber prestado servicios en varias embajadas de medio Oriente incluso en la de Amman. También empleaba otro recurso muy importante que era hablar con el embajador jordano en lengua árabe. Se comunicó directamente con la primer ministro Thatcher solicitándole una gestión especial ante el rey Hussein quien finalmente le aseguró su voto.¹⁷⁵

Por su parte, el embajador Roca se reunió en la tarde del 2 y en la mañana de 3 abril, con los embajadores de los países del Movimiento de Países No Alineados, que en esos momentos tenían asiento en el Consejo de Seguridad. También lo hizo Costa Méndez horas antes de la reunión del Consejo. Si bien el Movimiento de Países No Alineados había apoyado el reclamo argentino en varias oportunidades, y apoyaba las guerras de liberación y las luchas armadas que buscaban modificar las situaciones coloniales, lo cierto es también que los países del Tercer Mundo condenaban el uso de la fuerza en los conflictos internacionales.¹⁷⁶ El canciller argentino concurreó a la reunión con el antecedente de haber declarado a principios de marzo que la Argentina no pertenecía al Tercer Mundo.

La reunión no consiguió ningún resultado favorable para la Argentina en la votación. Costa Méndez consideró que existieron ciertas razones que influyeron en la falta de apoyo de los miembros del Movimiento de Países No Alineados. Unos días antes, el 25 de marzo, en la sesión del Consejo de Seguridad, Daniel Ortega, coordinador de la Junta de Gobierno de Nicaragua, había denunciado la presencia de oficiales argentinos en Honduras realizando tareas de entrenamiento de contrarrevolucionarios somocistas y mercenarios

¹⁷⁵ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands 1982 Apr 3 Sa Archive (TNA); No.10 record of telephone conversation (MT, King Hussein of Jordan) [*seeks, and gets, Jordan's support for UN Security Council resolution*] [*declassified Dec 2012*]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/614 f147](#). Importance: Key. Word count: 1p. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (Middle East), Defence (Falklands War, 1982). (Recuperado el 20/5/2021). <https://www.margaretthatcher.org/document/221411>.

¹⁷⁶ COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. 200.

latinoamericanos, con la finalidad de desestabilizar a su gobierno.¹⁷⁷ También que la Zona del Canal de Panamá estaba siendo utilizada por el Ejército Argentino como punto intermedio de un puente aéreo entre Buenos Aires y San Salvador, para transportar asesores, equipos y armamentos. Denuncio además que en Fort Gulick¹⁷⁸ se encontraban 20 asesores argentinos instruyendo tropas especiales salvadoreñas.¹⁷⁹

Costa Méndez sostenía que, entre los miembros del Consejo pertenecientes al Movimiento de Países no Alineados que habían apoyado a Nicaragua, aún existía una impresión negativa respecto de la posición internacional de la Argentina. El diplomático ugandés describió la reunión en los siguientes términos:

“Costa Méndez venía a un lugar en el que no creía, a decir cosas en las que no creía, y nosotros, sus interlocutores tampoco le creíamos”.¹⁸⁰

Minutos antes de iniciarse la reunión el canciller argentino se reunió con el embajador soviético, para preguntarle si había recibido instrucciones de Moscú de oponerse al proyecto británico. El diplomático soviético respondió que el veto a una resolución del Consejo de Seguridad era una decisión del más alto nivel de su gobierno que no podía determinarse en forma inmediata. Los británicos habían descartado esta posibilidad, porque consideraban que la tradición soviética era reservarse el veto solo para las ocasiones en que sus intereses se viesen directamente afectados.¹⁸¹

La 2350ª reunión del Consejo de Seguridad se celebró el día 03 de abril a las 11:00 horas. Como en las sesiones del 1º y 2 de abril, se invitó a los representantes de la Argentina, Australia, Canadá y Nueva Zelandia a ocupar los asientos que les habían sido reservados en la sala del Consejo. Se hizo lugar también a los pedidos de participación de Brasil, Bolivia, Paraguay y Perú. El primer orador fue el ministro de Relaciones Exteriores de Argentina,

¹⁷⁷ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2335th Meeting: 25 MARCH 1982. New York. pt. 36. p.4. (Recuperado el 20/5/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2335\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2335(OR))

¹⁷⁸ FORT GULICK estaba ubicado en la Zona del Canal de Panamá bajo control de EE. UU. En 1963 se le cambió el nombre a *Escuela de las Américas* (U.S. Army School of The Americas). Durante la Guerra Fría se convirtió en el lugar más importante para el adiestramiento de militares latinoamericanos. En Wikipedia (27 de marzo de 2021) https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Fort_Gulick&oldid=1014271691.

¹⁷⁹ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2335th Meeting: 25 MARCH 1982. New York. pt. 60. p.6. (Recuperado el 15/5/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2335\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2335(OR)).

¹⁸⁰ CARDOZO, KIRSCHBAUM, VAN DER KOOY. (1983). Op. cit, p. 122.

¹⁸¹ EDDY, LINKLATER, GILLMAN. (1982). Op. cit, p. 174.

Nicanor Costa Méndez. Toda su exposición se centró en la demostración de los títulos jurídicos de Argentina a través de una evaluación de la historia y la posesión de las Islas. Hay que tener en cuenta que el Consejo de Seguridad había sido convocado para tratar un asunto sobre quebrantamiento de la paz internacional, y no para tratar un proceso descolonizador. Con respecto a la invasión dijo:

“El Gobierno argentino no ha invadido ningún territorio extranjero, como pretende el Reino Unido. Simplemente, como lo expresó el presidente de mi país hemos recuperado, salvaguardando el honor nacional, sin rencores, pero con toda la fuerza que da el legítimo derecho, una parte del patrimonio nacional”.¹⁸²

Sobre el final Costa Méndez se refirió al proyecto de resolución presentado por el Reino Unido:

“Resulta elocuente que el proyecto sea esencialmente idéntico al que se presentó hace más de 20 años en esta misma sala para el caso de Goa, cuando Portugal se aferraba a un imperio colonial que lo consumió y que dio nacimiento a un nuevo Portugal. Dicho proyecto, presentado al Consejo el 18 de diciembre de 1961, pretendía negar a la India su derecho a la integridad territorial, como este proyecto pretende negar a mi país su derecho a la integridad territorial. Y ese proyecto fue rechazado por el Consejo por ser puramente una expresión de defensa y por ser la expresión del mantenimiento del colonialismo. El Reino Unido [...] solicita el retiro de las tropas argentinas que recuperaron las Islas Malvinas para la soberanía nacional. ¿Si el Reino Unido se apoderó de esas islas por un acto de fuerza ilegítimo, por qué no se ha retirado en los últimos 149 años en base a esos mismos principios que hoy invoca y con el objeto de evitar la situación de conflicto que hoy parece preocuparlo tanto? [...] La República Argentina no amenaza a nadie; la República Argentina no lleva a cabo hostilidades contra nadie. No nos interesa un enfrentamiento armado con nadie y estamos dispuestos a negociar diplomáticamente, reitero: estamos dispuestos a

¹⁸² UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. Pt. 29, p.3. (Recuperado el 21/5/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)) .

negociar diplomáticamente todas las diferencias que nos separan del Reino Unido, excepto la soberanía, que no es negociable”.¹⁸³

Bolivia, Brasil, Paraguay y Perú, en su participación en los debates apoyaron los derechos argentinos, desviando también la discusión central de estas sesiones, que seguía siendo la ruptura de la paz por un acto de fuerza. Panamá fue en realidad, como miembro del Consejo, el principal defensor de la postura argentina. Las exposiciones las hizo el ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Jorge Illueca, quien justificó la presencia argentina en las Islas en el sentido de que “no se puede hablar de una invasión de la fuerzas armadas argentinas a su propio territorio.”¹⁸⁴ El representante panameño rechazó el proyecto presentado por el Reino Unido, argumentando que quien realmente estaba quebrantando la paz en la zona era Gran Bretaña. Por otro lado, presentó ante el Consejo un proyecto de resolución, paralelo al presentado por Gran Bretaña, en el que:

“ Exhorta con urgencia al Reino Unido a que ponga fin a su conducta hostil, se abstenga de toda amenaza o uso de la fuerza y colabore con la República Argentina en la descolonización de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur. Solicita a ambos gobiernos que lleven a cabo de inmediato negociaciones para poner término a la presente situación de tensión, respetando debidamente la soberanía argentina sobre dichos territorios y los intereses de sus habitantes”.¹⁸⁵

Comete un error al reconocer la soberanía argentina sobre dichos territorios, lo que no era posible cuando otro órgano de la ONU, la Asamblea General, los consideraba en disputa.

Antes de la votación, todos los Estados miembros del Consejo de Seguridad hicieron su valoración de los hechos, y se puso en consideración si el proyecto de resolución presentado por el Reino Unido respondía a las disposiciones del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas, sobre arreglo pacífico de controversias, o a las del Capítulo VII, sobre la acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión. Era importante determinar esto, porque en caso de considerarse un procedimiento del Capítulo VI el Reino Unido no podía votar. Si en cambio se consideraba como una amenaza a la paz,

¹⁸³ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. pt. 41, 42,44. p. 4. (Recuperado el 21/5/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)) .

¹⁸⁴ *Ibidem*, pt. 123, p. 11.

¹⁸⁵ *Ibidem*, pt. 93 a 135, p. p. 8, 9, 10, 11, 12.

quebrantamiento de la paz o acto de agresión, incluida dentro del capítulo VII de la Carta, Gran Bretaña sí podía votar. Tras aclararse que se trataba de un asunto bajo el capítulo VII de la Carta, el presidente del Consejo sometió el proyecto a votación.

Cada país miembro del Consejo dio una explicación sobre su postura ante el proyecto de resolución, tras lo cual se procedió a una votación ordinaria. Votaron a favor: Francia, Guyana, Irlanda, Japón, Togo, Uganda, el Reino Unido, Estados Unidos y Zaire. Votó en contra: Panamá. Se abstuvieron: China, Polonia, España y la Unión Soviética. Con estos diez votos a favor, uno en contra y cuatro abstenciones, el proyecto de resolución fue aprobado como la Resolución 502 (1982) del Consejo de Seguridad.

En cuanto a la obligatoriedad de esta resolución al utilizar el término *exige*, la hacen vinculante y le da obligatoriedad a su cumplimiento. El Tribunal Internacional de Justicia, dejó bien claro al decir que cuando el Consejo de Seguridad adopta una decisión incumbe a los Estados miembros el acatarla, incluso aquellos del Consejo de Seguridad que hubiesen votado en contra y a los miembros de las Naciones Unidas que no estuviesen representados en el Consejo, por ende, esta obligatoriedad vinculaba a la Argentina.

La Resolución 502 (1982) aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión número 2.350, celebrada el 3 de abril de 1982, recordaba la declaración del presidente del Consejo de Seguridad del día 1° de abril en la que se instaba a ambos Gobiernos (Argentina y Reino Unido) a que se abstuvieran del uso o la amenaza de la fuerza en las islas Malvinas/Falkland Islands. Por otro lado, declaraba la existencia de un quebrantamiento de la paz en dicha región, exigiendo la cesación inmediata de las hostilidades y la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Malvinas/Falkland Islands. Exhortaba a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido a que procurasen hallar una solución diplomática a sus diferencias y a que respetasen plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Con todos estos términos el Consejo de Seguridad hacía obligatorio y vinculante el cumplimiento de la Resolución.

A pesar de ello, Argentina hizo caso omiso de las exigencias del Consejo de Seguridad incumpliendo la Resolución, agravando con ello el conflicto. El viceministro de Relaciones Exteriores argentino, Enrique Ros, justificó el incumplimiento de la Resolución 502, en el

sentido de que el Reino Unido se estaba auto arrogando la función de “policía internacional”¹⁸⁶ sin la existencia de un mandato del Consejo.

Como el Consejo de Seguridad no había dispuesto medidas para mantener la paz y la seguridad internacionales, el Reino Unido justificó haber movilizó su flota en virtud del principio de legítima defensa, previsto en el artículo 51 de la Carta, que autoriza excepcionalmente el uso de la fuerza en caso de ataque armado contra un miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto “el Consejo haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales”.¹⁸⁷

El Reino Unido esperó diez días el cumplimiento de la Resolución 502 por parte de la Argentina. Cumplido ese plazo decretó oficialmente la Zona de Exclusión Marítima a partir del día 12 de abril. También es cierto que hasta esa fecha no contaría con la presencia de los submarinos nucleares que podían hacer cumplir la medida.

La Resolución 502 relacionaba la acción argentina con la ruptura de la paz. La defensa que presentó la Argentina en el Consejo de Seguridad se basó en la utilización de términos que denotasen que no se había cometido un acto de agresión o de quebrantamiento de la paz. Se habló de *recuperación* y no de invasión.

Pablo Fernández Sánchez sostiene que el término *recuperación* no puede aceptarse, porque la prohibición del uso de la fuerza es una de las normas de *ius cogens*¹⁸⁸ por excelencia, por lo que, al hacer uso de ésta, para el Derecho internacional todos los actos posteriores son inválidos. Por otro lado, el territorio en cuestión todavía seguía siendo objeto de litigio, según constaba en el proceso descolonizador que estaba llevándose a cabo en las Naciones

¹⁸⁶ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, PABLO ANTONIO. (1983). *La Crisis de las Malvinas ante las Naciones Unidas*. (Recuperado el 14/7/2021). [http://Dialnet-LaCrisisDeLasMalvinasAnteLasNacionesUnidas-2494263%20\(3\).pdf](http://Dialnet-LaCrisisDeLasMalvinasAnteLasNacionesUnidas-2494263%20(3).pdf). P.935.

¹⁸⁷ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. Article 51 – *Right of individual or collective self-defence*. (Recuperado el 15/7/2021). <https://www.un.org/securitycouncil/content/repertoire/actions>.

¹⁸⁸ IUS COGENS: equivale a “Derecho necesario” o derecho que necesariamente han de cumplir los Estados, sin que puedan modificarlo por su voluntad. La Convención de Viena de 1969, en su artículo 53, declara que “es nulo todo tratado que, en el momento de su celebración, esté en oposición con una norma imperativa de Derecho Internacional general, teniendo tal carácter una norma aceptada y reconocida por la comunidad internacional de los Estados en su conjunto como norma que no admite acuerdo en contrario, y que sólo puede ser modificada por una norma ulterior de Derecho Internacional general que tenga el mismo carácter”. (Recuperado el 15/7/2021). <http://www.encyclopedia-juridica.com/d/ius-cogens/ius-cogens.htm>.

Unidas, por lo que la Argentina no podía *recuperar* algo que desde el punto de vista jurídico no estaba claro si le pertenecía.¹⁸⁹

La operación militar argentina del día 2 de abril de 1982, en las Islas Malvinas, tiene el carácter de invasión ya que se trató de una irrupción militar en un territorio administrado por otro país, con su soberanía en litigio. No hubo declaración de guerra, formalidad que casi ha desaparecido, entre otras cosas, por razones jurídicas, puesto que el recurso de la fuerza es siempre un ilícito a nivel internacional.

Otro aspecto por considerar es si hubo o no agresión. La Resolución 3.314 (XXIX) del 14 de diciembre de 1974, de la Asamblea General de las Naciones Unidas, definió el concepto de agresión. En su artículo primero dice:

“La agresión es el uso de la fuerza armada por un Estado contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de otro Estado, o en cualquier otra forma incompatible con la Carta de las Naciones Unidas”. El artículo segundo dice: “El primer uso de la fuerza armada por un Estado, en contravención de la Carta, constituirá prueba *prima facie* de un acto de agresión [...]”. El artículo tercero establece que: “[...] cualquiera de los actos siguientes, independientemente de que haya o no declaración de guerra, se caracterizará como acto de agresión: la invasión o el ataque armado por las fuerzas armadas de un Estado, del territorio de otro Estado, o toda ocupación militar, aun temporal, que resulte de dicha invasión o ataque, o toda aneación, mediante el uso de la fuerza [...]”¹⁹⁰

El hecho de que no se produjeron bajas británicas, no sería un argumento válido para determinar que no existió agresión porque los únicos requisitos son que se produzca el uso de la fuerza por fuerzas armadas, y que sea de un Estado contra el territorio de otro Estado. El hecho de que este territorio estuviese inscripto en las Naciones Unidas como territorio en proceso de descolonización, o que Argentina tuviera justos títulos en favor de las Islas Malvinas, no pueden hacer legal el uso de la fuerza en el contexto internacional.¹⁹¹

¹⁸⁹ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ. (1983). Op. cit, p. 927.

¹⁹⁰ UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY. Twenty ninth session. Resolution 3314. *Definition of Aggression*. (Recuperado el 15/7/2021). [https://undocs.org/es/A/RES/3314\(XXIX\)](https://undocs.org/es/A/RES/3314(XXIX)).

¹⁹¹ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ. (1983). Op. cit, p. 929.

Después de la Resolución 502, el Consejo de Seguridad volvió a tratar el conflicto de Malvinas recién el día 21 de mayo, a solicitud de los gobiernos de Irlanda, Panamá y del secretario general de la ONU.

2. 6. Sección 5

La posición de los países Latinoamericanos.

A principios de la década de 1980, la situación política en América Latina era diversa. Coexistían gobiernos democráticos con dictaduras militares, y había posturas ideológicas que respondían a los dos bloques hegemónicos. Cuando se conoció la noticia de la recuperación de las Islas Malvinas en Latinoamérica se pusieron de manifiesto posiciones ideológicas y también relacionadas con antiguos reclamos territoriales.

Antes del 2 de abril, en América Central existían distintas posturas respecto de la Argentina. México había criticado duramente al gobierno argentino por sus abusos en el área de derechos humanos e incluso había suministrado asilo político a muchos argentinos. Otros gobiernos de izquierda como los de El Salvador y Nicaragua condenaban la *guerra sucia* y el apoyo que brindaba el gobierno argentino a la política anticomunista de EEUU en Centroamérica.

En Sudamérica, Chile, Brasil, Paraguay y Uruguay tenían gobiernos autoritarios, en cambio en Colombia, Perú, y Venezuela eran democráticos. Sin embargo, la forma de gobierno no fue determinante en la adopción de posturas a favor o en contra de la Argentina. En el caso de Chile, si bien gobernaba una dictadura, estaba latente el conflicto por la soberanía de tres islas en el canal de Beagle, por lo que su posición fue la de apoyar al Reino Unido, pero no abiertamente. En el mes de abril el Servicio de Inteligencia Naval argentino descifró un mensaje emitido por el comandante en jefe de la Armada chilena y miembro de la Junta de gobierno, almirante José Toribio Merino Castro, dirigido al jefe de la Flota chilena en el que expone claramente la posición de Chile relacionada con el conflicto:

“[...] si Gran Bretaña desiste o fracasa en recuperar las Islas, los argentinos habrán conseguido un objetivo que los favorece significativamente en su moral y posición estratégica en desmedro de los intereses de Chile. [...] los intereses chilenos son de

tal magnitud que aconsejan intervenir encubierta o abiertamente según sea necesario para asegurar el éxito británico”.¹⁹²

Otro país que condenó la ocupación fue Colombia, también un gobierno elegido democráticamente. El presidente Julio César Turbay le envió una carta al general Galtieri, desaconsejando la acción militar y observando que con ella impedía cualquier acción diplomática en el futuro. La posición del presidente Turbay, y de su canciller Carlos Lemos Simmonds, era que Colombia estaba dispuesta acompañar a la Argentina en sus gestiones diplomáticas para la recuperación del control de las Malvinas, pero no a través de un acto de fuerza. Colombia, argumentaba que no podía apoyar a un régimen militar como el argentino, que se encontraba deslegitimado por no respetar los derechos humanos. Quizá el principal motivo fue que el apoyo colombiano a la posición británica se originaba en las relaciones estrechas que mantenían con el Reino Unido y sobre todo con Estados Unidos, debido a que Colombia dependía de su ayuda para combatir a la organización guerrillera M-19 y al narcotráfico, ambos firmemente instalados en su territorio.¹⁹³

Uruguay, si bien demostró apoyo al reclamo argentino, tuvo cierta cautela para no perjudicar sus históricas buenas relaciones con Gran Bretaña.

Brasil se declaró oficialmente neutral en el conflicto.¹⁹⁴ Sin embargo, desde un principio quedó clara su posición a favor de la Argentina. El presidente Joao Baptista Figueiredo a principio de los 80 había iniciado una política de acercamiento con la Argentina. Esta posición fue reconocida por el gobierno argentino y por esta razón designó a Brasil como el país que representaría los intereses argentinos en el Reino Unido a partir de la ruptura de las relaciones. El embajador de Brasil expresó claramente el apoyo de su país a la Argentina, el día 3 de abril, en la reunión del Consejo de Seguridad en la que se votó la Resolución 502:

“Como todos lo saben, y como el representante de la hermana República Argentina lo mencionó en su intervención de hace dos días , el gobierno del Brasil siempre apoyó al Gobierno argentino en la controversia territorial que ese país sostiene desde

¹⁹² YOFRE (2011). Op. cit, p. p. 340, 341.

¹⁹³ REDACCIÓN EL TIEMPO. (14 DE MAYO DE 2007). *Colombia y las Malvinas*. Diario El Tiempo (Recuperado el 03/08/2021). <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2494911>.

¹⁹⁴ MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES. *Relações Bilaterais República Argentina*. (Recuperado el 03/8/2021). <https://www.gov.br/mre/pt-br/assuntos/relacoes-bilaterais/todos-os-paises/republica-argentina>

hace más de un siglo con el Reino Unido en relación con las Islas Malvinas. Ese apoyo a la posición de la hermana República Argentina data del año 1833, cuando hacía poco que nuestros dos países se habían liberado de su condición de colonias”.¹⁹⁵

En la misma sesión, también el embajador de Bolivia expresó:

- “[...] El origen de esa controversia fue la ocupación armada perpetrada por Gran Bretaña, en enero de 1833, de las Islas Malvinas, porción legítima e incuestionable del patrimonio territorial de la República Argentina. [...]. Desde hace muchos años, la República de Bolivia ha expresado en forma enfática y en todos los foros su más firme apoyo al reclamo argentino, coincidiendo en esta materia con la posición casi unánime de la América Latina y del tercer mundo, opuestos por principio a ciertas formas anacrónicas y persistentes de inaceptable colonialismo. Bolivia reitera en este momento dicho apoyo [...]”.¹⁹⁶

Perú fue el país latinoamericano que más apoyó a la Argentina desde el principio. Como sus pares de Brasil y de Bolivia, el embajador peruano, expresó el 3 de abril en el Consejo de seguridad:

“La delegación del Perú interviene en esta ocasión para reafirmar el pleno apoyo que el Perú ha brindado en el ámbito de las Naciones Unidas y en el del Movimiento de los Países No Alineados a la justa reivindicación de la soberanía sobre las Islas Malvinas por parte del Gobierno argentino [...] Debe tenerse presente que en la base y el origen de este problema radica una usurpación y un despojo, y el establecimiento de una población en un territorio de soberanía ajena. Estos territorios insulares argentinos han sido reclamados constantemente por el legítimo país soberano sin hallar solución durante el transcurso de siglo y medio [...]. Asimismo, el Perú, [...] ha reconocido 10 justos títulos y el derecho indiscutible de la Argentina a la restitución a su soberanía de los territorios en cuestión”.¹⁹⁷

¹⁹⁵ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. pt. 51, p. 5. (Recuperado el 03/8/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)).

¹⁹⁶ Ibidem. Pt. 77, p. 7.

¹⁹⁷ Ibidem, pt. 87, 88, 89, p.p. 7, 8.

El embajador de Paraguay, también se pronunció a favor de la Argentina en el Consejo de Seguridad:

“[...] Las Malvinas, como todos sabemos, forman parte del territorio argentino, y la ocupación británica de esas islas creaba una situación colonial inaceptable. [...] su país no invadió ningún territorio extranjero, sino que simplemente recuperó en legítimo derecho una parte usurpada de su territorio nacional”.¹⁹⁸

El canciller de Panamá. Jorge Illueca fue uno de los principales defensores de la Argentina. Expresó:

“¿Eran o no las Islas Malvinas territorio de la Nación Argentina? La respuesta la conocemos todos. Las Islas Malvinas y sus dependencias, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, son territorio argentino, tradicionalmente argentino, históricamente argentino. Es esta una realidad histórica, geográfica, física y jurídica que no se puede desconocer, y esa integridad territorial debe ser respetada [...] no se puede hablar de una invasión de las fuerzas armadas de la Argentina a su propio territorio”.¹⁹⁹

A pesar de su denuncia en el Consejo de Seguridad del 25 de marzo, Nicaragua apoyó la posición argentina ofreciendo ayuda militar. También lo hizo Cuba, enviando al embajador Emilio Aragonés Navarro a Buenos Aires. Cuando se entrevistó con el presidente Galtieri le manifestó: “He venido a decirle que Cuba va a hacer lo que ustedes determinen, hasta donde ustedes quieran llegar va a llegar Cuba”.²⁰⁰

Venezuela fue otro de los países con gobierno democrático que apoyó a la Argentina. Conocida la noticia de la ocupación de las Islas, se organizaron protestas frente a la embajada británica en Caracas. Existió una identificación con el reclamo que Venezuela tenía sobre la soberanía del Territorio del Esequibo, una extensión de 160.000 km² que Guyana administra como propio.²⁰¹ Esta área conformaba parte de la colonia de la Guayana Británica, antes de

¹⁹⁸ *Ibídem*, pt. 151, 152, 154, p. 14.

¹⁹⁹ *Ibídem*, pt. 98, 123, p.p. 9, 11.

²⁰⁰ YOFRE (2011). *Op. cit.*, p. 274.

²⁰¹ NOTIMEX. (30 de marzo de 2012) *Genera guerra de las Malvinas solidaridad venezolana hacia la región*. MVS Noticias. (Recuperado el 20/ 08/2021). <https://mvsnoticias.com/noticias/internacionales/genera-guerra-de-las-malvinas-solidaridad-venezolana-hacia-la-region-488/>.

su independencia. El primer reclamo de soberanía de Venezuela al Reino Unido fue en el año 1844 y aún continúa sin resolverse. Las negociaciones con el Reino Unido terminaron en mayo de 1966, cuando la Guayana Británica obtuvo la independencia y le traspasó al nuevo país la disputa de ese territorio.²⁰²

La República Dominicana, ofreció públicamente el envío de tropas para apoyar a la Argentina, pero nunca se concretó.

Otro gobierno que tampoco pudo cumplir su ofrecimiento de ayuda militar fue Nicaragua. Públicamente había anunciado estar dispuesta a enviar tropas entrenadas en la guerra a los *Contras* (paradójicamente estos eran instruidos militarmente por los argentinos), además de municiones para cañones antiaéreos de 20 y 35mm.

2. 7. Sección 6

La posición de las principales potencias

Entre las primeras acciones diplomáticas realizadas por el Reino Unido, apenas conocida la ocupación, estaban las de solicitar a los países de Europa occidental, a los del Commonwealth, principalmente Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y a Japón, la condena a la acción de fuerza por parte de Argentina, el embargo a la venta de armas y la aplicación de sanciones económicas.²⁰³ Varios países como Italia, Francia y Alemania habían vendido armamento a la Argentina, pero Gran Bretaña consiguió en la primera semana la suspensión en el envío de armas de estos países.

Francia en esos momentos estaba entregando a la Armada argentina aviones *Super Etendard* con misiles *Exocet*. Tenía también otros contratos relacionados con vehículos blindados y

²⁰² PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES Falklands: 1982 Apr 4 Sun. Archive (TNA). UKE Caracas telegram to FCO ("Falkland Islands: Communiqué") [*Venezuelan Government "reiterates her solidarity with the just claim of the sister republic of Argentina", but "necessary to have recourse to peaceful means"*] [*declassified Dec 2012*]. Document type: Declassified documents. Source: PREM19/614 f113. Importance ranking: Major. Word count: 2pp. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (International organizations), Defence (Falklands War). (Recuperado el 20/08/2021). <https://www.margarethatcher.org/document/221411>.

²⁰³ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands 1982 Apr 6 Tu Archive (TNA): MT message to world leaders ("Falkland Islands: economic measures against Argentina") [*urges support for measures to bring Argentina to act on Security Council resolution*] [*declassified 2012*]. Document type: Declassified documents. Source: PREM19/615 f184. Importance ranking: Key. Word count: 5 pp. (Recuperado el 22/8/2021). <https://www.margarethatcher.org/document/150576>.

motores para los aviones *Pucará*. El día 3 de abril el presidente François Mitterrand llamó por teléfono a la primera ministro Thatcher para comprometer el apoyo del gobierno francés.²⁰⁴ Las entregas fueron inmediatamente suspendidas, y a mediados de abril se suspendió la ayuda técnica francesa que estaba trabajando en la Argentina. El apoyo francés incluyó también el envío a Gran Bretaña de aviones *Mirage* con sus tripulaciones, y un flujo de información técnica sobre los sistemas de armas que habían sido vendidos a la Argentina. En el aspecto diplomático Francia ayudó a persuadir a Togo para que votara a favor de la Resolución 502. También consiguió que su excolonia, Senegal, permitiese que los aviones británicos utilizaran el aeropuerto de Dakar en su viaje hasta Ascensión.²⁰⁵

Italia en un principio expresó su solidaridad con Gran Bretaña, y se manifestó dispuesta a apoyar las decisiones de tipo económico que dispusiera el Grupo de los 10. Aclaraba que no llamaría a su embajador debido a los fuertes vínculos que existían con la Argentina. Días más tarde se sumó al embargo de armas.

España se encontraba en un dilema debido, por un lado, a los fuertes lazos que la vinculaban con la Argentina y, por otro lado, por la disputa que también tenían con Gran Bretaña por el Peñón de Gibraltar. La postura de España frente al conflicto de Malvinas se caracterizó por su ambigüedad. La política exterior española buscaba la articulación de sus relaciones con América Latina (en términos de *hermandad* o de *relaciones de familia*), y también con la Europa comunitaria. La agenda diplomática del gobierno español se encontraba, en el momento en que comienza el conflicto de las Malvinas, ocupada por el proceso de ingreso del país a la Alianza Atlántica (ratificación por parte de los quince miembros de la OTAN de la adhesión española), que finalizaba el 30 de mayo. En abril de 1982 el Gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo estaba pendiente también del inicio de negociaciones con Gran Bretaña sobre el futuro de Gibraltar (previstas para el 20 de abril) y de la renovación de los acuerdos bilaterales con Estados Unidos (prevista para el mes de mayo).²⁰⁶ El representante de España en

²⁰⁴ FOREIGN AND COMMONWEALTH OFFICE FILES AMERICAN & LATIN AMERICAN DEPARTMENT Falklands:1982 Apr 7 We Archive (TNA), UKE Rome telegram to FCO ("Falkland Islands") [Italian support for the UK] [declassified Dec 2012. Document type: Declassified documents. Source: FCO7/4590 f83. Importance ranking: Major. Word count: 2pp. Themes: Defence (Falklands War, 1982), Foreign policy (Americas excluding USA), Defence (Falklands War, 1982), British relations with Italy. (Recuperado el 22/8/2021). <https://www.margareththatcher.org/document/200220>

²⁰⁵ FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit, p.176.

²⁰⁶ BARBE ESTHER. (1994) *Entre Europa y América Latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas*, Revista Estudios Internacionales. Vol. 27 Núm. 106. (ISSN: 0719-3769). DOI: [10.5354/0719-3769.2011.15349](https://doi.org/10.5354/0719-3769.2011.15349) . P.p 222/251. . (Recuperado el 23/8/2021). <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15349/24852> .

el Consejo de Seguridad manifestó el acuerdo y el apoyo a las reivindicaciones territoriales argentinas, pero expresó su posición contraria al uso de la fuerza como medio de resolver las controversias entre los países. España votó por la abstención en la votación de la Resolución 502.²⁰⁷ Al respecto El diario El País publicó un artículo de opinión del senador Alberto de Armas, en el que expresaba:

“La abstención española en el Consejo de Seguridad de la ONU parece un contrasentido, porque si bien nuestro país debe apoyar la reivindicación histórica argentina acerca de las Malvinas, hay que condenar la agresión armada como método de las relaciones internacionales [...] En cuanto a la razón de la proximidad territorial que Argentina sostiene como segundo argumento de sus reivindicaciones de este archipiélago verdaderamente atlántico, resultaría de suma gravedad que España aceptara este argumento, dado que Canarias, por ejemplo, está a más de 1.200 kilómetros de Cádiz y a sólo 115 kilómetros de cabo Juby, en el continente africano [...] estos acontecimientos son una llamada de atención para que Canarias tenga los medios disuasivos, por supuesto nacionales, que precise, desoyendo ciertas voces que en el archipiélago se oponen a la mejora y acondicionamiento de nuestras instalaciones militares”.²⁰⁸

Portugal, histórico aliado de Gran Bretaña, condenó la ocupación de las Islas y ofreció la base aérea portuguesa de Lajas, en las islas Azores, si Gran Bretaña necesitaba para reabastecer los vuelos involucrados en el conflicto.²⁰⁹

La URSS tomó una posición cautelosa en el conflicto. La prensa soviética calificó a la invasión como una ocupación y acusó a Gran Bretaña de aumentar la tensión con el envío de la Task Force. Antes del 2 de abril los soviéticos denominaban a las Islas como Falkland y

²⁰⁷ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES Falklands:1982 Apr 5 Mo Archive (TNA) UKE Madrid telegram to FCO ("Falkland Islands") [*Spanish abstention on British UNSCR draft, not expecting it to pass; Spanish ties to Argentina, dangers for their hopes of early EC entry*] [declassified Dec 2012]. Source: [PREM19/614 f18](#). Importance ranking: Major. Word count: 2pp. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (International organizations), European Union. (Recuperado el 23/8/2021). <https://www.margareththatcher.org/document/221458>.

²⁰⁸ DE ARMAS, ALBERTO. (21 de abril de 1982). *Las Malvinas y su repercusión en España*. Diario El País. (Recuperado el 20/09/2021). (Recuperado el 25/8/2021). https://elpais.com/diario/1982/04/22/espana/388274403_850215.html.

²⁰⁹ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands: 1982 Apr 5 Mo Archive (TNA) UKE Lisbon telegram to FCO ("Falkland Islands: Portuguese Attitude") [Foreign Minister on radio condemned Argentine invasion and said Britain could use Azores air base for refueling] [declassified Dec 2012] Document type: Declassified documents Source: PREM19/614 f15. Importance ranking: Minor. Word count: 1 p. Foreign policy (Western Europe - non-EU), Foreign policy (Americas excluding USA), European Union. (Recuperado el 25/8/2021). <https://www.margareththatcher.org/document/221453>.

después de la ocupación como Malvinas. Además de la postura desde el punto de vista político, la URSS tenía lazos comerciales importantes con la Argentina, fundamentalmente por la importación de granos. Tampoco podía agregar otro frente de conflicto con las potencias occidentales, a los que ya tenía en Afganistán y Polonia.²¹⁰ En la reunión del Consejo de Seguridad del 3 de abril, el embajador Oleg Troianovsky expresó:

“El Reino Unido en su calidad de potencia administradora, se ha opuesto obstinadamente durante muchos años a dar cumplimiento a los requisitos de las Naciones Unidas con respecto a la descolonización de ese territorio. Ha venido demorando la celebración de negociaciones con la Argentina, según se pide en las decisiones pertinentes de la Asamblea General, saboteando prácticamente de esta manera las decisiones de ese órgano. Basándose en lo que precede, la Unión Soviética no prestará su apoyo al proyecto de Resolución presentado por el Reino Unido por cuanto es parcial y no tiene en cuenta este aspecto del problema”.²¹¹

Japón también apoyó la Resolución 502. El embajador Masahiro Nisibori, en la reunión del Consejo de Seguridad del día 3 de abril expresó:

“Como es bien sabido, mi Gobierno considera que el principio de la no utilización de la fuerza es fundamental en su diplomacia. La Constitución del Japón ha renunciado para siempre a la amenaza o la utilización de la fuerza como medio de resolver las controversias internacionales [...] La acción militar llevada a cabo por la Argentina constituye una clara violación de este principio”.²¹²

El primer ministro Zenko Suzuki, le envió una nota personal a Margaret Thatcher, en respuesta a su solicitud de aplicar sanciones económicas a la Argentina. En esta le expresó claramente que la legislación japonesa no le permitía aplicar sanciones económicas a países amigos con los que tenían convenios bilaterales, por lo tanto, su gobierno se iba a ajustar en

²¹⁰ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES. Falklands: 1982 Apr 5 Mo. Archive (TNA) UKE Moscow telegram to FCO ("Falkland Islands: Soviet attitude") [*the Russians will probably wish to delay for as long as possible coming down firmly on one side or the other*] [declassified Dec 2012]. Document type: Declassified documents. Source: PREM19/614 f22. Importance ranking: Major. World count: 3 pp. Foreign policy (USSR & successor states), Foreign policy (Americas excluding USA), Media, Defence (Falklands War). (Recuperado el 25/8/2021). <https://www.margarethatthatcher.org/document/221464>.

²¹¹ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. pt. 230, 231, p. 20. (Recuperado el 26/8/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)).

²¹² UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. pt. 68, 69, p. 6. (Recuperado el 26/8/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)).

sus decisiones de tipo económico, a los convenios y acuerdos contraídos con anterioridad, salvo que las Naciones Unidas u otros organismos como el GATT,²¹³ dictaran resoluciones relacionadas con el conflicto a seguir por sus miembros.²¹⁴

El embajador Noel Dorr expuso en el Consejo de Seguridad la posición de Irlanda, en la que dejó bien claro los vínculos de su país con la Argentina y no la condena:

“Irlanda tiene buenas relaciones con los dos países. Nuestras relaciones con nuestro vecino más cercano, el Reino Unido, son bien conocidas. En cuanto a la Argentina, naturalmente tenemos buenas relaciones, y pudiera añadir que, a un irlandés, en realidad un compatriota de mi propia ciudad, el Almirante Brown, se le acredita la creación de la marina de guerra de la Argentina, y, por cierto, irlandeses desempeñaron parte importante en la lucha por la independencia de ese país [...] Puesto que pensamos que ese es nuestro deber, votaremos a favor del proyecto de resolución (S/14947/Rev.1). El proyecto no condena a ninguna de las partes. Sencillamente pide la cesación de las hostilidades, la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas y una solución diplomática”.²¹⁵

El apoyo a la Resolución 502, fue muy criticada por la importante comunidad argentino/irlandesa, que los británicos estimaban que era de 300.000 miembros. El gobierno irlandés no quería que la opinión pública de su país lo acusara de estar “jugando el juego de los británicos (playing Britain’s game)”.²¹⁶ Por ello dejaron bien en claro que el gobierno se reservaba su

²¹³ El GATT o General Agreement on Tariffs and Trade (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) El objetivo es garantizar a las empresas un entorno comercial internacional estable y previsible. El GATT actúa de tres maneras: 1) como Conjunto de Normas convenidas multilateralmente. 2) como Foro de Negociaciones Comerciales. 3) como " Tribunal " Internacional en el que los gobiernos pudieran resolver sus diferencias con otros miembros del GATT. (Recuperado el 27/8/2021). https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/L2/L205.htm

²¹⁴ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES. 1982 Apr 12 Mo. Archive (TNA).. **FALKLANDS:** Prime Minister Suzuki of Japan message for MT ("Falklands") [*declassified Dec 2012*]. Document type: *Declassified documents*. Source: [PREM19/617 f215](https://www.margarethatcher.org/document/221687). Importance ranking: Major. Word count: 3 pp. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (Asia), Defence (Falklands War, 1982). (Recuperado el 27/8/2021). <https://www.margarethatcher.org/document/221687>.

²¹⁵ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. pt. 241, 243, p. 21. (Recuperado el 27/8/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)) .

²¹⁶ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands 1982 Apr 8 Th. Archive (TNA). UKE Dublin telegram to FCO ("Irish Republic and the Falklands") [*Irish attitudes: cherishing "the role of mediator"; large Irish-Argentine community; echoes of Ulster issue "set the Irish teeth on edge"*] [*declassified Dec 2012*]. Document type: *Declassified documents*. Source: [PREM19/615 f108](https://www.margarethatcher.org/document/221687). Importance ranking: Major. Word count: 2 pp. Foreign policy (Americas excluding USA),

posición respecto de la soberanía de las Islas y que no estaba de acuerdo con imponer sanciones económicas a la Argentina.

Las sanciones económicas solicitadas a la CEE por Gran Bretaña debían someterse a un proceso de análisis de cada país miembro antes de que pudiese tomarse una resolución conjunta. Recién el día 14 de abril se emitió una resolución en la que se acordaba aplicar embargos a las importaciones argentinas por el plazo de un mes.

El día 2 de abril el canciller Costa Méndez citó al embajador de la República Popular China en Buenos Aires para informarlo de los sucesos de los días anteriores y explicarle las razones por las cuales la Argentina había tomado la decisión de ocupar las Islas. Además, le solicitó el apoyo diplomático de su país y el ejercicio del derecho de veto en el Consejo de Seguridad para bloquear cualquier acción a favor de Gran Bretaña. El embajador expresó que entendía las razones invocadas por la Argentina, pero que no podía asumir ningún compromiso, y que comunicaría todo a su país recomendando su apoyo.²¹⁷

Cuatro días después de la ocupación de las Islas Malvinas, el 6 de abril, China inició las negociaciones con Gran Bretaña para reclamar la soberanía de la colonia británica de Hong Kong, que culminaron el 1 de julio de 1997 cuando se transformó en Región Administrativa Especial de la República Popular China. Durante el siglo XX no habían hecho ningún reclamo por Hong Kong hasta esa fecha. Manuel Paz²¹⁸ sostiene que los chinos aprovecharon que Gran Bretaña estaba comprometida con un conflicto, que podía derivar en una guerra, para empezar a negociar la recuperación de Hong Kong. Vetar la Resolución 502, hubiese complicado el acercamiento con el gobierno británico.²¹⁹

2. 8. Conclusiones parciales

European Union (general), Media, Defence (Falklands War, 1982). (Recuperado el 28/8/2021). <https://www.margaretthatcher.org/document/221572>.

²¹⁷ COSTA MÉNDEZ. (1993). P 188.

²¹⁸ PAZ, MANUEL. (2015). *De Malvinas a Hong Kong*. Buenos Aires EUDE, p. 154.

²¹⁹ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL OFFICIAL RECORDS. Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982. New York. pt. 270, p. 23. (Recuperado el 29/8/2021). [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR)).

El gobierno argentino apreció que, en el conflicto con Gran Bretaña por la disputa de los archipiélagos del Atlántico Sur, iba a ser necesario el uso del poder militar. La operación debía constituir un hecho político, antes que militar, de manera que, a través de una crisis y no de una guerra, se impusieran mejores condiciones de negociación para lograr la soberanía como objetivo final.

El objetivo político de *ocupar para negociar* pareció en un principio que era posible de alcanzar, a pesar de la reacción británica que no había sido contemplada.

Gran Bretaña al reaccionar con rapidez desplegando una intensa acción diplomática, le permitió legalizar el uso de la fuerza, logrando volcar a su favor la opinión internacional de mayor peso, y que el envío de su fuerza naval se ajustara a derecho.

El gobierno argentino no previó una confrontación armada con Gran Bretaña, y, al hacerse efectivo el envío de la flota, quedó de manifiesto que no había planes contingentes que hubiesen previsto esa posibilidad.

No existió una preparación para enfrentar la acción diplomática desplegada por el Reino Unido, debido que los embajadores no tenían instrucciones, desconocían los planes militares y tampoco fueron consultados respecto de la posible reacción británica.

El júbilo popular en la Argentina, al conocerse la noticia, fue interpretada como un vuelco masivo de la población en apoyo del gobierno. Esto afectó el discernimiento objetivo de los responsables de la Junta Militar, que, a través de categóricas manifestaciones de compromiso con la sociedad y discursos con tono bélico, produjeron en la opinión pública la convicción de que se trataba de una ocupación irreversible y sin condicionamientos.

No dar cumplimiento a la Resolución 502 del Consejo de Seguridad, que exigía el retiro de las fuerzas argentinas, y la designación de un gobernador militar en Malvinas, indicaba claramente que la intención era mantener el dominio de las Islas. Estas decisiones no guardaban relación con los esfuerzos diplomáticos por intentar explicar que la ocupación no constituía una agresión, y que el propósito era negociar.

Quedó en evidencia que el planeamiento fue improvisado y lo único que se tuvo en cuenta fue el empleo del poder militar. No se coordinaron las acciones militares con las diplomáticas, y tampoco se tuvo en cuenta la reacción de la sociedad. Todos estos factores sumados a las acciones iniciales del gobierno británico pusieron en duda la posibilidad de alcanzar el objetivo político pretendido.

A nivel internacional, excepto en America Latina, se instaló la imagen de la Argentina como la de un Estado agresor, gobernado por una dictadura que no respetaba los Derechos Humanos. Sin embargo, se había logrado la intervención de EEUU y se disponía de 3 semanas para negociar hasta que Gran Bretaña estuviera en condiciones de emplear su poder militar.

El gobierno argentino supo desde el primer momento cual era la posición de EEUU y las condiciones que imponía para la aceptación de la mediación. Claramente expresaron que de ningún modo debía llegarse al conflicto armado, pero que en ese caso se verían obligados a apoyar a Gran Bretaña.

Con la ocupación de las Islas Malvinas y las Georgias del Sur la Argentina había alcanzado parcialmente su objetivo político de corto plazo que era *ocupar para negociar*. Se había conseguido dar visibilidad internacional a la disputa, evitar el estancamiento de las negociaciones y lograr la intervención de los EEUU como mediador en el conflicto.

Sin embargo, el gobierno argentino necesitaba compensar la reducción en sus márgenes de negociación que habían surgido por factores que no habían sido previstos, como la respuesta militar de Gran Bretaña, las expectativas creadas en la sociedad argentina y la condena internacional por el uso de la fuerza.

CAPÍTULO 3

LAS ACCIONES DIPLOMÁTICAS. EFECTOS POLÍTICOS

3. 1. Introducción

En las primeras horas del día 2 de abril fuerzas militares argentinas desembarcaron en Port Stanley, consolidando la ocupación con la toma de los principales objetivos de la ciudad. La fuerza de ocupación rápidamente tomó el control de todo el archipiélago y al día siguiente también las Islas Georgias fueron ocupadas por fuerzas argentinas tras una breve resistencia por parte de la guarnición británica. En ninguna de las dos operaciones se produjeron bajas británicas.²²⁰

El gobierno argentino consideró la operación militar como “una acción contundente pero pacífica, un gesto rotundo que obligaría al Reino Unido a aceptar negociar luego de 17 años de postergaciones y de 149 años de usurpación ilegítima”.²²¹

La reacción de Gran Bretaña fue inmediata ya que, el día 1º de abril, el embajador británico en Washington informó al secretario de Estado, Alexander Haig, que estaba en marcha una invasión argentina a las Islas Malvinas, solicitándole la intervención de EEUU, y eventuales apoyos para el futuro en caso de conflicto.

El día 3 de abril el embajador británico en la ONU consiguió que se votara en el Consejo de Seguridad la Resolución 502, que exigía el retiro inmediato de todas las fuerzas argentinas de las Islas, y al día siguiente, el gobierno británico obtuvo la autorización de EEUU para el uso de la base aeronaval de la Isla Ascensión.²²²

Los principales buques de guerra británicos comenzaron a zarpar de los puertos ingleses con rumbo al Atlántico Sur, el lunes 5 de abril. Al no haberse considerado la reacción británica, la defensa de las Islas no tenía significación en el plan de ocupación del gobierno argentino. Se apreciaba que la retención de los territorios pondría en marcha negociaciones que darían

²²⁰ INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p. 68.

²²¹ GARCÍA ENCISO – ROTOLO (2021). Op. cit, p. 69

²²² Ibidem, p. 69.

por resultado el reconocimiento de la soberanía en un plazo determinado, o por lo menos una fórmula de tratamiento efectivo del tema con la soberanía como objetivo final.

A partir del 7 de abril, con la designación de un gobernador militar, se observó un cambio en la forma de instrumentar la búsqueda del objetivo político. Del plan inicial de retirarse para retomar las negociaciones, se pasó a la decisión de defender las Islas y no cederlas hasta lograr el reconocimiento de la soberanía mediante la acción diplomática.

Como se puede apreciar tanto los argentinos, como los británicos emplearon el poder militar como un factor de presión en las negociaciones. La ventaja relativa obtenida por los argentinos con la ocupación de los archipiélagos el 2 y 3 de abril, fue disminuyendo a medida que la flota británica se acercaba a la zona de conflicto. En ese lapso al gobierno argentino se le fueron presentando distintas oportunidades para cerrar las negociaciones y lograr el objetivo político, evitando una guerra no prevista ni planeada.

El objetivo particular del presente capítulo será analizar las acciones diplomáticas argentinas y británicas posteriores al 2 de abril, su relación con el empleo del poder militar y con los objetivos políticos. Se intentará explicar el papel como instancia negociadora de EEUU, de Perú, de la ONU, y la intervención de organizaciones internacionales como la OEA, y el Movimiento de Países No Alineados. Se dividirá en seis partes en las que se analizará en la sección 1 la gestión del Secretario de Estado de EEUU, Alexander Haig; en la sección 2 la convocatoria del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca; en la sección 3 la gestión de paz del presidente peruano Fernando Belaunde Terry; en la sección 4 la gestión de la ONU; en la sección 5 la reunión del Movimiento de Países No Alineados y en la sección 6 otras gestiones diplomáticas que se presentaron para alcanzar una solución negociada al conflicto y evitar la guerra.

.

3. 2. Sección 1

La gestión de EEUU (Haig)

El 1° de abril, respondiendo a la solicitud del gobierno británico el presidente de EEUU, Ronald Reagan, se comunicó telefónicamente con el presidente Galtieri. Reagan le propuso designar al vicepresidente Bush, quien dirigía el Grupo de Trabajo para Situaciones Especiales de su gabinete, como mediador en el conflicto. Galtieri, sin haberlo consultado con sus asesores, rechazó el ofrecimiento, hecho que fue considerado por Costa Méndez como

un gran error. Otro nombre posible para esa función era el de la embajadora Kirkpatrick, considerada como muy cercana a los argentinos, pero fue rechazada por los británicos por ese motivo. El candidato más seguro que podía ser aceptado era el secretario de Estado, el general Alexander Haig, quien era respetado en Londres por haber sido comandante supremo de la OTAN, y porque por su condición de militar podía ser un interlocutor más accesible para las autoridades argentinas. El 5 de abril Haig envió al presidente Reagan un memorandum en el que le expresaba sus puntos de vista y recomendaciones en relación con el conflicto anglo-argentino. Le informaba que se había dejado en claro, públicamente, que Estados Unidos estaba dispuesto a actuar como un intermediario neutral entre el Reino Unido y la Argentina. Con la flota británica en camino hacia el sur, tenían como máximo dos semanas antes de un posible conflicto armado, aunque los submarinos británicos podían llegar a la zona el 12 de abril. Decía Haig que un enfrentamiento militar entre dos países amigos sería un gran revés para los intereses estadounidenses. Las fuerzas británicas tendrían que operar lejos del teatro europeo y si se produjera un intento fallido por retomar las Islas podía caer el gobierno británico, lo que resultaría en la llegada al poder de un gobierno laborista que apoyaría mucho menos los intereses estadounidenses. Destacaba que los estrechos vínculos con el Reino Unido eran fundamentales en la obtención de los objetivos globales de EEUU. Un enfrentamiento desviaría la atención mundial de las amenazas reales a la paz y pondría en peligro la convicción de EEUU de que las controversias debían resolverse sin recurrir a la fuerza, ya sea en el Oriente Medio o en el Atlántico Sur. Al mismo tiempo, un choque armado podía resultar en lazos más estrechos entre la Argentina y la Unión Soviética y socavar aún más la nueva relación que EEUU había forjado con el gobierno de Buenos Aires. Consideraba que existían pocas posibilidades de que el problema pudiese resolverse en la ONU, porque siempre estaba la amenaza de un veto soviético. La mejor forma, según Haig, para prevenir más enfrentamientos y mantener fuera a los soviéticos, residía en hacer intervenir a la Organización de Estados Americanos (OEA). Esta acción estaría en consonancia con el enfoque colectivo sobre la seguridad hemisférica que estaba tratado de fomentar en Centroamérica, y EEUU podría ejercer su liderazgo a través de esta organización. Esta opción presentaba el riesgo de que se invocase el Tratado de Río, donde la posición de EEUU quedaría en minoría y por ende sería desfavorable para Gran Bretaña. Si esto se producía se bloquearía el proceso, y sería muy difícil para EEUU recurrir a la OEA en el conflicto de América Central. Por el contrario, si se podía utilizar con éxito, podían fortalecer el Pacto y constituir un buen ejemplo de cómo un tratado de seguridad regional podía

beneficiar a todas las naciones. Tal iniciativa de la OEA podía incluir la detención de la flota británica, así como la retirada de las fuerzas argentinas en las Malvinas e instalar la administración de la OEA en las Islas mientras se negociaba una solución permanente.

Para hacer aceptable a los británicos ese papel de la OEA, los estadounidenses debían liderar la misión en la organización designando a un estadounidense distinguido para desempeñar ese papel. Estaba claro que el Reino Unido examinaría detenidamente una iniciativa que involucrase a una organización de la que no era miembro. Finalmente, Haig, recomendó mostrar a Estados Unidos como un intermediario honesto, sondear en silencio a los gobiernos británico y argentino, y determinar el interés de ambas partes antes de hacer una propuesta más específica.²²³

En la reunión que mantuvieron el 6 de abril, el secretario de Estado Haig le expresó al canciller argentino Costa Méndez las ideas que tenían los estadounidenses sobre cómo resolver la disputa de manera pacífica y la necesidad de que se actuase en forma urgente. Dependiendo de la respuesta argentina, Haig viajaría al día siguiente a Londres y de allí a Buenos Aires. El Secretario inició la conversación expresando que un conflicto armado sería desastroso para ambos países y que, cuanto más avanzara la flota británica hacia el Atlántico Sur, más difícil sería encontrar una solución pacífica. Manifestó además que EEUU estaba dispuesto a hacer todo lo posible para encontrar una fórmula que permitiese a ambos países llegar a un acuerdo. Costa Méndez acogió con agrado el ofrecimiento de ayuda.

Haig agregó que había dos condiciones críticas que debían abordarse si se quería evitar el conflicto: la primera, que la flota británica debía dejar de moverse hacia el sur. Opinaba que la única forma de lograrse era si el gobierno argentino aceptaba un arreglo administrativo alternativo en las Islas Malvinas con la retirada de sus fuerzas militares. La segunda condición sería encontrar una manera de retrasar la resolución final del tema de la soberanía porque no había posibilidad de que el gobierno británico reconociese la soberanía argentina en ese momento.

²²³ MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 5, 1982. SUBJECT US Role in Preventing UK-Argentine Clash. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/03/1982–04/06/1982). Secret. (Recuperado el 30/8/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d64>.

Costa Méndez dejó en claro que sería muy difícil para el gobierno argentino dar marcha atrás en su reciente éxito, que era el control de facto de los territorios, y le explicó toda la historia de las negociaciones con el Reino Unido, sin embargo, acordó que haría todo lo posible para encontrar y convencer a su gobierno de la necesidad de una fórmula que perfeccionase el tema de la soberanía.

Haig hizo un resumen de los posibles elementos de una solución: retirar las fuerzas argentinas y detener la flota británica; establecer una administración imparcial de terceros países y, finalmente, resolver el tema de la soberanía mediante un proceso de negociación. Sugirió una administración integrada por EEUU, Canadá y dos países latinoamericanos. Costa Méndez sugirió como una idea personal (enfatizó que no lo había discutido con Galtieri) que podía ser más práctico pensar en términos de una estructura administrativa conjunta anglo-argentina, quizás con un tercero para ayudar a resolver cualquier problema que pudiese surgir. Por último, Haig dijo que necesitaba saber del gobierno argentino si podían mantener en principio fuera el tema de la soberanía, para encontrar una fórmula que representase un avance lo suficientemente importante con respecto al estado anterior para que el gobierno pudiese explicar a la sociedad argentina lo que podía considerarse como un retroceso parcial de lo ya obtenido.²²⁴

El ex secretario de Estado Henry Kissinger había aconsejado a Haig que no aceptara el cargo porque estimaba que Latinoamérica no iba a creer que actuaría imparcialmente, y por ende que su misión fracasaría. Por esta razón, en el caso de aceptar, le recomendó viajar primero a Buenos Aires y después a Londres.²²⁵

En una reunión del Consejo de Seguridad Nacional (National Security Council -NSC) del 5 de abril, Haig fue designado oficialmente como mediador y la decisión fue que viajara primero al Reino Unido. Haig y su comitiva llegaron a Londres el 8 de abril, en una misión considerada como exploratoria más que negociadora. Apenas arribados les llegó la noticia

²²⁴ TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO THE EMBASSY IN ARGENTINA. Washington, April 7, 1982, 0520Z. 92492. Subject: Secretary's April 6 Meeting With Argentine Foreign Minister Costa Mendez (Falklands Dispute). Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/06/1982-04/10/1982). Secret. (Recuperado el 02/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d73>.

²²⁵ COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. 213.

de que el secretario de Defensa Nott, había anunciado un bloqueo marítimo a las Islas, lo que fue interpretado como una señal deliberada de la firme actitud británica.²²⁶

Haig se reunió en Londres con la primer ministro Margaret Thatcher como primer paso en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto de Malvinas. Thatcher expuso que el Reino Unido había tenido buenas conversaciones con la Argentina, que estaba muy sorprendida por las acciones de ese gobierno y que nadie pudo haber anticipado la invasión. Recordó las prolongadas negociaciones con Argentina que se habían mantenido sobre la base de que no se podían llevar a cabo a menos que fuera con el acuerdo de los isleños. Thatcher afirmó que existía una total determinación entre los británicos para utilizar la fuerza militar si era necesario. Dijo que la flota estaba en camino y que se había establecido una zona de exclusión, pero que Gran Bretaña esperaba una solución diplomática. Enfatizaba que no podía haber negociaciones a menos que las fuerzas argentinas abandonasen las Islas y que su gobierno no podía negociar bajo coacción y sin la participación de los isleños. Le expresó a Haig su preocupación por las declaraciones de Washington sobre no tomar partido en el conflicto. Haig le expresó que Londres había sido elegida para ser visitada en primer lugar porque los británicos eran sus amigos y aliados más cercanos y deseaban iniciar primero las conversaciones con ellos ya que no tenía sentido ir a Buenos Aires sin una idea de lo que pretendía Gran Bretaña. Añadió que estaba de acuerdo con lo que estaba haciendo el Reino Unido, pero quería evitar una guerra. Haig le contestó a Thatcher que EEUU no era imparcial en este conflicto, que claramente lo había demostrado en la votación de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad, y en la llamada telefónica que había hecho Reagan a Galtieri.

El Secretario dijo que enfrentaban en común un problema y que iban a hacer todo lo posible para fortalecer a la primer ministro y a su gobierno. También dijo que de no llegarse a un acuerdo aceptable para ambas partes se corría el peligro de que el presidente argentino fuese reemplazado por alguien más intransigente.

Aclaró que EEUU no aceptaría un cambio en el *statu quo* por la fuerza, pero que aún veían la posibilidad de negociar un acuerdo. Advirtió Haig que, cuando la flota británica alcanzase el paralelo 50, el conflicto se convertiría en un problema emocional tanto en el Reino Unido como en la Argentina y que el progreso en la búsqueda de un acuerdo a partir de entonces

²²⁶ EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1982).Op.cit, p. 201.

sería muy difícil. Asimismo, que en la OEA (bajo el Tratado de Río) seguramente se lograría un consenso anticolonialista, y EEUU estaría en minoría si apoyaba a Gran Bretaña.

El Secretario recordó que el canciller argentino le había dicho que tenía dos opciones recurrir al Tratado de Río o a la Unión Soviética, y que las utilizaría de ser necesario. Haig dijo que, si los británicos llevaban a cabo una acción militar, debían prever la participación militar soviética.²²⁷

En el informe de esta reunión que le presentó al presidente Reagan, Haig apreciaba que en el gabinete británico no existía una única mirada respecto de las acciones a tomar en el conflicto. El ministro de Defensa, John Nott, respaldaba la posición de la primer ministro confiando en el éxito militar, que no se basaba en un desembarco en las Islas sino en un bloqueo. En cambio, el ministro de Relaciones Exteriores, Francis Pym no compartía la posición de Thatcher y lo demostraba abiertamente. La primer ministro estaba convencida de que caería si cedía en cualquiera de los tres puntos básicos con los que estaba comprometida con el Parlamento que eran, la retirada inmediata de las fuerzas argentinas, la restauración de la administración británica en las Islas y el derecho a la autodeterminación de los isleños. La propuesta norteamericana se había centrado en la retirada de las fuerzas argentinas, un arreglo interino que involucrase una presencia internacional (por ejemplo, Estados Unidos, Canadá y dos países latinoamericanos) para proporcionar un marco para la restauración de la administración británica y una rápida reanudación de las negociaciones. Advierte que Thatcher rechazaba el punto relacionado con el gobierno interino y no insistía en la aceptación de la soberanía británica, pero descartaba cualquier propuesta incompatible con el derecho de autodeterminación de los isleños.²²⁸

Al día siguiente de la reunión con Haig, la diplomacia británica exploró la opción de dar intervención a la OEA. Derek Thomas, miembro de la embajada británica en Washington se comunicó telefónicamente con el embajador de Estados Unidos en la OEA, J. W.

²²⁷ TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO THE DEPARTMENT OF STATE. London, April 13, 1982, 0929Z Secto 5078. For S/S-Bremer only. Secretary's Meeting With Prime Minister Thatcher April 8: Falkland Islands Crisis. Ref: London 7892. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, [no film number]. Secret. (Recuperado el 02/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d80>.

²²⁸ TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO THE DEPARTMENT OF STATE. London, April 9, 1982, 0131Z Secto 5010. Dept pass Bridgetown Flash. For the President from the Secretary. Subject: Memo to the President: Discussions in London. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War [Cables 090131, 091000, 091154, 091640, 181715, 191650, 191754, 192115]. Top Secret. (Recuperado el 02/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d82>

Middendorf, para hacerle preguntas de carácter técnico sobre el Tratado de Río. Thomas le informó que la posición del gobierno británico se había endurecido en los dos o tres días anteriores a la visita de Haig, en gran parte debido a la presión de la opinión pública. Middendorf señaló que las dos partes podrían llegar a un acuerdo si optaban entre un arreglo tipo Hong-Kong (de arrendamiento) o de condominio (de administración conjunta). Hizo hincapié en que no lograr una solución pacífica podía significar el fin del sistema interamericano, dañaría los intereses comerciales británicos en toda América Latina e involucraría a los británicos en una prolongada situación sin salida en las Islas Malvinas.²²⁹

El mismo día, el 9 de abril, siguiendo instrucciones del secretario Haig, el embajador plenipotenciario de EEUU, Vernon Walters, se reunió con el presidente Galtieri, horas antes del encuentro con el secretario de Estado. Walters le dijo a Galtieri que una guerra entre Argentina e Inglaterra solo le serviría a los soviéticos y a sus aliados. Si el presidente Galtieri insistía en tener un gobernador argentino de las Malvinas durante el período de negociaciones, el esfuerzo por evitar la guerra seguramente fracasaría. Si retirase el gobernador, EEUU insistiría en que las negociaciones concluyesen el 31 de diciembre de 1982, de forma tal que se pudiesen adaptar a las necesidades de la Argentina. Mantener un gobernador argentino seguramente enviaría a los británicos al combate y sugirió que ambas partes debían hacer concesiones para que continuase la paz. Los británicos debían tener una solución honorable y la Sra. Thatcher debía mostrar que no se aceptaba que Argentina estaba logrando con las armas lo que no había logrado a través de las negociaciones. En caso de guerra, agregó Walters, la evaluación norteamericana era que los británicos podían perder algunos barcos, pero sus submarinos nucleares podían dañar seriamente a la Armada Argentina e impedir el acceso marítimo y aéreo a las Malvinas. La mejor opción argentina sería aceptar una parte de lo logrado hasta ese momento y esperar obtener el resto en un año.²³⁰

²²⁹ MEMORANDUM OF CONVERSATION. Washington, April 9, 1982, 3:15 p.m. Participants. Derek Thomas, Minister, Embassy of Great Britain- J. W. Middendorf, Ambassador, USOAS. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive April 1–9 1982. Secret. (Recuperado el 03/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d88>.

²³⁰ MEMORANDUM OF CONVERSATION. Participants. President Galtieri, Argentina. Ambassador Vernon Walters. Buenos Aires, April 9, 1982, 5:30 p.m. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, (2) Falklands Crisis—1982. Secret. (Recuperado el 04/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d89>

El 9 de abril la CIA emitió una apreciación de inteligencia nacional en la que destacaba los siguientes puntos:

- La solución pacífica de la crisis de las Islas Malvinas dependería de la voluntad de hacer concesiones que aún no eran evidentes en ninguna de las dos partes. La flexibilidad de negociación tanto del Reino Unido como de la Argentina disminuiría a medida que la flota británica se acercase a las Malvinas.
- Solo un acuerdo negociado logrado antes de las hostilidades o después de un compromiso militar extremadamente limitado dejaría relativamente ilesos a los intereses estadounidenses. En el caso de un extenso conflicto armado, los Estados Unidos serían cada vez más presionados a *elegir* entre Gran Bretaña y Argentina, y por extensión entre América Latina y la OTAN. Una clara victoria británica evitaría las consecuencias negativas para las relaciones entre el Reino Unido y los Estados Unidos.
- La Task Force una vez llegada a las proximidades de las Malvinas podía hacer cumplir una zona de exclusión naval, participar en un enfrentamiento naval en alta mar, negar el reabastecimiento por aire de las Islas o atacar las Islas en un intento por retomarlas.
- Una derrota británica no solo resultaría en la caída del gobierno de Thatcher, sino que también supondría un duro golpe político para la posición de Gran Bretaña como una de las principales potencias europeas y miembro clave de la OTAN. Tendría un efecto desmoralizador dentro de la Alianza y perjudicaría la cooperación británica con los Estados Unidos en áreas como la planificación nuclear estratégica y el Golfo Pérsico.
- La derrota de la Argentina resultaría en la caída del régimen de Galtieri y probablemente marcaría el comienzo de un período de gobiernos más débiles y menos estables. Implicaría una disminución de la disposición de Buenos Aires a cooperar con las iniciativas políticas de Estados Unidos en Centroamérica. Una victoria argentina provocaría reacciones encontradas en América Latina, especialmente

porque ese resultado sería justificar la dependencia de la fuerza para resolver disputas territoriales.

- Un enfrentamiento armado limitado crearía circunstancias más prometedoras para las negociaciones que las existentes hasta ese momento. La creciente conciencia de las vulnerabilidades militares podía generar más preocupaciones sobre las consecuencias debilitantes de un conflicto a gran escala y, por lo tanto, permitir la explotación de opciones diplomáticas más flexibles. La apertura para las negociaciones podría ser relativamente breve, porque ambos gobiernos podían verse sometidos a una fuerte presión para volver a comprometerse con el fin de evitar un desgaste de sus capacidades.
- Se apreciaba como poco probable que los soviéticos se involucrasen militarmente en forma directa la disputa, aunque probablemente proporcionarían en secreto a la Argentina información sobre el despliegue militar del Reino Unido.²³¹

Haig y su comitiva permanecieron en Buenos Aires desde el 9 al 11 de abril. Según Costa Méndez, la primera visita de Haig terminó sin resultado concreto alguno.²³²

Concluida la visita, Haig le informó a Reagan que las propuestas presentadas habían sido en gran parte aceptadas, excepto en la cuestión del gobierno interino y por la insistencia argentina en una fecha temprana (el 31 de diciembre de 1982), para completar las negociaciones sobre la soberanía de las Islas. Consideraba que esos dos aspectos debían resolverse para lograr la retirada argentina y así evitar la guerra.

Galtieri le había dicho a Haig que, si los británicos atacaban, tendría que aceptar el ofrecimiento de pleno apoyo que le había hecho el embajador cubano. Los cubanos habían dado a entender que hablaban por los soviéticos, e incluso insinuaron que se habían ofrecido a

²³¹ SPECIAL NATIONAL INTELLIGENCE ESTIMATE. SNIE 21/91-82. Washington, April 9, 1982. THE FALKLAND ISLANDS CRISIS. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/09/1982-04/15/1982). Secret. (Recuperado el 10/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d87>.

²³² COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. 225.

hundir un portaviones británico (con el príncipe Andrés a bordo) haciéndole creer al mundo que un submarino argentino lo había hecho.²³³

El problema de Galtieri dijo Haig, es que había emocionado tanto al pueblo argentino que le había quedado poco margen de maniobra. Debía demostrar que la invasión tenía un sentido, porque de lo contrario se produciría su caída. Consideraba Haig que existía el peligro de que Galtieri se aferrara a lo ya conseguido para sostenerse, lo que provocaría la guerra, pero si fuese humillado militarmente, su gobierno tampoco sobreviviría. Señaló que su objetivo inmediato era encontrar una manera de permitir que Galtieri se retirara con honor. Los temas clave sobre los que debían trabajar eran: el gobierno interino y la tensión entre la demanda argentina de soberanía y la insistencia británica en la autodeterminación de los isleños.²³⁴

Haig regresó a Londres el día 12 de abril. Según los norteamericanos, Thatcher había tenido que limitar su propia flexibilidad por el compromiso que había contraído con el Parlamento, debido a las críticas recibidas por permitir que ocurriera la crisis.

Finalmente, Thatcher aceptó detener la flota a una distancia de mil millas de las Islas , una administración interina argentino-británica local con la presencia de Estados Unidos, la permanencia de una bandera argentina, el levantamiento de las sanciones económicas y el 31 de diciembre de 1982, como fecha límite para la finalización de las negociaciones sobre la soberanía.²³⁵

Exigía el retiro de las fuerzas argentinas y asegurar que los isleños pudiesen determinar su propio futuro. A su regreso a Buenos Aires por segunda vez, la propuesta oficial de Haig fue la siguiente:

- Seguiría ondeando la bandera argentina en las Islas.
- Argentina participaría en el gobierno interino.
- Se garantizaría la finalización de las negociaciones a fin de año.

²³³ TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO THE WHITE HOUSE. Buenos Aires, April 11, 1982, 1124Z. Secto 5047. Please pass to President from the Secretary. Dept also pass Secretary's aircraft. Subject: Memorandum for the President. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/11/1982-04/14/1982). Secret. (Recuperado el 10/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d92>.

²³⁴ TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. April 12, 1982, 0219Z. Secto 5064. Subject: Memorandum for the President. For the President from the Secretary. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Europe and Soviet Union, United Kingdom (04/01/1982-07/31/1982 (6)). Secret. (Recuperado el 12/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d96>.

²³⁵ HAIG (1994). Op. cit, p. 326.

- El proceso se guiaría por los principios de descolonización y se buscaría normalizar las relaciones entre las Islas y el continente.
- Se levantarían inmediatamente las sanciones económicas.
- Se garantizaría la ayuda estadounidense durante todo el proceso, en el que se seguiría insistiendo a los británicos que las negociaciones debían conducir a la soberanía final de las Islas para la Argentina.²³⁶

Finalmente se acordó un borrador en el que la Argentina aceptaba la autoridad especial interina en los términos que originalmente había reclamado Londres, la restauración de una administración ampliada para incluir una participación argentina reducida, el respeto por los derechos de los isleños con el compromiso de respetar el principio de integridad territorial y fijar como fecha límite para llegar a un acuerdo el 31 de diciembre de 1982, sin hacer ninguna referencia al traspaso de la soberanía.²³⁷

Sin embargo, la Junta Militar le agregó una cláusula de último momento que establecía que a partir del 31 de diciembre hasta que estuviese vigente el nuevo acuerdo sobre el estatus definitivo, la jefatura de gobierno de las Islas y de la administración, sería ejercida por un funcionario del gobierno argentino.²³⁸

De regreso a Washington, el 20 de abril, el secretario Haig se reunió con Reagan donde expuso sus conclusiones de la situación y se analizaron las futuras acciones. Haig manifestó que la posición argentina era muy dura y era difícil establecer con quien negociar, debido a que unos cincuenta militares, incluidos los comandantes de Cuerpo, participaban en la toma de decisiones. Según su punto de vista habían podido avanzar en un acuerdo con la Argentina en las dos cuestiones principales que eran las negociaciones futuras y la administración local, pero estimaba que sería vetado por los británicos. Informó que las presiones militares estaban aumentando y que Gran Bretaña ya estaba en condiciones de desembarcar al día siguiente en las Islas Georgias del Sur. Haig señaló que los británicos intensificarían la presión sobre

²³⁶ MEMORANDUM OF CONVERSATION. Buenos Aires, April 16, 1982, 10–10:40 a.m. PARTICIPANTS: U.S. Secretary of State Alexander M. Haig, Jr., Ambassador Vernon C. Walters, Argentine President Leopoldo Fortunato Galtieri, Foreign Minister Nicanor Costa Méndez, Admiral Moya, Chief of Military Household of The Presidency. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Vernon Walters, Lot 89D213, Trip to Buenos Aires (w/Secretary Haig); Spin-off to El Salvador/Honduras April 15–April 22, 1982. Top Secret. (Recuperado el 12/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d131>.

²³⁷ CARDOZO, KIRSCHBAUM, VAN DER KOOY (1983). Op. cit, p. 186.

²³⁸ INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p. 92.

los estadounidenses para que los respaldasen abiertamente. Por otro lado, debido al avance de la flota británica, la Argentina apelaría al Tratado de Río e intentaría (probablemente con éxito) obtener un amplio apoyo latinoamericano para su posición. Se planteó si era necesario establecer un límite de tiempo claro sobre cuánto tiempo estarían dispuestos a continuar con el proceso de mediación, particularmente si ambas partes mantenían la rigidez que habían mostrado hasta ese momento. Se preguntaban si podían cumplir con los requisitos mínimos de cada parte, la retirada de las fuerzas y la restauración de la administración del Reino Unido para los británicos y algún entendimiento sobre la eventual soberanía sobre las Islas para los argentinos, y al mismo tiempo que permitiese que Thatcher pudiese persuadir a su Parlamento que no se había premiado el uso de la fuerza por parte de la Argentina.

Estimaron que inclinarse hacia cualquiera de las partes en ese momento dañaría las relaciones de EEUU con la otra parte. Sin embargo, no inclinarse hacia ninguno de los dos, es decir, intentar prolongar una apariencia de imparcialidad o de pasividad, podía poner en riesgo los intereses estratégicos estadounidenses más amplios. Necesitaban decidir en forma urgente, en cuál de las relaciones (hemisféricas o atlánticas) estaban mejor preparados para soportar las consecuencias más inmediatas, reconociendo que no podían escapar de algún daño significativo en ninguno de los dos casos.

Concluyeron que era esencial respaldar a Gran Bretaña, por razones que iban más allá de los lazos de la historia, el idioma y la alianza formal. Estaban en juego imperativos estratégicos en el contexto Este-Oeste necesarios para afirmar el liderazgo de EEUU en Occidente. El apoyo estaba justificado también porque debían sostener la credibilidad del sistema de las Naciones Unidas, y respaldar sus resoluciones. Además, el respaldo al Reino Unido debía verse convincentemente generoso y decidido más allá de la retórica, tanto en el suministro militar como en las sanciones económicas. No estar del lado del aliado más importante de EEUU representaría una versión de los años 80' de la crisis de Suez y tendría un efecto profundamente adverso en una alianza que era bastante inestable.

Las conversaciones en Buenos Aires habían demostrado, según Haig, el vacío que existía en la relación bilateral con la Argentina. Con respecto a lo que la crisis del Atlántico Sur le provocaría al sistema interamericano, estimaban que aquellos que estaban dispuestos a respaldarlos probablemente lo harían, en cualquier caso, mientras que el sentimiento *anti gringo*

pondría a varios países en contra sin importar el papel que EEUU desempeñara en el proceso de paz.²³⁹

El día 19 de abril el gobierno argentino presentó una nota en la que denunciaba formalmente al Reino Unido por agresión, materializada por la aproximación de su flota a la zona de seguridad incluida dentro de los alcances del TIAR, y en la que solicitaba la convocatoria de una reunión extraordinaria del Consejo de la OEA para integrar, provisionalmente, el Órgano de Consulta, de acuerdo con los artículos 6to y 13vo del Tratado.²⁴⁰

El 20 de abril Haig le envió un mensaje a Costa Méndez en el que le informaba extraoficialmente la reacción británica ante la propuesta argentina. Le indicaba que no había sido rechazada, pero expresaba el desagrado del gobierno británico por lo términos de la desmilitarización de la zona, por el tema de la soberanía, y por la aparente inclinación del secretario de Estado hacia la Argentina.²⁴¹

El 21 de abril el agregado militar de EEUU en la embajada en Londres informó a la Agencia de Inteligencia de Defensa que los buques británicos HMS *Antrim*, HMS *Endurance*, otro destructor y un petrolero se encontraban en el área de las Islas Georgias del Sur, y que esa noche o al día siguiente intentarían tomar las islas.²⁴²

En un memorandum enviado el 21 de abril a Haig, el subsecretario para asuntos Interamericanos Thomas Enders, escribió que si los británicos tomaban las Georgias del Sur tendría como consecuencia el endurecimiento de la posición argentina sobre la soberanía, tendería a fortalecer el caso argentino bajo el Tratado de Río y aseguraría para la Argentina los 14 votos requeridos en la OEA. Enders recomendó tratar de aprovechar la acción del Reino

²³⁹ MEMORANDUM FROM JAMES M. RENTSCHLER OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT'S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, April 20, 1982. Source: Reagan Library, NSC Political Affairs Directorate Files, Chron April 1982 (04/20/1982–04/22/1982). No classification marking. According to the President's Daily Diary, Reagan met with Haig, Clark, Baker, Meese, McFarlane, and Rentschler in the Oval Office to discuss the crisis from 11:40 a.m. to noon, April 20. (Reagan Library, President's Daily Diary). (Recuperado el 14/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d155>.

²⁴⁰ INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p.91.

²⁴¹ *Ibidem*, p. 92.

²⁴² TELEGRAM FROM THE DEFENSE ATTACHÉ IN LONDON ([NAME NOT DECLASSIFIED]) TO THE DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (WILLIAMS) AND THE DEPUTY DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (BURKHALTER). London, April 21, 1982, 1519Z1. (S/Noforn) at 1440 local London time 820421. Source: Washington National Records Center, OSD Files, FRC 330–84–0003, Argentina (Jan–15 May) 1982. Secret. (Recuperado el 14/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d160>.

Unido para agregar un nuevo impulso y urgencia al proceso de negociación, y reiterarles a los argentinos que esa acción confirmaría la determinación del Reino Unido de usar la fuerza si no se encontraba una solución diplomática rápidamente.²⁴³

El 22 y el 23 de abril el secretario Haig y el secretario de Relaciones Exteriores británico Francis Pym se reunieron en Washington para analizar el borrador que se había desarrollado a partir de las conversaciones del Secretario Haig en Buenos Aires y Londres. El secretario de Estado le dijo a Pym que había hablado con el presidente Reagan, y que, si los británicos emprendiesen una acción militar en las Georgias del Sur, tendrían que emitir una declaración que los alejase un poco de Gran Bretaña, pero no de manera decisiva. Obviamente, que, si las Islas pudiesen ser recapturadas sin bajas, probablemente ayudaría a generar presión sobre los argentinos para encontrar una solución. Agregó que los Infantes de Marina argentinos habían sufrido bajas al tomar las Malvinas, y no cabía duda de que resistirían. El secretario señaló que la información que tenían era que el personal argentino en las Georgias no superaba los 40 hombres.

En sus memorias, Thatcher escribió que el 21 de abril, el gobierno del Reino Unido había informado a Haig a través del embajador Henderson , "que se había tomado una decisión firme de recuperar las islas Georgias del Sur en un futuro próximo"[...]”Le estábamos informando, no consultándolo”, aclaró Thatcher.²⁴⁴ No existen registros estadounidenses de la conversación de Haig con Henderson.

Con respecto a las Georgias del Sur, el secretario de Relaciones Exteriores Pym dijo que podría pasar algún tiempo antes de que ocurriese una acción militar.

El 22 de abril, el embajador argentino Takacs expresó su preocupación de que el gobierno de los Estados Unidos pudiese tener alguna información sobre un posible ataque británico contra las Georgias del Sur. En respuesta, Haig le escribió a Costa Méndez afirmando que

²⁴³ TELEGRAM FROM THE DEFENSE ATTACHÉ IN LONDON ([NAME NOT DECLASSIFIED]) TO THE DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (WILLIAMS) AND THE DEPUTY DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (BURKHALTER). London, April 21, 1982, 1519Z Source: Washington National Records Center, OSD Files, FRC 330-84-0003, Argentina (Jan-15 May) 1982. Secret. (Recuperado el 15/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d160>.

²⁴⁴ THATCHER (1993). Op. cit, p. 203.

no tenían ninguna influencia sobre los británicos con respecto a sus intenciones militares y que cualquier decisión que pudiesen tomar sería exclusivamente suya.

Pym consideró que no tenía ningún sentido tratar de producir una propuesta completamente nueva, ni vio ningún cambio que se pudiera hacer en el documento existente para cerrar la brecha. Haig le dijo que, si había guerra, América Latina se alinearía contra Gran Bretaña. Esto llegaría a un punto crítico en la reunión de la OEA programada para el 26 de abril. El canciller Pym estuvo de acuerdo en que podía ser una lucha muy larga pero que la presión ejercida hasta ese momento no era lo suficientemente fuerte como para obtener resultados. Agregó que sería decisivo que Estados Unidos se inclinara a favor de los británicos. Pym señaló que su gobierno había defendido al secretario Haig en el Parlamento de las acusaciones de que Estados Unidos era demasiado imparcial.

El secretario Haig respondió que tampoco había duda de que Estados Unidos cambiaría su posición si las conversaciones colapsaban. Pero que también se debían considerar las consecuencias porque habría una crisis tanto norte-sur como este-oeste. Si se requería presión, tal vez fuese mejor usar la presión militar demostrando que Occidente estaba dispuesto a luchar.

El secretario Haig dijo que la convocatoria a la reunión de la OEA del 26 de abril era un problema para los norteamericanos. En esa reunión Estados Unidos argumentaría que no existía una base legal para actuar cuando un miembro del Tratado de Río usase la fuerza contra una potencia externa, pero los latinoamericanos les ganarían en votos. Una forma de neutralizar a la OEA sería volver a Buenos Aires el 27 de abril. Reconoció que solo quedaban unos días, ya que cuando los británicos estuviesen listos para iniciar las operaciones militares, tendrían que actuar, o todos perderían credibilidad. Las conclusiones de la reunión se volcaron en un documento, el cual Pym consideró que su texto había mejorado considerablemente con respecto al texto transmitido por el secretario desde Buenos Aires, pero que estaba mucho más cerca de la posición argentina. Afirmaba Pym, que el documento, daba a la Argentina un punto de apoyo político en las Malvinas, y le permitía una influencia económica y comercial mucho más fuerte. También que ponía fin a la forma de vida en las Islas antes de la invasión, por lo tanto, premiaba la agresión argentina. Pym dijo que entendía bien

las mejoras que Haig había extraído de los argentinos, pero que su aprobación en Londres sería difícil.²⁴⁵

De regreso a Londres el 24 de abril, Pym se reunió con Thatcher para presentarle las nuevas propuestas. El secretario le manifestó que se debía aceptar el documento y la primer ministro lo rechazó describiéndolo como una rendición incondicional. Después de ser analizado por el gabinete de guerra, se tomó la decisión de no efectuar ningún comentario sobre el borrador, sino solicitarle a Haig que se lo presentase a la Argentina. Los británicos creían que los argentinos no lo aceptarían, y de esta manera lograrían que EEUU se pusiese abiertamente de su lado. Thatcher en sus memorias describió ese día como crucial en lo personal porque de haber aceptado el documento no hubiese podido continuar en su cargo.²⁴⁶

Haig convocó al canciller Costa Méndez, quien se encontraba en Washington para asistir a la reunión de la OEA, para presentarle la propuesta norteamericana. Costa Méndez le aclaró a Haig que, si los británicos atacaban las Georgias del Sur, la Argentina se retiraría de las negociaciones.

El 25 de abril, el día de la reunión de Costa Méndez con Haig para discutir el borrador, los británicos ocuparon las islas Georgias del Sur. Por ese motivo la reunión fue cancelada, sin embargo, Haig pudo ofrecerle al gobierno argentino viajar a Buenos Aires para presentar la propuesta en forma personal a la Junta Militar. Al no recibir respuesta Haig instruyó al embajador Shlaudeman para que se entrevistase con Galtieri, le entregara el borrador y le solicitara una respuesta urgente, no más allá de la medianoche del 27 de abril.²⁴⁷

El día 26 de abril Haig le informó al presidente Reagan que en las siguientes doce horas los británicos estarían en condiciones de bombardear el aeródromo de Port Stanley, para neutralizar el poder aéreo argentino antes de que llegara el grueso de la Task Force. Le propuso

²⁴⁵ MEMORANDUM OF CONVERSATION. WASHINGTON. April 23, 1982, 2:15–4:30 p.m. SUBJECT Falkland Islands Framework PARTICIPANTS US: The Secretary, Under Secretary Lawrence S. Eagleburger, Lt. General Vernon Walters, Deputy Assistant Secretary Stephen Bosworth, Deputy Assistant Secretary Robert L. Funseth, Deputy to Under Secretary for Political Affairs, David Gompert, Scott Gudgeon, L/ARA, John Campbell, EUR/NE, UK: Foreign Secretary Pym Ambassador Sir Nicholas Henderson, Julian Bullard, Deputy to the Permanent Under Secretary, Ian Sinclair, Legal Advisor, John Ure, Foreign Commonwealth Office, Brian Fall, Private Secretary to the Foreign Secretary, Francis Richards, Assistant Private Secretary to the Foreign Secretary, Nicholas Fenn, FCO News Department, Derek Thomas, Minister UK Embassy, Stephen Wall, UK Embassy, Christopher Crabbe, UK Embassy. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83D210, D. Gompert. Secret. (Recuperado el 16/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d165>.

²⁴⁶ THATCHER (1993) Op. cit, p. p. 205 a 207.

²⁴⁷ HAIG (1994). Op. cit, p. 333.

llamar nuevamente a Galtieri y viajar nuevamente a Buenos Aires lo que podía lograr que los británicos se abstuviesen de atacar las Malvinas durante uno o dos días más. Según Haig la propuesta debía parecer mucho más atractiva para los argentinos, considerando las alternativas, ya que una vez que comenzase la batalla por las Malvinas, no habría lugar para una diplomacia estadounidense eficaz.²⁴⁸

La CIA emitió un informe en el que señalaba que después de la exitosa recuperación de las Islas Georgias del Sur por parte de los británicos, se habían calmado las críticas dentro del partido Conservador y la opinión pública parecía haber vuelto a inclinarse sólidamente detrás de la primer ministro. Sin embargo, de producirse bajas británicas, aumentarían las críticas dentro del Partido Conservador, el apoyo público se desplomaría y la supervivencia del gobierno estaría en duda. Informaba también que el partido Laborista estaba presionando mucho para que continuasen las negociaciones. En el informe se estimaba que, a pesar de esto, Thatcher continuaría con las opciones militares que creyera necesarias para restaurar las Malvinas al dominio británico lo antes posible, siempre que contase con el apoyo del partido Conservador y de la opinión pública. Concluía que en ausencia de avances diplomáticos el Reino Unido emprendería acciones militares más allá del bloqueo tan pronto como le fuese técnicamente posible. Si el bloqueo y las operaciones militares relacionadas no produjesen resultados rápidamente o si se provocasen muchas bajas se pondría cada vez más en duda el apoyo al gobierno.²⁴⁹

El 29 de abril Costa Méndez envió una carta a Haig en el que le manifestaba que el gobierno argentino no podía aceptar los cambios en relación con el borrador redactado en Buenos Aires el 19 de abril. Decía que debían buscar otras fórmulas que reflejaran un equilibrio entre la cuestión de la soberanía y las disposiciones para la administración provisional de las islas. Estas disposiciones debían ser de duración fija y permitir la participación progresiva de

²⁴⁸ MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 26, 1982. SUBJECT: Falklands Crisis—Proposed Call to General Galtieri. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. (Recuperado el 17/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d178>.

²⁴⁹ INTELLIGENCE MEMORANDUM PREPARED IN THE CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. EUR 82–10046. Washington, April 1982. UK-Falklands: Pressures on Thatcher. Source: Central Intelligence Agency, Office of Support Services (DI), Job 83B00228R: Production Case Files (1982), Box 1, Folder 16: UK-Falklands: Pressures on Thatcher. Secret. (Recuperado el 17/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d186>.

la Argentina o, en su defecto, asegurar el reconocimiento de sus derechos en un plazo determinado.²⁵⁰

El mismo día Haig respondió la carta de Costa Méndez. Le expresó que seguían esperando que se encontrara una solución pacífica y harían todo lo que pudiesen para ayudar a esa solución, pero que habían entrado en una nueva etapa. Le reiteraba que Estados Unidos tendría que dejar claro que no apoyaban la solución de tales disputas mediante el uso de la fuerza. Le señalaba que había sido su gobierno el que había precipitado la crisis con el uso de la fuerza el 2 de abril. Además, le comunicaba que el 30 de abril haría una declaración pública en la que explicaría sus esfuerzos para lograr una solución pacífica y también que el gobierno argentino no había aceptado la propuesta presentada por EEUU. Afirmaba que tenían motivos para creer que el gobierno del Reino Unido podía considerar un acuerdo en el sentido propuesto. También detallaría los pasos que el gobierno de Estados Unidos creía que debía tomar a partir de ese momento en los campos económico y militar.²⁵¹

El 30 de abril se reunió el Consejo de Seguridad Nacional (NSC), presidido por el presidente Reagan para tratar los pasos a seguir en el conflicto. El almirante Bobby Inman expuso la situación militar detallando primero la disposición de las fuerzas británicas en el área. Dijo que el principal problema que enfrentarían los británicos era hacer inoperable el aeródromo de Port Stanley y explicó cómo los británicos pretendían hacerlo. Inman señaló que un desembarco a gran escala no era inminente, que los británicos estaban preparados para el largo plazo, pero que la distancia y el clima dificultarían las operaciones. Luego detalló la posición de las fuerzas argentinas, que sus planes eran permanecer fuera de la Zona de Exclusión Militar (MEZ) y mantener sus unidades navales protegidas por cobertura aérea. También informó que los soviéticos habían puesto en órbita un nuevo satélite ELINT (ELectronic

²⁵⁰ LETTER FROM ARGENTINE FOREIGN MINISTER COSTA MÉNDEZ TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 29, 1982. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83S210, Falklands [Folder 1]. Secret. (Recuperado el 18/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d189>.

²⁵¹ LETTER FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO ARGENTINE FOREIGN MINISTER COSTA MÉNDEZ. Washington, April 29, 1982. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83D210, Falklands [Folder 1]. Secret. (Recuperado el 18/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d192>.

INTelligence) y que, junto con el destacamento de TU-95,²⁵² con base en Angola, podían rastrear a la fuerza naval británica.

Luego expuso Haig, quien describió la situación diplomática y lo que el gobierno se proponía hacer a partir de ese momento. Explicó los elementos del plan estadounidense que otorgaría la soberanía finalmente a la Argentina, pero bajo condiciones que los isleños podrían finalmente aceptar. Dijo que desafortunadamente, el gobierno argentino no estaba de acuerdo con el plan. Explicó que la Armada Argentina era la fuerza más intransigente después de perder las Georgias del Sur, cuya guarnición se había rendido sin disparar un solo tiro, hecho conocido por el gobierno, pero no por el pueblo argentino. Dijo que no querían cerrar la puerta a la diplomacia, pero que había crecientes presiones en el país y en el extranjero para apoyar a Gran Bretaña. Agregó que, si el gobierno pro-estadounidense caía en Buenos Aires, bien podía ser reemplazado por un régimen peronista de izquierda, por lo que debían tener cuidado en el grado de apoyo que se le iba a proporcionar a los británicos. El secretario luego presentó el comunicado de prensa que se iba a difundir una vez terminada la reunión del NSC. Dijo que los argentinos buscarían otra resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU que fuese más allá de la 502. El Secretario calificó de prudentes las medidas que tomarían, pero que provocarían un gran resentimiento en la Argentina.

El secretario de Defensa Weinberger explicó que en el caso de tener que proporcionar fuerzas navales en apoyo de las operaciones militares británicas, el portaaviones *Eisenhower*, que se encontraba en Túnez, tardaría al menos 15 días en llegar al Atlántico Sur desde el Mediterráneo. Con respecto a la ayuda militar informó que no había pedidos pendientes, estimando que se solicitaría más combustible, apoyo terrestre para Ascensión y quizás munición especial. La embajadora Kirkpatrick dijo que el Secretario General de la ONU estaba muy interesado en intervenir y que los argentinos aceptarían esa iniciativa. El

²⁵²Versión del bombardero estratégico soviético Túpolev Tu-95 configurado como sistema de control y alerta temprana (AWACS). En 1977 la Armada soviética desplegó una sección de aviones TU-95RT (Código OTAN: "Bear D") en Angola.

presidente Reagan concluyó la reunión aprobando las acciones específicas descritas en el comunicado de prensa.²⁵³

Luego de la reunión Haig hizo una declaración a la prensa, describiendo los esfuerzos diplomáticos estadounidenses para resolver la crisis del Atlántico Sur, así como la dirección futura de la política estadounidense hacia la Argentina y el Reino Unido. Haig señaló que la crisis estaba a punto de entrar en una nueva y peligrosa fase en la que era probable una acción militar a gran escala tras el rechazo del gobierno argentino el 29 de abril al borrador del acuerdo marco ofrecido por Haig.

“Estados Unidos se ha abstenido hasta ahora de adoptar medidas en respuesta a la toma de las Islas que podrían haber interferido con nuestra capacidad para trabajar con ambos lados en la búsqueda de la paz. El gobierno británico ha demostrado una completa comprensión a esta posición. Ahora, sin embargo, a la luz de que Argentina no ha aceptado un compromiso, debemos tomar medidas concretas para subrayar que Estados Unidos no puede y no tolerará el uso de la fuerza ilegal para resolver disputas. Por lo tanto, el presidente ha ordenado la suspensión de todas las exportaciones militares a la Argentina, la retención de la certificación de la elegibilidad argentina para las ventas militares y la suspensión de nuevos créditos y garantías del Banco de Exportación e Importación. El presidente también ha indicado que Estados Unidos responderá positivamente a las solicitudes de apoyo material para las fuerzas británicas. Por supuesto, no habrá participación militar directa de Estados Unidos. La política estadounidense seguirá guiada por nuestras preocupaciones por el estado de derecho y nuestro deseo de facilitar un arreglo temprano y justo. Estados Unidos sigue dispuesto a ayudar a las partes a encontrar ese arreglo. Un resultado estrictamente militar no puede perdurar en el tiempo. Al final, tendrá que haber un resultado

²⁵³ MINUTES OF A NATIONAL SECURITY COUNCIL MEETING. Washington, April 30, 1982, 9:35–10:30 a.m. SUBJECT: South Atlantic Crisis. PARTICIPANTS: The President, *State* Secretary Alexander M. Haig, Jr. Assistant Secretary Thomas O. Enders, *OSD* Secretary Caspar W. Weinberger, Deputy Secretary Frank C. Carlucci, *CIA* Deputy Director Bobby Ray Inman, *OMB* Dr. William Schneider, Jr., *USUN* Ambassador Jeane Kirkpatrick, *JCS* General David C. Jones, *White House* Mr. Edwin Meese III, Mr. Robert C. McFarlane, Mr. Richard G. Darman, Admiral John M. Poindexter, *NSC* Col. Michael O. Wheeler, Mr. Roger Fontaine, Mr. James Rentschler. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Meeting File, NSC 00048 04/30/1982 [Falkland Islands]. Top Secret. (Recuperado el 19/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d195>

negociado aceptable para las partes interesadas. De lo contrario, todos enfrentaremos una hostilidad e inseguridad interminable en el Atlántico Sur”.²⁵⁴

3. 3. Sección 2

La convocatoria del TIAR

Recién iniciada la Segunda Guerra Mundial y ante el peligro de posibles intervenciones europeas en la región que pudiesen afectar la paz y la seguridad americanas, se realizaron en 1939 y en 1940 la Primera y la Segunda Reunión de Consulta de los ministros de Relaciones Exteriores de las repúblicas americanas.

Terminada la guerra en 1945 se realizó en Chapultepec, la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y la Paz, donde se sentaron las bases del nuevo sistema regional.

En la Primera Reunión de Consulta celebrada en Panamá en 1939, ante la gravedad de los sucesos que ocurrían en Europa, se precisaron los términos relativos a la seguridad colectiva regional particularmente de los espacios marítimos circundantes. En ese contexto, la delegación argentina efectuó una Declaración en la que manifestó que, dentro de las aguas adyacentes al continente sudamericano, en la extensión territorial de costas que le corresponden dentro de la zona que se delimita como libre de todo acto hostil, la Argentina no reconocía la existencia de colonias o posesiones de países europeos y especialmente se reservaba y mantenía intactos sus títulos y derechos sobre las Islas Malvinas, así como de cualquiera de las otras tierras argentinas que resultaran ubicadas dentro o más allá de esa línea.²⁵⁵

En 1940 la Segunda Reunión de Consulta de ministros de Relaciones Exteriores adoptó la Convención sobre Administración Provisional de Colonias y Posesiones Europeas en América y suscribió el Acta de la Habana sobre Administración Provisional de Colonias y Posesiones Europeas en América, que operaría hasta que la Convención obtuviera el necesario

²⁵⁴ DEPARTMENT OF STATE BULLETIN, June 1982, p. p. 87–88. (Recuperado el 20/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d196>

²⁵⁵ QUIJANO, RAÚL. (2004). *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. La cuestión de las Islas Malvinas en la Organización de los Estados Americanos*, Tomo VI, Estudio preliminar. CARI. P. 5. (Recuperado el 21/9/2021). http://www.cari.org.ar/pdf/estudio_preliminar_malvinas_tomo_VI.pdf

número de ratificaciones para su vigencia. Se acordaron medidas de emergencia a adoptarse en el caso de eventuales intervenciones europeas en territorios dependientes en el continente americano. En esa oportunidad, los cancilleres americanos establecieron expresamente que los territorios que fuesen objeto de litigio o reclamación entre potencias de Europa y algunas repúblicas de América quedaban excluidos de los alcances de dicha Acta y, en consecuencia, de la eventual tutela del Comité de Emergencia que se instituyó a ese efecto. La delegación argentina formuló con similar texto, reserva expresa a la Convención y al Acta de La Habana dejando constancia de sus derechos al afirmar que el Acta aprobada no se refería ni comprendía a las Islas Malvinas, porque éstas no constituían colonia o posesión de nación europea por ser parte del territorio argentino y estar comprendidas en su dominio y soberanía. Quedaba así expresada la distinción fundamental entre colonia (cuya autodeterminación las repúblicas americanas habrían de promover una vez concluida la Segunda Guerra Mundial) y territorios en litigio entre naciones americanas y potencias europeas, que merecían un tratamiento diferente, distinción esencial que se mantendría y profundizaría al consolidarse el sistema en Bogotá.

Lo resuelto en Panamá y La Habana sería recordado por la Argentina durante el conflicto de Malvinas, como expresión de un consenso hemisférico que la Organización debía honrar. La Argentina reiteró en cada oportunidad su reclamo por la soberanía sobre las Islas Malvinas y la reunión de Consulta estuvo de acuerdo en distinguir el carácter particular de territorio en litigio, al que no se aplican los criterios dispuestos para otras situaciones coloniales.

Concluida la Segunda Guerra Mundial y establecida la Organización de las Naciones Unidas, las nuevas circunstancias internacionales que caracterizaban la inmediata posguerra indujeron a los Estados de la región a fortalecer las relaciones interamericanas a través de la institucionalización y consolidación del sistema, como se había previsto en Chapultepec.²⁵⁶

En el marco de las alianzas regionales de seguridad colectiva desarrolladas por Estados Unidos al comienzo de la Guerra Fría, la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, que se reunió en Río de Janeiro en agosto de 1947, aprobó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). El establecimiento de la zona de seguridad abarcada por el Tratado constituyó uno de los temas principales sobre el que la Conferencia debía pronunciarse. Para ello encomendó a un comité integrado por

²⁵⁶ *Ibíd.* p. 6.

Argentina, Chile y Estados Unidos la redacción del artículo pertinente y la confección del correspondiente anexo cartográfico. El artículo 4º del Tratado cuyo texto delimita su área de aplicación incluyó a las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur dentro de la zona de seguridad hemisférica. A su regreso a Buenos Aires, el canciller Bramuglia explicó a la prensa que, si bien el Tratado no implicaba por sí mismo el reconocimiento de la soberanía argentina sobre las Islas, contemplaba su situación y constituía una acción que debía ser continuada en lo sucesivo porque daba sentido a la solidaridad continental. De esa forma se procedería de allí en más y muy especialmente al año siguiente al tratarse en Bogotá la redacción de la Carta de la OEA.²⁵⁷

Aprobado el acuerdo hemisférico sobre seguridad colectiva, los Estados americanos se dispusieron a establecer la nueva estructura institucional que regiría sus relaciones a partir de entonces.

La Novena Conferencia Internacional Americana, que sesionó en 1948 en la ciudad de Bogotá, tuvo precisamente como finalidad principal consolidar los órganos dispersos que funcionaban en la comunidad americana mediante la creación de la Organización de los Estados Americanos y la adopción de su Carta constitutiva. Mientras se desarrollaba el proceso de descolonización en las Naciones Unidas, la cuestión de las Islas Malvinas estuvo presente en el nacimiento mismo del nuevo foro interamericano, tanto en la redacción de la Carta, como en la inclusión en la agenda del tema relativo a las colonias europeas en América, que suscitó, una encendida repulsa al colonialismo y su permanencia en el continente.

Sin que el Reino Unido fuese un Estado participante de la Conferencia, se hizo circular entre las delegaciones asistentes un memorándum en sobre cerrado originado en la embajada de Gran Bretaña en Bogotá, que hacía referencia a las Islas Malvinas. El memorándum que llevaba como título “Observaciones sobre la posición de las Islas Falkland y sobre la posición de las dependencias antárticas”,²⁵⁸ contenía comentarios contrarios a los derechos de la Argentina sobre las Islas. El argumento se basaba en que los derechos británicos habían quedado firmemente establecidos en 1771, y que no era válido el decreto del 10 de junio de 1829 por el que el gobierno de Buenos Aires había nombrado un gobernador político y

²⁵⁷ *Ibidem*, p. 7.

²⁵⁸ *Ibidem*, p. 8.

militar para las Islas Malvinas. La nota sumaba otros argumentos de cariz político más que jurídico, destinados a debilitar la posición argentina. Hacía hincapié en el silencio del gobierno argentino sobre la utilización de las Islas como base británica en la batalla librada contra barcos alemanes durante la Primera Guerra Mundial, alegando que, dada la declarada neutralidad argentina, dicho silencio implicaba en sí el reconocimiento de la flaqueza de sus derechos sobre las Islas.

A partir de la recuperación de las Islas, el 2 de abril de 1982, la misión permanente de la Argentina ante la OEA comenzó, siguiendo instrucciones de la Cancillería, una tarea que tuvo dos propósitos: uno informativo, destinado a proporcionar a los representantes de los Estados miembros los acontecimientos relevantes sobre la evolución del conflicto, y otro político, tendiente a utilizar al máximo los instrumentos previstos en la Carta de la OEA y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca para hacer conocer los fundamentos de la posición argentina y sumar apoyo.

El 3 de abril, la representación argentina solicitó la urgente convocatoria de una sesión protocolar *ad hoc* del Consejo Permanente, que se llevó a cabo el 5 de abril. En esa ocasión, el canciller Costa Méndez, detalló el incidente de las Islas Georgias. Describió en forma concisa los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas, la usurpación británica de 1833 y la reiteración de las protestas y los reclamos argentinos. Invocó lo dispuesto por la Resolución 3160 (XXVIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 14 de diciembre de 1973 y por la Resolución XXXIII de la Novena Conferencia Interamericana, que oportunamente manifestara que:

“El proceso histórico de la emancipación de América no habrá concluido mientras subsistan en el Continente pueblos o regiones sometidos al régimen colonial o territorios ocupados por países no americanos”.²⁵⁹

El doctor Costa Méndez se refirió también a los artículos 3, 4, 6 y 9 del TIAR y al derecho a la legítima defensa establecido en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Destacó con énfasis la solidaridad recibida por la Argentina de parte de numerosos Estados de la región, entre los que mencionó especialmente a Panamá y Venezuela.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 20.

Se realizó pocos días más tarde, del 8 al 13 de abril, una Reunión Extraordinaria del Consejo Permanente, convocada por iniciativa de Colombia, que fue secundada por Costa Rica y Ecuador, para considerar la situación planteada. La Reunión Extraordinaria comenzó el 8 de abril con la presentación de un proyecto de resolución, elaborado por los países que la habían solicitado, que expresaba la profunda preocupación por la grave situación que confrontaban la Argentina y el Reino Unido y ofrecía a los gobiernos de ambos países los buenos oficios de la OEA para contribuir a la solución pacífica de la controversia. Con ese fin, el proyecto preveía autorizar al presidente del Consejo Permanente a constituir una comisión de representantes de los Estados miembros para que se encargase, si así lo aceptaban los dos gobiernos en conflicto, de ayudar en la búsqueda de una solución que los alejase definitivamente del peligro de una guerra.

El proyecto dividió las opiniones de los países participantes, pues, a criterio de la representación de Bolivia y de algunos otros miembros, se consideraba inoportuna la creación de una comisión de la OEA cuando ya estaba en marcha la gestión del secretario de Estado de los Estados Unidos ante los gobiernos argentino y británico. El proyecto de resolución, además, no mencionaba la situación creada por el envío de la flota británica, que ponía en peligro la paz y la seguridad hemisférica, ni contenía referencia alguna a la posibilidad de utilizar otros mecanismos del sistema interamericano, como el TIAR.²⁶⁰

Se decidió, en consecuencia, suspender la sesión a fin de discutir posibles reformas al proyecto y obtener el necesario consenso. Al día siguiente, 9 de abril, el representante argentino comunicó al Consejo Permanente la decisión del Reino Unido de establecer una zona de exclusión marítima alrededor de las Islas Malvinas a partir del día 12 de ese mes.

Ese día, se reinició la reunión Extraordinaria del Consejo y se produjo un prolongado debate. Se pusieron a votación las diversas alternativas y modificaciones propuestas y, finalmente, el 13 de abril se adoptó por consenso el proyecto de Colombia, enmendado y apoyado por la Argentina, que se convirtió en la Resolución 359. En la reunión Extraordinaria del Consejo Permanente, las delegaciones de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Panamá, Perú y Venezuela brindaron su apoyo a la posición argentina y fue destacable la buena disposición manifestada por otros países, como México, Chile y Surinam.

²⁶⁰ *Ibíd.*, p. 20.

Por otra parte, algunos países del Caribe, particularmente Antigua y Barbuda, Barbados, Jamaica, San Vicente y las islas Granadinas, condenaron el uso de la fuerza por parte de la Argentina y sostuvieron el derecho a la autodeterminación de los habitantes de Malvinas. Trinidad y Tobago y Santa Lucía tuvieron expresiones semejantes, aunque en un tono más moderado.

El mismo día el representante permanente de EEUU, J. William Middendorf, le informó a Haig sobre lo que sucedía en la OEA. Dijo que la Argentina mantenía abierta la opción de convocar a un Órgano de Consulta, o reunión de ministros de relaciones exteriores, en el marco del Tratado de Río. La misión argentina había dicho que, si llamaban a un Órgano de Consulta en el marco del Tratado de Río, lo harían en base al artículo 6° del Tratado, que era moderado en su redacción: "...cualquier otro hecho o situación que pudiera poner en peligro la paz de América",²⁶¹ en lugar del mucho más problemático artículo 3°: "El ataque armado de cualquier Estado contra un Estado americano será considerado como un ataque contra todos los Estados americanos".²⁶²

También que en el caso de convocar al órgano de Consulta sería bajo el Tratado de Río, no la Carta de la OEA, en la que los países caribeños de habla inglesa no signatarios del Tratado podrían haber participado. Esta última era la mejor opción para los norteamericanos para que fuese aceptable su continuidad como mediadores en el conflicto. El argumento era que la Carta de la OEA les brindaba la flexibilidad necesaria para abordar la disputa de Malvinas, porque el Tratado de Río podía involucrarlos en sugerencias sobre sanciones vinculantes contra los británicos.

EEUU consideraba que la invocación del Tratado de Río, o al menos la adopción de medidas de seguridad colectiva en virtud del Tratado, era problemática porque la toma armada de las Malvinas por la Argentina, cualquiera que fuese su reclamo sobre las Islas, violaba el derecho internacional, y porque el deber legal vinculante de retirar las fuerzas impuesto por la resolución 502 del Consejo de Seguridad de la ONU, no podía evitarse recurriendo a los mecanismos de la OEA o del Tratado de Río.

²⁶¹ ORGANIZATION OF AMERICAN STATES. Department of Law. Multilateral treaties. *Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance*. Article 6. (Recuperado el 24/9/2021). <https://www.oas.org/juridico/english/treaties/b-29.html>

²⁶² ORGANIZATION OF AMERICAN STATES. Department of Law. Multilateral treaties. *Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance*.. Article 3. (Recuperado el 24/9/2021). <https://www.oas.org/juridico/english/treaties/b-29.html>

Al defender la primacía de la ONU en la OEA y por ende el derecho británico a la autodefensa, le provocaba a EEUU otro problema que era el de tomar partido, perjudicando su función de mediador imparcial y la posibilidad de poder recurrir en el futuro al Tratado de Río.

Promover el concepto de primacía de la ONU por parte de EEUU, contradecía su propio argumento que sostenía que Nicaragua debía haber llevado su caso a la OEA y no al Consejo de Seguridad de la ONU (fue tratado en la reunión del 25 de marzo de 1982). Sin embargo, cuando los países caribeños acusaron a los argentinos de agresores, pusieron en contra a los latinoamericanos, por lo que se descartó la convocatoria del Órgano de Consulta a través de la Carta. Con ese escenario EEUU necesitaba entonces 11 votos para bloquear la convocatoria bajo el Tratado de Río, y tenía en el mejor de los casos 5 votos contra 16.²⁶³

En forma simultánea con la intervención del Consejo Permanente, el gobierno argentino solicitó el 19 de abril de 1982, la convocatoria de la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores. Según se mencionó en la exposición realizada por el representante permanente argentino, Raúl Quijano, la solicitud, basada en el artículo 6° del TIAR, no debía ser interpretada como un signo de negativa a seguir negociando o como indicio de que la gestión del secretario de Estado Alexander Haig, que estaba en pleno desarrollo, hubiese fracasado. También se hizo referencia a las propuestas debatidas infructuosamente a partir de 1965 entre la Argentina y el Reino Unido durante diecisiete años de negociaciones bilaterales y se recordaron las preocupaciones centrales de las Reuniones de Consulta celebradas en Panamá en 1939 y en La Habana en 1940, que se referían al peligro de agresión extracontinental y su ejercicio dentro de la zona de seguridad hemisférica.

El Consejo Permanente aprobó la convocatoria de la Vigésima Reunión de Consulta sin ningún voto en contra y con tres abstenciones.

En notas sucesivas presentadas antes de la realización de la Vigésima Reunión, la representación argentina informó al Consejo Permanente sobre el avance de la flota británica, sobre

²⁶³ ACTION MEMORANDUM FROM THE ACTING ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (BOSWORTH) AND THE PERMANENT REPRESENTATIVE TO THE ORGANIZATION OF AMERICAN STATES (MIDDENDORF) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 13, 1982. SUBJECT: Falkland Islands: Next Steps in the OAS. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, P880104-1014. Secret. (Recuperado el 25/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d113>

su proximidad a la zona de seguridad definida en el artículo 4° del TIAR y sobre el ataque llevado a cabo el 25 de abril en las Islas Georgias del Sur.²⁶⁴

La sesión de apertura de la Vigésima Reunión de Consulta se celebró el 26 de abril bajo la presidencia del ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay Estanislao Valdés Otero. La Declaración de los Cancilleres de América, aprobada en plenario, invocó la necesidad de que se cumplieran en todos sus aspectos tanto la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como la Resolución 359 del Consejo Permanente de la OEA, aprobada el 13 de abril. Exhortó a mantener la paz en el continente; y subrayó en su parte dispositiva la necesidad de que prevaleciera el Derecho como base de las relaciones internacionales. Puesto a consideración de la Vigésima Reunión de Consulta el tema, se escucharon en sucesivas sesiones de la Comisión General las exposiciones de los cancilleres de la Argentina,²⁶⁵ Venezuela, Perú, Panamá, Brasil, Honduras, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Costa Rica y Colombia, la del secretario de Estado de los Estados Unidos, del secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Culto de Haití y del delegado Especial de México. Intervinieron también los cancilleres de Trinidad y Tobago, Guatemala, Paraguay y Uruguay, y el secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana. Los delegados Especiales de Chile y El Salvador, que sí lo harían en el Plenario, no participaron en el debate en la Comisión General, que aprobó un Proyecto de Resolución titulado “Grave situación planteada en el Atlántico Sur”.²⁶⁶

La mayoría de las intervenciones contuvieron, básicamente, expresiones de solidaridad con la Argentina y de apoyo a su derecho de soberanía sobre las Islas Malvinas, así como la reafirmación de que debía recurrirse a los medios pacíficos para la solución de las controversias internacionales. La Resolución I, aprobada por la Vigésima Reunión de Consulta el 28 de abril, con igual título que el Proyecto de la Comisión General, exhortó el cese inmediato de hostilidades no dejando dudas del apoyo a la posición argentina.

²⁶⁴ QUIJANO (2004). Op. cit, p. 21.

²⁶⁵ REGISTRO DE RADIO U N LP. *Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto argentino Nicanor Costa Méndez el 26 de abril de 1982 en Washington, en el marco de la vigésima reunión de cancilleres de la OEA.* (Recuperado el 26/9/2021). http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/37915/Audio_del_canciller_Nicanor_Costa_M%C3%A9ndez_05_28_.mp3?sequence=1&isAllowed=y

²⁶⁶ QUIJANO (2004). Op. cit, p. 22.

La mayoría necesaria era de 14 Estados miembros del TIAR y la Resolución se aprobó por 17 votos a favor, ninguno en contra y cuatro abstenciones. Cabe destacar que en estas votaciones sólo intervenían los países miembros del TIAR, que no incluía a los nuevos miembros de la OEA pertenecientes a la Comunidad británica que no habían suscripto dicho Tratado.

La Resolución instó al establecimiento inmediato de una tregua y deploró la adopción de medidas coercitivas que no se encontraban amparadas por la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de la ONU por parte de diversos Estados, especialmente de la Comunidad Europea. En el punto resolutivo 3, se dispuso:

“Instar a dichos Gobiernos a que establezcan de inmediato una tregua que permita la reanudación y el normal desenvolvimiento de las gestiones conducentes a la solución pacífica del conflicto, teniendo en cuenta los derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, así como los intereses de sus pobladores”.²⁶⁷

El canciller de Panamá al explicar su voto sostuvo que la conclusión histórica de esa Reunión era el reconocimiento de los derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, y citó los considerandos de la Declaración del Comité Jurídico Interamericano que en 1976 había afirmado que la República Argentina tenía inobjetable derecho de soberanía sobre las Islas Malvinas.²⁶⁸ Se dispuso a comunicar lo resuelto al Consejo de Seguridad y mantener abierta la Vigésima Reunión de Consulta especialmente con el objeto de velar por el fiel cumplimiento de esa Resolución y de tomar las medidas adicionales necesarias para restablecer y preservar la paz y resolver por medios pacíficos el conflicto. El párrafo dispositivo citado no sólo sugería la eventual adopción de medidas respecto del conflicto, sino que permitía la reanudación de la Reunión en cualquier momento en el que las circunstancias lo aconsejasen. El gobierno argentino manifestó hacer suyos los términos de la Resolución y estar dispuesto a cumplirla de inmediato.

El día 29 de abril se informó que el gobierno del Reino Unido había establecido el bloqueo marítimo y aéreo alrededor de las Islas. El 1º de mayo, el gobierno argentino comunicó a la Vigésima Reunión el ataque aéreo a Puerto Argentino y el 4 de mayo el hundimiento del

²⁶⁷ Ibidem, p. 22.

²⁶⁸ Ibidem, p. 22.

crucero General Belgrano, procediendo de la misma manera con respecto a los acontecimientos bélicos que se desarrollaron a partir de esa fecha.

Diversos países americanos mantuvieron su expresa condena ante esos hechos, como consta en las actas de las sesiones correspondientes y en las numerosas notas diplomáticas incorporadas en forma completa en la documentación presentada. En estos documentos se advertían los esfuerzos negociadores llevados adelante por algunos países, tal el caso del presidente de Perú.²⁶⁹

El 21 de mayo se comunicó a la Vigésima Reunión de Consulta que fuerzas aéreas, navales y terrestres del Reino Unido habían iniciado una acción en gran escala en la zona de las Islas Malvinas. La Argentina solicitó, por lo tanto, una nueva sesión de la Reunión de Consulta, que permanecía abierta según el párrafo dispositivo 9 de la Resolución I.

El segundo período de sesiones de la Vigésima Reunión de Consulta tuvo lugar en Washington del 27 al 29 de mayo. Continuó en ejercicio de la presidencia el Canciller del Uruguay, doctor Valdés Otero, que informó sobre las gestiones realizadas ante los países en conflicto y ante el presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de acuerdo con las disposiciones de la Resolución I.

Iniciada la Tercera Sesión Plenaria, se escuchó en primer término la exposición del canciller Costa Méndez, a la que siguieron las intervenciones de los ministros y delegaciones especiales presentes.

El secretario de Estado Alexander Haig describió la propuesta presentada por su país e hizo también referencia a la colaboración de otros países de la región, como Perú y Brasil, en procura de lograr una propuesta satisfactoria para ambas partes. Manifestó asimismo que estaba trabajando en estrecha colaboración con el Secretario General de las Naciones Unidas quien, según el mandato recibido de acuerdo con la Resolución 505, adoptada el 26 de mayo por el Consejo de Seguridad, se encontraba negociando el cese de fuego.²⁷⁰ El canciller argentino destacó los puntos inaceptables de la propuesta observando entre otras objeciones que, al introducir el derecho de autodeterminación de la población británica, podía llevar por ese camino a la autodeterminación de los colonizadores.

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 23.

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 24.

Otras delegaciones intervinientes solicitaron que Estados Unidos se limitara a proporcionar apoyo diplomático a Gran Bretaña, pero no ayuda material. Se presentaron diversos proyectos de Resolución y un proyecto de Declaración elaborado por las delegaciones de Ecuador y Bolivia. Se logró rápidamente un proyecto consensuado, que recogió algunas ideas básicas del proyecto de la delegación argentina y fue aprobado el 29 de mayo como Resolución II de la Vigésima Reunión de Consulta. La Resolución II incorporó la solicitud dirigida al gobierno de Estados Unidos para que se abstuviese de proporcionar ayuda material a Gran Bretaña e instó al gobierno del Reino Unido a que cesara de inmediato las acciones bélicas contra la República Argentina y a que se retirasen las fuerzas armadas y la flota de guerra destacadas en la zona en conflicto.

En otro de sus puntos dispositivos, la Resolución II instruyó al presidente de la Reunión de Consulta para mantener una comunicación constante con el Secretario General de las Naciones Unidas, a fin de colaborar para obtener con la mayor urgencia una solución pacífica y honorable del conflicto.

En su dimensión política, la Resolución II, que fue aprobada por los países miembros del TIAR con una votación de diecisiete votos a favor, ninguno en contra y cuatro abstenciones, mostró a América Latina unida en torno a una situación que comprometía su seguridad y vulneraba el principio de solidaridad hemisférica.

Con idéntica votación a la de la Resolución II, se aprobó asimismo un proyecto de Declaración por el que se condenaba el establecimiento por parte del Reino Unido de la llamada zona de exclusión y el bloqueo a las costas argentinas, y se exhortaba además a los países que habían aplicado sanciones económicas contra la Argentina a derogar tales medidas.

Con la adopción de la Resolución II y de esa Declaración concluyó la cuarta sesión Plenaria del Segundo Período de Sesiones de la Vigésima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores prevista en el TIAR. El punto resolutivo 10 de la Resolución II reiteró, como ya lo había establecido la Resolución I en su punto 9, que la Vigésima Reunión de Consulta se mantendría abierta a fin de “tomar, de ser necesario, las medidas adicionales que se convengan para preservar la solidaridad y cooperación interamericanas”.²⁷¹

²⁷¹ *Ibidem*, p. 25.

Levantada la cuarta sesión Plenaria el 29 de mayo de 1982, la Vigésima Reunión de Consulta no volvió a reunirse, pero continuó abierta y el gobierno argentino mantuvo informado a su presidente cada vez que las circunstancias lo requirieron.

3. 4. Sección 3

La gestión de Perú (Belaúnde)

El presidente de Perú Fernando Belaúnde Terry manifestó desde el inicio del conflicto que debido a los poderosos vínculos históricos que los unían con la Argentina, su país había captado con fraternal sensibilidad los riesgos de una confrontación, por lo que ofreció su ayuda. Durante el mes de abril, el gobierno de Perú había solicitado a las partes una tregua de 72 horas con la finalidad de acordar las bases para la iniciación de conversaciones que condujeran a la solución pacífica de la crisis. Perú tuvo varias intervenciones, pero, la más importante es la referida a una propuesta que se desarrolló durante la primera semana del mes de mayo. Cuando Belaúnde supo de la visita de Pym a Washington, a partir del sábado primero de mayo, apreció que se abría alguna posibilidad de intervención. Así se lo manifestó a su embajador en los Estados Unidos, Fernando Schwalb, quien transmitió al Departamento de Estado el mensaje de su presidente. Media hora después Haig llamó telefónicamente a Belaúnde y le explicó las dificultades que él había encontrado en sus frustradas gestiones. En esa conversación intercambiaron opiniones con el propósito de encontrar una fórmula para la paz. Quedaron en contacto permanente durante todo el fin de semana con la finalidad de aprovechar la presencia del ministro británico en Washington.²⁷² Esa misma noche del primero de mayo, el canciller peruano, Javier Arias Stella, se comunicó con Costa Méndez para actualizar su información sobre los resultados del ataque británico de ese día, informarse sobre la actitud que adoptaría el gobierno argentino y sugerir una alternativa que estaba tratando, en esos momentos, con el gobierno de Ecuador. En la madrugada del 2 de mayo Belaúnde llamó telefónicamente a Galtieri. En la conversación el presidente peruano

²⁷² UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA. BELAÚNDE TERRY, FERNANDO. *Visionario de la peruanidad*. Primera edición. Lima. 2015, p. 349. (Recuperado el 29/09/2021). <https://es.scribd.com/read/401986053/Fernando-Belaunde-Terry-Visionario-de-la-peruanidad>.

ofreció la participación de su país en el esfuerzo para evitar el derramamiento de sangre. Belaúnde explicó que el texto de la propuesta se había elaborado a partir de una conversación entre él y el secretario Haig, en la cual este último se había mostrado muy predispuesto a llevar algo concreto para su reunión del día siguiente con el ministro Pym que se encontraba en Washington. Dijo también que se habían intercambiado opiniones respecto del texto y que se había procurado ponerlo en un lenguaje que los británicos pudieran aceptar. También señaló que el Grupo de Contacto estaría integrado por cuatro países amigos de las partes. La propuesta de paz que presentó Belaúnde contenía los siguientes puntos:

- Cesación inmediata de las hostilidades.
- Retiro mutuo y simultáneo de las Fuerzas.
- Introducción de terceras partes para gobernar temporalmente las Islas.
- Los gobiernos reconocerían la existencia de puntos de vista conflictivos respecto de las Islas.
- Los gobiernos reconocerían la necesidad de tener en cuenta los puntos de vista y los intereses de los isleños en la solución final.
- Las terceras partes, o grupo de contacto, serían Brasil, Perú, la República Federal de Alemania y los Estados Unidos de América.
- Una solución final debería alcanzarse no después del 30 de abril de 1983, bajo la garantía del Grupo de Contacto.

Belaúnde dijo que las ideas habían sido dictadas por el propio secretario de Estado y que él le había formulado algunas objeciones que dieron lugar a un texto más breve, el que, según su opinión, hacía mucho más viable la propuesta. Finalmente acordaron que al día siguiente el gobierno argentino daría una respuesta.

En la mañana del 2 de mayo, mientras el gobierno argentino analizaba la propuesta recibida del gobierno de Perú, se produjo una nueva llamada telefónica de Belaúnde para informar que EEUU proponía cambiar la expresión *puntos de vista* por *los deseos*,²⁷³ lo cual no fue aceptado por el gobierno argentino. La conversación giró alrededor de tres temas principales: la no inclusión de los deseos de los isleños, la no reintroducción de la administración británica total y la no participación de EEUU en la administración interina.

²⁷³ Universidad San Ignacio de Loyola (2015). Op. cit, p. 350.

A la tarde el presidente peruano volvió a llamar, informando que EEUU no integraría el Grupo de Contacto, que era necesario actuar con rapidez y que, en la medida de lo posible, no se tratara de modificar el texto puesto que sabía que podía prosperar, y que los norteamericanos obligarían a los británicos a aceptarlo.

Galtieri le dijo que necesitaba esperar hasta la medianoche para contestar. El presidente de Perú indicó que en el texto había algunas vaguedades que resultaban necesarias, pero que dejaban a salvo la posición argentina, y que debían existir algunos silencios para no obstaculizar la negociación.

Durante todo el día 2 de mayo, la Cancillería argentina se dedicó a analizar detalladamente la propuesta peruana. A las 19.00 horas estaba prevista una reunión del COMIL (Comité Militar), oportunidad en que sería expuesto el mencionado análisis. Momentos antes había llegado la noticia del hundimiento del crucero *General Belgrano*.

En la citada reunión, el canciller hizo una amplia referencia a la propuesta, su análisis y consideraciones, resolviéndose que se le contestaría al presidente peruano y se le informaría que, con la adecuación de algunos detalles en ciertos puntos de su propuesta, esta sería aceptada.

A la medianoche Galtieri se comunicó con Belaúnde para expresarle los puntos de vista del gobierno argentino sobre la propuesta formulada y el impacto negativo que había provocado el hundimiento del crucero *General Belgrano*. En dicha conversación, el presidente Belaúnde dejó en claro que apreciaba como un entendimiento tácito que, mientras hubiera una posible negociación, Gran Bretaña se abstendría de actos agresivos. Entendía que las tratativas de paz peruanas tenían, necesariamente, que entrar en un período de paralización. Dijo también que se comunicaría con Haig para decirle que la Argentina, si bien estaba muy bien inclinada a estudiar la propuesta, se había visto en la obligación de suspender las negociaciones en vista de lo ocurrido.²⁷⁴

En la noche del 4 de mayo, a pocas horas del ataque de la aviación naval argentina al *HMS Sheffield*, el presidente peruano recibió una nueva llamada de Haig. Según Belaúnde, en un tono optimista, Haig le informó que el gobierno británico estaba dispuesto a considerar el cese del fuego y la desocupación del teatro de operaciones por ambas fuerzas, y que accedían

²⁷⁴ INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p. 111.

a que las Naciones Unidas se hicieran cargo, transitoriamente, de la administración de las islas²⁷⁵. Thatcher en sus memorias se refirió a este tema de la siguiente manera :

“No nos gustaban las propuestas estadounidenses/peruanas[...] e intentamos que se introdujeran modificaciones importantes [...] no obstante Al Haig no quiso aceptar nuestros cambios [...] Recibí un mensaje del presidente Reagan²⁷⁶ a aceptar más concesiones[...] Francis Pym opinaba que a la vista de la batalla del Atlántico Sur resultaría perjudicial rechazar lo que de hecho eran las propuestas de Al Haig [...] los países de la Comunidad Europea, que un principio habían mostrado un apoyo muy fuerte, empezaban a flaquear. Las sanciones que habían acordado solo tenían la vigencia de un mes, y habría dificultades para conseguir que todos aprobaran su renovación”.²⁷⁷

Pym le envió un mensaje a Haig el 5 de mayo informándole que el Gabinete había considerado sus propuestas, y, debido a que compartían el fuerte deseo de llegar a un acuerdo negociado y evitar un mayor derramamiento de sangre, estaban dispuestos a aceptar las propuestas básicas, sujeto a lo siguiente puntos: el primero era que las propuestas debían llevar el título *Proyecto de Acuerdo Interino sobre las Islas Malvinas / Falkland Islands*²⁷⁸ para dejar en claro el alcance del acuerdo. El segundo cambio consistía en insertar la palabra *todas* antes de *fuerzas*²⁷⁹ en el punto 2, para dejar en claro que la Argentina no podía dejar fuerzas en las Islas Malvinas. El tercer cambio se refería al punto 3 (B) solicitando que quedara de la siguiente manera:

²⁷⁵ UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA (2015). Op. cit, p. 351.

²⁷⁶ MESSAGE FROM PRESIDENT REAGAN TO BRITISH PRIME MINISTER THATCHER. Washington, May 5, 1982, 0204Z. ...*I urge you to agree to have these ideas proposed by US and Peru as soon as possible*”. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. (Recuperado el 30/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d221>.

²⁷⁷ THATCHER (1993). Op. cit, p.217.

²⁷⁸ MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. *Proposals for an interim agreement on the Falkland Islands crisis*. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, No folder. UK Secret. (Recuperado el 30/9/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d227>

²⁷⁹ *Ibidem*.

“administrar el gobierno de las Islas Malvinas en el período interino en consulta con los representantes electos de la población de las Islas y asegurar que no se tomen medidas en las Islas que contradigan el acuerdo interino”.²⁸⁰

Con respecto al cronograma para la implementación del acuerdo, ambas partes debían declarar formalmente por escrito a los gobiernos de EEUU y de Perú que aceptaban el acuerdo. El alto el fuego solo podía tener lugar después de ese momento. Las instrucciones para un alto el fuego debían emitirse inmediatamente después de ese momento, para que entrasen en vigor tan pronto como ambas partes pudiesen garantizar su cumplimiento. Podían aceptar una tregua de 24 horas siempre que la Argentina también se comprometiese a cumplirla. Solicitó que el tercer punto del proyecto incluyera una garantía por parte de Estados Unidos de no permitir una reintroducción de las fuerzas argentinas en las Islas Malvinas mientras se realizasen las negociaciones en espera de una solución definitiva.

El 5 de mayo Haig le reiteró por escrito al presidente peruano, lo dicho telefónicamente, incluyendo cuatros anexos relativos al cese del fuego.

Al día siguiente el presidente Belaúnde fue visitado por el embajador británico Charles Wallace quien le hizo entrega del proyecto de acuerdo. La desocupación de las islas se efectuaría, según el texto propuesto, simultáneamente por la Argentina y el Reino Unido, comprometiéndose ambas naciones a retirar la mitad de sus fuerzas armadas de las Islas a una distancia de por lo menos 150 millas náuticas en siete días y, a finalizar el retiro total de las fuerzas en catorce días.²⁸¹ El documento agregaba que un administrador de las Naciones Unidas, aceptado por ambas partes, se haría cargo de la administración y del gobierno de las Islas.

En la tarde del 5 de mayo, el presidente del Consejo de Ministros del Perú, Manuel Ulloa Elías, se comunicó telefónicamente con Costa Méndez haciéndole saber que Haig había informado al gobierno peruano que los británicos con dos o tres pequeñas modificaciones podían aceptar la propuesta de los siete puntos, reducidos a seis y que esta establecía un cronograma de cumplimiento obligatorio.

²⁸⁰ *Ibidem*.

²⁸¹ UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA (2015). Op. cit. p. 352.

A la medianoche del día 5 de mayo, Belaúnde se comunicó nuevamente con Galtieri, ratificando lo expresado en horas de la tarde al canciller Costa Méndez. Lo fundamental de su mensaje se transcribe textualmente:

"... la razón de mi llamada [...] es hacerle conocer a Ud., si es que Uds. no conocen bien este aspecto, las aspiraciones y las ideas del gobierno británico, que ellos nos han hecho llegar indirectamente, porque ha sido por intermedio de EEUU, una reacción por la que ellos estarían dispuestos a considerar, yo creo que esto, desde el punto de vista informativo, puede ser interesante para Uds. Vea Ud. el documento que yo les pasé, cuando infortunadamente se interrumpieron las conversaciones por el muy sensible ataque al *Belgrano*, teniendo eso como base, ellos han reaccionado al documento. En general, hay una aceptación, lo hace un poco más conciso, porque bajan de 7 a 6 puntos, pero le dan algunos cambios de redacción. La primera parte, por ejemplo, cesación inmediata de hostilidades, la dejan; hablan del retiro mutuo, pero ellos hablan de un, lo que llamarían no redespliegue de todas las fuerzas, es decir un no retorno de las fuerzas durante el período éste . En seguida ellos insisten en los países que inicialmente se mencionaron, no obstante que yo he sido muy claro que eso no era aceptable para Uds., sobre todo en un caso determinado (EEUU). Ellos quisieran que, primero, el Grupo de Contacto se definiera entonces, y que tuviera como misión, verificar el retiro; segundo, administrar el gobierno de las Islas en el período provisional, consultando con los representantes elegidos de la población de las Islas. Ud. ve que ahí ellos quieren hacer figurar a las entidades existentes, y asegurar que no se emprenda acción alguna en las Islas que contravenga este acuerdo interino; y tercero, asegurar que se respeten todas las demás disposiciones del acuerdo. Fuera de estas alteraciones, prácticamente lo demás son palabras más, palabras menos, es más o menos lo mismo. De manera que este planteamiento, digamos estructuralmente, es igual al otro. Aunque en materia de semántica, naturalmente, jala un poco para las ideas de ellos. Se ve que ellos, más o menos, están llanos a ceder y yo tengo la información de que los EE.UU. los harían aceptar estos acuerdos en una discusión. [...] Pero hay, además, un cronograma. Este cronograma es sumamente breve, porque se piensa que habría 24 horas para dar las órdenes e instrucciones del cese del fuego, y que, después, sólo habría 48 horas para el trabajo, pero que una vez iniciado el cese del fuego habría 12 horas para contestar negativa o afirmativamente sobre el documento que sería presentado con previa consulta. Pero, en fin,

a voluntad de ambas partes, lo que es bien difícil naturalmente, y de no haber conformidad entonces, las cosas volverían a su estado anterior. Eso sería en líneas generales, lo que me dicen del Departamento de Estado que Inglaterra aceptaría. Yo quiero, simplemente, transmitírselo, porque nosotros hemos estado en contacto, y yo tengo el propósito mejor de servir la causa de la paz. Quiero que Ud. tenga toda la información que pueda llegar a mí por distintos conductos".²⁸²

Galtieri le informó a Belaúnde que la Argentina, ese mismo día 05 de mayo había aceptado la intervención del Secretario General de la ONU y le hizo saber que llevaría las negociaciones a ese foro.²⁸³

El día 06 de mayo, el gobierno de Canadá, a través de su embajador en Buenos Aires, se ofreció a participar, junto con el gobierno peruano, integrando el Grupo de Contacto en reemplazo de EEUU.²⁸⁴ A partir de esa fecha y cuando las partes ya habían aceptado la gestión de la ONU a través del Secretario General, la propuesta de Perú quedó anulada.²⁸⁵

Fracasados sus intentos de acercar a las partes a través de la propuesta específica de paz presentada en la primera semana de mayo, Perú insistió en una tregua el día 20 de mayo. Esta propuesta, considerada inmediatamente por Argentina como muy positiva, fue rechazada por Gran Bretaña. A partir de ese momento, los esfuerzos de Perú se orientaron al apoyo de la posición argentina en todos los foros en que tuvo oportunidad de debatirse la cuestión de las Islas Malvinas.²⁸⁶

3. 5. Sección 4

La gestión de la ONU

El 2 de mayo el secretario general de la ONU, Pérez de Cuellar, presentó un conjunto de ideas donde sugería que las dos partes diesen una serie de pasos simultáneos como medidas

²⁸² INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p.p. 114 y 115.

²⁸³ *Ibidem*, p. 115.

²⁸⁴ *Ibidem*, p. 116.

²⁸⁵ *Ibidem*, p. 118.

²⁸⁶ *Ibidem*, p. 118.

provisionales. Esos pasos no prejuzgarían los derechos, los reclamos o las posiciones de las partes.²⁸⁷

Proponía que a partir de la hora “H” el gobierno argentino comenzara el retiro de sus tropas de las Islas Malvinas y el gobierno del Reino Unido el redespiegue de sus fuerzas navales para abandonar la zona de conflicto, finalizando toda la operación en una fecha a convenir. Además, ambos gobiernos debían iniciar negociaciones dentro de un plazo acordado, en procura de una solución diplomática a sus diferencias, revocasen los anuncios de bloqueos y zona de exclusión, y pusieran término a todos los actos de hostilidad. Ambos gobiernos debían poner fin a todas las sanciones económicas, y hacer arreglos para supervisar el cumplimiento de las medidas propuestas y atender las necesidades administrativas.²⁸⁸

El día 5 de mayo la Argentina aceptó formalmente la gestión del Secretario General y el Reino Unido lo hizo el día 6 de mayo.

En virtud de las primeras acciones bélicas, Irlanda presionaba para convocar de urgencia al Consejo de Seguridad. Los británicos no querían volver al Consejo porque después del hundimiento del *Belgrano*, dudaban conseguir el respaldo que habían tenido con la Resolución 502, y la utilización del derecho a veto les restaría apoyo internacional. Se convenció a Irlanda que suspendiese su solicitud mientras las partes analizaban las propuestas del Secretario General. Al mismo tiempo Gran Bretaña daba una señal de que seguiría negociando, pero sin suspender las operaciones militares, al extender la zona de exclusión hasta 12 millas de la costa argentina. Los británicos no tenían dificultades en aceptar las dos primeras propuestas de Pérez de Cuellar, pero se mostraron cautelosos con respecto a las dos últimas. Ninguna de las partes veía con claridad el programa de retiro de las fuerzas militares, y no estaban de acuerdo con la fecha de finalización de las negociaciones. Gran Bretaña quería un año a partir de la firma del acuerdo y la Argentina quería que se efectuara antes del 31 de diciembre de 1982. En principio tampoco hubo acuerdo respecto de la administración de las Islas. Finalmente, ambas partes aceptaron que durante el periodo de interinato el gobierno no sería exclusivamente británico ni argentino. La Argentina señalaba que prefería una administración de las Naciones Unidas, y Gran Bretaña se mantuvo fiel a la idea de un Grupo de Contacto formado por varias naciones. La Argentina se oponía también a excluir de la

²⁸⁷ FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit, p 303.

²⁸⁸ INFORME RATTENBACH. (1983). Op. cit, p. 122.

negociación a las Islas Georgias y Sandwich del Sur. Otro punto importante en el que no había acuerdo era que Gran Bretaña sostenía que no tenía sentido continuar si se prejuzgaba el desenlace definitivo de las negociaciones.²⁸⁹

El 10 de mayo Pérez de Cuellar pidió a la Argentina que aceptase el siguiente párrafo:

“Las partes se comprometen a emprender de buena fe negociaciones con el auspicio del Secretario General para la solución pacífica de sus diferencias y a procurar, con sentido de urgencia, completar estas negociaciones antes del 31 de diciembre de 1982. Estas negociaciones serán conducidas sin perjuicio de los derechos y las reclamaciones o las posiciones de las partes, y sin prejuzgar su desenlace”.²⁹⁰

El gobierno argentino aceptó la concesión de la medida que no se mencionara específicamente el tema de la soberanía, pero condicionó su aceptación a la inclusión de este punto en un conjunto más amplio de medidas:

- El acuerdo debía firmarse en el marco de la Carta de las Naciones Unidas.
- El acuerdo no perjudicaría los derechos, reclamos y posiciones de cada parte.
- El marco geográfico debía incluir los tres grupos de islas en disputa.
- El gobierno y la administración serían responsabilidad exclusiva de las Naciones Unidas, con observadores de las dos partes en disputa, y podrían izarse las banderas de ambos países.
- Debía haber libertad de tránsito y residencia para los ciudadanos de ambas partes, y para adquirir propiedades en las Islas.
- El retiro de las fuerzas militares se haría con la supervisión de las Naciones Unidas.²⁹¹

Pérez de Cuellar pidió a ambas partes que para antes del 13 de mayo presentaran sus propuestas formales con el propósito de reunirlos en un documento que después sometería a consideración. Fueron presentadas el día de 12 de mayo, pero el Secretario General les concedió un plazo mayor para aclarar varios puntos que no estaban claros. El 14 de mayo el

²⁸⁹ FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit, p. 307.

²⁹⁰ *Ibidem*, p. 308.

²⁹¹ *Ibidem*, p. 308.

embajador británico solicitó una suspensión del plazo para viajar a Londres y consultar personalmente a su gobierno, antes de presentar una propuesta.

La posición que presentaría la Argentina era distinta a la británica en una serie de aspectos. Abarcaba los tres grupos de islas, las fuerzas militares debían retirarse a sus *bases operativas normales*,²⁹² lo cual significaba para Gran Bretaña retirarse del Atlántico Sur y la administración interina sería responsabilidad exclusiva de las Naciones Unidas. No se asignaba ningún papel a los Concejos locales y los intereses de Gran Bretaña y de la Argentina estarían representados por consejeros elegidos en proporciones iguales entre los ciudadanos argentinos y los isleños. No habría restricciones discriminatorias de ningún género en perjuicio de las partes, y existiría libertad de movimientos e igualdad de acceso con respecto a la residencia, el trabajo y la propiedad. Esto significaba que los argentinos tendrían la posibilidad de cambiar el carácter demográfico de las Islas y, por lo tanto, el sentido de la autodeterminación. Con respecto a la soberanía se respetaba la concesión de no incluirla en el texto, pero eliminaba la alusión a *sin prejuizar el resultado*,²⁹³ al referirse a las negociaciones entre las dos partes. Se aceptaba iniciar las negociaciones sin *perjuicio del derecho y los reclamos o las posiciones de las dos partes, y reconociendo el hecho de que mantienen posiciones divergentes*.²⁹⁴ El objetivo de las negociaciones sería el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas que a juicio del gobierno argentino los favorecía. Las negociaciones debían completarse el 31 de diciembre de 1982, pero admitían una prórroga hasta el 30 de julio de 1983. También se declaraba negociable la totalidad de la posición argentina.²⁹⁵

El 17 de mayo el embajador Parsons presentó la propuesta británica. El texto establecía que el ámbito geográfico del acuerdo debía estar limitado a las Islas Malvinas. Se hacía referencia al artículo 73 de la Carta, aplicable a los territorios no autónomos y no se mencionaban las resoluciones de la Asamblea General que guardaran relación con las Islas. El artículo primero establecía que ninguna de las previsiones del acuerdo perjudicaría los derechos, reclamaciones y posiciones de cada una de las partes en el acuerdo definitivo sobre la disputa. El artículo segundo establecía un programa relacionado con el retiro de las fuerzas militares

²⁹² *Ibídem*, p. 319.

²⁹³ *Ibídem*, p. 319.

²⁹⁴ *Ibídem*, p. 319.

²⁹⁵ *Ibídem*, p. 319.

argentinas y británicas. El artículo tercero establecía el cese de la zona de exclusión y medidas similares que se hubiesen impuesto. El artículo cuarto se refería al compromiso de no reintroducir fuerzas militares en las Islas o en un área de 150 millas alrededor de ellas. El artículo quinto establecía el compromiso de levantar sanciones económicas y buscar el levantamiento de medidas similares tomadas por terceros países. El artículo sexto hacía referencia a la administración de las Islas, que estaría a cargo de las Naciones Unidas, con tres observadores como máximo de cada parte. El artículo séptimo se refería a los intercambios entre las Islas y el territorio continental argentino, donde se propugnaba retornar a la vigencia del Acuerdo de 1971. El artículo octavo reiteraba que las negociaciones serían iniciadas sin prejuzgar su resultado, y fijaban el 31 de diciembre de 1982 como fecha para completarlas.²⁹⁶

El día 19 de mayo el embajador Ros entregó a Pérez de Cuellar una contraoferta argentina. Sus puntos más destacados eran : la inclusión de las islas Georgias y Sandwich del Sur en el acuerdo. La administración interina debía quedar a cargo exclusivamente de las Naciones Unidas, asistida por observadores de las partes y otros elegidos por los isleños. Aceptaba que el administrador debía cumplir su tarea en base a la legislación vigente al 1° de abril de 1982. Como marco para la negociación definitiva insistió en las resoluciones 1514 (XV), 2065 (XX) y demás referidas a la cuestión en la Asamblea General. Insistió en el plazo del 31 de diciembre de 1982, pero aceptó una única opción de prórroga hasta el 30 de junio de 1983. En el caso de que se llegara a esta última fecha sin haber arribado a una solución, las actuaciones serían remitidas a la Asamblea General, que resolvería el fondo de la cuestión.²⁹⁷

Pérez de Cuellar llamó telefónicamente a Galtieri y a Thatcher en un último intento de acercar posiciones y, el 20 de mayo tomó la decisión de convocar al Consejo de Seguridad para informar sobre el fracaso de su gestión.

El 18 de mayo el subsecretario de Estado de EEUU, Walter Stoessel, le informó al presidente Reagan que los británicos no esperaban que los argentinos aceptasen las últimas propuestas del Reino Unido y que presentarían cambios. Anticipaban que éstos, a su vez, serían inaceptables para los británicos y que el Secretario General de la ONU declararía el fin de su misión de mediación. Agregó que inmediatamente después de la declaración del Secretario General de la ONU, el Reino Unido iniciaría un ataque a la isla principal, que la operación

²⁹⁶ CARDOZO, O, KIRSCHBAUM, R, VAN DER KOOY (1983). Op. cit, p. 352.

²⁹⁷ *Ibidem*, p. 265.

sería exitosa, y que la batalla, aunque costara muchas bajas en ambos lados, terminaría *más temprano que tarde*.²⁹⁸ También consideraba que cuando se produjese el ataque habría presiones en el Consejo de Seguridad de la ONU para un alto el fuego sin retiro de tropas (lo que era inaceptable para el Reino Unido) y que, entonces sería el momento apropiado para que Estados Unidos se presentara nuevamente como la única potencia capaz de lograr un acuerdo.

El 20 de mayo el vicepresidente Bush convocó al Grupo de Situaciones Especiales para analizar la situación en el Atlántico Sur. Iniciada la reunión el director de la CIA dijo que los británicos estaban listos para desembarcar en la isla East Falkland (Isla Soledad) y que las fuerzas argentinas estaban listas para combatir, pero que no eran de buena calidad. Agregó que los británicos estaban preocupados por los ataques aéreos argentinos, que los británicos lucharían, pero que estaban dispuestos a seguir negociando al mismo tiempo.

El secretario Haig informó que el general chileno Pinochet había llamado al general Vernon Walters para informarle que los soviéticos estaban proporcionando equipo militar a la Argentina en forma indirecta. La información no había podido ser confirmada por lo que estaban evaluando los motivos del presidente Pinochet para dar esa información. Se informó también que Perú efectivamente había proporcionado material militar a la Argentina.

La embajadora Kirkpatrick dijo que en la ONU habían ocurrido tres cosas: en primer lugar, los británicos habían entregado al Secretario General su propuesta final el 17 de mayo, estableciendo como fecha límite para su aceptación (sin posibilidad de cambios: *tómalo o déjalo*) el 19 de mayo al mediodía. Los argentinos habían respondido antes del mediodía y la respuesta había sido negativa haciendo una contrapropuesta y los británicos, a su vez, habían rechazado la respuesta argentina. La embajadora Kirkpatrick estaba convencida de que los argentinos debían aceptar la propuesta británica y considerarse ganadores de la disputa. En su análisis de la decisión del gobierno argentino, destacó que el canciller Costa Méndez

²⁹⁸ MEMORANDUM FROM ACTING SECRETARY OF STATE STOESEL TO PRESIDENT REAGAN. Washington, May 18, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, Very Sensitive Correspondence Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 83D288, Evening Reading—May 1982. Secret. (Recuperado el 02/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d273>

estaba elaborando una fórmula *tonta y legalista*²⁹⁹ (*silly, legalistic formula*) al intentar llevar la disputa a las resoluciones de la Asamblea General que se habían logrado en los diecisiete años de infructuosas negociaciones y que favorecían a la Argentina. Kirkpatrick señaló también que Pérez de Cuellar estaba analizando tres puntos de desacuerdo que incluían el alcance geográfico del convenio, la forma de administración interina y la continuación de las negociaciones después del 31 de diciembre de 1982 si no había acuerdo.

Al respecto Haig agregó que los argentinos no querían negociar otros diecisiete años y los británicos querían garantías de que no serían objeto de otra invasión.

Kirkpatrick declaró que, si los británicos atacaban las Malvinas, se convocaría inmediatamente a una reunión del Consejo de Seguridad y habría una resolución pidiendo un alto el fuego. En ese caso los británicos vetarían y eso tendría un alto costo para EEUU. Sobre la cuestión del alcance geográfico, Kirkpatrick propuso dejar las cosas como estaban: los británicos ocupando las Georgias y los argentinos las Islas Sandwich.³⁰⁰

Un día después del anuncio de Pérez de Cuellar al Consejo de Seguridad sobre el fracaso de su gestión, y el mismo día en que se iniciaron los desembarcos británicos, el Consejo se reunió en sesión abierta. El debate duró cinco días hasta el 26 de mayo en que Irlanda propuso una resolución que reclamaba la cesación de hostilidades y la reanudación de las negociaciones. La resolución (aprobada como 505) reafirmaba la Resolución 502 y pedía al Secretario General que iniciara una nueva misión de buenos oficios. Exhortaba a las dos partes a cooperar con él para negociar condiciones aceptables de cese de fuego, incluyendo el posible envío de observadores de Naciones Unidas para supervisar. Solicitaba al Secretario General la presentación de un informe provisional en un plazo no mayor de siete días.³⁰¹ En cumplimiento de la Resolución 505, el Secretario General presentó una nueva propuesta que

²⁹⁹ MINUTES OF A MEETING OF THE SPECIAL SITUATION GROUP. Washington, May 20, 1982. SUBJECT The Falkland Islands. PARTICIPANTS; The Vice President; State: Secretary Alexander M. Haig, Jr., Mr. Thomas O. Enders. Defense: Secretary Weinberger, Mr. Fred Ikle, CIA: Mr. William Casey. USUN: Ambassador Jeane J. Kirkpatrick. JCS: General David C. Jones. White House: Mr. Edwin Meese III, Mr. Michael K. Deaver, Mr. William P. Clark, Mr. Robert C. McFarlane. NSC: Mr. Roger W. Fontaine, Mr. James M. Rentschler. Source: Reagan Library, Latin American Affairs Directorate Files, NSC, Falklands/Malvinas: Special Situation Group (SSG) Meeting on the Falklands, 5/20/1982. Top Secret. (Recuperado el 03/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d279>.

³⁰⁰ *Ibidem*.

³⁰¹ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL Resolutions adopted by the Security Council in 1982. Question concerning the situation in the region of the Falkland Islands (Islas Malvinas). *Resolution 505* (1982) of 26 May 1982. S/RES/505 (1982). [https://undocs.org/S/RES/505\(1982\)](https://undocs.org/S/RES/505(1982)).

incluía el retiro mutuo y el remplazo por fuerzas de las Naciones Unidas en las áreas desocupadas. Los británicos consideraron inaceptable su propuesta. Las condiciones que imponían para un cese de fuego continuaban siendo la retirada de las tropas argentinas según un cronograma fijo, la retirada británica solo después de la recuperación de las Islas, el restablecimiento de la administración británica, y la consulta sobre los deseos de los habitantes. El 2 de junio Pérez de Cuellar informó al Consejo de Seguridad el fracaso de su nueva gestión. Inmediatamente Panamá y España propusieron una nueva resolución que exigía el inmediato cese de fuego y autorizaba al Secretario General a utilizar los medios necesarios para lograr su ejecución. El día 4 de junio se sometió a votación. Obtuvo 9 votos favorables y 4 abstenciones, lo que obligó a Gran Bretaña a vetar la resolución, acompañada por EEUU que procedió de igual forma.³⁰²

3. 6. Sección 5

Reunión del Movimiento de Países No Alineados en Cuba.

Fracasada la negociación directa y frustradas las mediaciones de EEUU y de Perú, Costa Méndez consideró que el Consejo de Seguridad y eventualmente la Asamblea General, constituían los últimos recursos para alcanzar la suspensión de las hostilidades. Sostenía el canciller argentino que era necesario evitar que Gran Bretaña paralizara con su derecho a veto las resoluciones del Consejo de Seguridad y también balancear y superar la influencia que pudiese ejercer en la Asamblea. Para ello, señalaba Costa Méndez:

“La Argentina debía poner en evidencia ante todos los foros del mundo las razones de su lucha y la justicia de su causa [...] Debía subrayar ante los pueblos del Tercer Mundo, ante las antiguas colonias del Reino Unido, esta nueva actitud colonial británica. Debía desenmascarar al gobierno de Londres y demostrar que la pretendida defensa del orden internacional era una gran mentira que ocultaba el uso de la fuerza para ocupar territorios que no le pertenecían. El Movimiento de Países No Alineados era el aliado natural y el sostén y apoyo de la Argentina”.³⁰³

³⁰² FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit, p.p. 352 a 357.

³⁰³ COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. p. 311 y 312.

Costa Méndez, en su discurso pidió a los países no alineados que “se unan a la lucha de todos los pueblos de Latinoamérica para desalojar a las fuerzas británicas de las Malvinas”,³⁰⁴ e incluyó el conflicto de Malvinas en el contexto de las guerras de liberación llevadas a cabo por naciones como Argelia, India, Cuba y Vietnam.

Costa Méndez calificó la guerra de las Malvinas como una agresión perpetrada por el Reino Unido y EEUU que pertenecía a la prehistoria. Criticó a la Comunidad Económica Europea por las sanciones económicas adoptadas contra su nación, cuando habían sido incapaces de hacer lo mismo contra un país como Sudáfrica, que violaba reiteradamente los principios del Derecho internacional con el *odioso apartheid*.³⁰⁵

Frente a quienes los acusaban de haber recurrido a la fuerza, dijo Costa Méndez que "fue el Reino Unido el que empleó la fuerza hace 149 años para ocupar las Malvinas y continúa empleándola para intentar recuperarlas".³⁰⁶

Añadió luego que "mi país no puede consentir que se utilice indebidamente ese principio para que los autores de atropellos continúen gozando del beneficio de sus despojos".³⁰⁷

El discurso empleado por Costa Méndez era seguramente adecuado a la reunión, igual que su abrazo con Fidel Castro, y hasta la denuncia por:

“[...] la presencia militar de las grandes potencias y de los Estados Unidos en particular, en la base naval de Guantánamo, en la isla de Diego García, que tanto se parece en muchos aspectos al caso de las Malvinas. En la isla de Diego García, donde la Gran Bretaña tan celosa hoy del principio de autodeterminación no tuvo ningún inconveniente en trasladar toda una población para ceder esa isla a los Estados Unidos con propósitos militares verdaderamente claros”.³⁰⁸

³⁰⁴ PRONUNCIAMIENTOS EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS. *Discurso del canciller argentino Nicanor Costa Méndez en la reunión de países No Alineados. La Habana, Cuba, 3 de junio de 1982. Pt 26.* (Recuperado el 03/09/2021). (Recuperado el 05/10/2021). https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/I2/I2-2Z.htm

³⁰⁵ Ibidem, pt. 59.

³⁰⁶ Ibidem, pt. 23.

³⁰⁷ Ibidem, pt. 23.

³⁰⁸ Ibidem, pt. 33.

Todo ello contrastaba con los términos usados por el ministro argentino el 22 de diciembre de 1981, cuando tomó posesión de su cargo. En aquella ocasión habló de la amistad con Estados Unidos y marcó distancia respecto al Movimiento de Países No Alineados, de cuya mayoría se diferenciaba por ser la Argentina una nación "de raza blanca, occidental y cristiana".³⁰⁹ El comunicado final presentado por Cuba tuvo un tono más diplomático en sus términos, para evitar el rechazo de los países de la comunidad británica. Expresaba en su parte final que:

“Las operaciones militares emprendidas en el Atlántico Sur por el Reino Unido mediante el uso de un gran contingente militar que incluye buques de guerra nucleares, ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales y pudieran ser causa de una conflagración mayor de consecuencias imprevisibles. Al mismo tiempo reiteraron su preocupación acerca de la tensión que ha continuado aumentando en el Caribe, Centroamérica y el Atlántico Sur, especialmente como consecuencia de la política colonialista e imperialista de agresión e intervención. Los Ministros reiteraron las decisiones de las anteriores Conferencias y reuniones de los No Alineados”.³¹⁰

3. 7. Sección 6

Otras gestiones diplomáticas

Durante el conflicto existieron gestiones de distintas personalidades, que, de manera informal, intentaron influir en el resultado de las negociaciones paz. Probablemente las acciones más importantes fueron las realizadas por el embajador itinerante estadounidense, el teniente general Vernon Walters, y la embajadora de EEUU ante la ONU, Jeanne Kirkpatrick.

³⁰⁹ CEBERIO JESÚS. (04 jun 1982). *Buenos Aires pide a los países "no alineados" que se unan a Latinoamérica*. Diario El País. (Recuperado el 20/09/2021). (Recuperado el 05/10/2021). https://elpais.com/diario/1982/06/05/internacional/392076009_850215.html

³¹⁰ PRONUNCIAMIENTOS EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS. 1982.- *Documentos de la reunión Ministerial del Buró de Coordinación de los Países No Alineados. La Habana 31 de mayo al 5 de junio de 1982. Comunicado Final*. pt: 27, 109, 110. (Recuperado el 06/10/2021). https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/I2/I2-2Z.htm

Walters había nacido en EEUU, pero era hijo de un inglés y vivió en Inglaterra hasta los dieciséis años. Ingresó al ejército en 1941 prestando servicios en África del Norte y en Italia, donde se desempeñó como oficial de enlace entre la Fuerza Expedicionaria Brasileña y el Quinto Ejército de Estados Unidos. Fue agregado militar en Francia, Italia y Brasil. Hablaba con fluidez francés, italiano, español y portugués, y por esta razón se desempeñó como asistente e intérprete de los presidentes Truman, Eisenhower, y Nixon quien lo nombró Director Adjunto de Inteligencia Central en 1972. A partir de 1981, Walters fue convocado por el gobierno de Ronald Reagan y nombrado embajador itinerante. Su condición de católico lo convirtió en un nexos con el Papa Juan Pablo II, durante la crisis entre Polonia y la URSS, en 1981. Walters siempre negó su participación en los golpes militares que se produjeron en América Latina en la década de 1960. Sin embargo, coincidió que era agregado militar en Brasil en 1964 cuando se produjo el golpe de estado en el que accedió al poder el general Humberto Castello Branco, quien se había desempeñado como oficial de operaciones de la Fuerza Expedicionaria Brasileña en Italia en 1943, y tenía relación con Walters desde esa época. Mientras se desempeñó como subdirector de la CIA se produjeron los golpes militares en Chile, en 1973, y en la Argentina en 1976. En una entrevista que le hizo la periodista Ana Barón del diario Clarín de Buenos Aires, manifestó que: "Los militares latinoamericanos son una fuerza estabilizadora y una pared para las ambiciones de los comunistas." Agregó, además: "Pinochet es un gran hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta y terminó con la pobreza extrema en Chile".³¹¹ La relación con Pinochet quedó de manifiesto con la visita que le hizo Walters el 13 de mayo a Santiago de Chile.³¹²

En la segunda semana de mayo, Walters voló en secreto a Buenos Aires a entrevistarse con Galtieri y con el resto de la Junta Militar. El día 11 de mayo se reunió en el domicilio particular del presidente en donde le expuso que el motivo de su visita era encontrar de alguna manera, en las Naciones Unidas o en otros lugares, resolver honorablemente el problema de las Malvinas. El gobierno de EEUU estaba convencido de que debían mirar más allá del conflicto hacia una importante relación a largo plazo con la Argentina. Walters agregó que se debía evitar una escisión de la OEA en facciones de habla hispana e

³¹¹ CLARÍN.COM. POLÍTICA. (14 de febrero de 2002). *Vernon Walters, diplomático y espía*. Diario Clarín. (Recuperado el 20/09/2021). (Recuperado el 07/10/2021). https://www.clarin.com/politica/murio-duro-eeuu-lazos-argentina_0_rJ-MTTB1AKg.html

³¹² YOFRE (2011). Op. cit, p. 383.

inglesa. Manifestó que era el deseo de EEUU que la guerra entre amigos se resolviese pacíficamente y que la OTAN seguía siendo una barrera vital para la expansión soviética en Europa. Galtieri le aseguró que los argentinos seguirían apoyándolos en Centroamérica. El presidente le manifestó que la evacuación del personal de la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires había causado una mala impresión, que la Argentina no era Irán sino un país occidental civilizado, y que no toleraría ningún acto de terrorismo contra ciudadanos estadounidenses. Dijo que, tras el hundimiento del *Belgrano*, los argentinos necesitaban urgentemente un éxito. Walters le señaló que el hundimiento del *Sheffield* había sido un éxito considerable, que era una oportunidad única para abandonar la lucha, obtener una salida con el honor intacto y superar los principales obstáculos para un acuerdo. Le remarcó que el principal obstáculo para llegar a un acuerdo era la insistencia argentina en prejuzgar el tema de la soberanía y la insistencia británica en la autodeterminación de los habitantes. Galtieri le preguntó sobre qué garantía tendrían los argentinos de conseguir la soberanía sobre las Islas y qué podía decirle a su pueblo después del sacrificio de cientos de argentinos que habían muerto. El general norteamericano le respondió que el Grupo de Contacto aseguraría que las negociaciones concluyeran con éxito en un período de tiempo predeterminado y le pidió que aprovechara esa oportunidad antes de que el conflicto se intensificara aún más.³¹³

Unos días más tarde el embajador argentino en Francia, Gerardo Schamis, quien conocía a Walters desde hacía años, recibió una llamada del comandante en jefe de la Fuerza Aérea Argentina, brigadier general Basilio Lamidozo. El motivo de la llamada era solicitarle que se comunicase con Walters para concertar una reunión con el brigadier José Miret, que se encontraba en Washington para la reunión de la OEA. La reunión tuvo lugar el 26 de mayo en la oficina del agregado aeronáutico argentino. Miret le transmitió la preocupación de Lamidozo por una posible ruptura de relaciones con Estados Unidos. Dijo que era irónico que la Fuerza Aérea, que estaba haciendo todos los combates, estuviese a favor de las negociaciones, mientras que el Ejército y la Marina, que habían luchado muy poco, seguían “fanfarro-neando”.³¹⁴ Dijo que una serie de hechos desafortunados habían llevado a la escalada del

³¹³ MESSAGE FROM THE AMBASSADOR TO ARGENTINA (SHLAUDEMANN) TO THE ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (ENDERS). Buenos Aires, May 12, 1982, 1540Z. For Assistant Secretary Enders from Shlaudeman. Subject: Walters Visit. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83D210, Falklands [Folder 1]. Secret. (Recuperado el 08/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d253>.

³¹⁴ MEMORANDUM OF CONVERSATION. Washington, May 27, 1982, 3:30 p.m. PARTICIPANTS: Major Brigadier Miret, Argentine Air Force; Vernon A. Walters, Ambassador-at-Large. SUBJECT: Falklands/Malvinas. Source: Department of

conflicto y que el primer problema había sido la escalada de la retórica. Un ejemplo de ello habían sido las declaraciones intemperantes e incendiarias de Galtieri y la rudeza con la que había respondido al mensaje de felicitación del presidente Reagan por el día patrio del 25 de mayo. Indicó claramente que la Fuerza Aérea había intentado sin éxito moderar la respuesta del presidente, y también bajar el tono del canciller Costa Méndez en su declaración en la OEA ese mismo día.

Walters señaló que los estadounidenses veían el conflicto como una enorme tragedia entre dos de sus alianzas más importantes: la OTAN y la OEA. También que habían intentado y seguirían intentando encontrar una solución pacífica y honorable a la crisis entre sus dos amigos y no tenían ningún interés en ver a ninguno de los dos humillado. Miret le preguntó si EEUU podía alentar los esfuerzos del Secretario General de la ONU, moderar la retórica y ejercer presión sobre los británicos para que flexibilicen su posición. Finalmente, el brigadier Miret transmitió una idea planteada por Lamidozo y Galtieri en Buenos Aires de realizar una cumbre entre los presidentes Reagan, Galtieri y la primer ministra Thatcher. Walters le respondió que estaban apoyando la tarea del Secretario General de la ONU y que siempre habían presionado tanto a los británicos como a los argentinos y que Haig les había dicho en Buenos Aires que ninguna de las partes podía conseguir todo lo que deseaba, que tenían que ceder algo. Con respecto a la cumbre, dijo que transmitiría el mensaje a Haig y le aseguró que Estados Unidos deseaba profundamente mantener sus buenos lazos con la Argentina. Miret le dijo que del lado argentino había algunos que decían que Argentina debería pedir ayuda a la Unión Soviética. Walters respondió que, si eso sucediera, cambiaría todo en cuanto a la actitud de EEUU hacia la Argentina. Agregó que la Fuerza Aérea Argentina había demostrado el coraje y la habilidad de sus pilotos y que para EEUU era una tragedia la pérdida de pilotos jóvenes fueran británicos o argentinos, ya que ambos defendían los mismos valores. El único ganador a largo plazo en tal situación podía ser la Unión Soviética. Finalmente, Miret le dijo que Lamidozo, a diferencia de los otros dos integrantes de la Junta Militar, “miraba más allá del día de mañana”.³¹⁵

La embajadora Jeanne Kirkpatrick con rango ministerial, tenía acceso directo a la Casa Blanca y era especialista en temas latinoamericanos. Los británicos la atacaron y buscaron

State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive May 25–31 1982. Secret. (Recuperado el 08/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d305>

³¹⁵ *Ibidem*.

desacreditarla durante todo el conflicto, después de que la embajadora declaró públicamente que “los argentinos han reclamado desde hace 200 años que son los dueños de esas Islas. Si son los dueños, entonces desembarcar tropas en ellas no constituye una agresión armada”.³¹⁶

Se reunió el 17 de mayo con el embajador Roca, el viceministro Ros y el empresario argentino Wenceslao Bunge, para convencerlos de que aceptaran la propuesta británica, o que al menos no la rechazaran directamente. Sostenía que era lo mejor que la Argentina podía obtener, ya que Gran Bretaña no pedía que se reconociese la soberanía británica, no insistía en el retorno a una administración británica, había fechas específicas para las negociaciones y permitía una presencia argentina en las Islas.³¹⁷ Intentó sin éxito persuadirlos de que la propuesta británica no era *tan mala*, que la Argentina podía, si lo deseaba, aceptarla y declarar que había ganado mediante el establecimiento de una autoridad de la ONU responsable del gobierno.

Kirkpatrick se había reunido a la tarde con Bunge y el empresario Ricardo Zinn, a quienes había persuadido de la viabilidad de hacer conocer las ventajas de la propuesta a la opinión pública argentina. Posteriormente Zinn regresó a Buenos Aires para intentar persuadir a los miembros clave de la Junta Militar.

La embajadora había hablado esa misma mañana con Pérez de Cuellar y habían coincidido que los argentinos debían aceptar el hecho de que por muy justificada que fuese su posición, jurídicamente estaban equivocados. También que debían aceptar el hecho de que podían considerarse ganadores al asegurarse la autoridad de la ONU. Ros manifestó en la reunión que esperaba con interés la reunión del Consejo de Seguridad y que hablaría con Costa Méndez (a quien definió como “un hombre casi sin influencia”).³¹⁸ Agregó que, si Gran Bretaña ejercía el derecho de veto, solicitarían una sesión especial de la Asamblea General y tal vez obtuviesen 75 votos. A esto Kirkpatrick contestó que no habría ninguna diferencia. Dijo que presentaría algunas propuestas a los argentinos y que si las aceptaban pediría a los británicos 24 horas más. Le daría una copia a Bunge quien la llevaría a Buenos Aires para entregarla a

³¹⁶ HAIG (1994). Op. cit. p. 307.

³¹⁷ FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit. p. 354.

³¹⁸ TELEGRAM FROM THE MISSION TO THE UNITED NATIONS TO THE DEPARTMENT OF STATE AND THE WHITE HOUSE. New York, May 19, 1982, 1629Z1384. For Secretary of State Haig and NSC Director Clark. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 05/19/1982. Secret. (Recuperado el 09/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d274>

Lamidozo, con quien estaba en contacto permanente. Finalmente hizo hincapié en su opinión de que Gran Bretaña hablaba en serio: que habría guerra y que el tiempo se había acabado.³¹⁹

El 24 de mayo Kirkpatrick se reunió con el brigadier de la Fuerza Aérea Argentina José Miret, enviado por el tercer integrante de la Junta Militar el brigadier general Lamidozo. Miret comenzó reconociendo que la Argentina había cometido el “pecado original”³²⁰ al invadir las Malvinas. Expuso la historia de Islas de los últimos 150 años, remarcó la inflexibilidad británica y el fracaso de más de una década de negociaciones que finalmente culminaron en la invasión. Dio luego la versión argentina de los esfuerzos de mediación de Haig y de Pérez de Cuellar. Según Miret, la situación militar se estaba desarrollando favorablemente para la Argentina agregando que los británicos no estaban informando con precisión sus pérdidas y se mostró escéptico de que su cabeza de playa de San Carlos estuviera tan bien establecida como afirmaban. Destacó que, aunque la situación militar favorecía a la Argentina, eran conscientes de que en última instancia Gran Bretaña prevalecería. Expresó que la prolongación de la guerra era peligrosa en cuanto brindaba la oportunidad a los cubanos y soviéticos de incrementar su influencia en los asuntos hemisféricos. A medida que el conflicto se expandía y su intensidad aumentaba, sería cada vez más difícil prever sus consecuencias o encontrar una solución aceptable. Miret dijo que el gobierno argentino estaba convencido de que Estados Unidos debía jugar un papel de mediador en el conflicto. Este papel podría ser público o confidencial, pero de cualquier manera la mediación era necesaria porque solo Estados Unidos podía influir en el Reino Unido para poner fin a las hostilidades. Declaró que, dentro del gobierno argentino, Estados Unidos tenía amigos y enemigos. Los de línea dura abogaban por la ruptura de relaciones con EEUU.³²¹ Miret quedó en contacto permanente con la embajadora Kirkpatrick y logró convencer al canciller argentino de reunirse con ella en la noche del 26 de mayo. En sus memorias Costa Méndez expresa que no había recibido una orden expresa de buscar con urgencia la paz, pero si haber sido testigo de las palabras del brigadier Lamidozo quien habría dicho: “yo no puedo seguir

³¹⁹ *Ibidem*.

³²⁰ TELEGRAM FROM THE MISSION TO THE UNITED NATIONS TO THE DEPARTMENT OF STATE. New York, May 26, 1982, 0200Z1470. For Asst. Sec. Enders from Amb. Kirkpatrick. Subj: Falkland Islands Situation: Amb. Kirkpatrick's Meeting with Gen. Miret. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 05/26/1982. Secret. (Recuperado el 10/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d292>

³²¹ *Ibidem*.

perdiendo gente”,³²² haciendo alusión a los pilotos argentinos caídos en combate. Por esta razón habría aceptado concurrir a esta reunión que había sido concertada a través del enviado de Lamidozo.

En la reunión Costa Méndez explicó las razones que habían impedido a los argentinos aceptar las diversas propuestas de paz. Señaló la intransigencia británica y que Londres no había cambiado nunca la posición que asumiera al comienzo del incidente de las Georgias, ni cedido en cuanto a la administración y tampoco en cuanto a la autodeterminación. Costa Méndez agregó que la embajadora debía tener presente los pronunciamientos constantes de la Asamblea General, que no podían abandonar porque constituían la disposición jurídica y a la vez política, que defendían la posición argentina y sus derechos soberanos. La reunión fue interrumpida por una llamada telefónica de Haig y Costa Méndez se retiró sin llegar a ningún acuerdo.³²³

También el Papa Juan Pablo II hizo algunas gestiones sin éxito en procura de la paz. Tenía programada una visita pastoral al Reino Unido desde hacía dos años, y estimó que no debía suspenderla debido a la guerra, sino que decidió realizar también una visita oficial a Argentina del 11 al 12 de junio. El Vaticano confirmó que el único propósito de la visita del Papa a la Argentina era “equilibrar”³²⁴ su programada visita al Reino Unido, que había tenido lugar del 28 de mayo al 2 de junio.³²⁵ Antes de iniciar su viaje al Reino Unido el Papa había pedido un alto el fuego en el Atlántico Sur, que fue rechazado por los británicos el 24 de mayo. Previamente había enviado cartas con la misma intención a la reina Isabel II y al presidente Reagan.

3. 8. Conclusiones. parciales

Resultó evidente lo erróneo de los dos supuestos en los que se basaba la concepción política y estratégica del gobierno argentino, que era que Gran Bretaña no reaccionaría militarmente

³²² COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. 315.

³²³ *Ibidem*, p. 315.

³²⁴ VISITA PASTORALE IN GRAN BRETAGNA. Libreria Editrice Vaticana. (Recuperado el 11/10/2021). https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/it/speeches/1982/may/documents/hf_jp-ii_spe_19820528_aeroporto-gatwick.html

y que EEUU no permitiría una escalada militar. El primero se descartó desde un principio y el segundo recién pudo hacerse al concretarse el ataque a las Georgias por parte de los británicos, aunque debió haberse tenido en cuenta antes cuando EEUU autorizó el uso de la base aeronaval de Ascensión.

El gobierno argentino aun disponía de un margen de negociación aceptable, pero condicionado por el cumplimiento de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de la ONU que exigía la retirada de las fuerzas argentinas, la presión militar que ejercía el avance de la flota británica, la advertencia de EEUU de que, de no llegarse a un acuerdo apoyaría al Reino Unido, y el clima triunfalista provocado por el propio gobierno en la sociedad argentina, que hacía difícil aceptar el retiro de las fuerzas para negociar.

El gobierno británico también estaba condicionado por la supervivencia del gobierno conservador, que dependía de poder cumplir la promesa efectuada al Parlamento y a la opinión pública de restaurar la administración británica y de cumplir con los deseos de los isleños. También el empleo del poder militar era una opción muy riesgosa y no podía efectuarse sin el apoyo material de EEUU. Además, el conflicto les creaba dificultades en las relaciones con sus aliados, por el vacío que provocaba en la OTAN el tener que emplear sus fuerzas a 8.000 millas de distancia de sus responsabilidades. Se sumaba que el apoyo logístico para sus operaciones militares era extremadamente difícil y costoso por no disponer de bases terrestres cercanas a la zona de conflicto. También a medida que se acercaba el invierno las condiciones climáticas en el Atlántico Sur se hacían más rigurosas y extremas, afectando seriamente la capacidad operacional de sus fuerzas.

El conflicto afectaba la política exterior de EEUU, que necesariamente debía intervenir por el peligro potencial que representaba el conflicto a nivel global en el contexto de la Guerra Fría, en el que Gran Bretaña era su principal aliado. También se produjeron problemas en torno a la solidaridad hemisférica, en momentos en que se buscaba impedir que se extendieran los movimientos revolucionarios de ideología marxista en Centroamérica, en el que la Argentina era su principal aliado.

Como potencia hegemónica EEUU no podía permitir que se resolviese una disputa territorial mediante el uso de la fuerza, y tenía que demostrar que apoyaba las resoluciones del Consejo de Seguridad.

La intervención de EEUU debía ser analizada por sus intereses a nivel global que nada tenían que ver con los lazos históricos, de sangre o culturales con Gran Bretaña. Cualquiera de las

opciones de intervención que adoptara EEUU sería perjudicial para su política exterior por lo que necesariamente debía elegir el mal menor. Tampoco podía mostrar pasividad o neutralidad ante los hechos, porque debía demostrar que Occidente estaba dispuesto a luchar para restablecer el derecho internacional y desalentar el uso de la fuerza para la solución de las disputas territoriales.

El gobierno argentino no pudo ver con claridad que la única forma de lograr un acuerdo ventajoso para la Argentina era a través de la intervención directa o indirecta de EEUU. Años más tarde Costa Méndez reconocía en sus memorias que “EEUU era el único mediador posible”.³²⁶ Se sostiene esta afirmación porque cuando EEUU declaró su apoyo al Reino Unido, pasó de ser neutral en el conflicto a ser parte interesada. Por este motivo Gran Bretaña no podía tomar decisiones por su cuenta sin consultar a los estadounidenses. Esta situación no fue apreciada por los argentinos, quienes creyeron erróneamente que EEUU respondía a los intereses del Reino Unido y no a los propios.

Las negociaciones podrían dividirse en 2 partes: desde el 03 de abril, fecha en la cual se inició dictó la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de la ONU, hasta el día 30 de abril en que se dio por terminada la mediación de Alexander Haig y EEUU declaró su apoyo a Gran Bretaña. La segunda parte se puede considerar desde el 1º hasta el 20 de mayo, fecha en que Gran Bretaña dio por finalizadas las negociaciones.

Sin considerar las ventajas o desventajas de cada una de ellas, las oportunidades que tuvo el gobierno argentino para alcanzar un acuerdo negociado fueron:

- El cumplimiento de la resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
- La intervención de la OEA, con el liderazgo de EEUU en el que se incluiría tanto el conflicto de Malvinas como el de Centroamérica.
- La propuesta presentada como resultado de la mediación del secretario de Estado Alexander Haig.
- La propuesta del presidente de Perú, Fernando Belaunde Terry, con el apoyo de EEUU .

³²⁶ COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. 210.

- La propuesta británica presentada a través del Secretario General de la ONU, Perez de Cuellar.

El gobierno argentino no dio cumplimiento a la Resolución 502, y no consideró la propuesta de la OEA presentada por el secretario general, el argentino Alejandro Orfila, y el embajador de EEUU ante ese organismo. Apostó inicialmente por la mediación del secretario de Estado, Alexander Haig. Equivocadamente buscó incidir sobre el resultado de la mediación al convocar al órgano de consulta del TIAR. Ante este hecho los británicos tomaron la decisión de reconquistar las Islas Georgias, antes de que se celebrara la reunión, previendo que el resultado sería desfavorable para EEUU. De esta forma lograron que el gobierno argentino rechazara la propuesta presentada por Haig, que el gobierno estadounidense culpara a la Argentina del fracaso de la gestión, y que declarara abiertamente su apoyo al Reino Unido.

La gestión de Belaúnde Terry estuvo cerca de lograr un acuerdo, pero finalmente el gobierno argentino la rechazó después del hundimiento del crucero *ARA General Belgrano*.

Luego del rechazo de la propuesta peruana el gobierno argentino decidió cambiar el escenario de las negociaciones y aceptar la mediación del Secretario General de las Naciones Unidas, dejando afuera a EEUU, quedando la iniciativa diplomática en manos de los británicos.

Para revertir la imagen después del hundimiento del Belgrano el Reino Unido intentó mostrar una imagen negociadora presentando una propuesta de acuerdo, la que fue rechazada por el gobierno argentino. De esta forma los británicos lograron trasladar la imagen de intransigencia a los argentinos, y justificar el empleo del poder militar.

El empleo de la fuerza por parte del Reino Unido apoyado material y políticamente por EEUU hizo que el gobierno argentino se aferrara a una opción que no tenía prevista, que era combatir para defender el territorio recuperado.

A partir del 1° de mayo las negociaciones se desarrollaron mientras se producían los primeros combates. Los primeros ataques y el hundimiento del *Belgrano* exacerbaban el sentimiento patriótico en la Argentina y el aspecto emocional pasó a dominar el proceso de toma de decisiones del gobierno.

El ataque exitoso al destructor británico *HMS Sheffield* por parte de la aviación naval argentina, fue visto con la esperanza de que pudiera obtenerse un acuerdo para evitar mayor derramamiento de sangre. Sin embargo, esta victoria militar alentó al gobierno argentino a

perseverar en su posición intransigente, creando falsas expectativas populares que contribuyeron a dificultar la búsqueda negociada del conflicto.

Iniciado el avance terrestre de las fuerzas británicas el gobierno argentino en forma improvisada inició gestiones informales en un intento desesperado por lograr un cese de fuego. Buscó apoyo en la Asamblea General de la ONU y también recurrió a otros foros internacionales como el Movimiento de los Países No Alineados.

De ahí en mas la Argentina solo pudo conseguir resoluciones no comprometidas en el marco de las Naciones Unidas. La posibilidad de negociar era equivalente a la capacidad de la defensa de las Islas para impedir o retardar el progreso de las operaciones militares británicas en su intento de recuperarlas.

Una vez consolidada la cabeza de playa, los británicos ya no aceptaban el cese del fuego con la presencia argentina en las Islas. Solo lo harían con la condición de que se restaurase el gobierno británico y se retirasen las tropas argentinas.

El gobierno argentino consideró que algunas derrotas tácticas no podían ser concluyentes, e independientemente del curso que tomase la acción militar, pensaba que las Malvinas aún se encontraban a escasos 500 kilómetros del territorio continental argentino y a 13.000 kilómetros del Reino Unido, y que, finalmente los británicos tendrían que retirar su flota.

El Reino Unido ajustó el empleo de la fuerza militar a sus necesidades políticas en el clásico estilo clausewitziano. Se inició con la declaración de una zona de exclusión, que tenía la finalidad de legalizar su derecho de autodefensa, y con el avance sin detención de la Task Force para presionar en las negociaciones. Cuando comprobaron que la amenaza del empleo del poder militar no tenía efectos contundentes en las negociaciones, los británicos decidieron aceptar el alto costo de atacar las defensas argentinas en las Malvinas, y buscar el logro de sus objetivos a través de la victoria militar.

CAPÍTULO 4

RESUMEN DE LAS PRINCIPALES ACCIONES MILITARES. EFECTOS TÁCTICOS Y POLÍTICOS

4. 1. Introducción

El objetivo del presente capítulo es analizar las operaciones militares más relevantes, explicar sus efectos tácticos y principalmente su incidencia en la situación política y en las negociaciones, buscando identificar que operaciones pudieron haber logrado situaciones favorables para el logro del objetivo político formulado por el gobierno argentino para la ocupación militar de las Islas. Se divide en cuatro secciones en las que se analiza la recuperación de las Islas Georgias por parte de los británicos y los primeros combates, el hundimiento del crucero ARA *General Belgrano*, la batalla aeronaval y por último la batalla terrestre.

Antes de iniciar con el análisis de las operaciones militares creemos importante, por la precisión con que fue realizada, presentar la evaluación del gobierno de EEUU apenas iniciado el conflicto, como así también un breve resumen de la planificación de los británicos y las previsiones para la defensa de las Islas de los argentinos.

El 6 de abril el director interino de la Oficina de Asuntos Político-Militares presentó, en un orden ascendente de dificultad, sus primeras apreciaciones sobre las opciones que tendrían los británicos desde el punto de vista militar.³²⁷

La primera era atacar con submarinos nucleares con el propósito de intimidar a los argentinos obteniendo un éxito temprano, hundiendo el objetivo militar más significativo que pudiesen encontrar y que pudiese influir en el esfuerzo de abastecimiento argentino en las Malvinas. La US Navy (Armada de EEUU) consideraba que la capacidad de guerra antisubmarina argentina era una de las mejores de América Latina, pero que era poco probable que fuese suficiente para localizar y destruir los submarinos británicos.

La segunda opción era la de recuperar las Islas Georgias. Consideraban que la mejor opción del Reino Unido sería recuperar las Georgias mediante un asalto anfibio/vertical, ya que,

³²⁷ INFORMATION MEMORANDUM From the Acting Director of the Bureau of Politico-Military Affairs (Blackwill) to Secretary of State Haig, Washington, April 6, 1982. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, P850056-1413. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d67>.

debido a la distancia, la guarnición argentina no podría ser apoyada y solo podría ofrecer una mínima defensa. Recuperar este archipiélago le daría al gobierno de Thatcher una “victoria” y la posesión de un territorio que siendo recuperado quedaría afuera de las negociaciones.

La tercera opción era involucrar a la Armada Argentina en una batalla naval a gran escala, infligirle muchas bajas y hacerse con el control de las aguas de la zona. La Armada estadounidense creía que la Royal Navy sufriría algunas pérdidas, pero que obtendría una victoria decisiva si los argentinos aceptaban la batalla. Si esta ocurría entre las 200 y 300 millas del territorio continental, la Fuerza Aérea Argentina (FAA) tendría un protagonismo significativo. Ese rango podía ser ampliado mediante el reabastecimiento de combustible en vuelo a los *Mirage*³²⁸ y a los A-4³²⁹ con los dos KC-130,³³⁰ sin embargo, como limitación, la FAA no tenía experiencia en misiones aeronavales. Para la batalla aérea la Royal Navy dispondría de 15 *Sea Harriers*³³¹ y los sistemas de misiles antiaéreos, pero los *Mirage* argentinos tendrían ventaja en un combate aéreo.

La cuarta opción era establecer un bloqueo en torno a las Islas, pero los argentinos podían reabastecer sus fuerzas por aire, por eso los británicos tendrían que destruir el aeródromo de Port Stanley para evitarlo. El único medio que tendrían para destruir la pista sería bombardearla con los *Harrier*, operación extremadamente difícil porque tendrían que atravesar las defensas antiaéreas. Los estadounidenses no podían apreciar cuanto tiempo los argentinos podrían sostener las operaciones de combate, pero para cuando la Task Force llegara a la zona de conflicto, las fuerzas argentinas seguramente estarían preparadas para un largo asedio. Si los argentinos intentasen romper el bloqueo, la Task Force tendría ventaja en una batalla naval. El mayor problema para la flota británica sería tener que mantener una presencia naval prolongada, porque su capacidad de reabastecimiento de combustible era muy limitada.

La quinta opción era recuperar directamente las Malvinas. La Task Force tenía poca capacidad anfibia e incluso tuvo que recurrir a un transatlántico de lujo para transportar Royal

³²⁸ Avión de caza supersónico de origen francés.

³²⁹ Cazabombardero de origen estadounidense.

³³⁰ Avión cisterna derivado del C-130 *Hércules* que proporciona una plataforma de reabastecimiento en vuelo.

³³¹ Avión de caza, reconocimiento y ataque embarcado V/STOL (con capacidad de despegue/aterrizaje vertical o sobre pistas cortas) de origen británico.

Marines. La combinación de bombardeo naval y ataques con aviones *Harrier* y helicópteros podía apoyar el desembarco de infantes de marina en un área escasamente defendida. Sin embargo, para cuando la Task Force pudiese comenzar el asalto, los argentinos podrían tener 7000 soldados en las Islas y ser apoyados por la aviación. Una vez desembarcada, la fuerza de asalto británica enfrentaría graves problemas logísticos y tendrían que enfrentar a una fuerza numéricamente superior con posiciones defensivas bien preparadas. Sin contar con fuerzas anfibas mayores o capacidad aerotransportada, la opción de recuperar las Malvinas era considerada extremadamente difícil.

La sexta opción era realizar ataques aéreos o marítimos contra el territorio continental. Estas operaciones serían muy difíciles porque la Task Force se exponería a toda la Fuerza Aérea Argentina con más de 100 aviones de combate y, dado el calibre de los cañones de los barcos británicos, los bombardeos costeros sólo tendrían un efecto limitado y tendrían que mantener su flota más allá del alcance de la aviación argentina.

Por último, señalaron los factores que dificultarían las operaciones militares británicas que eran:

- Los 1.800 civiles isleños ubicados en la zona donde se producirían los combates.
- La dificultad para reorganizar sus fuerzas debido a que su organización respondía a enfrentar amenazas aéreas y submarinas de acuerdo con las necesidades de la OTAN.
- El inicio del invierno cerca de finales de mayo haría que las operaciones en el mar fuesen muy peligrosas debido a la formación de bloques de hielo, la visibilidad reducida, los fuertes vientos y el estado del mar. Tampoco contarían con instalaciones para efectuar reparaciones de los buques dañados en combate.

Estimaron que las fuerzas británicas contaban con 2 portaviones VTOL,³³² con 15 aviones *Sea Harrier*, helicópteros ASW,³³³ helicópteros de transporte de tropas, 5 barcos anfibios, 2 destructores misilísticos, 3 destructores (con capacidad misilística), 13 fragatas (la mayoría con alguna capacidad misilística), 2 buques de apoyo logístico, 3/4 submarinos nucleares,

³³² Siglas en inglés de Vertical Take Off and Landing (Despegue y aterrizaje vertical).

³³³ Siglas en inglés de Anti-Submarine Warfare (Guerra antisubmarina).

2.500 infantes de marina (más un número indeterminado de fuerzas adicionales en preparación para ser enviadas al área de conflicto) y un buque de transporte de tropas.

Según el informe del gobierno de EEUU, las Fuerzas Armadas argentinas disponían de 18 aviones navales de ala fija, *Douglas A4Q*,³³⁴ *Super Etendard*,³³⁵ y *Grumman Tracker S2*,³³⁶ helicópteros ASW, un crucero misilístico, 2 destructores misilísticos, 7 destructores, 2 corbetas misilísticas, 2 barcos anfibios, 2 barcos de apoyo logístico, aproximadamente 10.000 efectivos terrestres, un escuadrón de 9 bombarderos *Canberra*, 7 escuadrones de caza y ataque con 68 *A-4 Skyhawk*, 26 *Dagger*,³³⁷ y 32 *Morane Saulnier – 760^a*,³³⁸ 2 escuadrones de caza con 40 *Mirage III EA*, 2 escuadrones COIN³³⁹ con 45 *IA-58A Pucará*, un escuadrón de helicópteros COIN con 14 *Hughes 500 M*, 6 helicópteros *Bell UH – 1H*, 7 aviones de transporte *C – 130* y 2 aviones tanque *KC – 130*.

En Londres los altos mandos navales planificaron en forma conjunta una estrategia compuesta por cuatro fases. La primera fase comenzó el 12 de abril, cuando los submarinos nucleares llegaron a la zona de conflicto con la misión primaria de hacer cumplir la Zona de Exclusión.

La segunda fase se inició el 22 de abril con el arribo de las unidades de superficie y duró hasta el desembarco en San Carlos el 21 de mayo. La misión era lograr la superioridad aérea y en el mar en preparación para el desembarco. Durante este período, las Georgias del Sur fueron recuperadas.

La tercera fase comenzó con el desembarco el 21 de mayo y continuó hasta el 30 de ese mes, con el objetivo de establecer una cabeza de playa, apoyar a las tropas terrestres y protegerlas de ataques aéreos.

La fase final comenzó el 30 de mayo y continuó hasta el cese de las hostilidades. La misión para esta fase consistió en el apoyo al desarrollo de la guerra terrestre y a la protección de

³³⁴ Versión modificada para la Armada Argentina del avión A-4B.

³³⁵ Cazabombardero naval de tercera generación de origen francés.

³³⁶ Avión de guerra antisubmarina de origen estadounidense.

³³⁷ Avión de caza supersónico de origen israelí.

³³⁸ Avión de enlace y de ataque ligero de origen francés.

³³⁹ Aviones de contrainsurgencia de ataque a tierra.

las líneas de comunicaciones marítimas. En este período se produjo el asalto a las defensas de Puerto Argentino.

El plan argentino para la defensa de las Islas Malvinas no preveía una agresiva campaña terrestre para combatir y rechazar a las fuerzas británicas de invasión, cualquiera fuera el lugar en que desembarcaran. En vez de ello, la defensa argentina de las Malvinas se basaba en una serie de puntos fuertes estáticos alrededor de Puerto Argentino, los que se esperaba debían parecer tan formidables que los británicos no intentarían la invasión, pero si esta efectivamente ocurría, no intentarían hacerlo en las proximidades de Puerto Argentino.

La conducción argentina pensaba que la acción de la Fuerza Aérea y de la Aviación naval desde las bases en el continente sería lo suficientemente eficaz para alejar a la flota enemiga y minimizar sus acciones y efectos sobre las fuerzas estacionadas en las Islas.

En un principio confiaron en que las fuerzas de superficie y submarinas podrían disputar la superioridad en el mar al enemigo. Sin embargo, después del hundimiento del *Belgrano*, la conducción argentina decidió no comprometer sus fuerzas navales en batallas frontales y llevar una guerra de desgaste, empleando el concepto de “flota en potencia”³⁴⁰, conscientes de la necesidad de conservar una capacidad naval en reserva, en previsión de una posible agresión chilena en la posguerra.

4. 2. Sección 1

La recuperación de las Georgias por los británicos y los primeros combates.

Gran Bretaña sostenía que la Argentina no tenía derechos legítimos sobre las Islas Georgias del Sur y que estas no debían ser parte de las negociaciones. Eran consideradas como un objetivo secundario dentro de la operación para la liberación de las Malvinas, pero apreciaban que su reconquista sería relativamente fácil (con un número aceptable de bajas), y le daría al gobierno británico un éxito frente a su opinión pública.

La recuperación de las Islas demostraría resolución política y levantaría la moral pública que estaba comenzando a cansarse de la prolongada mediación internacional. También sería un mensaje para los argentinos de que Gran Bretaña estaba decidida a emplear la fuerza para

³⁴⁰ TRAIN (1987). Op. cit, p. 238.

recuperar los territorios. Por otro lado, desde el punto de vista de su proyección antártica las Georgias eran más importantes que las Malvinas.

Militarmente la costa oriental (lado de sotavento), ofrecía fondeaderos protegidos y una base adelantada de operaciones segura para tareas de mantenimiento y reabastecimiento de combustible, fuera del alcance de la aviación argentina.

El día 7 de abril el destructor *Antrim*, la fragata *Plymouth* y el buque cisterna *Tydespring* recibieron la orden de dirigirse a la isla Ascensión conformando una flotilla, denominada CTG 317.9, que tendría como misión la recuperación de las Islas Georgias. La operación de reocupación de las Georgias, debido a su importancia desde el punto de vista político fue planificada desde un principio en el cuartel general de Northwood.³⁴¹ La orden era reocupar las Georgias del Sur con mínima pérdida de vidas y mínimo daño a la propiedad, lo que reflejaba la necesidad de preservar el alojamiento para la futura guarnición. La operación fue encomendada al 42 Commando, unidad de élite de los Royal Marines.

El plan consistía en desembarcar patrullas del SAS³⁴² y del SBS³⁴³ con la misión de reconocer las posiciones argentinas. A partir de los informes de las patrullas se planificaría el ataque de la fuerza principal que esperaría embarcada en el *Tydespring* a 200 millas, porque tenían información que se encontraba en la zona un submarino argentino.

La operación se inició el 21 de abril, pero se retrasó dos días por una tormenta que provocó la pérdida de dos helicópteros que transportaban a las patrullas de las SAS, las que tuvieron que ser rescatadas porque sus integrantes estaban con principio de congelamiento e hipotermia. Al mismo tiempo las patrullas del SBS que intentaron dirigirse al sureste de Grytviken en botes de goma *Gemini* también tuvieron que ser rescatados el 23 de abril. A estos problemas se le sumó la necesidad de retirar de la zona a los buques ante la amenaza del submarino argentino, lo que de confirmarse equivalía a cancelar toda la operación.

El 25 de abril un helicóptero *Wessex 3* del *Antrim* localizó al ARA *Santa Fe*, un submarino diésel de la Segunda Guerra Mundial que había pertenecido a Estados Unidos, que navegaba en superficie con rumbo a Grytviken. El helicóptero británico lanzó cargas de profundidad

³⁴¹ Localidad al Norte de Londres donde tiene su asiento el Cuartel General Conjunto de las Fuerzas Armadas británicas y el Comando naval aliado de la OTAN.

³⁴² Siglas en inglés de Special Air Service. Es una unidad de elite especializada en operaciones especiales, vigilancia y contraterrorismo.

³⁴³ Siglas en inglés de Special Boat Service. Es una unidad de fuerzas especiales de la Royal Navy.

que dañaron seriamente al submarino, y posteriormente se sumaron al ataque dos helicópteros más que lo atacaron con misiles *Sea Skua*. El *Santa Fe* buscó refugio en el puerto King Edward, cerca de Grytviken donde atracó muy escorado.

Finalmente 75 hombres del SAS y del SBS lograron desembarcar en un lugar denominado Hestesletten, apoyado por el fuego del *Antrim* y del *Plymouth*. Los efectos del fuego naval desmoralizaron a las tropas argentinas, que se rindieron sin combatir. Inmediatamente el capitán del *Antrim* envió a Londres el siguiente mensaje: “Me complace informar a Su Majestad que la enseña de la Royal Navy flamea junto a la Union Jack (bandera británica) en las Georgias del Sur. Dios Salve a la Reina”.³⁴⁴ El comandante de la flota, el almirante Woodward, criticó el texto del mensaje porque tenía connotaciones imperiales.

Se tomaron prisioneros 151 argentinos entre infantes de marina y la tripulación del submarino, y se internaron 39 civiles.³⁴⁵

Entre los prisioneros se encontraba el teniente de corbeta Alfredo Astiz, quien tenía pedido de captura en Suecia y en Francia debido a su presunto involucramiento en la desaparición de una adolescente sueca y dos monjas francesas. Astiz fue el único de los prisioneros que fue enviado a Gran Bretaña para ser sometido a interrogatorios.³⁴⁶ Este hecho fue utilizado por los británicos como un acto de propaganda, para justificar que la fuerza se utilizaba contra una dictadura sangrienta.

El 28 de abril zarpó de Puerto Belgrano, el grupo naval compuesto por el portaviones *25 de Mayo*, los destructores 42 de la clase *Sheffield*, el ARA *Santísima Trinidad* y el *Hércules*, el destructor clase *Gearing*, (botado en 1945) ARA *Comodoro Py*, el buque tanque ARA *Campo Durán*, y tres corbetas misilísticas de origen francés clase 69, ARA *Drummond*, ARA *Guerrico* y ARA *Granville*. Los ocho buques conformaban el grupo naval del sector Norte. Constituían una seria amenaza para la flota británica porque tenían algunas ventajas con respecto de esta. Los aviones embarcados A4Q tenían un radio de acción de 350 millas

³⁴⁴ VAN DER BIJL, NICK. (2016). Op. cit, p. 100.

³⁴⁵ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES. 1982 Apr 26 Mo. Archive (TNA). Falklands: Cabinet Office minute to South Atlantic Presentation Unit (1800Z). *The landing on South Georgia; legal position; what happens next; British Antarctic Survey Team*. [declassified Dec 2012] Document type: Declassified documents. Source: PREM19/621 f8. Importance ranking: Major. Word count:4pp. Themes: Foreign policy (USA), Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (International organizations), Defence (Falklands). (Recuperado el 14/10/2021). <https://www.margarethatcher.org/document/222150>

³⁴⁶ EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1982). Op. cit, p. 225.

náuticas, con máxima carga de combustible y seis bombas de 500 libras, mientras que los aviones británicos *Sea Harrier* solo podían recorrer 140 millas náuticas con menos de la mitad de carga. De esta forma, el portaviones argentino estaba en capacidad de lanzar un ataque fuera del alcance de la flota enemiga. Otra ventaja era que las corbetas misilísticas por su baja estructura eran muy difíciles de detectar por la flota británica, dado que no tenían aviones de exploración marítima de largo alcance y los radares de mayor altura estaban en los dos portaviones.³⁴⁷ También el grupo naval argentino tenía una cortina antisubmarina con un excelente adiestramiento, compuesta por aviones *Tracker* con capacidad de búsqueda radar y sembrado de sonoboyas para hacer escucha y detección, y los helicópteros *Sea King* que disponían de un sonar arriable en el agua y podían lanzar bombas de profundidad y torpedos buscadores.³⁴⁸

La mayor amenaza del grupo, y por ende la principal ventaja de los británicos eran los submarinos. La principal vulnerabilidad era la escasa velocidad que podía alcanzar el portaviones *25 de Mayo* que era de 20 nudos, mientras que los submarinos nucleares podían duplicar ese valor. Inicialmente el grupo navegó a 100 millas de la costa argentina, siempre cuidando de tener una profundidad que obstaculizase las maniobras de los submarinos.

El 30 de abril el grupo naval pasó a un mayor estado de alerta. Se formó una cortina para proteger al portaviones, con los dos destructores tipo 42 para proveer defensa aérea, y con el destructor *Comodoro Py* en proa para proveer la principal protección antisubmarina. Las tres corbetas también avanzaban junto con el portaviones, pero más distanciadas.

Por otro lado, el grupo naval del sector Sur denominado GT 79.3, conformado por el crucero *ARA General Belgrano*, y los destructores *ARA Bouchard* y *ARA Piedrabuena* que se encontraban cerca de la Isla de los Estados, también fueron puestos en estado de alerta.³⁴⁹

El almirante Walter Allara, comandante de la flota embarcado en el portaviones *25 de Mayo*, tenía información que el día primero de mayo una parte de la flota británica se acercaría a las Islas para ejecutar una operación de desembarco en las cercanías de Puerto Argentino. Allara ordenó una aproximación sobre la fuerza naval británica de acuerdo con el siguiente plan: el portaviones debía aproximarse desde el sector norte, con los destructores y las tres

³⁴⁷ GARCÍA ENCISO, ROTOLO. (2021). Op. cit, p. 60.

³⁴⁸ *Ibidem*, p. 61.

³⁴⁹ *Ibidem*, p. 64.

corbetas, y el grupo del *Belgrano* debía desplegarse por el sector Sur. El portaviones debía posicionarse a una distancia que le permitiese lanzar sus aeronaves de ataque y a su vez desde otra dirección debían aproximarse las corbetas para lanzar sus 12 misiles *Exocet*. Por el sur el grupo del *Belgrano* con rumbo Sudeste mantendría una presencia amenazante sin un objetivo material concreto pero listo para batir blancos de oportunidad.³⁵⁰

Durante el 1° de mayo el grupo naval del sector norte navegó en formación antiaérea y anti-submarina, a una velocidad de 20 nudos, que era la máxima que podía lograr el portaviones. Se lanzaron los aviones *Tracker* para la búsqueda de la flota británica, la que fue localizada a las 17:05 hs a 100 millas al norte de la isla Soledad. Se detectó un buque grande y seis medianos a 240 millas de la flota argentina. El grupo Norte podía alcanzar la posición de ataque, que era de 160 millas, recién a las 23:00 hs. Como los aviones A4Q no poseían capacidad nocturna, debía esperarse hasta el amanecer para iniciar el ataque. Tampoco podían operar con autonomía en mar abierto porque carecían de un navegador inercial y radar para adquirir blancos. La única manera de alcanzar un blanco era mediante la detección y guiado de los aviones *Tracker*.

A efectos de mantener el contacto con la flota británica y actualizar su posición fue enviado un avión *Tracker* durante la noche. Los británicos detectaron las señales de radar del avión argentino e inmediatamente enviaron un *Sea Harrier*. El piloto británico informó varios contactos de superficie a unas 200 millas al noroeste de la Task Force y además que había sido *iluminado* por un radar de dirección de tiro de misiles *Sea Dart* Tipo 909, que solo podía provenir de alguno de los destructores tipo 42 argentinos, que eran naves gemelas del HMS *Coventry*, el HMS *Glasgow* y el HMS *Sheffield*. De esa forma pudieron confirmar que se trataba del grupo del portaviones *25 de Mayo*.

Los británicos ya habían localizado al grupo del crucero *Belgrano* que se encontraba al Sudoeste de las Islas y era seguido por el submarino HMS *Conqueror*. El comandante de la flota británica, el almirante Woodward, apreció que la flota argentina se preparaba para hacer un movimiento convergente llevado a cabo por estos dos grupos, a medida que la Task Force navegaba hacia la zona de Puerto Argentino con la intención de simular un desembarco. Woodward disponía de tres submarinos nucleares para patrullar y vigilar a la flota argentina.

³⁵⁰ *Ibidem*, p. 68.

Sin embargo, el comandante de la flota no controlaba totalmente a los submarinos, cuyo empleo debía ser autorizado por el más alto nivel político.

Los submarinos HMS *Spartan* y HMS *Splendid* estaban abocados a la búsqueda del grupo considerado como la mayor amenaza, que era el del portaviones *25 de Mayo* y no habían podido localizarlo. En cambio, el submarino *Conqueror*, que patrullaba al Sur de las Islas había logrado hacer contacto con el grupo del crucero *General Belgrano*.

La intención de Woodward era eliminar la principal amenaza que era el grupo del portaviones *25 de Mayo*.³⁵¹ Sin embargo, hasta ese momento los británicos disponían de reglas de empeñamiento (RDE) de tiempo de paz que solo permitían el combate en defensa propia.

El principal objetivo de las reglas de empeñamiento es el empleo de la fuerza militar de una manera justificada, prevenir que las operaciones militares se extiendan más allá de los objetivos políticos y evitar una escalada que desemboque en una guerra total.³⁵² Las RDE de Gran Bretaña fueron cambiando a medida que se desarrollaba el conflicto. Al 12 de abril estipulaban que no se autorizaba el ataque a ningún buque hasta tanto se ingresase en la Zona Marítima de Exclusión (200 millas náuticas) excepto en caso de ser atacado, ante lo cual se autorizaba la defensa propia empleando el mínimo de fuerza. El 23 de abril se autorizó el uso de las armas contra cualquier fuerza que se creyese que constituía una amenaza. El 26 de abril se estableció un área de defensa de 25 millas alrededor de todas las unidades de la Task Force. El 29 de abril se autorizó el ataque contra cualquier buque que rastrease a la Task Force. El 30 de abril se estableció una zona de exclusión total y se agregaron a las líneas aéreas como blancos autorizados.³⁵³

El 1° de mayo la Task Force mantenía su curso hacia el sudoeste en formación antiaérea, con los destructores tipo 42, *Glasgow*, *Sheffield* y *Coventry* en el oeste, con sus radares de aviso de ataque aéreo de largo alcance.

Los británicos habían planificado para el día 1° de mayo atacar el aeropuerto de Puerto Argentino, con un bombardero *Vulcan*³⁵⁴ que despegaría de Ascensión, y luego, al amanecer,

³⁵¹ WOODWARD (1992). Op. cit, p. 142.

³⁵² TRAMA, GUSTAVO Y OTROS. (2016). *Reglas de empeñamiento*. Editorial Visión Conjunta. Buenos Aires, p. 44.

³⁵³ *Ibidem*, p. 47.

³⁵⁴ Bombardero subsónico británico, operado por la Royal Air Force. Cubrió las necesidades de la fuerza nuclear de disuasión durante la Guerra Fría.

con los *Sea Harrier* otra vez contra el aeropuerto, y al mismo tiempo atacarían la pista de aterrizaje de Goose Green. Los ataques tenían el propósito de inutilizar las instalaciones y también el de convencer a los argentinos de que los británicos planeaban un desembarco directo en Puerto Argentino, con el propósito de desviar su atención y poder desembarcar a las fuerzas especiales que tenían misiones de exploración. Los ataques iniciales buscaban forzar a los argentinos a revelar su esquema defensivo y obligar a su Fuerza Aérea y a la Armada a entrar en acción.

El bombardero *Vulcan* debía realizar un viaje de ida y vuelta de 12.500 kilómetros desde Ascensión, debiendo reabastecer en vuelo 11 veces, con el propósito específico de destruir la pista del aeropuerto de Puerto Argentino.³⁵⁵ Semejante operación buscaba no exponer a los escasos *Sea Harrier* con que contaba Woodward hasta tanto se neutralizaran las instalaciones que pudiesen ser usadas por los aviones de combate argentinos. El *Vulcan* lanzó 21 bombas de quinientos kilos desde tres mil metros de altura distribuidas cada cincuenta metros. Solo una alcanzó la pista, pero los daños no fueron suficientes para dejar inoperable el aeropuerto. Posteriormente se enviaron 12 *Sea Harrier* divididos en tres grupos para bombardear nuevamente el aeropuerto y la pista de Goose Green. Simultáneamente los buques HMS *Glamorgan*, HMS *Arrow* y HMS *Alacrity* bombardearon el aeropuerto de Puerto Argentino desde el mar. El HMS *Brilliant* y el HMS *Yarmouth* se dirigieron hacia el sector noroeste de las Islas, para contribuir al engaño de un desembarco en esa zona.

La Fuerza Aérea Argentina respondió atacando buques y participando de algunos combates aéreos.

Hasta ese momento los británicos no conocían la posición del grupo naval del portaviones *25 de Mayo*, pero sí la del grupo naval del *Belgrano*. Woodward apreciaba que el *Belgrano*, estaba a la espera de órdenes para atacar a la flota británica desde el sur con misiles *Exocet* y cañones de seis y cinco pulgadas, mientras desde el norte recibía el ataque de los aviones del *25 de Mayo* y de los misiles *Exocet* de sus corbetas. Los británicos consideraban que podían probablemente, derribar cinco o seis aviones atacantes, pero que ello no sería suficiente si del Sudeste llegaban, más o menos en ese mismo momento, 16 misiles *Exocet*. Era

³⁵⁵ WOODWARD (1992). Op. cit, p. 148.

evidente que no podría responder adecuadamente si eran atacados desde diferentes direcciones, con distintos tipos de armas.

El grupo naval del *25 de Mayo* fue localizado por los británicos en la madrugada del 2 de mayo. Si bien se había perdido el factor sorpresa, la flota argentina aún conservaba la ventaja táctica porque estaban en posición para atacar a la Task Force y se encontraban fuera del alcance de los aviones y de los submarinos británicos. El ataque que debía ser ejecutado con las primeras luces, tuvo que ser suspendido por falta de viento. Los aviones no podían despegar con su carga de bombas y combustible al completo con una velocidad del viento menor a 15 nudos.³⁵⁶ A las tres de la mañana del día 2 de mayo, el comandante de la flota ordenó abortar la operación. Según Benito Rotolo³⁵⁷ la ausencia de viento se convirtió en la causa principal por la que se suspendió la operación y quedó como una versión consolidada. Nunca se habló si la verdadera causa fue la aceptación del cese de hostilidades que exigía la gestión de paz que estaba llevando adelante el presidente Belaúnde Terry.

Luego del 2 de mayo el grupo del *25 de Mayo* había quedado muy expuesto. Los británicos que ya conocían su posición enviaron a sus submarinos, pero en este caso el grupo contaba con una excelente cobertura antisubmarina, capacidad que no tenía el grupo del *Belgrano*.

4. 3. Sección 2

El hundimiento del Belgrano

Al no contar con aviones de exploración marítima de largo alcance, los británicos debieron encomendar la tarea de localizar a los buques de superficie enemigos a los submarinos nucleares.

Para el 28 de abril las áreas marítimas alrededor de las Islas Malvinas habían sido divididas en cuatro cuadrantes. Se asignaron dos submarinos al Norte desde donde se apreciaba que vendría la amenaza principal, siendo el cuadrante Noreste responsabilidad del HMS *Splendid* y el Noroeste del HMS *Spartan*. Los cuadrantes Sudoeste y el Sudeste fueron asignados al HMS *Conqueror*. Según los procedimientos de la OTAN los submarinos no podían ingresar en otra zona de responsabilidad que no fuese la asignada. Woodward consideraba que estos

³⁵⁶ GARCÍA ENCISO, ROTOLO (2021). Op. cit, p. 88.

³⁵⁷ *Ibidem*, p. 196.

procedimientos no respondían a las necesidades del Atlántico Sur. Las zonas de patrullaje resultaron demasiado extensas y los submarinos nunca pudieron localizar al grupo naval del portaviones *25 de Mayo*.

El 30 de abril el submarino *Conqueror* fue enviado a la zona de Tierra del Fuego, con la orden de buscar al grupo naval Sur. La información sobre la presencia del *Belgrano* en esas aguas habría sido proporcionada por los chilenos mediante un mensaje del comando naval de Punta Arenas al agregado militar británico en Santiago. Este hecho fue denunciado por el periodista inglés de la BBC, Robert Fox. El mensaje, escrito en inglés, decía:

“Información A-1. Una unidad pesada dos ligeras en mar abierto. 13:00-14:00 Zulú, latitud 54° 00’ Sur, longitud 65° 40’ Oeste. Rumbo estimado 335. Velocidad 18 nudos”.³⁵⁸

El crucero ARA *General Belgrano* había zarpado de Ushuaia el día 26 de abril con una dotación de 1093 tripulantes. Lo acompañaban los destructores ARA *Piedrabuena* y ARA *Gurruchaga*. La misión asignada al GT 79.3. (Crucero General Belgrano y escoltas), era

“Penetrar en la zona de exclusión a partir del 1° de mayo a las 2000 hs a efectos de materializar una amenaza y comprobar medios de reacción, permaneciendo el mínimo tiempo necesario en el área y adoptando las medidas antisubmarinas posibles”.³⁵⁹

El almirante Woodward consideraba que el *Belgrano*, en sí mismo, no era una amenaza demasiado grande, pero que sí la sería si atacaba a la flota británica al mismo tiempo que el grupo del portaviones *25 de Mayo*.

El crucero de 13.500 toneladas y 182 metros de eslora estaba armado con quince cañones de seis pulgadas y ocho de cinco. Era una nave antigua, construida en Estados Unidos a mediados de la década de 1930, como un crucero liviano clase *Brooklyn* llamado *Phoenix*, y estuvo en servicio activo en el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial. Fue comprado por la Armada Argentina en 1951 y se le cambió el nombre por *17 de octubre*. Cinco años más

³⁵⁸ . DELAMER, GUILLERMO R.(2012) *Análisis y crítica de la historia oficial del conflicto de Malvinas, vista por el gobierno británico “La amenaza aérea argentina”* . Boletín del Centro Naval Número 834, p. 88.

³⁵⁹ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA. (2013). Op. cit, p. 183.

tarde, después del derrocamiento del presidente Perón, fue rebautizado con el nombre de *General Belgrano*.

Woodward consideraba que debía eliminar la amenaza y no arriesgarse a que los grupos navales argentinos de superficie alcanzasen posiciones a menos de doscientas millas de la flota británica en el Norte y en el Sur de las Malvinas, donde podían ser atacados desde diferentes direcciones.³⁶⁰

No le quedaba más que una sola solución que era eliminar uno de los brazos de la *pinza*. No podía ser el portaviones, debido a que los submarinos *Spartan* y el *Splendid* todavía no lo habían localizado, por lo que debía ser el *Belgrano* y sus destructores que ya habían sido avistados. El *Conqueror*, al mando del comandante Christopher Wreford-Brown, avistó al buque tanque *Puerto Rosales* a última hora de la tarde del viernes 30 de abril y se mantuvo cerca hasta que el *Belgrano* apareció para reabastecerse de combustible.³⁶¹

Según los británicos el *Conqueror* llevaba dos tipos de torpedos. El primero era el *Mark 8* que databa de la época de la Segunda Guerra Mundial, que tenía bastante precisión y confiabilidad a corta distancia y una cabeza explosiva convencional. El *Conqueror* también llevaba el torpedo *Tigerfish*, que tenía un alcance mayor y la capacidad de ser guiado hasta llegar al blanco. Para utilizar los torpedos *Mark 8* el *Conqueror* tendría que acercarse al blanco a una profundidad suficiente para no ser detectado. El principal problema era que el grupo del *Belgrano* alcanzase las aguas poco profundas del banco Burwood. El banco Burwood es una meseta sumergida que está ubicada en su parte más occidental a 150 km al este de la isla de los Estados y a 200 km al sur de las Islas Malvinas. Se extiende 370 km en dirección este-oeste, su ancho Norte-Sur varía entre 50 y 100 km y su profundidad varía entre los 50 y 200 metros. Para poder seguir a un buque que navega en superficie a más de 25 nudos, un submarino nuclear debe hacerlo a una profundidad mínima de 60 metros para evitar dejar una estela visible en la superficie.³⁶²

Al amanecer, tanto el *General Belgrano* como sus escoltas continuaban dirigiéndose al Este a una velocidad de 30 nudos, a unas 20 o 30 millas fuera de la zona de exclusión. Según Woodward a esa velocidad, el crucero y sus escoltas podían aparecer detrás de su flota en

³⁶⁰ WOODWARD (1992) P. 163.

³⁶¹ Ibidem, p. 164.

³⁶² Ibidem, p. 166.

un radio de unas 50 millas en no más de quince horas.³⁶³ Apreciaba que el grupo seguiría desplazándose a lo largo del banco Burwood para luego, en coordinación con el grupo del *25 de Mayo*, dirigirse hacia el noroeste en dirección a la Task Force.

A las 03:45 hs (7:45 hs Zulu) del 2 de mayo, Woodward envió por satélite al *Conqueror* el siguiente mensaje: “Del CGT (comandante del grupo de tarea) 317.8 al *Conqueror*: Ataque al grupo del *Belgrano*”.³⁶⁴

El comandante de la flota podía dar esa orden, pero debía ser aprobada por los altos mandos navales y el gabinete de guerra británicos. Al hacerlo de ese modo Woodward se aseguraba que en Londres comprendiesen la urgencia de la situación.

Después de una rápida evaluación del Consejo militar, la primera ministra y el gabinete de guerra autorizaron cambios en las reglas de empeñamiento para permitir al *Conqueror* atacar el grupo del *Belgrano*.

A las 04:10 hs (8:10 hs Zulu), el *Belgrano* y sus escoltas cambiaron su rumbo hacia el Oeste. El *Conqueror* recibió a las 07:30 hs (11:30 hs Zulu) la comunicación de Londres que habían cambiado las reglas de empeñamiento, y a las 13:30 (17:30 hs Zulu) le fueron confirmadas. El grupo naval argentino navegaba hacia el Sur a una velocidad de 13 nudos en una formación en V, con el *Belgrano* en el centro, un destructor ubicado una media milla adelante a estribor, y el otro a una milla hacia atrás también a estribor.³⁶⁵ El *Conqueror* lo siguió acelerando y desacelerando en profundidad a 18 nudos en períodos de quince o veinte minutos, para luego salir a la superficie durante unos pocos minutos con el fin de actualizar la posición mediante contacto visual y permitir que el oficial de control de tiro pudiera trazar la dirección correcta para los torpedos. A las 14:30 (18:30 hs Zulu) el capitán del submarino inició el acercamiento final a una distancia de un poco más de dos millas y maniobró para quedar a babor del crucero argentino. A las 16.00 hs (20:00 hs Zulu) del 2 de mayo, el GT 79.3 se encontraba a 110° de Punta San Juan (Isla de los Estados) a una distancia de 87 millas, navegando con rumbo Oeste – Noroeste 290° y a 10 nudos de velocidad.³⁶⁶

³⁶³ *Ibidem*, p. 167.

³⁶⁴ *Ibidem*, p. 169.

³⁶⁵ *Ibidem*, p. 173.

³⁶⁶ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA. (2013). *Op. cit.*, p. 183.

A las 15:57 hs (19:57 hs Zulu) el capitán Brown llevó al submarino a profundidad de periscopio, comunicó rumbo 335, distancia 1380 metros y ordenó abrir el fuego. Cincuenta y cinco segundos después del primer lanzamiento, el torpedo impactó contra la proa del *Belgrano*, en la parte de babor, detrás del ancla y delante de su primera torre de artillería. El segundo torpedo explotó debajo del casco.³⁶⁷ El primer impacto perforó cuatro cubiertas hacia arriba hasta llegar a la principal, quedando todas afectadas en forma vertical.

Según el capitán del *Belgrano* por esta causa no pudo mantenerse estanco el buque.³⁶⁸ El crucero se detuvo y el agua de mar rápidamente inundó todo inutilizando los generadores principales y los generadores auxiliares, quedando todo el buque sin energía eléctrica y a oscuras. Tampoco pudieron funcionar las bombas de achique y los equipos de emergencia para combatir el fuego, no pudiéndose utilizar los sistemas de comunicación. Media hora después el *Belgrano* se hundió. Su capitán y ochocientos setenta y nueve de sus hombres lograron abandonar el buque.³⁶⁹

Los países de Europa occidental, que habían apoyado al Reino Unido y votado sanciones económicas contra la Argentina reaccionaron de distinta forma, pero en su mayoría expresaron su preocupación por el escalamiento del conflicto, y llamaron a un cese de fuego para negociar.

El gobierno irlandés convocó de urgencia al Consejo de Seguridad proponiendo el cese de las hostilidades y el inicio de negociaciones con el auspicio de las Naciones Unidas. Su ministro de Defensa declaró que “Gran Bretaña es ahora el agresor”.³⁷⁰

La noticia fue tomada con preocupación por el gobierno alemán, que expresó que el conflicto no estaba guardando proporción con la agresión inicial de la Argentina al tomar las Islas, y que el gobierno británico estaba siguiendo una solución militar con más interés que una solución diplomática, en desmedro de la posición de Alemania y sus aliados. El canciller Helmut Schmidt expresó: “La solidaridad con Gran Bretaña no significa dar un cheque en blanco a Margaret Thatcher”[...] “ Gran Bretaña practica la política de la cañonera con métodos

³⁶⁷ *Ibidem*, p. 175.

³⁶⁸ CARDOZO, KIRSCHBAUM, VAN DER KOOY. (1983). *Op. cit.*, p. 238.

³⁶⁹ WOODWARD (1992). *Op. cit.*, p. 176.

³⁷⁰ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Telegram Number 130 of 5 May 1982. Confidential. FM Dublin TO FCO. Falklands: Irish Government attitude to the Falklands crisis. 1982 May 3 - 1982 May 5. Argentina (Falklands) (*Part 13*). Secret. (Recuperado el 15/10/2021). <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

dignos del siglo XIX”.³⁷¹ Su opositor, el demócrata cristiano Helmut Kohl afirmó: “Gran Bretaña tiene la culpa de que el conflicto de Malvinas, pendiente desde hace mucho tiempo, no este solucionado todavía”.³⁷²

La misma posición adoptó el gobierno italiano y el danés, mientras que el francés,³⁷³ si bien aclaró que seguía apoyando a Gran Bretaña, dejó en claro que su opinión pública quería el cese de las hostilidades.

El canciller austríaco Bruno Kreisky dijo: “expresamente no quiero defender las reivindicaciones británicas, que no son otra cosa que un residuo colonial. Austria no convalidará este crimen”.³⁷⁴

El Diario 16 de Madrid tituló en su portada del 5 de mayo: “Asesinato en Alta Mar”.³⁷⁵

La preocupación para los británicos consistía en que la Comunidad Europea debía renovar las sanciones a la Argentina, y varios países dudaban en hacerlo por considerar que se había hecho un uso desproporcionado de la fuerza produciendo un escalamiento del conflicto.

El parlamentario escocés Thomas Dalyell, quien había impugnado todas las acciones militares británicas desde 1965 por considerarlas imperialistas, expresó : “ después de las acciones militares sobre las Malvinas el apoyo de la CEE se está evaporando”[...] "Resistiré una guerra con cada tendón de mi cuerpo".³⁷⁶

En un principio la noticia del hundimiento del *Belgrano* fue considerada en el Reino Unido como una gran victoria, pero al sumarse la pérdida del *Sheffield*, las opiniones comenzaron a dividirse. Dennis Healy, uno de los líderes del partido Laborista en el Parlamento, expresó

³⁷¹ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Telegram Number 408 of 5 May 1982. Confidential. FM Bonn TO FCO. Falklands: FRG attitude to the Falklands crisis. 1982 May 3 - 1982 May 5. Argentina (Falklands) (*Part 13*). Secret. (Recuperado el 15/10/2021). <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

³⁷² EJÉRCITO ARGENTINO. FONDO COMISIÓN ESPECIAL MALVINAS, Sección Cancillería Prensa. Caja 2, Carpeta 7, .p. 15.

³⁷³ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Telegram Number 425 of 5 May 1982. Confidential. FM Paris TO FCO. Falklands: The French position. 1982 May 3 - 1982 May 5. Argentina (Falklands) (*Part 13*). Secret. (Recuperado el 15/10/2021). <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

³⁷⁴ REVISTA SOMOS (5 de mayo de 1982) Nro. 264, p. 49.

³⁷⁵ EJÉRCITO ARGENTINO. FONDO COMISIÓN ESPECIAL MALVINAS. Sección "Cancillería Prensa". Caja 2, Carpeta 8, p. 196.

³⁷⁶ EJÉRCITO ARGENTINO. FONDO COMISIÓN ESPECIAL MALVINAS. Sección *Cancillería Prensa*. Caja 2, Carpeta 7, p. 16.

a la BBC que: “si la única opción iba a ser la militar tendrían por delante una larga y sangrienta guerra que iba a costar más vidas que la cantidad de habitantes de las Islas”.³⁷⁷

Los medios de comunicación británicos preguntaban a los políticos cuántas vidas debían perderse para mantener el principio de que “la agresión no debe ser rentable” (haciendo referencia a la ocupación argentina de las Islas). Un 55 % de la opinión pública consideraba que la pérdida de vidas era aceptable para mantener este principio y un 38 % creía que no lo era.³⁷⁸

Los relatos británicos del hundimiento del *Belgrano* hacen una detallada descripción del tipo de torpedo disparado por el submarino *Conqueror*, dejando bien en claro que contra el “viejo”³⁷⁹ crucero de la Segunda Guerra Mundial se había disparado el también “viejo”³⁸⁰ *Mark 8* de la misma época. Woodward explica detalladamente su funcionamiento:

“...el viejo *Mark 8*, que databa de la época de la Segunda Guerra Mundial, tenía bastante precisión y confiabilidad a corta distancia, además de una considerable cabeza explosiva, muy capaz de penetrar en el casco del enorme crucero argentino y producir grandes daños. Se trata de un torpedo bastante básico que viaja a una profundidad predeterminada, en un curso también predeterminado, sin *oídos* ni *ojos* en la parte de adelante. En esencia es bastante estúpido y corre en línea recta hasta que choca con algo o hasta que se le acabe el combustible. No es más inteligente ni sutil que un enorme y motorizado montón de TNT que viaja a unos cuarenta nudos en cualquier dirección que uno lo envíe [...] El *Conqueror* también llevaba el torpedo teleguiado *Tigerfish*, con un alcance mayor y la capacidad de ser guiado desde el submarino todo el camino hasta llegar al blanco, pero que se había convertido en causa de preocupación debido a su más bien dudosa confiabilidad en aquel momento”.³⁸¹

³⁷⁷ PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Argentina (Falklands) (*Part 13*). INTERVIEW: *Dennis Healey*. Transcript from BBC Radio 4 (*Shadow Foreign Secretary*) Today Programme. 5 May 1982. Secret. (Recuperado el 16/10/2021). <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

³⁷⁸ THAMES TV. (6 de Mayo de 1982). Falklands War | Studio Debate | 1982. TV Eye. (Recuperado el 16/10/2021). <https://www.youtube.com/watch?v=J3tkxYR2JFo>.

³⁷⁹ WOODWARD (1992). Op. cit, p. 165.

³⁸⁰ *Ibidem*, p. 165.

³⁸¹ *Ibidem*, p. 165.

Varios expertos navales coinciden en que el *Belgrano* debería haber sobrevivido a un ataque con los torpedos convencionales debido a su gran blindaje. Tenía en sus laterales un espesor de 15 centímetros que era suficiente para resistir los torpedos de 1939. Tanto el capitán Bonzo como el contralmirante Allara apreciaron que por los daños que produjeron los torpedos en el *Belgrano*, explotando debajo del casco y perforando las cubiertas hacia arriba, los británicos habrían disparado los *Tigerfish*.³⁸²

Woodward³⁸³ y Eddy³⁸⁴ señalan que se habría decidido lanzar los *viejos* porque eran más confiables, pero también dejan en claro que estos torpedos no podrían haber causado semejantes daños, y que esto se habría debido a que el buque no estaba preparado para el combate. Curiosamente Thatcher en sus memorias adjudica el elevado número de víctimas a esta causa.³⁸⁵ Es evidente que los británicos quisieron evitar que se creyese que la tragedia había sido producto de haber utilizado torpedos con un poder destructivo innecesario y quedara de manifiesto un uso desproporcionado de la fuerza.

4. 4. Sección 3

La batalla aeronaval

Después del hundimiento del *Belgrano* los británicos tenían la seguridad de que la amenaza naval se encontraba bajo control. No ocurría lo mismo con la amenaza aérea, que según el comandante de la 3rd Commando Brigade brigadier Julian Thompson, debía ser neutralizada si se deseaba llevar a cabo el desembarco. La principal preocupación de los británicos era que los argentinos pudiesen utilizar sus aviones de combate desde las pistas disponibles en las Islas. Por eso la primera acción sobre las Malvinas fue el bombardeo de las pistas de aterrizaje. Los británicos no lograron inutilizar las pistas, pero los argentinos tampoco pudieron alargar la pista de Puerto Argentino ni instalar la infraestructura necesaria para la operación de sus cazabombarderos.

³⁸² CARDOZO, KIRSCHBAUM, VAN DER KOOY (1983). Op. cit, p. 239.

³⁸³ WOODWARD (1992). Op. cit, p. 167.

³⁸⁴ EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1982). Op. cit, p. 243.

³⁸⁵ THATCHER (1993). Op. cit, p. 215.

La batalla aeronaval comenzó el 1° de mayo con el ataque de la aviación argentina a un supuesto desembarco. En estas acciones quedaba claro que la Fuerza Aérea Argentina operando desde sus bases en el continente, disponía de poco tiempo para ejecutar sus ataques. También que debían ajustar sus tácticas para lograr mayor precisión en el bombardeo a los buques y poder eludir su defensa antiaérea.

Otra experiencia obtenida el primer día fue la de comprobar la superioridad en el combate aéreo del *Sea Harrier* provisto del misil aire-aire *Sidewinder* AIM-9L que había sido entregado recientemente por EEUU. Los aviones argentinos estaban equipados con una versión anterior del *Sidewinder* americano o con el *Matra Magic* 550 de origen francés, que requerían posicionarse por detrás del blanco a batir, para que su cabeza infrarroja pudiera guiar al misil hacia la fuente de calor de la turbina. En cambio, el AIM-9L, al poseer una mayor sensibilidad calórica, podía ser disparado desde cualquier dirección.

El ataque a la flota británica el día 4 de mayo por parte de la aviación naval argentina con un misil aire-superficie *Exocet* incrementó la preocupación británica por la amenaza aérea, dejando al descubierto la vulnerabilidad de la Task Force, y obligándolos a modificar sus planes y sus tácticas. Los británicos tuvieron muchos problemas con el sistema de armas de los destructores clase 42 y sus misiles *Sea Dart* de largo alcance.

El día 12 de mayo el HMS *Glasgow* fue atacado por aviones A4B y su sistema de misiles *Sea Dart* quedó fuera de servicio cuando se intentó repeler el ataque, oportunidad en la que fue alcanzado por una bomba que lo atravesó de lado a lado, explotando en el mar. La bomba produjo dos aberturas de entrada y salida de aproximadamente un metro y medio de diámetro cada una, por las cuales penetró gran cantidad de agua que llegó a una altura de un metro cincuenta en la sala de máquinas. El buque tuvo que ser reparado de emergencia, con la asistencia de equipos de reparación de averías del HMS *Invincible*, pero debió emprender el regreso al Reino Unido por no haberse podido restablecer su capacidad operativa. Fue el segundo destructor de tipo 42 en quedar fuera de combate, después del HMS *Sheffield*. De los tres barcos de ese tipo que el Almirante Woodward tenía como piquetes de radar, sólo le quedaba uno, el HMS *Coventry*.

Los argentinos conocían las limitaciones de los sistemas que poseían los buques de la clase 42, ya que contaban con el ARA *Hércules* y el ARA *Santísima Trinidad*, que eran gemelos del HMS *Sheffield*. Ello les permitió diseñar tácticas de ataque contra esa clase de buques. Su sistema de comando y control ADAWS 4, sus computadoras Ferranti 1600 B, los radares

965 de alerta temprana, los dos radares 909 de control de tiro asociados, y su cañón *Vickers* de 4,5 pulgadas, tenían problemas de diseño que podían ser aprovechados por los argentinos. Para compensar esta deficiencia Woodward adoptó un procedimiento denominado *trampa de misiles* formando un equipo con un destructor clase 42 y una fragata clase 22, equipada con misiles *Sea Wolf*. A pesar de estas medidas, el último de los destructores clase 42, el HMS *Coventry* fue hundido el 25 de mayo por aviones A4B de la Fuerza Aérea Argentina. Los argentinos verificaron que, cuando las aeronaves volaban a muy baja altura, el haz de iluminación de los radares 909 británicos se enganchaba con los ecos producido por el oleaje del mar (*clutter radar*), y se perdía el seguimiento automático del blanco (*tracking*), resultando imposible retomarlo antes que las aeronaves estuviesen a distancia de tiro.

La defensa antiaérea de la flota, basada en los tres destructores clase 42, *Sheffield*, *Glasgow* y *Coventry*, demostró ser muy pobre. Woodward consideraba que el control del aire sobre las Malvinas sería imposible de obtener a través de las Patrullas Aéreas de Combate (PAC) o los misiles superficie-aire de los buques. Estimaba como mucho más rentable atacar a la aviación argentina en sus bases del continente, pero no contaba con los medios, ni con las reglas de empeñamiento necesarias para llevarlo a cabo. La operación anfibia se presentaba para los británicos realmente complicada sin un completo dominio del espacio aéreo y con las fuerzas de desembarco concentradas en pocos barcos. Al respecto el brigadier Thompson expresó:

“Yo considero que los políticos deben tener bien en claro, que, si se nos ordena desembarcar sin una clara superioridad naval y aérea, estamos en serio riesgo de llegar a tener fuertes bajas, inclusive mucho antes de que se ponga un pie en tierra. En efecto, si por ejemplo el *Canberra*³⁸⁶ llegara a ser hundido, cualquier desembarco estaría fuera de discusión”.³⁸⁷

El nivel político negó la alternativa de atacar las bases aéreas en el continente, porque se temía una escalada diplomática adversa de Latinoamérica, de EEUU y de la ONU y, además, existían serias dudas de un resultado efectivo desde el punto de vista militar. Si la fuerza naval británica con sus medios aéreos embarcados se hubiera animado a acercarse al continente, se habrían visto seriamente expuestos a todas las amenazas aéreas y de superficie

³⁸⁶ SS *CANBERRA*: transatlántico, que fue utilizado como transporte de tropas.

³⁸⁷ DELAMER (2012).Op.cit, p. 86.

argentinas disponibles que, aún a esa altura de los acontecimientos, a mediados del mes de mayo, mantenían intacta su capacidad .

Se pensó en llevar a cabo ataques aéreos con aviones Vulcan y reabastecimiento en vuelo desde la base aeronaval de San Félix, en Chile, ubicada a 1900 kilómetros de Malvinas. Aparte de los problemas políticos que podría ocasionar, la operación tenía pocas posibilidades de éxito.

El blanco principal en el continente era la Base Aeronaval de Río Grande, desde donde operaban los *Super Etendard*. Los británicos diseñaron una operación en dos etapas: la primera era de reconocimiento, y la segunda, de carácter ofensivo, utilizando fuerzas especiales.

La historia oficial británica dice que el día 14 de mayo el Gabinete de Guerra, desde Londres, aprobó la ejecución de ambas etapas. Luego de considerarse varios modos de acción, se habría decidido que el portaviones HMS *Invincible* y la fragata HMS *Broadsword* se acercaran al continente. Según manifiestan los británicos el 17 de mayo habría despegado un helicóptero *Sea King* con 8 *comandos* a bordo, dirigiéndose a una zona próxima a la ciudad de Río Grande. Debido al mal tiempo el helicóptero se habría desviado cayendo en territorio chileno, a 10 millas de Punta Arenas y a 50 millas de donde debía aterrizar según lo planeado, debiendo abortarse la primera etapa. La veracidad del relato es dudosa. Arriesgar un portaviones para enviar un solo helicóptero no coincide con lo expresado por el Almirante Woodward en sus memorias , quien ubicó, a partir del ataque al *Sheffield*, sus portaviones al Este de las Malvinas permaneciendo en esa zona hasta el final de la guerra. La versión argentina dice que el helicóptero británico sobrevoló territorio argentino proveniente del Oeste, alcanzó la costa entre la desembocadura del río Chico y un poco más al Norte, giró y efectuó su retorno con rumbo 290. Este diagrama de vuelo está en los registros de tracking de los radares de vigilancia aérea de los destructores ARA *Bouchard* y ARA *Piedrabuena*, que se encontraban próximos a Río Grande y a Bahía San Sebastián.³⁸⁸ Al ser detectados, los británicos habrían abortado la operación retornando a territorio chileno y destruido el helicóptero. Efectivamente los restos de la aeronave fueron encontrados en cercanías de Punta Arenas.³⁸⁹

³⁸⁸ *Ibidem*, p. 88.

³⁸⁹ *Ibidem*, p. 87.

Esto demostró la gran preocupación que tenían los británicos por las deficiencias que tenían en los sistemas de defensa antiaérea que debían brindar protección a la fuerza de desembarco. Inicialmente la defensa antiaérea debía ser proporcionada por los sistemas provistos en los buques de guerra y los aviones de patrulla (PAC). Una vez consolidada la cabeza de playa debían ponerse en posición rápidamente las baterías de misiles *Rapier*, para poder retirar a los buques de la escena lo antes posible. Las fuerzas terrestres tenían provisto también el misil portátil *Blowpipe*, sin embargo, solicitaron a EEUU el envío de misiles *Stinger*, que tenía una mejor performance y alcance.

Es importante señalar que la mayoría de las aeronaves militares argentinas no poseía el sistema de detección de emisiones electromagnéticas, denominado alerta radar (*radar warning*), lo que impedía que los pilotos se dieran cuenta de que estaban siendo iluminados por algún radar de control tiro y, de esa manera, ser alertados para iniciar maniobras de evasión o escape de los misiles que se les lanzaran.

Los *Sea Harrier* sí poseían estos sistemas. Es así como se salvó de ser abatido por los misiles argentinos la noche del 1° de mayo el *Sea Harrier* que había sido enviado para atacar al *Tracker S2E*, que regresaba al portaviones ARA 25 de Mayo luego de localizar a la flota británica. Cuando el piloto británico fue iluminado por los radares 909 de los destructores ARA *Hércules* y *Santísima Trinidad*, su sistema de alerta le permitió alejarse antes que se lanzaran los *Sea Dart* argentinos.

Las únicas aeronaves argentinas que poseían equipos *radar warning* eran los *Super Etendard*, los *Tracker S2E* y el *P-2 Neptune*. Para compensar esta debilidad, durante la segunda y tercera semana de abril, la Aviación Naval argentina diseñó un perfil de vuelo para que los *Super Etendard* y los *A4 Skyhawk* pudieran efectuar la aproximación a los sistemas británicos con seguridad y no fueran detectados tempranamente. Para ello se utilizó al destructor ARA *Hércules*, que poseía los mismos radares de alerta aérea temprana que los británicos. El perfil de vuelo debía ser en la aproximación al blanco: *Alto-Medio-Bajo* en el ataque y *Bajo-Alto* en el regreso, para lograr la mayor autonomía de vuelo posible. A medida que la aeronave se acercaba al *Punto Dato* (lugar donde se esperaba detectar el blanco a batir), que era provisto por una fuente externa, como los aviones de exploración marítima o el radar de Puerto Argentino, debía ir descendiendo en altura para bordear y evitar los lóbulos de detección de los radares británicos.

También comprobaron que el misil *Sea Dart*, que los británicos declaraban que poseía un alcance máximo de 40 millas náuticas, sólo podía lograr esta distancia a 40.000 pies de altura (12.000 metros), donde consume menos combustible. A nivel del mar, la situación cambiaba notablemente, alcanzando como máximo sólo 19 millas.

Los perfiles de vuelo que se establecieron en el planeamiento aeronaval argentino permitieron el uso más eficaz de los aviones, con un rendimiento de combustible mucho mayor. Los *Super Etendard* podían aproximarse rasantes y lanzar sus misiles *Exocet* fuera del alcance de los *Sea Dart*. De esta forma los británicos no tenían forma de contrarrestar esta amenaza con sus sistemas de defensa aérea.

Establecido el perfil de vuelo se diseñaron tácticas, las que se probaron y ajustaron realizando ejercicios en el sur de la provincia de Buenos Aires con el ARA *Hércules*. Las tácticas de ataque diseñadas fueron luego transferidas a la Fuerza Aérea Argentina, que, no tenía entrenamiento para atacar objetivos navales.

La batalla aeronaval entre el 1° y el 21 de mayo, tuvo como hechos destacados el ataque de la aviación naval argentina al HMS *Sheffield* (se analizará en el Cap V), efectuado el día 4, y el ataque de la Fuerza Aérea Argentina al HMS *Glasgow*, ejecutado el día 12. Estos dos hechos tuvieron características muy distintas que es necesario destacar. El ataque al *Sheffield* se efectuó con un misil lanzado a una distancia fuera del alcance de las armas antiaéreas británicas. En cambio, el ataque al *Glasgow* se efectuó con cazabombarderos *Skyhawk* de la Fuerza Aérea, que debían aproximarse al blanco dentro del alcance de las armas antiaéreas de los buques, y lanzar sus bombas a muy baja altura. Este procedimiento tenía la ventaja de la sorpresa porque la aproximación se efectuaba fuera del lóbulo de los radares antiaéreos de los buques. La desventaja era que se disponía de solo segundos para apuntar y lanzar las bombas mientras se recibía fuego antiaéreo de cañones y armas portátiles, y a la vez se tenían que efectuar maniobras evasivas a ras del agua, con el riesgo de chocar con los buques o caer al mar. Otra desventaja era que las espoletas de las bombas debían ser configuradas con cierto retardo para evitar que la onda expansiva de la explosión afectara al avión. Esto producía que en muchos casos las bombas atravesaran los barcos, o que no alcanzaran a armarse las espoletas y quedaran dentro de los buques sin explotar. La cuestión de las bombas que no explotaron se ha debatido largamente. Sin duda, si aquellas que no lo hicieron lo hubieran efectivamente hecho, las pérdidas británicas hubieran sido mayores. Pero debe señalarse que aquellas que no llegaron a explotar, produjeron en muchos casos daños considerables que

dejaron a los buques fuera de combate debiendo ser retirados de la operaciones, tal como fue el caso del *Glasgow*.³⁹⁰

La amenaza del *Exocet* determinó el lugar de desembarco, ya que debían evitarse los sectores con mar abierto donde el misil tenía ventaja. El Estrecho de San Carlos fue elegido porque ofrecía la protección de las costas y extendía el radio de acción de los aviones argentinos. Tenía la desventaja que, en caso de ataque aéreo, la capacidad de maniobra de los buques era muy limitada, y los radares de los barcos no podían detectar a tiempo a los aviones atacantes.

El día 21 de mayo se inició el desembarco de las tropas británicas. A lo largo del día, los argentinos lanzaron cuatro oleadas de aviones de la Fuerza Aérea y dos de la Armada contra las fuerzas de desembarco. El esfuerzo principal de estos ataques recayó sobre las unidades de cazabombarderos A-4B y A-4C *Skyhawk* del Grupo 4 y 5 de Caza, los *Dagger* del Grupo 6 de Caza, de la Fuerza Aérea, y la 3ª Escuadrilla de Caza y Ataque, con A-4Q *Skyhawk*, de la Armada. Operaron desde las bases aéreas de Río Gallegos y Río Grande, lo que los obligó a volar próximos al límite de su autonomía, con poquísimo tiempo para localizar un blanco o participar en un combate aéreo.

Como resultado del ataque se hundió la fragata *Ardent*, y quedaron fuera de combate las fragatas *Argonaut* dañada gravemente por dos bombas de 454 kg, que no explotaron, la *Brilliant*, dañada gravemente por el fuego de cañón de tres *Dagger* y el destructor *Antrim*, con una bomba sin explotar alojada a bordo. También fue dañada severamente la fragata *Broadsword* y levemente la *Alacrity*.

El día 23 la fragata *Antelope*, fue alcanzada por dos bombas de 454 kg que no detonaron. Una de las bombas explotó mientras se intentaba desactivarla lo que provocó el hundimiento del buque.

El 24 de mayo fueron dañados los buques logísticos *Sir Lancelot*, quedando inoperable durante tres semanas, *Sir Galahad*, que quedó inactivo unos días, y *Sir Bedivere* alcanzado por una bomba de 454 kg, que no explotó.

³⁹⁰ WOODWARD (1992). Op. cit, p. 230.

El 25 de mayo, quedó fuera de combate la fragata *Broadsword*, aunque se mantuvo en operaciones gravemente dañada por el impacto de una bomba sin estallar, y fue hundido el destructor clase 42 *Coventry*, al recibir el impacto directo de tres bombas de 250 kg. El mismo día el portacontenedores *Atlantic Conveyor* fue impactado por dos misiles *Exocet* lanzados desde dos *Super Etendard* al Norte de la Isla Soledad, hundiéndose tres días después. Fue la mayor pérdida logística sufrida por los británicos afectando seriamente las operaciones terrestres.

El 30 de mayo, con el último misil *Exocet*, dos *Super Etendard* atacaron al portaviones HMS *Invincible*, al Este de las Malvinas. Fue la única operación aérea conjunta ya que 4 aviones de la Fuerza Aérea Argentina también participaron del ataque. Según el gobierno británico, el *Invincible* no recibió ningún impacto ni tuvo averías como consecuencia del ataque. Según el radar de Puerto Argentino, la actividad de vuelo se redujo a la mitad inmediatamente después de esa misión y el buque se retiró de la zona.³⁹¹

El 8 de junio la fragata *Plymouth* fue dejada fuera de combate al ser alcanzada por 4 bombas lanzadas desde aviones *Dagger*, y en el mismo ataque aviones A4B impactaron a los buques de desembarco *Sir Tristram* y *Sir Galahad*, que se encontraban desembarcando tropas y material en Bahía Agradable. Ambos buques fueron alcanzados por bombas que explotaron ocasionado serias bajas al 1st Battallon Welsh Guards que se encontraba embarcado en el *Sir Galahad*.³⁹²

Los británicos dieron prioridad en el uso de sus medios aéreos a misiones antiaéreas en detrimento de las operaciones de apoyo terrestre y reconocimiento. La relación fue de 1.100 salidas para las primeras y 215 para las segundas. Las misiones de interceptación provocaron el 49 % de las bajas de la aviación argentina.³⁹³ La Fuerza Aérea Argentina planificó 505 salidas de aviones de combate de las cuales se cumplieron 445 (88%). La Aviación Naval

³⁹¹ MARTINI, HÉCTOR (1992). *Historia de la Aviación Naval Argentina*. Tomo III. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires, p. 359.

³⁹² WOODWARD (1992). Op. cit, p. 330.

³⁹³ MARTINI. (1992). Op. cit, p. 593.

ejecutó más de 100 salidas de ataque y más de 200 de exploración marítima y apoyo a las operaciones.³⁹⁴

Las pérdidas durante la batalla aeronaval para los argentinos fueron principalmente de aeronaves que operaban desde sus bases en el continente, debido a que el portaviones *25 de Mayo* se había retirado del teatro de operaciones el día 2 de mayo. La Aviación argentina (Fuerza Aérea y Armada) perdió 10 A4B, 9 A4C, 3 A4 Q, 2 *Mirage*, 11 *Dagger*, 1 *Canberra*, 1 *Hércules* y 1 *Lear Jet*.³⁹⁵ La Armada perdió 1 submarino, 1 buque de transporte, 1 buque mercante, 1 buque pesquero, 1 buque guardacostas todos hundidos, quedando fuera de combate seriamente averiado 1 aviso (El crucero *Belgrano* no está incluido porque fue hundido por un submarino). Del lado británico se hundieron 2 destructores, 2 fragatas, 1 portacontenedores de gran porte, 1 buque logístico de desembarco y 1 lanchón de desembarco. Resultaron fuera de combate o averiados 1 o 2 portaviones (no reconocido por Gran Bretaña) 3 destructores, 6 fragatas, 2 buques logísticos de desembarco y 1 petrolero.

4. 5. Sección 4

La batalla terrestre

La defensa argentina en Malvinas se organizó concentrando el máximo esfuerzo en Puerto Argentino, ocupando con guarniciones de relativa magnitud dos puntos estratégicos en la Gran Malvina sobre el estrecho de San Carlos y emplazando fuerzas similares en el istmo de Darwin, como un medio de conectar la Gran Malvina con la capital y asegurar un aeródromo secundario.

Efectivos menores ocuparon San Carlos y la Isla Borbón, donde había una pista de aterrizaje alternativa.³⁹⁶

Sin embargo, existía el problema de cómo controlar los numerosos puntos del litoral en los que existían facilidades para el desembarco y asentamientos de población. Se evitó diseminar

³⁹⁴ FUERZA AÉREA ARGENTINA. *Gesta de Malvinas*. (Recuperado el 18/10/2021). <https://www.argentina.gob.ar/fuerzaaerea/gesta-malvinas>.

³⁹⁵ FUERZA AÉREA ARGENTINA. *Gesta de Malvinas*. (Recuperado el 18/10/2021). <https://www.argentina.gob.ar/fuerzaaerea/gesta-malvinas>.

³⁹⁶ AGUIAR, Y OTROS. (1983). Op.cit, 128.

las fuerzas principalmente porque no se contaba con caminos y era prácticamente imposible el tránsito fuera de estos debido a las características del terreno. Los argentinos confiaban en mantener la conexión entre las posiciones mediante el empleo de helicópteros y embarcaciones de pequeño porte.

La decisión de emplazar al Regimiento de Infantería 12 en Goose Green tenía como finalidad ocupar una posición central desde la cual se podría concurrir rápidamente hacia cualquier punto en que el enemigo intentase desembarcar. Los desplazamientos debían hacerse en forma helitransportada con los medios disponibles. La condición necesaria para que esto fuese posible era que debía existir un equilibrio en el dominio del aire y del litoral marítimo.

El día 15 de mayo tomó posición en el acceso Norte del Estrecho, una pequeña fuerza de 60 hombres, con armamento liviano, 2 morteros de 81 mm y 2 cañones de 105 mm sin retroceso, con la misión de proporcionar alerta temprana ante un eventual desembarco en ese sector.³⁹⁷

Los británicos eligieron como lugar de desembarco las playas del Estrecho de San Carlos que tenía como ventaja que no estaban defendidas, estaban fuera del alcance de la artillería y en el límite del radio de acción de la aviación argentina (con base en el continente). También aportaba una razonable protección contra los misiles *Exocet* y los submarinos. La desventaja era la gran distancia que debían recorrer hasta Puerto Argentino, su principal objetivo, y que gran cantidad de buques tendrían que permanecer varios días en una posición muy vulnerable a los ataques aéreos. Existían también dos amenazas que debían ser neutralizadas o eliminadas antes del desembarco. La primera era la estación aeronaval Calderón que la Armada había instalado en la isla Borbón con 4 aviones de entrenamiento T-34C *Mentor*, que, si bien eran muy lentos, podían operar desde pistas de pasto, eran una plataforma de armamento de bombas, cohetes y ametralladoras 7,62 mm, y tenían la ventaja de estar ubicados a pocos minutos de vuelo de San Carlos.³⁹⁸ Después del 1° de mayo, luego del ataque a la pista de Goose Green, a la isla Borbón se le agregaron 6 aviones *Pucará* de la Fuerza Aérea. La otra amenaza que tenían los británicos era la Fuerza de Tarea argentina emplazada en Goose Green, que se encontraba a una distancia de 23 km del lugar de desembarco, y contaba también con aviones *Pucará*.

³⁹⁷ *Ibidem*, p. 128.

³⁹⁸ VAN DER BIJL (2016). *Op.cit*, p. 111.

En la noche del 15 al 16 de mayo un grupo de comandos británicos apoyados por fuego naval desembarcó en la isla Borbón y destruyó varias aeronaves estacionadas en la pista.

El 21 de mayo aviones británicos atacaron el Mount Kent donde se estacionaban los helicópteros argentinos, logrando destruir 1 *Chinook*, 1 *Puma* y 1 *Bell UH 1 H*, reduciendo significativamente la capacidad aeromóvil de las tropas argentinas, lo que se sumaba a la limitación de no poder volar de noche. En definitiva, transportar tropas con los escasos helicópteros con que contaban en horas diurnas, con el dominio del aire por parte de los británicos, era sumamente riesgoso. Por lo tanto, las fuerzas emplazadas en Goose Green solo podrían desplazarse a pie en un terreno muy difícil y sin contar con vehículos adecuados para transportar el material pesado y el apoyo logístico, razón por la cual era materialmente imposible atacar la cabeza de playa antes de que los británicos la consolidaran.

Con la autorización del poder político de proceder con los desembarcos recibida del cuartel general de Northwood, el brigadier Thompson ordenó comunicar a su brigada que el día D sería el 21 de mayo y la hora H las 03:30 hora local, debiendo estar los objetivos asegurados a las seis horas de iniciado el desembarco. Se planificaron dos olas de asalto. La primera compuesta por el 2nd Battallon Parachute Regiment y el 40 Commando, y la segunda por el 3rd Battallon Parachute Regiment y el 45 Commando. El 42 Commando permanecería como reserva, embarcado en el buque *Canberra* y el 3 SBS debía atacar a la fracción argentina que había sido localizada en Fanning Head.³⁹⁹

La operación fue precedida por operaciones de engaño, siendo sometidas a intenso fuego naval distintas zonas y playas deshabitadas entre ellas Puerto Argentino, Darwin y las playas al Sur de la península de San Luis.⁴⁰⁰

Después de la medianoche del 20 al 21 de mayo los buques británicos ingresaron al Estrecho de San Carlos para ejecutar su operación principal. Con una hora de demora las tropas británicas iniciaron el desembarco. Se produjeron breves enfrentamientos con las reducidas fuerzas argentinas hasta que estas, una vez agotada la munición, se replegaron.

Durante las seis horas de luz del 21 de mayo la aviación argentina lanzó 11 ataques sobre las fuerzas de desembarco que terminaron la jornada con 27 muertos y 2 helicópteros derribados

³⁹⁹ *Ibíd.*, p. 122.

⁴⁰⁰ AGUIAR Y OTROS (1983). *Op. cit.*, p. 136.

por armas portátiles de la infantería argentina. A pesar de esto la 3rd Commando Brigade consolidó su posición en tierra firme.

Durante los diez días siguientes la cabeza de playa fue atacada únicamente por la aviación argentina, pero los británicos lograron que las playas de San Carlos se convirtieran en el canal logístico mediante el cual se abastecerían las tropas hasta el final de la campaña.

Conocidos en Londres los hundimientos del *Coventry* y del *Atlantic Conveyor*, y las dificultades y retrasos que tendrían las fuerzas terrestres en llegar a Puerto Argentino, los altos mandos en Northwood ordenaron al brigadier Thompson que: “la fuerza de desembarco entablara combate con los argentinos en la primera oportunidad que se presentase”.⁴⁰¹

Al respecto el general británico John Frost señaló que: “debía existir un sentimiento de frustración en el frente civil acompañado de una gran presión ejercida en todo el comando para salir de la cabeza de playa lo antes posible”.⁴⁰²

Los periodistas Hastings y Jenkins concluyeron que después de cuatro días de malas noticias, Londres necesitaba informar algún avance concreto de las fuerzas terrestres. Consideraron que atacar Goose Green respondía a una necesidad política, ya que Thompson afirmaba que carecía de importancia estratégica.

El plan original de Thompson era destacar fuerzas menores para bloquear a las fuerzas argentinas emplazadas en Goose Green, mientras el grueso de las tropas desembarcadas marchaba hacia el Este para ocupar las alturas al Oeste de la principal posición argentina. Apreciaba que para lanzar el ataque decisivo debían asegurar la posesión de la zona del Mount Kent considerado por los británicos como un área de vital importancia (terreno *llave*).

El día 26 de mayo Thompson, en virtud de la distancia en que se encontraba del objetivo, aproximadamente 23 km, designó al 2nd Battallon Parachute Regiment para conquistar el istmo de Darwin-Goose Green. El efectivo de la unidad era de algo más de 600 hombres, reforzado con helicópteros de transporte, 3 cañones de 105 mm con un alcance de 15 km, un destacamento de Ingenieros de combate, una batería de misiles *Milan*, y también disponían del apoyo de fuego naval de la fragata *Arrow*, equivalente a una batería (6 piezas) de cañones de 105 mm.

⁴⁰¹ PARADA OMAR (2016). *Malvinas. Llagas de una guerra*. 1884 Editorial (Circulo Militar), p. 383

⁴⁰² *Ibidem*, p. 384.

Las fuerzas argentinas se organizaron como una Fuerza de Tarea⁴⁰³ (denominada *Mercedes*), siendo su principal elemento el Regimiento de Infantería 12 (439 hombres) al que se le agregó una compañía del Regimiento de Infantería 25 (78 hombres), una sección del Regimiento de Infantería 8 (37 hombres), un grupo de Ingenieros de la Compañía de Ingenieros 9 (11 hombres), una sección del Grupo de Artillería Antiaérea 601 (33 hombres) con 2 piezas de cañones antiaéreos de 35 mm y una batería del Grupo de Artillería Aerotransportado 4 (44 hombres) con 3 piezas de obuses calibre 105 mm. La defensa de la pista de aterrizaje estaba a cargo de personal de la Fuerza Aérea (202 hombres).⁴⁰⁴

La intención del jefe del 2nd Battallon Parachute Regiment era realizar un ataque frontal durante la noche para conquistar las principales posiciones argentinas (Casa Boca y Darwin) antes del amanecer. Una vez alcanzados estos objetivos continuarían el ataque para conquistar Goose Green y la pista de aterrizaje.

La Fuerza de Tarea *Mercedes* carecía de movilidad para replegarse, insuficientes medios de apoyo de fuego, de apoyo logístico, de comunicaciones, y tampoco podía ser reforzada o relevada. Lo único que podía hacer era mantener la defensa de sus posiciones y resistir mientras la situación táctica y logística lo hiciera razonablemente posible.

El combate duró 36 horas hasta el mediodía del día 29 de mayo, en que el jefe de las fuerzas argentinas aceptó la intimación a deponer las armas del jefe británico.⁴⁰⁵

Si bien el triunfo en Goose Green fue considerado de importancia política, la información obtenida por los británicos desde el punto de vista militar fue muy valiosa. Les permitió

⁴⁰³ El Reglamento de Terminología Castrense de uso en las Fuerzas Terrestres (RV-136-1) p. 193, en vigencia en 1982, definía Fuerza de Tarea como: “un agrupamiento de fuerzas bajo un comando único con el propósito de cumplir una misión, y que se constituye en base a un batallón de combate (Infantería/Blindados) al que se le agregan elementos de combate de otro tipo, de apoyo de fuego (Artillería) o apoyo de combate (Ingenieros”).

⁴⁰⁴ EJÉRCITO ARGENTINO. INFORME OFICIAL DEL CONFLICTO MALVINAS. (1983). Tomo I ,p.p. 78, 79.

⁴⁰⁵ EJÉRCITO ARGENTINO. FONDO COMISIÓN ESPECIAL MALVINAS. Sección Diarios de Guerra, *Comando de Brigada de Infantería III. Orden de Operaciones 506/82 (Defensa) 24 May 82*. Caja 1, Carpeta 1. P.45; *Orden de Operaciones 507/82 (Ataque de desarticulación) 25 May 82*. . Caja 1, Carpeta 1. P.49. *Principales Acontecimientos desarrollados en el ámbito de la Brigada de Infantería III desde el 270000 hasta el 272000 May 82*. Caja 1, Carpeta 1. P.p. 56/57; *Principales Acontecimientos desarrollados en el ámbito de la Brigada de Infantería III desde el 271830 hasta el 281830 May 82*. Caja 1, Carpeta 1. p.p. 58/66; *Principales Acontecimientos desarrollados en el ámbito de la Brigada de Infantería III desde el 281800 hasta el 291210 May 82*. Caja 1, Carpeta 1. p.p. 67/69; *Diario de Guerra del Regimiento de Infantería 12*. 27, 28 y 29 de Mayo. Caja 1, Carpeta 6. p. p 62/67.

conocer la aptitud combativa de las fuerzas argentinas, su moral, el empleo del apoyo de fuego, el tipo de armamento, su estado sanitario, su pie de instrucción, y toda la información aportada por los documentos y prisioneros capturados, entre otros. También pudieron apreciar los efectos de su propia artillería terrestre, naval y de los ataques aéreos. Después de Goose Greene se decidió que en lo sucesivo los ataques debían ejecutarse únicamente en horas de oscuridad, dado la ventaja que tenían los británicos en el combate nocturno.

Después de los desembarcos iniciales, las fuerzas británicas recibieron refuerzos y reemplazos. Para el 26 de mayo habían llegado a Malvinas los destructores HMS *Bristol*, HMS *Cardiff* y HMS *Exeter*, las fragatas HMS *Active*, HMS *Andrómeda*, HMS *Avente*, HMS *Minerva*, y HMS *Penelope*, y los submarinos HMS *Courageous*, HMS *Valiant* y HMS *Onyx*. Se sumaron el *Atlantic Causeway*, buque gemelo del *Atlantic Conveyor*, que transportaba helicópteros *Sea King* y *Wessex*, y el crucero *Queen Elizabeth II* que transportaba a la 5th Infantry Brigade.

El 30 de mayo llegó también el general Jeremy Moore para asumir el mando de las fuerzas terrestres.

La nueva estructura de mandos determinaba que Moore quedaba subordinado al almirante Fieldhouse en el cuartel general de Northwood en Londres, Thompson seguía a cargo de la 3rd Commando Brigade y el brigadier Anthony Wilson a cargo de la 5th Infantry Brigade.

En la tarde del 28 de mayo antes de que finalizaran los combates en Goose Green, el general Parada, comandante de la Brigada de Infantería III, ordenó el empleo de una compañía de infantería que estaba apostada como reserva en el Mount Kent. Esta fracción fue trasladada en helicópteros, pero ya era tarde para incidir en el resultado final del combate.

Una vez eliminada la amenaza que representaba la presencia de fuerzas argentinas en Goose Greene, los británicos iniciaron el avance destinado a estrechar el cerco táctico sobre Puerto Argentino.

El 31 de mayo los británicos aprovecharon que el Mount Kent había quedado desprotegido y tomaron la altura que estaba a 20 kilómetros de Puerto Argentino.

Entre el 1º y 3 de junio Thompson adelantó su brigada hasta la línea materializada por los montes Estancia, Kent y Challenger.

Moore sabía que los argentinos de acuerdo a su doctrina apreciarían que los desembarcos se producirían lo más cerca posible de Puerto Argentino, por lo tanto, la aproximación sería esperada por el Sur. Es por eso, que el desembarco en San Carlos había logrado un cierto nivel de sorpresa. Si bien los británicos habían consolidado la cabeza de playa y eliminado la amenaza de las fuerzas argentinas en Goose Green, lo cierto es que el movimiento de la 3rd Commando Brigade, que tenía la misión de encabezar el ataque principal a Puerto Argentino, ocupaba casi la totalidad de los medios aéreos de transporte. Esta situación dejaba inmovilizada a la 5th Infantry Brigade, obligándola a llegar al combate luego de marchar 55 kilómetros a pie. El plan de Moore era emplear esta brigada para mantener la amenaza de un ataque por el Sur, y atacar por el Norte y el Oeste con la 3rd Commando Brigade. Una solución era transportarla por mar hasta Puerto Fitz Roy al sur de Puerto Argentino.

Después del ataque al portaviones *Invincible*, el 30 de mayo, con un misil *Exocet*, los británicos establecieron una base de aviones *Harrier* en San Carlos lo que les permitió mantener alejados a los portaviones. Sin embargo, existía otra amenaza para los buques que se acercasen a las costas cercanas a Puerto Argentino, porque los argentinos habían instalado un lanzador de misiles *Exocet* con base en tierra. Por esta razón para trasladar a la 5th Infantry Brigade los británicos decidieron no arriesgar a los buques *Fearless* e *Intrepid*, más rápidos y con mayor capacidad de descarga en aguas abiertas. El alejamiento de los portaviones también provocó una disminución de las patrullas aéreas para poder apoyar un desembarco por el Sur.

El 7 de junio se inició el traslado de la brigada británica en los buques *Sir Galahad* y *Sir Tristram*. El desembarco se demoró por la escasez de lanchas lo que provocó que todavía estuviesen bordo de los buques una gran cantidad de tropas al momento del ataque de la aviación argentina. Tampoco se habían terminado de instalar en tierra las baterías de misiles *Rapier* que debían proporcionar protección antiaérea a la operación. El resultado fue la destrucción de ambos buques, 50 muertos y 57 heridos. Moore informó a Londres de las bajas sufridas, y que se retrasaría 4 días el asalto final a Puerto Argentino. También solicitó que no se hiciera pública la gravedad de las bajas, a efectos que los argentinos creyeran que el ataque sería por el Sur. El general Menéndez, rápidamente pudo apreciar los efectos del ataque, pero consideró que no estaba en condiciones de explotar el éxito por las limitaciones en la movilidad.

El día 9 de junio el general Daher viajó a Buenos Aires para exponer la situación en las Islas y presentar un plan de contraataque, el que fue rechazado por la Junta Militar. La evaluación que hacían los altos mandos argentinos era que el éxito de Fitz Roy tendría consecuencias en las operaciones futuras y por ende los británicos necesitarían más tiempo para reorganizarse. Suponían que el comienzo del invierno los retrasaría aún más y los problemas originados tanto por la meteorología como por la prolongada permanencia en el mar les producirían un grave desgaste del material de guerra. Además, que las presiones internacionales reducirían el espacio político aprovechable para obtener una resolución militar al conflicto.⁴⁰⁶ Esta lógica sugería un enfoque militar basado en el desgaste que permitiese un posterior aprovechamiento político.

El plan británico para atacar las defensas de Puerto Argentino estaba dividido en tres fases. La fase uno sería el ataque de la 3rd Commando Brigade sobre la zona de defensa externa materializada por los montes Longdon, Two Sisters y Harriet. El 3rd Battallon Parachute Regiment atacaría Mount Longdon que estaba defendido por el Regimiento de Infantería 7 con una sección de la Compañía de Ingenieros 10 y una sección de Infantería de Marina.

El 45 Commando atacaría Mount Two Sisters defendido por el Regimiento de Infantería 4 y luego Mount Tumbledown defendido por el Batallón de Infantería de Marina 5, una compañía del Regimiento de Infantería 6 y una compañía del Regimiento de Infantería 3.

El 42 Commando apoyado por el 1st Battallon Welsh Guards y dos compañías del 40 Commando atacaría Mount Harriet defendido por el Regimiento de Infantería 4.

La fase dos consistía en el ataque de la 5th Infantry Brigade por el sur de la defensa interior materializada por los montes Tumbledown, William, y Wireless Ridge. El 2nd Battallon Scots Guards atacaría para conquistar Mount Tumbledown y el 1/7 th Gurkha Rifles atacaría para conquistar Mount William, defendido por el Batallón de Infantería de Marina 5. Por el Norte de la defensa interior atacaría la 3rd Commando Brigade con el 2nd Battallon Parachute Regiment para conquistar Wireless Ridge, defendido por el Regimiento de Infantería 7 y el Escuadrón de Exploración 10. En la fase tres el 45 Commando atacaría para conquistar Sapper Hill, posiciones al sur de Puerto Argentino y ocuparía Puerto Argentino.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ FREEDMAN, GAMBA (1992). Op. cit, p. 392.

⁴⁰⁷ VAN DER BIJL (2016). Op. cit, p.188.

En la noche del 11 de junio las fuerzas británicas iniciaron la primera fase de la operación apoyados por el fuego naval de los buques HMS *Avenger*, *Glamorgan* y *Yarmouth*. Al amanecer los británicos habían ocupado las alturas que corrían en dirección norte-sur situadas a una distancia de 10 a 12 kilómetros de Puerto Argentino.

La segunda fase de la operación se inició al anochecer del día 13 de junio. Hacia el mediodía del 14 de junio el cerco táctico se había cerrado totalmente sobre Puerto Argentino, quedando en poder de las fuerzas argentinas un espacio de 11 kilómetros de Este a Oeste y de 4 kilómetros de Norte a Sur.

Los británicos enviaron un mensaje a efectos concertar un encuentro con el general Menéndez para presentarle los términos de la rendición de las fuerzas argentinas. Simultáneamente ordenaron a sus fuerzas detener el avance y no entrar a Puerto Argentino hasta recibir una respuesta. El documento de rendición se firmó el a las 21:15 horas (hora local) del 14 de junio de 1982.

4. 6. Conclusiones parciales

El gobierno argentino hizo uso de la fuerza militar convencido que ayudaría a la diplomacia dentro de ciertos límites, pero sin cruzar el umbral de la guerra. En ningún momento previo a la ocupación de las Islas el 2 de abril de 1982, la Junta Militar consideró que los británicos iban a responder con la fuerza militar. Tampoco, en ningún momento previo o durante el conflicto de Malvinas, la Junta creyó que la Argentina podía prevalecer en una confrontación militar con Gran Bretaña. Estas dos creencias dominaron el proceso de toma de decisiones de la conducción política y militar argentina antes y durante el conflicto.⁴⁰⁸

Se puede afirmar que tanto los argentinos como los británicos fueron extremadamente cuidadosos en el empleo del poder militar. Lo hicieron en respuesta a las necesidades políticas y debía ser el estrictamente necesario para influir en las negociaciones y en la opinión pública. Concuere da con el pensamiento clausewitziano que supone aceptar que los Estados pueden recurrir a la beligerancia para la resolución de sus diferencias, pero en un marco de racionalidad, y al dominar la política el factor militar, el aniquilamiento estaría restringido a la coacción de la voluntad del enemigo. Esto permite distinguir la función y el valor de los

⁴⁰⁸ TRAIN. (2012). Op. cit, 233.

eventos operativos, al discernir que la victoria militar es un instrumento para alcanzar el éxito en la guerra y, a su vez, es un medio para lograr los objetivos de la política.⁴⁰⁹

En ambos casos la autoridad de decisión, sobre directivas para la acción o reglas de empeñamiento, fue retenida en los más altos niveles políticos tanto en la Argentina como en el Reino Unido.

La reconquista de las Georgias no tuvo importancia desde el punto de vista militar porque la débil guarnición argentina dada la distancia no podía ser apoyada ni reforzada y no estaba en condiciones de ofrecer una resistencia prolongada. Sin embargo, desde el punto de vista político proporcionó una victoria al gobierno británico con mínimas bajas. También dejó a esos territorios afuera de las negociaciones, y en el caso que la recuperación de las Malvinas se complicase, les permitiría retener un punto clave para sus aspiraciones sobre los territorios antárticos. De esta forma los británicos consiguieron un doble propósito que era, ejercer presión sobre la negociaciones, demostrando que estaban dispuestos a hacer uso de la fuerza si era necesario sin que EEUU lo impidiese, y lograr que los argentinos rechazasen la propuesta de Haig.

El hundimiento del crucero *General Belgrano*, producido el día 2 de mayo, tuvo efectos tácticos y políticos trascendentes. Desde el punto de vista militar puso de manifiesto la amenaza que representaban los submarinos nucleares para la flota argentina, logrando la retirada de las unidades de superficie durante el resto del el conflicto. Provocó también el rechazo de la propuesta de Belaúnde Terry.

El éxito táctico obtenido por los británicos se constituyó en un serio problema desde el punto de vista político. El gran número de víctimas y el hecho de que el ataque se produjo fuera de la zona de exclusión provocaron una gran repercusión en la opinión pública argentina, británica e internacional. Costa Méndez sostuvo que el Reino Unido había violado el artículo 51 de la Carta de la ONU el cual había invocado para justificar el envío de su flota. También agregó: “Conforme a esa norma y al derecho internacional, quien invoca ese derecho de legítima defensa no puede llevar a cabo una acción ofensiva”.⁴¹⁰

⁴⁰⁹ CORNUT, HERNÁN. (2019). *Clausewitz a través de la mirada de Raymond Aron. Vigencia y proyecciones*. Cuestiones De Sociología, (20), e074. (Recuperado el 18/10/2021). <https://doi.org/10.24215/23468904e074> .

⁴¹⁰ COSTA MÉNDEZ (1993). Op. cit, p. 258.

Para determinar objetivamente el derecho de legítima defensa el Reino Unido había establecido la zona de exclusión, por lo tanto, quienes penetrasen dentro de esa área podían ser atacados legítimamente por los británicos.

Según la comisión Rattenbach el gobierno argentino no supo aprovechar esta oportunidad que se le había presentado. Afirmaron que “ el curso más racional y fecundo habría sido aceptar la propuesta (del presidente peruano) a pesar del hundimiento del *Belgrano*”.⁴¹¹

El empleo exitoso del misil antibuque *Exocet* por parte de la aviación naval argentina también constituyó una seria amenaza para la flota británica y para sus planes de recuperación de las Islas.

Fracasada la gestión del Secretario General de la ONU los británicos dieron por finalizadas las negociaciones e iniciaron el desembarco el día 21 de mayo. A partir de ese momento cualquier posibilidad de acuerdo estaría atado al resultado de las armas.

Las fuerzas terrestres argentinas no tenían capacidad para desplazarse y atacar la cabeza de playa, tampoco podían replegarse, ser reforzadas o abastecidas. Debido a las dificultades que presentaba el terreno, prácticamente la única posibilidad era el desplazamiento aeromóvil, pero no contaban con un número suficiente de aeronaves y las disponibles no tenían capacidad de operar de noche. Sin posibilidades de replegarse, de ser relevadas, de contraatacar y romper el cerco, y con el dominio marítimo y aéreo por parte de los británicos, a las fuerzas argentinas solo le quedaba resistir en sus posiciones para intentar retardar o rechazar el avance del enemigo, apostando a que la llegada del invierno y sus condiciones climáticas extremas obligara a los británicos a reanudar las negociaciones

Se puede afirmar entonces que las operaciones que produjeron las situaciones más favorables para el logro del objetivo político formulado por el gobierno argentino para la ocupación militar de las Islas son las que ocurrieron entre el 2 y el 21 de mayo, paradójicamente una derrota y una victoria táctica, como lo fueron el hundimiento del *Belgrano* y del *Sheffield*.

⁴¹¹ INFORME RATTENBACH (1983). Op. cit, p. 230.

CAPÍTULO 5

EL ATAQUE AL SHEFFIELD. SUS EFECTOS TÁCTICOS Y POLÍTICOS

5. 1. Introducción

El objetivo particular del presente capítulo es analizar el ataque al HMS *Sheffield* y explicar las posibilidades que existieron de transformar el éxito militar en una victoria política.

El día 29 el gobierno argentino rechazó la propuesta de Haig, y el día 30 EEUU declaró su apoyo a Gran Bretaña culpando a la Argentina del fracaso de las negociaciones. A pesar de ello Haig buscó la forma retomar las negociaciones en forma indirecta, a través de un país cercano a la Argentina, basado en la experiencia obtenida durante su gestión como mediador en el conflicto.

El 1° de mayo se iniciaron los primeros combates en Malvinas, y se conoció la propuesta del presidente peruano Belaúnde Terry y el 2 de mayo los británicos atacaron y hundieron al crucero ARA *General Belgrano*.

En este contexto se produjo el ataque de la Aviación Naval Argentina al destructor británico HMS *Sheffield*, que por sus características tuvo efectos trascendentes a nivel político y militar no solo en el conflicto, sino que cambiaría la doctrina de la guerra naval a nivel mundial. El capítulo se divide en cinco secciones en donde se analiza los efectos tácticos y políticos del ataque al *Sheffield*. En las secciones 1 y 2 se analiza la situación militar y la situación política al momento del ataque y en la sección 3 los efectos tácticos que produjo. En la sección 4 se analiza la repercusión que tuvo en Gran Bretaña y en la sección 5 los efectos políticos que produjo el ataque.

5. 2. Sección 1

La situación militar al momento del ataque

El día 22 de abril la flota británica ya estaba en proximidades de las Islas, que estaban siendo patrulladas desde el 12 de abril, por los submarinos nucleares *Spartan*, *Conqueror* y *Valiant* con la misión primaria de hacer cumplir la Zona de Exclusión. La flotilla conformada por el destructor HMS *Antrim*, la fragata HMS *Plymouth* y el buque cisterna *Tydespring* recibieron la orden de dirigirse a las Islas Georgias con la misión de recuperarlas.

El 25 de abril los británicos anunciaron que habían reconquistado las Islas sin bajas propias. La única baja se produjo del lado argentino. También quedó en poder de los británicos el submarino *Santa Fe*, seriamente averiado.

El 28 de abril zarpó de Puerto Belgrano el grupo naval del sector Norte compuesto por el portaviones ARA *25 de Mayo*, 3 destructores, un buque tanque y 3 corbetas misilísticas⁴¹². Por otro lado, el grupo naval del sector Sur, conformado por el crucero ARA *General Belgrano*, y los destructores ARA *Bouchard* y ARA *Piedrabuena* se encontraban cerca de la Isla de los Estados.

El almirante Walter Allara, comandante de la flota embarcado en el portaviones *25 de Mayo*, tenía información que el día 1º mayo una parte de la flota británica se acercaría a las Islas Malvinas para ejecutar una operación de desembarco en las cercanías de Puerto Argentino. Allara ordenó entonces una aproximación sobre la fuerza naval británica del grupo del *25 de Mayo* que debía hacerlo desde el sector Norte, y el grupo del *Belgrano* debía desplegarse por el sector Sur. El grupo Norte debía posicionarse a una distancia que le permitiese atacar con sus aeronaves y corbetas misilísticas. Por el Sur el grupo del *Belgrano* debía mantener una presencia amenazante sin un objetivo material concreto. El 1º de mayo el grupo naval Norte logró localizar a la flota británica a 100 millas al norte de la isla Soledad, pero como sus aviones no poseían capacidad nocturna, debían esperar hasta el amanecer para iniciar el ataque. El comandante de la flota británica, el almirante Woodward, apreció que la flota argentina se preparaba para hacer un movimiento convergente llevado a cabo por estos dos grupos, a medida que la Task Force navegaba hacia la zona de Puerto Argentino con la intención de simular un desembarco.

La intención de Woodward era eliminar la principal amenaza que era el grupo del portaviones *25 de Mayo*.⁴¹³ El 1º de mayo la Task Force mantenía su curso hacia el Sudoeste en formación antiaérea, con los destructores tipo 42, *Glasgow*, *Sheffield* y *Coventry* en el Oeste, con sus radares de aviso de ataque aéreo de largo alcance. Ese día los británicos atacaron el aeropuerto de Puerto Argentino, con un bombardero *Vulcan* que había despegado desde Ascensión, y luego, al amanecer, con *Sea Harrier* bombardearon otra vez el aeropuerto, y la pista de aterrizaje de Goose Green.

⁴¹² GARCÍA ENCISO, ROTOLO. (2021). Op. cit, p.63.

⁴¹³ WOODWARD. (1992). Op. cit, p. 142.

Los ataques iniciales buscaron forzar a los argentinos a revelar su esquema defensivo y obligar a la aviación a combatir. Una bomba alcanzó la pista, pero los daños no fueron suficientes para dejar inoperable el aeropuerto. Posteriormente se repitió el ataque con *Sea Harrier* para destruir el aeropuerto y la pista de Goose Green sin conseguirlo. Simultáneamente los buques HMS *Glamorgan*, HMS *Arrow* y HMS *Alacrity* bombardearon el aeropuerto de Puerto Argentino desde el mar. Otros buques como el HMS *Brilliant* y el HMS *Yarmouth* se dirigieron hacia el sector noroeste de las Islas, para contribuir al engaño de un desembarco en esa zona.

La Fuerza Aérea Argentina respondió atacando buques y participando de algunos combates aéreos. Hasta ese momento los británicos no conocían la posición del grupo naval del portaaviones *25 de Mayo*, pero sí la del grupo naval del *Belgrano*. El grupo naval Norte fue localizado por los británicos en la madrugada del 2 de mayo. En ese momento la flota argentina aún conservaba la ventaja táctica porque estaban en posición para atacar a la Task Force y se encontraban fuera del alcance de los aviones y de los submarinos británicos.

En la madrugada del día 2 de mayo, el comandante de la flota argentina ordenó abortar la operación. Las negociaciones de paz que en esos momentos estaba llevando a cabo el presidente peruano Belaunde Terry suponían una *tregua implícita*.⁴¹⁴ Por lo tanto, Allara ordenó a las 02:40 hs (local) la suspensión de las operaciones que se estaban llevando a cabo y el repliegue a sus posiciones iniciales.

A las 16:00 hs (local), el *Belgrano* fue atacado y hundido por el submarino nuclear británico *Conqueror* fuera de la Zona de Exclusión, mientras navegaba con rumbo a su posición inicial en cumplimiento de la orden del comandante de la flota.

El día 3 de mayo el aviso ARA *Sobral* fue enviado a rescatar a la tripulación de un bombardero *Canberra* que había sido derribado el 1° de mayo, en un punto situado a 180 km al norte del Estrecho de San Carlos. Los británicos enviaron un helicóptero para reconocer el buque y este fue atacado por los argentinos. Los británicos entonces enviaron dos helicópteros que lanzaron 2 misiles que dañaron seriamente al buque argentino dejando 8 muertos y varios heridos. Este hecho fue aprovechado por el gobierno argentino para acusar a Gran

⁴¹⁴ GARCÍA ENCISO- ROTOLO (2021). Op. cit, p.109.

Bretaña de haber atacado a un buque que estaba realizando una misión humanitaria. También la agencia de noticias argentina Télam publicó que el Pentágono tendría al menos un satélite espía en el Atlántico Sur y que parte de la información obtenida habría permitido a los británicos localizar y hundir al *Belgrano*.⁴¹⁵

5. 3. Sección 2

La situación política al día 04 de mayo

A partir del debate acerca de la Resolución 502, la Argentina había comprendido que la Organización de Estados Americanos era un foro que apoyaba la posición argentina. Por eso el gobierno, cuando creyó que la gestión de Haig no tendría resultados favorables, decidió invocar el Tratado de Río.

El 25 de abril Gran Bretaña utilizó la fuerza por primera vez. Desde el punto de vista político, demostraba decisión, reforzaba la moral interna y fortalecía la posición diplomática de Gran Bretaña. Las Georgias del Sur tenían importancia desde el punto de vista de la exploración antártica y como puerto de aguas profundas. Una victoria inicial proporcionaba un beneficio psicológico a las fuerzas británicas, y también al gobierno en relación a la opinión pública. Si bien las Islas estaban débilmente defendidas y sin posibilidades de apoyo, toda operación militar tiene sus riesgos y un fracaso podía originar el efecto político contrario al buscado.⁴¹⁶ Los británicos sabían también que el día 26 de abril se llevaría a cabo la reunión de consulta en la OEA, y podía darse el caso de que se votase el artículo 3° que establece que:

“Las Altas Partes Contratantes convienen en que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y, en consecuencia, cada una de dichas Partes

⁴¹⁵ TELEGRAM FROM THE EMBASSY IN ARGENTINA TO THE DEPARTMENT OF STATE. Buenos Aires, May 4, 1982, 1916Z 2785. Subject: *Sinking of the Belgrano*: Alleged U.S. Role. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, D820233-0368. Confidential. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981-1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981-1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 217. (Recuperado el 20/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d217>.

⁴¹⁶ FREEDMAN – GAMBA (1992). Op. cit, p. 237.

Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque, en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de la Carta de las Naciones”.⁴¹⁷

y/o el 8° que preveía

“Para los efectos de este Tratado, las medidas que el Órgano de Consulta acuerde comprenderán una o más de las siguientes: el retiro de los jefes de misión; la ruptura de las relaciones diplomáticas; la ruptura de las relaciones consulares; la interrupción parcial o total de las relaciones económicas, o de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, telefónicas, radiotelefónicas o radiotelegráficas, y el empleo de la fuerza armada.”⁴¹⁸

De llegarse a esa situación cualquier acción armada hubiese ampliado el conflicto y hecho inviable el uso de la fuerza por parte de los británicos. Otro riesgo era que Haig había finalizado su mediación e iba a presentar su propuesta a las partes. Gran Bretaña corría el riesgo de que Argentina la aceptara y en ese caso estarían obligados a aceptarla también, lo que hubiese provocado probablemente la caída de su gobierno.

Aparte de los objetivos ya nombrados al recuperar las Georgias el día 25 de abril, los británicos consiguieron que el gobierno argentino rechazase la propuesta de Haig, y así minimizar los efectos de una votación desfavorable en la OEA. Si bien la resolución de la OEA fue claramente favorable para la Argentina, una vez conocida la decisión británica de usar la fuerza y la posición de EEUU, los países miembros no se animaron a ir más allá y no pasaron de declaraciones *políticamente correctas*, exhortando a ambas partes a la búsqueda de soluciones pacíficas.

Después del fracaso de la gestión de Haig, y ante la visita a Washington del ministro británico de Asuntos Exteriores, Francis Pym, el 1° de mayo, el presidente peruano consideró que se abría una posibilidad de negociación. El embajador peruano en Washington trasladó la

⁴¹⁷ ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Departamento de Derecho Internacional. Tratados Multilaterales. *Tratado de Asistencia Recíproca ARTICULO 3.º* (Recuperado el 23/10/2021). <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29>.

⁴¹⁸ ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Departamento de Derecho Internacional. Tratados Multilaterales. *Tratado de Asistencia Recíproca ARTICULO 8.º* (Recuperado el 23/10/2021). <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29>.

inquietud al departamento de Estado, y a la tarde de ese día Haig se comunicó telefónicamente con Belaúnde con quien mantuvo contacto durante todo el fin de semana.⁴¹⁹

Llegaron a un acuerdo muy conciso y claro de siete puntos, que Haig pidió a Belaúnde que se lo transmitiese a Galtieri. En la mañana del 2 de mayo, Haig envió un telegrama a Belaúnde proponiendo el cambio de algunas palabras en el texto del acuerdo. Era una cuestión de semántica, en que, considerando a los habitantes de las islas, se discutía sobre las expresiones *intereses, puntos de vista, deseos o aspiraciones*.

Galtieri manifestó que objetaba la presencia de los Estados Unidos en un grupo propuesto de naciones que administraría transitoriamente las Islas, y Haig manifestó también que los británicos hacían similar objeción a Perú. Finalmente, acordaron que las naciones serían escogidas de común acuerdo por las partes y que con eso quedaría salvada la última objeción. Mientras el ministro de Relaciones Exteriores peruano, Javier Arias Stella, hacía los preparativos para el acuerdo,⁴²⁰ el presidente Belaúnde le comunicaba a Costa Méndez que Pym parecía estar dispuesto a aceptar la estructura del texto propuesto. También le informó las modificaciones que proponía EEUU y tomó nota de las preocupaciones de la Argentina sobre las naciones que participarían en el grupo de contacto. Belaúnde le dijo a Costa Méndez que, si bien entendía que el presidente Galtieri tenía que escuchar varias opiniones de la Junta, el tiempo se estaba acabando rápidamente. Le señaló que el objetivo era completar algún tipo de acuerdo ese mismo día.

El plan obtenido derivaba claramente de la experiencia de Haig como mediador. El gobierno de EEUU consideraba por un lado que la participación de Belaúnde representaba un modo de mantener el proceso de negociación, debido a que, por los lazos entre Perú y Argentina, existían grandes posibilidades de que la Junta aceptara la propuesta peruana. Por el otro,

⁴¹⁹ BELAÚNDE TERRY (2015). Op. cit, p.349.

⁴²⁰TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO THE EMBASSY IN BRAZIL. Washington, May 2, 1982, 1530Z 118569. Subject: *Letter to President Figueiredo*. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 05/02/1982. Confidential. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 204. (Recuperado el 23/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d204>.

buscaba lograr que EEUU pudiese recomponer su imagen con los países latinoamericanos, presionando al gobierno británico de aceptar la propuesta peruana.

Ese día, 2 de mayo, Haig, se reunió en Washington con el secretario de Relaciones Exteriores británico, Francis Pym. Según el embajador británico en Estados Unidos, Nicholas Henderson, Pym había viajado a Estados Unidos para reunirse con Haig y con el secretario general de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar con el propósito, de *apaciguar* a los parlamentarios en la Cámara de los Comunes que lo presionaban para ser más activo diplomáticamente. Al salir de la reunión, Pym informó que habían explorado las posibilidades de un acuerdo negociado. En la transcripción completa de los comentarios hechos por Pym y Haig a la prensa después de la reunión, el secretario de Relaciones Exteriores británico declaró que había estado la semana anterior para negociar con el secretario Haig como mediador y en ese momento se encontraba para consultarlo como aliado.

En sus memorias, Thatcher recordó que Haig le había presentado a Pym en la reunión el plan de paz peruano, aclarando que: "no lo vimos hasta más adelante".⁴²¹ Thatcher hace esta aclaración para justificar que la decisión de atacar al *Belgrano* no tenía como propósito sabotear la gestión de Belaunde.

La agencia Reuters y los servicios de noticias Dow Jones informaron que el presidente peruano Belaúnde Terry había anunciado que tanto el Reino Unido como Argentina habían acordado un alto el fuego en la crisis de las Malvinas. El presidente Belaúnde, declaró que actuaba como mediador entre Estados Unidos y Argentina, y que ambos países habían acordado un documento de siete puntos redactado por él.

El mismo 2 de mayo Haig escribió al presidente de Brasil para explicarle la posición de EEUU en el conflicto. Le informó que las medidas ordenadas por su gobierno el 30 de abril se referían únicamente al tema del uso de la fuerza para resolver disputas territoriales. Haig las justificaba por considerar que la ocupación de Malvinas se trataba de una grave violación del derecho internacional que no podía aceptarse sin que peligrase la paz y la integridad del Hemisferio y el orden mundial en su conjunto. Aclaraba también que su gobierno no había adoptado ninguna posición sobre la cuestión de la soberanía sobre las Islas o cualquiera de

⁴²¹ THATCHER (1992). Op. cit, p. 216.

las cuestiones asociadas, y que una resolución pacífica de los problemas básicos solo se podía lograr mediante negociaciones entre las partes interesadas en un clima de respeto mutuo por el estado de derecho. EEUU estaba interesado en que Brasil apoyara la gestión de paz del presidente peruano, aprovechando la política de acercamiento con la Argentina que este país había iniciado hacía varios años y que había puesto fin a décadas de relaciones tensas entre Brasilia y Buenos Aires.

El día 3 de mayo Haig le escribió a Pym informándole que el 29 de abril, el presidente Reagan le había comunicado a la primer ministro Thatcher que, pasase lo que pasase militarmente, debía haber una solución negociada a la crisis de las Malvinas. El secretario le expresó su preocupación de que los éxitos militares no hubiesen tenido el efecto de hacer que los argentinos fuesen más razonables. Estimó que la causa era que la mentalidad fatalista propia de los argentinos se fortalecía con cada revés y que los argentinos podían estar esperando lograr un éxito militar propio antes de intentar un arreglo negociado. Haig expresó que a su gobierno le preocupaba que la opinión internacional reflejara cada vez más una creencia, de que la acción militar británica era el principal obstáculo para una solución pacífica. Esta percepción aumentaría si parecía que el Reino Unido, a la luz de sus recientes victorias (Recuperación de las Georgias y el hundimiento del *Belgrano*), no se mostraba dispuesto a tomar una iniciativa para lograr la paz. Según el secretario de Estado esta línea de argumentación haría más fácil para los argentinos evadir la responsabilidad del *impasse* diplomático, y sería más difícil para los británicos mantener el apoyo internacional. Señaló también que el costo del apoyo de EEUU era una reacción hemisférica cada vez más hostil y que era necesario hacer todo lo posible para que pudiesen seguir manteniendo el apoyo a Gran Bretaña. Haig le expresó que tal vez fuese la última oportunidad clara para lograr un avance real de un acuerdo pacífico. Por esta razón le sugería al gobierno británico que analizara la nueva propuesta de paz que iban a presentar a las partes Estados Unidos y Perú, estipulando que tendrían cuarenta y ocho horas para aceptarla o rechazarla, entendiéndose que la falta de una respuesta constituiría un rechazo. Este plazo podía comenzar al mediodía, hora de Washington, del miércoles 5 de mayo.

Para maximizar la presión sobre los argentinos, para que aceptasen una propuesta justa y para hacer frente a los problemas políticos descritos, Haig sugería, que el gobierno de Su Majestad anunciase, en el momento de la presentación de la propuesta, que las fuerzas británicas no realizarían ninguna acción ofensiva durante un período de cuarenta y ocho horas, siempre que los argentinos mostrasen similar actitud. Para ello adjuntó al mensaje una

declaración que tenía como propósito evitar cualquier potencial humillación a la Argentina, el rechazo de la propuesta y evitar también que los británicos quedasen como culpables en el caso de que no se llegase a ningún resultado. Agrega Haig que la declaración adjunta era un reflejo de las conversaciones recientes con el ministro británico y creía que debía ser aceptable para su gobierno. Remarcaba además que de no existir un arreglo para la suspensión de las acciones militares por un período breve que permitiese un intenso esfuerzo diplomático, los argentinos y otros países lograrían culpar a los británicos por el fracaso en lograr un arreglo político. Por el contrario, si el Reino Unido aceptaba la iniciativa, reforzaría su apoyo internacional, y, si tenía éxito, sentaría las bases para un acuerdo aceptable.

Habiendo dado a los argentinos un alivio temporal de la presión militar para que pudieran considerar la nueva propuesta, y estando en condiciones de aceptarla también los británicos, decía Haig, estaría claro que habrían hecho todo lo posible para evitar más derramamiento de sangre.⁴²²

Al día siguiente Pym le respondió expresándole que las conversaciones que habían mantenido en Washington se encaminaban a lograr un acuerdo pacífico al conflicto. Le manifestó que era consciente del valor de la sencillez en cualquier nueva iniciativa diplomática y estuvo de acuerdo en que el conflicto debía evitarse, que las negociaciones no debían prolongarse y que los objetivos esenciales debían cumplirse. Aclaró al mismo tiempo, que los británicos no podían aceptar un cese del fuego sobre la base de un acuerdo demasiado impreciso, porque de lo contrario, la Argentina podría aceptar la propuesta escapando de la presión militar, y luego ganar tiempo en las negociaciones y prolongar la ocupación. Pym adjuntó al mensaje una versión con algunas modificaciones, expresando que la opinión de su gobierno era que el grupo de contacto debía trabajar por consenso y tener una presidencia rotatoria

⁴²² LETTER FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM. Washington, May 3, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive May 1–5 1982. Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 212. (Recuperado el 24/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d212>.

o estadounidense. También señaló el hecho de que podía resultar imposible llegar a un acuerdo sobre el futuro de las Islas Malvinas antes del 30 de abril de 1983. En el documento Pym sostiene que si la Argentina aceptase en el plazo de 48 horas el acuerdo en los términos que adjunta, el gobierno británico anunciaría inmediatamente que sus fuerzas navales en el Atlántico Sur habían recibidos órdenes de no abrir el fuego dentro o fuera de la Zona de Exclusión, y que volverían a las reglas de empeñamiento anteriores si la Argentina no las aceptaba en ese plazo. En el caso de concretarse, Pym le solicita a EEUU una garantía anticipada de que la Argentina al mismo tiempo anunciaría que se habían dado las mismas órdenes a sus fuerzas y que sus barcos y aviones no estarían presentes en la Zona de Exclusión durante ese período de 48 horas. Aclara además que para el gobierno británico era fundamental que EEUU garantizase la seguridad de las Islas Malvinas desde el séptimo día después de la firma de un acuerdo interino hasta la implementación de un acuerdo definitivo sobre el estado futuro de las Islas. Sugiere que el gobierno de EEUU hiciese una declaración en el momento en que entrase en vigor el acuerdo interino, para que el gobierno de Buenos Aires no tuviese ninguna duda sobre la garantía. Por último, Pym le pide a Haig transmitir en forma directa las modificaciones a la propuesta al presidente Belaúnde.

El borrador del texto preparado por el gobierno británico era el siguiente:

“ Un cese del fuego inmediato, concurrente con:

- Retirada mutua de fuerzas: Fuerzas argentinas y británicas comenzarán inmediatamente a retirarse de un área de radio de 200 millas náuticas de las Islas Malvinas y se abstengan de introducir fuerzas en esa área.
- El Reino Unido garantizará el paso seguro de la guarnición argentina al continente.
- Todas las fuerzas británicas y argentinas deben retirarse, dentro de los 7 días, del área de un radio de 200 millas náuticas de las Malvinas y permanecer fuera de esa área.
- La introducción inmediata en las Islas Malvinas de un grupo de contacto integrado por Brasil, Perú, la República Federal de Alemania y los Estados Unidos con carácter temporal hasta que se llegue a un acuerdo sobre un arreglo definitivo, siendo las tareas del grupo: (a) Verificar el retiro (de las tropas). b) Asegurar que no se tomen acciones en las Islas, por la administración restaurada o de otra manera, que contravenga este acuerdo interino.
- Gran Bretaña y Argentina reconocen la existencia de puntos de vista diferentes y contradictorios con respecto al estatus de las Islas Malvinas.

- Los dos gobiernos están de acuerdo en que deben escucharse las opiniones de los isleños y que deben respetarse sus intereses y deseos en el arreglo definitivo del estatus de las Islas.
- Los dos gobiernos harán todos los esfuerzos posibles de buena fe para llegar a un acuerdo definitivo antes del 30 de abril de 1983. Los países representados en el grupo de contacto brindarán toda la asistencia en este sentido”.⁴²³

5. 4. Sección 3

El ataque al Sheffield. Efectos tácticos

El gobierno francés fue el más decidido aliado de Gran Bretaña durante la crisis. No solo respaldó completamente las sanciones contra la Argentina, sino que facilitó a Gran Bretaña aviones *Mirage*, similares a los argentinos, para que los pilotos británicos pudieran entrenarse en el combate aéreo. También proporcionó detalles secretos sobre los aviones *Super Etendard* y los misiles *Exocet*, recientemente adquiridos por la Argentina.

Los franceses declararon que el momento en que se produjo la toma de Malvinas por los argentinos, había coincidido con una comisión de técnicos de la empresa *Aerospatiale* que tenía previsto ir a Buenos Aires para ayudar a configurar la plataforma *Super Etendard – Exocet*. Esta era una operación complicada, pues había que asegurarse que el misil, transportado en un ala del avión, interpretara exactamente los datos que le proporcionaría el piloto referidos a un determinado blanco antes de ser disparado.

Iniciado el conflicto el gobierno francés informó la suspensión de la misión. Sin embargo, desde noviembre de 1981 se encontraba trabajando en la Argentina un grupo de 9 técnicos

⁴²³ MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. London, May 4, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive May 1–5 1982. UK Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 220. (Recuperado el 25/10/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d220>

franceses de la empresa *Dassault* para poner a punto los sistemas. Cuando el 19 y 20 de abril los aviones volaron hacia Río Gallegos, el sistema *Super Etendard-Exocet* estaba listo y los argentinos ya no necesitaban la ayuda de los franceses para su operación.

Para las tareas de patrulla marítima la Armada Argentina contaba, al momento de ocupar Malvinas, con dos tipos de aeronaves: los *Tracker S-2E* y los *Neptune SP-2H*. Estos últimos eran los que mayor alcance y autonomía tenían, y disponían de tres tipos de equipamiento para la localización de buques y submarinos: un radar de búsqueda, un sistema MAE (Medidas de Apoyo Electrónico) que permitía captar y determinar la dirección de emisiones electromagnéticas, en particular radares, y un detector de anomalías magnéticas para la localización de submarinos.

El día 3 de mayo dos *Neptune* se dedicaron a la localización de las balsas con los sobrevivientes del crucero *General Belgrano*, pero también tenían otros requerimientos de patrulla marítima. Uno de ellos era continuar manteniendo el puente aéreo de los aviones de transporte C-130 a Malvinas, y, para evitar sorpresas y asegurar la supervivencia de estos aviones, era necesario verificar que en su ruta hacia las Islas no hubiese buques británicos. Por eso el 4 de mayo a la mañana se envió una misión de reconocimiento con un *Neptune*. La aeronave despegó a las 05:00 hs (hora local) y alrededor de las 07:00 hs el equipo MAE detectó una emisión que tenía las características del radar de un destructor tipo 42. Luego de varias mediciones, aparecieron 4 blancos, 3 medianos y 1 grande. La detección de un buque tipo 42, que significaba la presencia de misiles *Sea Dart*, hizo que se modificaran los movimientos aéreos previstos. Por un lado, se suspendieron los vuelos de C-130 y por el otro, la Armada aprovechó la detección para intentar atacar con los *Super Etendard*. El *Neptune* recibió la orden de mantener el contacto en forma discreta, mientras se iniciaba el planeamiento para realizar un ataque con *Exocet*, el que se concretó con el despegue de dos *Super Etendard*, a las 09:45 hs.

Confirmada la presencia de los buques británicos, tanto por MAE como por radar, y ya iniciado el planeamiento del ataque, alrededor de las 09:15 hs, el *Neptune* recibió la orden de volver a dar la posición actualizada a las 10:35 hs, hora en que se estimaba que los *Super Etendard* estarían próximos a sus blancos. Cerca de las 10:30 hs volvió a detectar un buque grande y dos medianos y confirmó la emisión de radar de un buque tipo 42, en la posición 52°33'5" Sur y 57°40'5" Oeste y otro mediano en 52°48'5" Sur y 57°31'5" Oeste.

El *Neptune* nunca fue detectado por los británicos, pero estos habían sido informados de su despegue del continente, probablemente por los chilenos como en el caso del *Belgrano*. Finalizada la configuración y el apresto de dos *Super Etendard* con un misil *Exocet* cada uno, y coordinado el reabastecimiento con un KC-130 de Fuerza Aérea, los aviones despegaron de Rio Grande a las 09:45 hs. A las 10:35 hs se comunicaron con el *Neptune*, cargaron las coordenadas de los blancos en su sistema de navegación, corrigieron su rumbo y continuaron su vuelo, hasta una distancia de 100 NM⁴²⁴ (185 km) de la posición de los buques, donde iniciarían el descenso. Antes de llegar a esa distancia comenzaron a captar señales del radar de un destructor Tipo 42, y como tenían combustible suficiente, iniciaron el descenso antes de lo previsto, de forma que a 130 NM (240 km) del blanco volaban a 25 metros sobre el nivel del mar.

Cuando estimaron estar a unas 50 NM (93 km) de los buques británicos, ascendieron para tratar de detectarlos con su radar, pero no encontraron nada. Descendieron nuevamente a 25 metros y continuaron volando por otras 20 NM (37 km). Al ascender nuevamente a una altura de 300 m sobre el nivel del mar, localizaron a los buques, uno grande y 3 medianos, a unas 30 NM (55 km). Descendieron nuevamente, y a unas 20 NM (37 km) de los blancos ascendieron, eligieron el blanco y lanzaron los misiles. Eran aproximadamente las 11:00 hs.

Una vez lanzados los misiles, que son de guiado autónomo, los dos *Super Etendard* iniciaron el regreso a su base.

Según el comandante del *Sheffield*, Capitán Salt, el ataque fue realizado a las 14:03 hora Zulú (11:03 hora local), tres minutos y medio después de la primera detección realizada por el destructor *Glasgow*. Uno de los misiles impactó a unos 40° por estribor en el medio del buque y a unos 7 pies (2,13 metros) sobre la línea de flotación.

La primera línea de la defensa de los portaviones británicos estaba estructurada, con tres destructores tipo 42, ubicados a unas 18 a 20 NM (33 a 37 km) distribuidos tomando como eje de referencia la posible dirección de la amenaza de los ataques argentinos. El 4 de mayo, la ubicación de los buques era: el *Glasgow* en el centro, directamente sobre el eje de la

⁴²⁴ NM: millas náuticas

amenaza, el *Coventry* 45° hacia el Norte y el *Sheffield* 45° hacia el Sur. La segunda línea de defensa estaba formada por las fragatas *Arrow*, *Alacrity* y *Yarmouth*.⁴²⁵

A las 13:56 hs Zulu (10:56 hora local) el *Glasgow* detectó emisiones de radar de los aviones argentinos. El contacto fue confirmado a 40 MN y fue inmediatamente informado al HMS *Invincible* reiterando en varias oportunidades que la Task Force estaba siendo atacada.

En el *Sheffield* los informes provenientes del *Glasgow* no fueron debidamente apreciados. Según Woodward se produjo algún tipo de incomunicación en la sala de operaciones ya que no se tomó ninguna medida, y ni los aviones ni los misiles fueron detectados por los radares del buque.⁴²⁶

Por el impacto del misil se produjo un gran incendio, lo cual generó grandes cantidades de humo, calor y gases. El *Sheffield* resultó ser el primer barco de la Royal Navy en ser alcanzado por ataque enemigo desde la Segunda Guerra Mundial. El rumbo abierto en el costado del buque medía poco menos de un metro y medio por unos cuatro y medio, afectando desde el alojamiento de la maquinaria auxiliar hasta la sala de máquinas delantera, y dejando fuera de servicio los sistemas contraincendios y el timón.

El *Yarmouth* por estribor y el *Arrow* por babor se acercaron al *Sheffield* con todas las mangueras de incendio que disponían. Woodward apreció que los argentinos podían volver a atacar mientras los británicos todavía estuviesen tratando de recuperar el equilibrio. Esto creó un clima de tensión en la tripulaciones de los barcos que intentaban salvar al *Sheffield*. Recibieron información de que un submarino argentino estaba acercándose al área para atacar a las naves que iban llegando para ayudar. Se produjeron nueve falsas alertas de torpedos.

Una hora después de que el *Sheffield* fue atacado el comandante de la flota recibió la noticia que un *Sea Harrier* había sido abatido por fuego antiaéreo terrestre, lo que contribuyó a aumentar la sensación de vulnerabilidad de las fuerzas embarcadas. Woodward creía que se encontraba fuera del alcance de los ataques de los *Super Etendard*, y que los argentinos no podían hacer reabastecimiento en vuelo. La realidad lo llevó a ordenar a la Task Force que

⁴²⁵ SILVA, MIGUEL ÁNGEL. *Reconstrucción del ataque al Sheffield*. radarmalvinas.com.ar. p 9. (recuperado el 22/10/2021). (Recuperado el 05/11/2021). <http://www.radarmalvinas.com.ar/descargas/ATAQUE%20AL%20SHEFFIELD%20ct.pdf>

⁴²⁶ WOODWARD (1993). Op. cit, p. 31.

se posicionara hacia el Este buscando quedar fuera del radio de acción de la aviación argentina.

La conclusión a la que arribaron los británicos ese mismo día 4 de mayo, fue que los argentinos sabían todo acerca de las capacidades y debilidades del *Sea Dart* porque, al mantenerse lo más cerca posible del agua y disparar el misil desde una gran distancia, la flota nada podía hacer para defenderse. Si los *Super Etendard* hubiesen ido directamente a los portaviones, más allá de los barcos de avanzada, solo hubiesen estado dentro del alcance de los *Sea Dart* durante menos de un minuto, tiempo insuficiente para que los misiles británicos pudiesen derribarlos.⁴²⁷ Estos misiles tampoco tenían capacidad para usarse contra el *Exocet*. Lo único que podían hacer los británicos era lanzar *Chaff*⁴²⁸ para tratar de engañar al misil y desviarlo de su blanco. Sin embargo, dudaban de que fuera realmente efectivo porque el *Exocet* tiene la capacidad de detectar y seleccionar blancos alternativos en forma autónoma en la fase final del vuelo en caso de no poder llegar al blanco principal. Al final del día el comandante de la flota británica escribió en su diario:

“si el *Chaff* no daba resultado, no tenía yo más remedio que considerar prescindibles aquellas naves, por más que no me gustara la idea. El problema era que mis portaviones no eran prescindibles, pero tampoco había nada que yo pudiera hacer al respecto”.⁴²⁹

Woodward concluye que ante la incapacidad de sus buques de defensa aérea de eliminar la amenaza del *Exocet*, necesariamente estos debían ser sacrificados para proteger a los portaviones, y probablemente se quedaría sin barcos de este tipo. De esta afirmación le surgieron dos preguntas: ¿Cuánto tiempo se mantendría alta la moral de las tripulaciones en los destructores Tipo 42?, y ¿Qué harían cuando se quedasen sin ningún barco del Tipo 42?

Woodward describe los efectos que produjo el *Exocet*: “El ataque al *Sheffield* había sido sin la menor duda un fuerte impacto para todos nosotros incluyéndome a mí. El ataque tuvo efectos psicológicos importantes en las tripulaciones de la flota cuando se tuvo conciencia

⁴²⁷ Ibidem, p. 188.

⁴²⁸ Es una contramedida que consiste en propagar una nube de pequeñas y delgadas piezas de aluminio, fibra de vidrio o plástico metalizados que hace aparecer en las pantallas de radar como un conglomerado de objetivos secundarios o abruma la pantalla con múltiples retornos. Como el *Exocet* es un misil guiado por radar, el *Chaff* tenía como finalidad perturbarlo y desviarlo de su objetivo.

⁴²⁹ WOODWARD (1993). Op. cit, p. 188.

de que no era posible detener al *Exocet*. Al conocerse la velocidad con que se propagó el fuego en el *Sheffield*, dejó de ser una molestia el correcto uso de la ropa antíflema, máscaras y guantes. ¡Los hombres comenzaron a dormir en los pasillos de los buques que estuviesen por encima de la línea de flotación [...] A mi alrededor no cesaban los nerviosos gritos de *Wolf!* y la gente del salón de operaciones reaccionaba desmedidamente ante una simple bandada de gaviotas”.⁴³⁰

Con respecto al segundo *Exocet*, los británicos aseguran que habría pasado cerca de la fragata *Yarmouth* y luego, al quedarse sin combustible, habría caído al mar. Otras versiones sostienen que habría impactado en el portaviones *Hermes*, dañándolo, pero sin dejarlo fuera de servicio. Una de ellas es la declaración de un suboficial argentino de la tripulación del pesquero *Narwal* capturado por los británicos el día 10 de mayo. Los prisioneros fueron llevados en helicóptero hasta el portaviones *Invincible*, y el mencionado suboficial asegura haber visto durante el vuelo otro portaviones con averías en su estructura.⁴³¹ Otra versión es la que se publicó en la revista francesa *Heracles*:

“Los primeros enfrentamientos en el conflicto de la Malvinas han puesto de relieve tres sistemas de armas francesas entre el material de las fuerzas armadas argentinas. El destructor HMS *Sheffield*, quedó fuera de acción y el portaviones *Hermes* resultó dañado por dos misiles de aire a superficie *Exocet* AM 39, que se dispararon desde un *Super Etendard*...”.⁴³²

Estas versiones no se han podido confirmar, pero lo que si se ha reconocido por parte de los británicos es que el *Hermes* operaba con limitaciones. Woodward señala en sus memorias que después del *Sheffield*, el *Hermes* operaba a la mitad de su capacidad porque se le había trabado uno de los ejes aduciendo un problema de lubricación”.⁴³³

Ante la gravedad de la situación Woodward llega a una última reflexión, en donde expone sus dudas sobre el éxito de la campaña:

⁴³⁰ *Ibidem*, p.197.

⁴³¹ MARTINI, HÉCTOR. *Historia de la Aviación Naval Argentina*. Tomo III. Departamento de Estudios Históricos Navales. Armada Argentina. Buenos Aires. 1992, p. 345.

⁴³² EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1983). *Op. cit*, p. 254.

⁴³³ WOODWARD (1993). *Op. cit*, p. 196.

“...si se perdía el *Hermes*, la operación fracasaba irremediabilmente. Un malhadado torpedo, una bomba perdida o un misil que diera en el blanco, hasta un simple accidente de importancia a bordo, podía hacer peligrar todo [...] yo me sentía menos que optimista, demasiado consciente de que, si ellos le daban al *Hermes* o al *Invencible*, la Royal Navy se vería de alguna manera desprestigiada públicamente [...] peor todavía, los militares británicos serían el hazmerreír del mundo entero en su miserable regreso derrotados a casa. John Bull habría sido por fin humillado. Y en el mar”.⁴³⁴

5. 5. Sección 4

Repercusiones en Gran Bretaña del ataque al Sheffield

Cuando comenzaron a llegar las noticias provenientes del Atlántico Sur quedaron de manifiesto los peligros que afrontaba la Task Force. Las pérdidas de la jornada hacían evidente la realidad de la amenaza de los *Exocet* y los riesgos relacionados con los ataques de los *Harrier* contra blancos terrestres. Estos episodios conmovieron a los líderes políticos británicos. La noticia del hundimiento fue irradiada en el noticioso vespertino, antes de que se conociera la cifra exacta de bajas. A partir de ese momento Gran Bretaña tendría que afrontar el costo humano de la guerra.

Debido a las repercusiones negativas del hundimiento del *Belgrano*, el día 3 de mayo el Gabinete de Guerra había autorizado al embajador Henderson a explorar más detenidamente la iniciativa peruana. El 5 de mayo se reunió el gabinete entero y los argumentos de Pym, que antes habían sido considerados obstáculos, comenzaban a verse como un camino de esperanza.

Solamente se hablaba de la propuesta peruana y las preguntas que surgían eran: ¿Era aceptable el gobierno interino de un tercero? ¿Los Comunes podían aceptar una imprecisa referencia a la autodeterminación en el largo plazo? ¿Un retiro equilibrado era precisamente lo que se había contemplado al principio? Un ministro sugirió la necesidad de realizar un ofrecimiento generoso de modo que, si se lo rechazaba, lograría que la opinión pública británica entendiera porque tenían que ir a la guerra.

⁴³⁴ *Ibidem*, p. 115.

Ese mismo día Henderson se reunió con Haig y propuso una serie de modificaciones al plan peruano. Haig le dijo que serían rechazadas por la Argentina, y le presentó un conjunto de propuestas para que Henderson las transmitiese a Londres las que fueron aceptadas.⁴³⁵

La posición británica fue explicada por Pym en una declaración a los Comunes el 7 de mayo, donde destacó la necesidad de relacionar un cese de fuego con el comienzo de un retiro supervisado de las fuerzas argentinas. Expuso que un reducido grupo de países aceptables para ambas partes, podían representar un papel en la supervisión del retiro, iniciando una administración interina en consulta con los representantes electos de los isleños.

El 5 de mayo la embajada de EEUU en Londres envió al Departamento de estado un informe en el que describía la situación en el gobierno británico. El documento señalaba que, con el hundimiento del *Sheffield*, Thatcher estaba acercándose al límite de las pérdidas humanas que podía soportar sin perder el apoyo doméstico y, después del hundimiento del *Belgrano*, estaba al límite de las bajas que podía infligir y esperar mantener el respaldo internacional. Agrega el informe que existía una gran inquietud y angustia por el *Belgrano*, pero serían las pérdidas británicas las que cambiarían el rumbo en las decisiones y que existían sectores del gobierno que estaban cambiando su posición. Tenían información que había una petición que tenía más de 70 firmas, incluidas algunas que no eran *palomas*,⁴³⁶ que pedía una tregua inmediata y una negociación de la ONU.

El informe señala que Gran Bretaña *ha vuelto a la tierra* después de la euforia por la recuperación de las Georgias del Sur, y que se esperaba sufrir más pérdidas. Que Thatcher habría llevado la crisis a nuevas alturas políticas durante el fin de semana pasado, pero en ese momento, mientras examinaba la batalla doméstica y militar, las opciones se le volvían más difíciles. Incluso una victoria rápida en las Malvinas probablemente implicaría pérdidas y podían dejar a Gran Bretaña con la necesidad de mantener importantes recursos humanos y materiales en las Islas para protegerse de la amenaza argentina. Continúa el informe diciendo que era probable que el gobierno británico hubiese alcanzado su punto máximo y tuviera que enfrentar problemas que irían en aumento. Aprecia que Thatcher era consciente de los riesgos, pero la realidad de la guerra, como siempre, es diferente de las expectativas. Agrega que el nuevo estado de ánimo ante los acontecimientos de los dos últimos días podía servir

⁴³⁵ FREEDMAN – GAMBA (1992). Op. cit, p. 300.

⁴³⁶ Hace referencia a los políticos de línea dura partidarios del empleo de la fuerza.

para buscar seriamente una salida al conflicto, demostrando intenciones pacíficas frente a las muertes británicas y las presiones de otros aliados.⁴³⁷

Al día siguiente del hundimiento del *Sheffield*, el presidente Reagan le envió un mensaje a Thatcher que decía que:

“las decisiones que había tomado el viernes anterior (30 de abril) tenían como objetivo poner a Gran Bretaña en la posición más fuerte posible para lograr un arreglo pacífico de acuerdo con los principios y valores básicos con los que ambos países estaban comprometidos [...] creía que era el momento de alcanzar ese objetivo y que debían aprovecharlo antes de que se perdiesen más vidas [...] que Haig le había enviado a Pym nuevas propuestas que podían proporcionar una base para un arreglo pacífico [...] que esas sugerencias eran fieles a los principios básicos que debían proteger. Los insta a aceptar esas propuestas, que habían sido elaboradas por Estados Unidos y Perú, lo antes posible”.⁴³⁸

En sus memorias Thatcher reconoce que después del hundimiento del *Sheffield*, las presiones militares y las diplomáticas habían aumentado. Debido a ello en la mañana del miércoles 5 de mayo convocó a una reunión del Gabinete de Guerra y después al Consejo de Ministros para considerar las propuestas estadounidenses/peruanas.

Pym opinaba que, a la vista de la batalla del Atlántico Sur, resultaba perjudicial rechazar lo que de hecho eran las propuestas de Haig. Agregó, además, que los países de la Comunidad Europea, que en un principio habían mostrado un apoyo muy fuerte, empezaban a flaquear. Las sanciones que habían acordado solo tenían la vigencia de un mes, y tendrían dificultades para conseguir que todos aprobaran su renovación.

⁴³⁷ TELEGRAM FROM THE EMBASSY IN THE UNITED KINGDOM TO THE DEPARTMENT OF STATE LONDON. May 5, 1982, 1259Z. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, D820234-0977. Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981-1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981-1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 223. (Recuperado el 01/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d223>.

⁴³⁸ MESSAGE FROM PRESIDENT REAGAN TO BRITISH PRIME MINISTER THATCHER. Washington, May 5, 1982, 0204Z. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982-05/17/1982). Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981-1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981-1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 221. (Recuperado el 02/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d221>.

Thatcher expresó que sentía un profundo rechazo por las propuestas estadounidenses/ peruanas, pero que “tenían que dar alguna respuesta”.⁴³⁹ El mismo día la primer ministro le contestó a Reagan. Le informó que se había reunido durante 4 horas estudiando las propuestas presentadas por Haig y le expresó:

“ su lealtad a Estados Unidos como el gran aliado de Gran Bretaña y a los principios de democracia, libertad y justicia [...] que los gobernantes de la Argentina no respetarían esos principios, y que, si finalmente se lograra un arreglo basado en esas propuestas, la democracia y la libertad que los isleños disfrutaban hasta el momento de la invasión, se verían comprometidas [...] que las propuestas no preveían inequívocamente el derecho a la autodeterminación, porque según Haig los argentinos no lo aceptarían y, por lo tanto, no habría esperanzas de llegar a un acuerdo [...] que al menos la administración interina debiera consultar con los representantes elegidos localmente y que eso *no sería mucho pedir* [...] que quiere un arreglo pacífico y el fin de la creciente pérdida de vidas en el Atlántico Sur [...] que la amistad entre Estados Unidos y Gran Bretaña era muy importante para el futuro del mundo libre y por eso, con algunos cambios que Pym le había sugerido a Haig, estaban dispuestos a seguir sus últimas propuestas”.⁴⁴⁰

El principal asesor en asuntos de seguridad nacional William Clark le envió al presidente Reagan la respuesta de Thatcher con una nota que decía:

“Se adjunta la respuesta de la primer ministro Thatcher a su propuesta de compromiso para lograr un alto el fuego y negociaciones para la resolución de la disputa de las Malvinas. En una palabra, Maggie acepta la propuesta”.⁴⁴¹

⁴³⁹ THATCHER (1992). Op. cit, p. 217.

⁴⁴⁰ MESSAGE FROM BRITISH PRIME MINISTER THATCHER TO PRESIDENT REAGAN. London, May 5, 1982, 2030Z. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 230. (Recuperado el 04/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d230>.

⁴⁴¹ NOTE FROM THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK) TO PRESIDENT REAGAN. Washington, May 5, 1982. SUBJECT: *PM Thatcher’s Reply on your Falklands Demarche*. Source: Reagan Library, William P. Clark Files, Falklands War (UN/Kirkpatrick/Haig) 05/13/1982–06/04/1982. No classification marking. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 231. (Recuperado el 05/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d231>.

El 6 de mayo se reunieron el ministro de defensa británico; John Nott y su colega de EEUU Caspar Weinberger. La reunión tuvo lugar en la Misión de Estados Unidos ante la OTAN en Bruselas. Nott le expresó que la ELINT (Electronic Intelligence: Inteligencia Electrónica) aportada por EEUU había sido satisfactoria y también se habló sobre la frecuencia de los vuelos de SR-71⁴⁴² sobre Malvinas (los detalles aún no han sido desclasificados). Weinberger y Nott discutieron en términos generales las iniciativas diplomáticas en curso para tratar de resolver la crisis con la Argentina. Ambos no estaban muy seguros sobre la situación en que se encontraba la gestión peruana, pero Nott indicó que las últimas propuestas de Haig eran aceptables para el Reino Unido. Expresó que el Reino Unido se había animado a hacerlo por el hecho de que el Departamento de Estado de EEUU no les habría enviado las propuestas si no las hubieran considerado aceptables para la Argentina.⁴⁴³

La prensa británica que se había mostrado mayoritariamente belicista e intransigente después del 2 de abril comenzó a manifestarse partidaria de una resolución diplomática de la guerra. El diario *The Guardian* reclamaba: “Proporción entre los principios y el riesgo de defenderlos”.⁴⁴⁴ El diario sensacionalista *The Sun* afirmaba que: “Si el sentido común cayera de repente sobre esta parte del mundo, entonces todos nos pondríamos inmediatamente de acuerdo en una cosa: es absurdo morir por las Falklands”.⁴⁴⁵

El semanario *New Statesman* publicó en su tapa una foto del *Sheffield* con el título “El precio del chauvinismo”.⁴⁴⁶

La revista *Spectator* publicó en su primera página: “Es hora de un alto al fuego”.⁴⁴⁷

⁴⁴² Hace referencia al avión (espía) de reconocimiento estratégico de largo alcance Lockheed SR-71, *Blackbird*, que podía volar a 25.000 metros de altura a una velocidad de 3,2 Mach.

⁴⁴³ MEMORANDUM OF CONVERSATION. Brussels, May 6, 1982, 8–8:30 a.m. ATTENDEES: U.S. Secretary Weinberger, Ambassador Bennett, Defense Advisor Legere, General Smith, General Lasater. BRITISH: MOD Nott, Ambassador Graham, Mr. Hastie-Smith. Source: Washington National Records Center, OSD Files, FRC 330–86–0042, UK 1982. Top Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 233. (Recuperado el 06/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d233>.

⁴⁴⁴ BARTOLOMÉ (1996).Op. cit, p. 213.

⁴⁴⁵ *Ibidem*, p. 213.

⁴⁴⁶ *Ibidem*, p. 213.

⁴⁴⁷ *Ibidem*, p. 213.

El diario *Daily Mirror* tituló en su portada: “Por el amor de Dios, ¿nuestros hombres están vivos o muertos?”.⁴⁴⁸

El diario *The News* de la ciudad de Portsmouth (base naval desde donde partió la flota) tituló en la primera plana:

“Ciudad de Angustia El hundimiento del *Sheffield* trae dolor a los hogares” y la iglesia anglicana de la ciudad convocó a una misa por la paz para el día 6 de mayo.⁴⁴⁹

El líder del partido laborista. Michael Foot, quien había apoyado inicialmente a Margaret Thatcher, expresó que el gobierno debía esforzarse en poner fin a lo que calificó como una: “Insensata aventura colonialista en aguas del Atlántico Sur”.⁴⁵⁰ Esta crítica fue seguida por muchas más y se cristalizaron el 5 de mayo, en una moción de 70 diputados laboristas que pidieron un cese de fuego inmediato.

La televisión británica, en el programa *TV Eye* del 05 de mayo, realizó una encuesta entre la población que debía responder a la siguiente consigna:

“Ahora que vidas se han perdido. ¿Qué debe hacer el gobierno? (Now that lives have been lost, what should the Government do?).

El 41% respondió que debían continuar las operaciones militares, el 6% que las tropas británicas debían retirarse y el 51% que debería buscar un inmediato cese de fuego”.⁴⁵¹

5. 6. Sección 5

Efectos políticos del ataque al Sheffield

Según relata Belaúnde Terry luego del ataque al *Sheffield* se abrió la posibilidad de reanudar las negociaciones y se produjo lo que, deportivamente, Haig llamaría *un empate*.⁴⁵²

⁴⁴⁸ EDDY, LINKLATER, GILLMAN (1983). Op. cit, p. 255.

⁴⁴⁹ THAMES TV. (6 de mayo de 1982) Falklands War. *The sinking of the Sheffield*. TV Eye/ 1982. (Recuperado el 07/12/2021). <https://www.youtube.com/watch?v=AGZae0nk5IU&t=287s>.

⁴⁵⁰ BARTOLOMÉ (1996).Op. cit, p. 213.

⁴⁵¹ THAMES TV. (6 de mayo de 1982) Falklands War. *The sinking of the Sheffield*. TV Eye/ 1982. (Recuperado el 08/12/2021). <https://www.youtube.com/watch?v=AGZae0nk5IU&t=287s>.

⁴⁵² BELAÚNDE TERRY (2015). Op. cit, p.351.

En la noche del 4 de mayo, a pocas horas del incidente, Haig llamó al presidente peruano en un tono optimista y le informó que el gobierno británico estaba dispuesto a considerar el cese del fuego y la desocupación del teatro de operaciones por ambas fuerzas. Lo fundamental era que los británicos accedían a que las Naciones Unidas se hicieran cargo, transitoriamente, de la administración de las Islas.

El 5 de mayo Haig le ratificó por escrito al presidente peruano lo dicho telefónicamente, incluyendo cuatros anexos relativos al cese del fuego programado para el día siguiente. Ese mismo día el embajador del Reino Unido en Lima, Charles Wallace, le entregó en mano al mandatario peruano la propuesta de paz.

Según el texto propuesto, la desocupación de las Islas se efectuaría, simultáneamente por la Argentina y el Reino Unido, comprometiéndose ambas naciones a iniciar el retiro de sus fuerzas armadas hasta tener la mitad de estas a una distancia de por lo menos 150 millas náuticas de cualquier punto de las Islas a la hora “T” más siete días y, finalizar su retiro a la hora “T” más catorce días. El documento agregaba que un administrador de las Naciones Unidas, aceptable por ambas partes, se haría cargo de la administración del gobierno de las Islas, tal como lo había anticipado Haig.⁴⁵³

En la noche del 5 de mayo, Belaúnde volvió a comunicarse con Galtieri informándole cual había sido la reacción británica a su propuesta, de acuerdo a lo que le había comunicado Haig. Señaló que en general había una aceptación, que llevaban de 7 a 6 los puntos del acuerdo y que hacían algunos cambios en la redacción. También incluía un cronograma en el que se disponía de 24 horas para ordenar el cese del fuego, y posteriormente 12 horas más para contestar en forma afirmativa o negativa sobre el documento.⁴⁵⁴

Costa Méndez expresó que desde el primer momento había advertido el extraordinario significado de la gestión del presidente peruano, “así como también las posibilidades que ella abría para lograr una paz justa, una paz que contemplara los objetivos que Argentina se había fijado”.⁴⁵⁵ El análisis de la propuesta lo llevó a 3 conclusiones. La primera era que buena parte del documento había sido inspirada por Haig, por lo tanto, tenía el aval de EEUU. La segunda era que no ordenaba la restauración de la administración británica y, en cambio,

⁴⁵³ *Ibidem*, p. 352.

⁴⁵⁴ FREEDMAN – GAMBA (1992). *Op. cit.*, p. 301.

⁴⁵⁵ COSTA MÉNDEZ (1993). *Op. cit.*, p. 245.

confiaba la administración de las Islas a un Grupo de Contacto compuesto por cuatro naciones en el que no estaba incluida Gran Bretaña. La tercera conclusión era que la propuesta no incluía la palabra *deseos*, lo que significaba aceptar que la solución final quedara subordinada a los deseos de los isleños. El plan con alguna modificación podía ser aceptado por la Argentina.⁴⁵⁶

Luego del hundimiento del *Belgrano*, el mismo día del ataque al *Sheffield*, el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) de EEUU envió una apreciación de la situación en el Atlántico Sur al asesor del presidente para los asuntos de seguridad nacional. El informe comenzaba diciendo que el hundimiento del *Belgrano* llevaba el conflicto del Atlántico Sur a una etapa alarmantemente nueva y quizás desesperada, que ponía de relieve los factores estratégicos negativos que Estados Unidos enfrentaría cada vez más a medida que persistieran las hostilidades. Agregaba que solo un acto de cordura podía salvar no solo a los beligerantes de mayores pérdidas, sino también a los intereses estratégicos estadounidenses más importantes. Consideraban que había llegado el momento en el que los británicos podían declarar la victoria a nivel militar y demostrar cierta magnanimidad con una oferta política diseñada para evitar una *Götterdämmerung*⁴⁵⁷ argentina.

El informe presentó algunos puntos clave que según el Consejo debía considerar el presidente:

- El aumento de la presión sobre los argentinos, al contrario de las esperanzas británicas, no los había hecho más flexibles en las negociaciones. Por el contrario, sostenían que Galtieri era un jugador de alto riesgo que seguiría *poniendo fichas en la mesa mientras las tuviese*, esperando que un golpe de suerte lo salvase.
- La continuación del bloqueo británico con una acción militar esporádica resultaría en un grave revés para todas las políticas estadounidenses en el hemisferio a medida que las posiciones latinoamericanas se endureciesen, al tiempo que ataban a la Royal Navy a 8.000 millas de distancia de sus responsabilidades en la OTAN.

⁴⁵⁶ *Ibidem*, p. 245.

⁴⁵⁷ Traducción al alemán de la expresión en nórdico antiguo *ragnarökr*, que significa el “ocaso de los dioses”. Hace referencia a una guerra profetizada de los dioses que trae consigo el fin del mundo.

- EEUU al declararse del lado británico, se había convertido en socio del Reino Unido en el conflicto, y por lo tanto debía aprovechar esa posición para impulsar sus propios intereses.

El informe proponía que Estados Unidos iniciase otra oferta de paz, esta vez a través de la OEA. La oferta debía estar vinculada a la obtención de la soberanía por parte de la Argentina después de un período prolongado razonable (20 años) con el retiro inmediato de las tropas argentinas y una administración mixta durante la transición. Fundamentaban esta propuesta en razón de que, para el Reino Unido, el plan ofrecía la oportunidad de no tener que defender las Malvinas para siempre, si los británicos lograsen retomarlas. El período de 20 años les daría a los habitantes de las Islas Malvinas el tiempo suficiente para decidirse si convertirse en ciudadanos argentinos, emigrar, o aprovechar cualquier recurso u opción que los británicos pudiesen poner a su disposición durante el período en cuestión; sería una especie de *autodeterminación*. Parte del acuerdo también podía incluir una declaración de derechos para los isleños.

El Consejo hace hincapié en que los británicos debían entender que los deseos de 1800 pastores de ovejas no podían dictar eternamente los intereses estratégicos del Reino Unido, y mucho menos los de Estados Unidos.

Con respecto a la Argentina, el plan ofrecía una manera de alcanzar su objetivo principal que era la soberanía. Aclaraba que no tendrían la soberanía para fines de 1982, como deseaban, pero ese era el precio por pagar por iniciar un conflicto o perder una guerra que la propia Argentina había precipitado. Por último, apreciaba que la OEA podía hacer, mediante una resolución unánime, que Galtieri (o un gobierno que lo sucediese) aceptase el plan.⁴⁵⁸

Complementando este informe el Consejo envió otro memorándum que resume claramente la propuesta que le hacen al presidente con respecto a la posición que EEUU debía adoptar en ese momento del conflicto. El texto decía:

⁴⁵⁸ MEMORANDUM FROM JAMES M. RENTSCHLER, DENNIS C. BLAIR, AND ROGER W. FONTAINE OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT'S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, May 4, 1982. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/28/1982–05/04/1982). No classification marking. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 218. (Recuperado el 10/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d218>.

“Teniendo en cuenta el inmenso daño que ya hemos sufrido por la crisis de las Malvinas y la probabilidad de que en el futuro continúe el daño a nuestras relaciones no solo con Argentina sino con América Latina en general, creo que ha llegado el momento, en que habiendo establecido nuestra posición y Gran Bretaña demostrado su capacidad militar, para instar a los británicos a declarar un alto el fuego, a declarar que la cuestión de la eventual soberanía sobre las Islas es una cuestión que debe negociarse y que, aunque se tendrán en cuenta los deseos de los isleños, estos no podrán controlar el resultado final”.⁴⁵⁹

El día 5 de mayo Haig responde al mensaje de Pym del día anterior diciéndole que las ideas que proponía solo provocarían el rechazo argentino y, por lo tanto, la reanudación de las hostilidades después del período de cuarenta y ocho horas y le aclara también que no creía que fuesen aceptadas por Perú. Agrega Haig que por trágicos que hubiesen sido los últimos acontecimientos, creía que tenían la oportunidad de lograr un acuerdo consistente con los principios compartidos e imposible de interpretar como un éxito para el agresor. Señala que era posible que no tuviesen otra oportunidad similar antes de que se hubiesen perdido muchas más vidas. Le agrega una versión revisada de los siete puntos y le aclara que la diferencia más importante entre las ideas británicas y las suyas, no era que se abandonasen los principios y recompensaran la agresión, sino que las de EEUU/Perú tenían una posibilidad razonable de aceptación. Si bien tenía alguna duda de que los argentinos las aceptasen, sí estaba seguro de que rechazarían las enviadas por Pym.

Al documento enviado por Pym Haig le crítica que los arreglos para la retirada de las fuerzas no contemplaban la paridad que habían acordado en Washington hacía una semana. También que la formulación sobre la autodeterminación era difícil de aceptar para los argentinos. Remarca además que la posición de EEUU no dejaba lugar a dudas que los argentinos habían

⁴⁵⁹ MEMORANDUM FROM NORMAN A. BAILEY OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT'S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK) . Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (05/05/1982–05/20/1982). Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 226. (Recuperado el 12/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d226>.

cometido una agresión, que habían sido inflexibles en las negociaciones, y que EEUU apoyaba al Reino Unido, explícita y concretamente. Tampoco habían contemplado pedir la aceptación de algo que socavase el estado de derecho o debilitase la relación entre EEUU y Gran Bretaña. Por último, Haig expresa que:

“Es con este espíritu que debo decirles que estamos dispuestos a proceder sobre la base de la versión revisada que les envío, pero que no podemos asociarnos con su versión”.

La propuesta estaba compuesta por dos anexos. El anexo 1 era el texto de la propuesta que incluía los siguientes puntos:

- 1) Un cese de fuego inmediato, concurrente con:
- 2) Retirada mutua y no reintroducción de fuerzas, de acuerdo con un cronograma que sería establecido por el grupo de contacto.
- 3) La introducción inmediata de un grupo de contacto integrado por Brasil, Perú, la República Federal de Alemania y los Estados Unidos en las Islas Malvinas de forma temporal en espera de un acuerdo sobre una solución definitiva. El grupo de contacto asumiría la responsabilidad de:
 - a. Verificar el retiro de las fuerzas.
 - b. Asegurar que no se tomasen medidas en las Islas, por parte de la administración local, que contraviniesen el acuerdo interino
 - c. Asegurar que se respetasen todas las demás disposiciones del acuerdo.
- 4) Gran Bretaña y Argentina reconocían la existencia de puntos de vista diferentes y contradictorios con respecto al estatus de las Islas Malvinas.
- 5) Los dos gobiernos reconocían que las aspiraciones e intereses de los isleños serían incluidos en el arreglo definitivo del estatus de las islas.
- 6) El grupo de contacto tendría la responsabilidad de asegurar que los dos gobiernos llegasen a un acuerdo definitivo antes del 30 de abril de 1983.

El anexo 2 era un cronograma que establecía los pasos a seguir por las partes para el cumplimiento de los términos del acuerdo:

- El día 5 de mayo a las 12:00 EDT: Estados Unidos transmitiría la propuesta a Lima y solicitaría una respuesta a más tardar el 6 de mayo a las 1200 EDT.⁴⁶⁰
- El 6 de mayo a las 12:00 EDT EEUU y Perú transmitirían un texto único de la propuesta a Londres y Buenos Aires. Al recibirlo, Londres anunciaría que ordenaría un alto el fuego a partir del 7 de mayo a las 1200 EDT, siempre que Argentina aceptase este procedimiento, tomara medidas similares y notificara a Perú y Estados Unidos que lo haría.
- El 7 de mayo a las 1200 EDT : comenzaría el cese del fuego.
- El 8 de mayo a las 1200 EDT: ambas partes deberían haber respondido aceptando las propuestas. De lo contrario, cada parte sería libre de volver a las reglas de empujamiento anteriores.⁴⁶¹

El mismo día, 5 de mayo, Pym envía un nuevo mensaje a Haig en el que le dice que las propuestas para un acuerdo interino sobre la crisis de las Islas Malvinas, todavía no alcanzaban el tipo de acuerdo que al gobierno británico le hubiese gustado ver, y que no sería fácil defenderlo públicamente después de todo lo que había pasado. Sin embargo, dice Pym el Gabinete había considerado sus propuestas en el contexto de todas las cuestiones involucradas y, debido a que compartían el fuerte deseo de llegar a un acuerdo negociado y para evitar un mayor derramamiento de sangre, estaba dispuesto a aceptar las propuestas como base para proceder, sujeto a algunas modificaciones.

La primera era que las propuestas debían llevar el título *Proyecto de Acuerdo Interino sobre las Islas Malvinas / Falkland Islands*, para dejar claro el alcance del acuerdo.

El segundo cambio consistía en insertar la palabra *todas* antes de *fuerzas* en el punto 2), para dejar en claro que la Argentina no podía dejar ninguna fuerza en las Islas Malvinas.

⁴⁶⁰EDT (Eastern Daylight Time). Se trata básicamente de la hora del Este de EEUU. La diferencia era de 1 hora más que Lima, 1 hora menos que Buenos Aires y 5 horas menos que Londres.

⁴⁶¹TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO THE EMBASSY IN THE UNITED KINGDOM. Washington, May 5, 1982, 0606Z121030. For the Ambassador from the Secretary. Subject: Letter to Francis Pym. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 222. (Recuperado el 13/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d222>.

El tercer cambio se refiere al punto 3. b) en el que sugiere que debería decir:

- “administrar el gobierno de las Islas Malvinas en el período interino en consulta con los representantes electos de la población de las Islas y asegurar que no se tomasen medidas en las Islas que contraviniesen el acuerdo interino”.⁴⁶²

Señala Pym que estos eran los únicos cambios que querían hacer los británicos sobre el proyecto del acuerdo. También sugiere que, en el cronograma para la implementación del acuerdo, debía haber un momento específico en el que ambas partes declarasen formalmente por escrito a los gobiernos de EEUU y de Perú que aceptaban el acuerdo. El alto el fuego solo podía tener lugar después de ese momento, dada la falta de confiabilidad de la Argentina en esta crisis. Las instrucciones para un alto el fuego debía emitirse inmediatamente después de ese momento, para que entrasen en vigencia tan pronto como ambas partes pudiesen garantizar el cumplimiento por parte de sus fuerzas. El Reino Unido, podía aceptar un intervalo de 24 horas siempre que la Argentina también pudiera comprometerse a cumplirlo.

Pym le pide también a Haig que, en el caso de acordar, le enviase una carta complementaria en la que quedara bien clara la garantía por parte de Estados Unidos de la no reintroducción de las fuerzas argentinas en las Islas Malvinas en espera de una solución definitiva al conflicto. Por último, Pym expresa su esperanza de que Perú y Argentina aceptasen las propuestas con las modificaciones.⁴⁶³

El hundimiento del *Belgrano* ayudó a consolidar el apoyo de Latinoamérica por la Argentina. En cambio, la declaración de apoyo a Gran Bretaña había incrementado el resentimiento hacia los Estados Unidos alimentando tensiones y antiguos nacionalismos. Con excepción de Venezuela, Nicaragua y Perú, no se hacían públicas las críticas hacia EEUU, pero en privado, muchos líderes latinoamericanos estaban sorprendidos por lo que vieron como un cambio abrupto de Estados Unidos que ponía en peligro el sistema interamericano.

En otros casos se propusieron medidas como por ejemplo la del presidente saliente de Costa Rica que reclamó el 4 de mayo, que la sede de la OEA se trasladase fuera de Washington, o

⁴⁶² MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. London, May 5, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, No folder. UK Secret. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 227. (Recuperado el 15/12/2021). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d227>.

⁴⁶³ *Ibidem*.

la de Panamá que intentaba lograr una respuesta colectiva de los países americanos en contra de las sanciones hacia la Argentina.

Los gobiernos de Perú, Guatemala y Venezuela (puso a disposición aviones C-130) ofrecieron asistencia militar al gobierno argentino. A pesar de declararse oficialmente neutral también Brasil respondió favorablemente a una solicitud de compra de aviones de patrullaje marítimo.⁴⁶⁴

5. 7. Conclusiones parciales

Con el hundimiento del *Belgrano* los británicos buscaron ser más contundentes en el uso de la fuerza dado que la operación en las Georgias no había logrado los efectos deseados. También consiguieron eliminar una amenaza a la flota, demostrar la superioridad de sus medios navales y obligar a la Armada argentina a empeñarse en combate o a retirarse. Desde el punto de vista político, lograron hacer fracasar las negociaciones que llevaba adelante el presidente de Perú, que eran favorables a la Argentina. Sin embargo, la victoria militar del *Belgrano* se transformó en una gran derrota política para los británicos por haberse producido fuera de la Zona de Exclusión y por el elevado costo en vidas humanas que produjo, siendo acusado por distintos gobiernos aliados de escalar el conflicto empleando la fuerza en forma desproporcionada.

Mientras el gobierno británico buscaba la forma de salir de esta situación se produjo el ataque al *Sheffield* que produjo efectos políticos y militares de consideración, conmocionando tanto al gobierno británico como a sus altos mandos, obligándolos a replantear los pasos a seguir en el conflicto. La pérdida de numerosas vidas británicas y la de un *Harrier* el mismo día, el cuarto de la guerra, sacudió a la opinión pública, a la prensa, y a los políticos opositores británicos.

⁴⁶⁴ INFORMATION MEMORANDUM FROM THE ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (ENDERS) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, May 6, 1982. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, P820108-0125. Confidential. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981-1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981-1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 236. (Recuperado el 05/1/2022). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d236>.

Sumado a los efectos políticos se produjeron otros de carácter táctico: los británicos concluyeron ese mismo día que no tenían capacidad para detener al *Exocet*.

La amenaza del misil francés condicionó las operaciones aéreas, navales y terrestres. Los portaviones y el resto de la flota tuvieron que posicionarse lejos de las Islas fuera del radio de acción de la aviación argentina, lo que afectó sensiblemente la cobertura aérea de las operaciones. El bombardeo naval a las posiciones terrestres argentinas tuvo que realizarse únicamente de noche cuando no operaban los aviones argentinos. La planificación del desembarco debió modificarse y contemplar lugares que no fuesen abiertos que facilitasen el empleo del *Exocet*. Esta elección iba a dificultar las operaciones terrestres ya que las tropas debían recorrer casi 100 kilómetros hasta Puerto Argentino por un terreno prácticamente intransitable.

La repercusión negativa del hundimiento del *Belgrano* y el éxito del *Exocet*, contuvo el impulso inicial de la Task Force, creando incertidumbre sobre el éxito de la campaña.

La escalada del conflicto estaba afectando directamente los intereses de EEUU, tanto en su relación con América Latina como con sus aliados de la OTAN. Por esta razón el gobierno estadounidense presionó al gobierno británico para que aceptara la propuesta peruana.

EEUU reconocía que los argentinos habían cometido una agresión y que habían sido inflexibles en las negociaciones. Sin embargo, estaba claro que debían hacer todo lo posible para detener la escalada del conflicto y lograr un acuerdo pacífico porque EEUU no podía permitir que:

- Otro misil argentino impactara en un portaviones y provocara una retirada humillante de la Royal Navy, la caída del gobierno del gobierno conservador y pusiera en duda las capacidades de las Alianza atlántica.
- Ante las dificultades en las relaciones con América Latina los soviéticos avanzaran en Centroamérica o incluso ayudaran militarmente a los argentinos.
- La Argentina consiguiera sus reclamos territoriales mediante la fuerza, alentando a los países del Tercer Mundo a hacer lo mismo y dejar la imagen de que las grandes potencias eran vulnerables al armamento de alta tecnología.
- Se aceptase una propuesta que pareciese recompensar la agresión, que alentase la acción militar en otros casos pendientes de disputa territorial, o que vulnerase el estado de derecho, en particular, el principio de que las disputas debían resolverse

pacíficamente de acuerdo con la Carta de la ONU y el derecho a la legítima defensa.

- El arreglo provocara la ruptura entre Gran Bretaña y EEUU, especialmente considerado como un anhelo soviético.⁴⁶⁵

El gobierno de Reagan logró que los británicos respondieran que estaban dispuestos a ordenar el alto al fuego y a aceptar la propuesta peruana , siempre que la Argentina también lo hiciera.⁴⁶⁶

El gobierno argentino no consideró los alcances de esta situación y rechazó la propuesta de Belaúnde, aceptando la mediación del Secretario General de la ONU. De esta forma EEUU quedó afuera de las conversaciones pasando la iniciativa diplomática a manos británicas.

El gobierno argentino creyó que una derrota o una victoria táctica, como el hundimiento del *Belgrano* o del *Sheffield* no producirían resultados concluyentes. Evaluaron que los imperativos estratégicos operaban en un vector diferente al de las batallas y que independientemente del curso que tomara la acción militar, apostaban a que la cuestión de la soberanía sería decidida por la geografía (teniendo en cuenta la distancia de las Islas con la Argentina y con Gran Bretaña) y reforzada por la notoriedad mundial que había alcanzado el conflicto. También calcularon que su flota no podía mantenerse indefinidamente en el mar y con la llegada del invierno debería retirarse.

La Junta Militar se convenció que la Argentina podía sobrevivir a una guerra de desgaste costosa e inconclusa que obligaría a los británicos a abandonar las operaciones militares.

⁴⁶⁵MEMORANDUM FROM THE NATIONAL INTELLIGENCE OFFICER FOR GENERAL PURPOSE FORCES (ATKESON) TO DIRECTOR OF CENTRAL INTELLIGENCE CASEY AND THE DEPUTY DIRECTOR OF CENTRAL INTELLIGENCE (INMAN) DDI #3773-82. Washington, May 7, 1982. SUBJECT. What's Next in the Falklands?—(Part III) The Long View. Source: Central Intelligence Agency, National Intelligence Council, Job 85T00757R: Chronological Files (1982-1983), Box 1, Folder 5: NIO/GPF Chrono May 82. Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981-1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981-1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 240. (Recuperado el 07/1/2022). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d240>.

⁴⁶⁶ TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO MULTIPLE DIPLOMATIC POSTS. Washington, May 6, 1982, 2040Z123449. Subject: Message From Secretary Haig. Source: National Archives, RG 59, Central Foreign Policy File, D850030-0740. Secret. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981-1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981-1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 238. (Recuperado el 10/1/2022). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d238>.

Para ello debían ganar tiempo en el plano político y resistir lo más posible en el campo de batalla si fuese necesario.

Estaba claro que la Argentina debía negociar, no ir a la guerra, tratando de hacerlo en las mejores condiciones posibles. Henry Kissinger dijo alguna vez que:

“En toda negociación se entiende que la fuerza es el último recurso. Pero el arte de la diplomacia consiste en mantener esta amenaza en potencia, conservar su magnitud indeterminada y utilizarla solo en última instancia. Porque en cuanto el poder se convierte en realidad, las negociaciones propiamente dichas cesan”.⁴⁶⁷

Esta amenaza eran los 3 misiles *Exocet*, que todavía tenían los argentinos, y que potencialmente podían hacer fracasar la operación militar británica de recuperación de las Malvinas.

La victoria del *Sheffield* creó las condiciones para el cese del fuego y para el inicio de negociaciones en una situación más ventajosa que la que tenía la Argentina antes del 2 de abril, que en definitiva era el objetivo que se había impuesto su gobierno.

Aceptar la propuesta peruana después de una victoria militar hubiese demostrado a la sociedad argentina y al mundo que la Argentina estaba dispuesta a defender los territorios que reclamaba, que tenía los recursos para hacerlo, pero también que deseaba recuperarlos mediante un acuerdo pacífico.

III. CONCLUSIONES FINALES

A comienzos de la década del 1980, en el marco de la Guerra Fría, existía una gran incertidumbre en Occidente, porque el papel de EEUU como el país más rico y poderoso de la tierra había empezado a declinar después de la retirada de Vietnam.

La URSS, que ya había conseguido alterar el equilibrio del poder militar convencional y nuclear en Europa, buscó aprovechar esta situación para extender su influencia a nivel mundial. Como consecuencia de esta política, a comienzos de 1982 existían distintos conflictos en que los soviéticos participaban de forma directa o indirecta. En el Líbano se desarrollaba una guerra civil en la que las distintas facciones eran apoyadas, no solo por los soviéticos, sino por otras potencias vecinas como Siria e Israel. Irán se encontraba en guerra con su

⁴⁶⁷ BARTOLOMÉ (1996). Op. cit, p. 146.

vecino Irak amenazando la producción mundial de petróleo. El ejército soviético había ocupado Afganistán, Etiopía y Yemen, y había tropas cubanas en Congo, Angola y Etiopía. Libia, aliado de la URSS, amenazaba con invadir Chad y Sudan. Cuba también propiciaba y sostenía la insurrección en América Central, y en general los soviéticos apoyaban las guerras de liberación nacional de las antiguas colonias con la finalidad de instalar gobiernos marxistas. Al mismo tiempo la URSS amenazaba con intervenir en Polonia con la intención de eliminar al movimiento Solidaridad.

En este contexto tanto Gran Bretaña como la Argentina se habían convertidos en aliados imprescindibles de EEUU. La llegada al poder de Ronald Reagan fortaleció los tradicionales lazos existentes entre los gobiernos conservadores británicos y los republicanos americanos.

Coincidían ideológicamente y en la concepción estratégica, fundamentalmente en cuanto a pensamiento económico y en la necesidad de contener el expansionismo soviético. Esta afinidad se tradujo en el apoyo irrestricto e incondicional de Gran Bretaña a EEUU para la instalación de nuevos misiles nucleares en territorio británico. Reagan también había concebido un vasto plan para contrarrestar la penetración soviético-cubana en Centroamérica. La clave de este plan era el acuerdo con la Junta Militar argentina, cuya cabeza visible era el presidente Galtieri.

A fines de 1981, después de 17 años, las negociaciones bilaterales entre Argentina y Gran Bretaña relacionadas con el reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, se hallaban en un virtual *punto muerto*. Durante este periodo se produjeron incidentes diplomáticos y se adoptaron políticas, que dieron al gobierno argentino la percepción de que Gran Bretaña no estaba dispuesta a defender los territorios reclamados por ambas partes. Supuso también que los recortes en el presupuesto de defensa británico determinarían la pérdida total de la capacidad del Reino Unido para actuar fuera del área euroatlántica. Estos factores y una supuesta actitud de EEUU favorable para la Argentina contribuyeron a que el gobierno argentino considerara la opción de emplear el poder militar.

La intención era ocupar militarmente las Islas con una operación incruenta cuyo objetivo político sería visibilizar el conflicto ante la comunidad internacional, y producir una situación que le permitiese al gobierno argentino negociar desde una posición más ventajosa. A partir de esas negociaciones se buscaría obtener la soberanía como objetivo político *final*.

De esta forma se lograría disuadir a Gran Bretaña de cualquier intento de recuperación de los territorios ocupados, ya que, al perder todo sostén en la zona, el esfuerzo de una

expedición militar desde la metrópoli exigiría en forma extrema sus propias capacidades, los costos serían injustificables y la obligaría a negociar.

El júbilo popular en la Argentina, al conocerse la noticia, indujo al gobierno argentino a hacer públicas manifestaciones de compromiso con la sociedad, que produjeron en la opinión pública la convicción de que se trataba de una ocupación irreversible y sin condicionamientos.

Con la ocupación de las Islas Malvinas y las Georgias del Sur la Argentina había conseguido parcialmente su objetivo político de corto plazo que era *ocupar para negociar*. Se había logrado darle visibilidad internacional a la disputa, salir del estancamiento de las negociaciones y conseguir la intervención de los EEUU como mediador en el conflicto. Sin embargo, la posición argentina sufrió una reducción en los márgenes de negociación por factores que no habían sido previstos, como la respuesta militar de Gran Bretaña, las expectativas creadas en la sociedad argentina, y la condena internacional por el uso de la fuerza.

Tomado conocimiento de la inminente invasión, Gran Bretaña, reaccionó con rapidez solicitando la intervención de EEUU y desplegando una intensa acción diplomática que le permitió legalizar el uso de la fuerza para recuperar los territorios perdidos, al lograr que la ocupación de las Islas fuese considerada por el Consejo de Seguridad como un acto de agresión. También obtuvo el apoyo de sus socios de la Comunidad Económica Europea, de EEUU y de Japón, en la suspensión de los envíos de armas a la Argentina, y en forma parcial en la aplicación de sanciones económicas. De esta forma Gran Bretaña logró volcar a su favor la opinión internacional de mayor peso, y que el envío de su fuerza naval se ajustara a derecho. Para ello declaró una zona de exclusión, que tenía la finalidad de validar el empleo del poder militar invocando el derecho de legítima defensa prescripto en el artículo 51 de la Carta de la ONU.

Cualquier acuerdo negociado hubiese sido favorable para la Argentina debido a que obligaba al Reino Unido a retomar las negociaciones con la intervención de EEUU. Debido a ello el gobierno británico buscó provocar que los argentinos rechazaran cualquier acuerdo, mediante el empleo del poder militar.

El ataque a las Georgias tuvo como principal propósito lograr que el gobierno argentino no aceptase la propuesta de Haig, y colocar a EEUU del lado británico. La recuperación de las Georgias fue presentada como una victoria militar que demostraba que los británicos estaban dispuestos a hacer uso de la fuerza, pero lo hacían en la medida estrictamente necesaria, ya

que no tuvieron bajas propias y solo hubo un muerto del lado argentino. Por otro lado, dejaban afuera de las negociaciones territorios de importancia por su proyección antártica y conseguían un punto de apoyo en el Atlántico Sur. Siguiendo el mismo criterio el ataque al *Belgrano* tuvo como objetivo hacer fracasar las negociaciones que llevaba adelante por el presidente de Perú.

En EEUU la situación provocada por la ocupación de las Islas fue calificada como una grave crisis por las consecuencias que podía tener para su política exterior. El conflicto involucraba la credibilidad de la Alianza occidental, la supervivencia del gobierno del principal aliado de EEUU, el futuro de las relaciones y políticas norteamericanas en Europa y en América Latina, y la posibilidad de que la Unión Soviética ampliara su influencia a Sudamérica.

Estados Unidos, como potencia hegemónica no podía permitir que se utilizara la fuerza para dirimir una disputa territorial y debía sostener al gobierno conservador británico, que era su principal aliado en la política nuclear estadounidense en Europa. EEUU debía evitar el conflicto armado entre dos países aliados, pero no al costo de que la Argentina lograra resolver la disputa de las Malvinas mediante la fuerza, ya sea porque los británicos se abstuvieran de actuar o porque actuaran y fracasaran.

Debían encontrar una solución que no podía interpretarse como una recompensa al uso de la fuerza. El gobierno norteamericano apreciaba que la recuperación de los archipiélagos era muy difícil y que Gran Bretaña podía ser derrotada. Por esta causa de llegarse a un conflicto armado estaba obligada a apoyarla militarmente para evitar que se produjese una crisis entre los países de la Alianza atlántica.

Tampoco podía mostrar pasividad o neutralidad ante los hechos, porque debía demostrar que Occidente estaba dispuesto a luchar para restablecer el derecho internacional y desalentar el uso de la fuerza para la solución de las disputas territoriales.

Lo cierto también es que Estados Unidos no había adoptado ninguna posición con respecto a los reclamos del Reino Unido y de la Argentina sobre las Islas ni sobre los títulos u otros aspectos legales subyacentes y su aplicación en la disputa. Sí se habían expresado a favor de considerar democráticamente los intereses de los isleños y en contra de restaurar un gobierno colonial. La administración Reagan aceptaba el hecho de que la soberanía debía ser negociable y que la Argentina podía obtenerla en un plazo razonable, que permitiese a los isleños decidir sobre su futuro.

Al aceptar la mediación del secretario general de la ONU, dejando afuera a EEUU, la Argentina achicó sus márgenes de negociación y solo le quedó aceptar lo que se decidiese en esa gestión o la guerra. Los hechos demostraron que la única forma de lograr un acuerdo ventajoso para la Argentina era a través de la intervención directa o indirecta de EEUU.

La propuesta de paz del presidente Belaúnde, que había sido elaborada junto con Haig de acuerdo a las experiencias obtenidas en la mediación, le permitía al gobierno argentino, por un lado, evitar el enfrentamiento armado en el que tenía una clara desventaja, y por otro, le brindaba la oportunidad de volver a negociar seriamente la soberanía de las Islas Malvinas en un marco adecuado y con el Reino Unido obligado a participar activamente.

Su aceptación le permitía al gobierno argentino no perder de vista su objetivo que no era la guerra sino la recuperación de los archipiélagos por el camino de la negociación. La propuesta contemplaba el cese del fuego, el retiro mutuo de las tropas, la administración temporaria de las Islas por terceras potencias, y un plazo fijo para el arreglo.

Era un acuerdo que ya había sido aceptado por la Argentina y el que mejor la posicionaba para negociar la soberanía como objetivo final, alcanzando el objetivo político de *ocupar para negociar*. Sin embargo, aún no se tenía la aceptación del gobierno británico, al que claramente le eran desfavorables los términos del acuerdo. En tales circunstancias el primer ministro autorizó el ataque al crucero *General Belgrano*. La orden fue impartida directamente desde Londres al comandante del submarino sin intervención del comandante de la flota, lo que deja bien en claro el carácter eminentemente político de la decisión.

Los fundamentos de orden táctico con los que los británicos intentaron justificar el ataque carecen de todo sustento. Thatcher había sido advertida por el procurador general del Reino Unido, que un ataque a cualquier buque argentino fuera de la zona de exclusión traspasaba los límites de la autodefensa y sería considerado un acto ilegal.

Gran Bretaña apostó a generar en el gobierno argentino decisiones de carácter emotivo y conseguir el rechazo de la propuesta peruana. El éxito del *Belgrano* se transformó en una derrota política para los británicos por haberse producido fuera de la Zona de Exclusión y por el elevado costo en vidas humanas que produjo. Por este hecho el Reino Unido comenzó a perder apoyo a nivel internacional y se pusieron en duda las intenciones de su gobierno de llegar a un acuerdo negociado.

Fue acusado por distintos gobiernos aliados de escalar el conflicto empleando la fuerza en forma desproporcionada. Esta situación convertía al Reino Unido en el verdadero agresor favoreciendo a la Argentina, que ya había aceptado la propuesta del presidente peruano.

Del análisis de las operaciones militares surge que solo dos lograron configurar una situación favorable para alcanzar el objetivo político del gobierno argentino al ocupar las Islas Malvinas. La primera es el hundimiento del crucero *General Belgrano* y la segunda el ataque al *Sheffield*.

A partir del desembarco en las Islas Malvinas los británicos dieron por concluidas las negociaciones y ninguna de las operaciones militares que siguieron logró crear una situación que permitiese volver a negociar en condiciones ventajosas para la Argentina.

La comisión Rattenbach concluyó que “ el curso más racional y fecundo habría sido aceptar la propuesta (del presidente peruano) a pesar del hundimiento del *Belgrano*”.⁴⁶⁸ Sin embargo, haber aceptado los términos de una gestión de paz luego de haber perdido 323 hombres, hubiese dado la impresión en la sociedad argentina, de que el gobierno no estaba dispuesto a defender los territorios que había recuperado, y que había claudicado ante el poderío militar británico.

En cambio, el ataque al *Sheffield* produjo efectos políticos y militares de consideración, que obligaron al gobierno británico a replantear los pasos a seguir en el conflicto. A la desfavorable situación política provocada por el hundimiento de *Belgrano* se le agregó la posibilidad del fracaso de la operación militar británica de recuperación de las Malvinas.

Ante la escalada del conflicto el gobierno de EEUU tomó medidas urgentes. El 5 de mayo el presidente Reagan envió un mensaje a la primera ministro Thatcher instándola a aceptar la propuesta peruana. Ese mismo día Haig comunicó oficialmente a todas sus embajadas que Gran Bretaña estaba dispuesta a considerar la aceptación de la propuesta, y a ordenar un alto el fuego si la Argentina también aceptaba. A diferencia del *Belgrano*, aceptar la propuesta de paz después de haber logrado una victoria militar, hubiese demostrado a la sociedad argentina y al mundo que la Argentina tenía los recursos para defender los territorios que reclamaba, pero fundamentalmente que no quería alcanzar su objetivo a través de la guerra sino mediante negociaciones pacíficas.

⁴⁶⁸ INFORME RATTENBACH (1983). Op. cit, p. 230

La victoria del *Sheffield* produjo condiciones ventajosas para la Argentina en el plano político y militar que no pudieron generarse con posterioridad. Se logró que EEUU obligase al Reino Unido a aceptar también la propuesta peruana. Con ello se conseguía no solo darle visibilidad al conflicto, sino que la principal potencia de Occidente y el principal aliado de la Argentina en América Latina garantizaran el cumplimiento del acuerdo y las futuras negociaciones sin que se restaurase la administración colonial británica.

Con la intervención de EEUU en las negociaciones el objetivo de conseguir la soberanía de las Islas pasaba a ser una posibilidad concreta, no en el corto plazo como exigían los argentinos, sino en uno que permitiese a los isleños decidir sobre su futuro. De esta forma la administración de Reagan lograría un acuerdo que era aceptable para ambas partes. Los británicos conseguirían que se respetasen los deseos de los isleños, quienes podrían decidir si querían seguir siendo británicos, ser ciudadanos argentinos o emigrar. Por otro lado, los argentinos tendrían la garantía de que la soberanía de las Islas no sería decisión de los isleños sino el objeto de futuras negociaciones, y de que no se restauraría al antiguo régimen colonial.

La utilización exitosa del *Exocet*, puso de manifiesto las vulnerabilidades de los británicos, condicionando las operaciones aéreas, navales y terrestres. Los portaviones y el resto de la flota tuvieron que posicionarse lejos de las Islas fuera del radio de acción de la aviación argentina. El ataque al *Sheffield* y la amenaza del misil francés contuvo el impulso inicial de la Task Force, y la perspectiva de un asalto temprano a las Islas y una victoria rápida a bajo costo ya no era posible.

Esta situación sumada a las presiones internacionales y a la de su principal aliado, crearon las condiciones para el inicio de negociaciones en una situación más ventajosa que la que tenía la Argentina antes del 2 de abril.

Sobre la base de todo lo expuesto en las conclusiones anteriormente expresadas y en las desarrolladas en los Capítulos I a V de la presente tesis, consideramos que la hipótesis *El ataque exitoso al destructor británico HMS Sheffield, el 04 de mayo de 1982, mientras se consideraba la propuesta de paz presentada por el presidente de Perú, con el apoyo de EEUU, fue la operación militar que generó las condiciones para el logro de los objetivos políticos del gobierno argentino en el conflicto por las Islas Malvinas*, se encuentra corroborada.

Consideramos que este trabajo aporta un enfoque novedoso en el estudio de la Guerra de Malvinas en el que merecen destacarse los siguientes factores:

- El análisis de las complejas situaciones políticas y militares, como las relaciones entre los gobiernos, la opinión pública y las fuerzas militares; el valor de la planificación, la adaptación a las circunstancias cambiantes, el concepto de victoria, y las múltiples dimensiones del entorno en que se desarrolló el conflicto.
- La relación de la política con la estrategia militar y su alineamiento con los objetivos establecidos por el nivel político.
- Los errores cometidos por ambos bandos y la capacidad de adaptación en un entorno en constante cambio.
- La existencia de dos modelos con respecto a la relación gobierno-fuerzas armadas.
- La importancia de distinguir el concepto militar de victoria del concepto político de victoria.
- El análisis de los costos de la acción militar con respecto al valor del objetivo perseguido.
- La importancia de aprovechar una victoria militar y de tomar la iniciativa rápidamente para reducir las opciones del enemigo.
- La importancia de no perder vista el objetivo para no dejarse arrastrar por éxitos tácticos de escaso valor y poder apreciar cuando detener las operaciones militares en base al concepto político de la victoria buscada.
- La incidencia de las pasiones de la opinión pública y las decisiones dictadas por la emoción.

Consideramos también que los resultados de esta tesis sobre el conflicto de las Malvinas abren a futuros investigadores una nueva perspectiva para abordar dichos estudios, comprender aún más el alcance y la profundidad de todos los factores implicados y llegar a un mayor conocimiento de los hechos. Además, estimamos que esta tesis deja abiertas otras incógnitas, que merecen ser estudiadas.

IV. GLOSARIO

ARA: *Armada República Argentina.*

ASW: *Anti-Submarine Warfare (Guerra antisubmarina).*

CAS: *Conflicto del Atlántico Sur.*

CEE: *Comunidad Económica Europea.*

Chaff: contramedida que consiste en propagar una nube de pequeñas y delgadas piezas de aluminio, fibra de vidrio o plástico metalizado que hace aparecer en las pantallas de radar como un conglomerado de objetivos secundarios o abruma la pantalla con múltiples retornos.

CIA: *Central Intelligence Agency* (Agencia Central de Inteligencia de EEUU).

Clutter radar: es un término utilizado para los ecos no deseados en los sistemas electrónicos, particularmente de los radares . Dichos ecos generalmente provienen de la tierra, el mar, la lluvia, los animales/insectos, y las turbulencias atmosféricas o son producidos artificialmente mediante el *Chaff*.

Commonwealth: Organización de 54 países que comparten lazos de cooperación políticos y económicos con el Reino Unido.

DENAC: *Directiva Estratégica Nacional*.

EDT: *Eastern Daylight Time* (Hora del Este de EEUU).

ELINT: *Electronic Intelligence* (Inteligencia Electrónica).

FAA: *Fuerza Aérea Argentina*.

FCO: *Foreign and Commonwealth Office* (Ministerio de Relaciones exteriores del Reino Unido).

Fuerza de Tarea: agrupamiento de fuerzas bajo un comando único con el propósito de cumplir una misión. Se constituye en base a un batallón de combate al que se le agregan elementos de combate de otro tipo, de apoyo de fuego o apoyo de combate.

GATT: *General Agreement on Tariffs and Trade*

HMS: *His/Her Majesty's Ship* (Navío de Su Majestad).

LADE: *Líneas Aéreas del Estado*.

MAE: *Medidas de Apoyo Electrónico*.

ONU/UN: *Organización de las Naciones Unidas/United Nations*.

OTAN/NATO: *Organización del Tratado del Atlántico Norte/ North Atlantic Treaty Organization*.

M-19: *Movimiento 19 de abril* (organización guerrillera urbana colombiana).

MAE: *Medidas de Apoyo Electrónico*.

MEZ: *Military Exclusion Zone* (Zona de Exclusión Militar).

MI 6: *Secret Intelligence Service* (Servicio de Inteligencia Secreto británico de ultramar).

NM: *Nautical Miles* (Millas Náuticas).

NSA: *National Security Agency* (Agencia de Seguridad Nacional de EE. UU.).

NSC: *National Security Council* (Consejo de Seguridad Nacional de EE. UU.).

OEA/OAS: *Organización de Estados Americanos/Organization of American States*.

PAC: *Patrulla Aérea de Combate*.

PM: *Prime Minister* (Primer ministro).

RAF: *Royal Air Force* (*Real Fuerza Aérea británica*)

RDE: *Reglas de Empeñamiento*

Royal Marines: es la fuerza británica encargada de las operaciones anfibias. Es el equivalente a la Infantería de Marina argentina.

Royal Navy: *Marina Real británica*.

RRS: *Royal Research Ship* (Buque real de investigación británico).

SAS: *Special Air Service* (Unidad de elite especializada en operaciones especiales, vigilancia y contraterrorismo)

SBS: *Special Boat Service* (Unidad de fuerzas especiales de la Royal Navy)

Task Force: es una unidad temporal establecida para cumplir una misión específica y se disuelve una vez finalizada. Es de uso general en la OTAN.

Terra nullius: *Tierra de nadie*.

TEZ: *Total Exclusion Zone* (Zona de Exclusion Total).

TIAR: *Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca*.

TNA: *The National Archives* (Archivos Nacionales del Reino Unido).

Tracking: se refiere al seguimiento que hace un radar de uno o varios objetivos en el espacio. Antes del proceso de seguimiento, el radar tiene que detectar los objetivos y encontrar su rango, ubicación angular y velocidad. El rastreador de radar tiene como objetivo proporcionar un seguimiento para cada objetivo, y el historial de seguimiento se usa para indicar de dónde proviene el objetivo.

UKE: *United Kindom Embassy* (embajada del Reino Unido).

UKMIS: *United Kindom Mission* (representación del Reino Unido en la ONU).

US Navy: *Armada de los Estados Unidos*.

VTOL: *Vertical Take Off and Landing* (Despegue y aterrizaje vertical).

ZULÚ: hora de uso militar, y en la navegación aérea. Permite usar como referencia una hora en común y no las horas locales con las cuales se requeriría un proceso de transformación. Es la hora del meridiano de Greenwich.

V. REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO

a. Fuentes Documentales

- ARTICLE IN THE NATIONAL INTELLIGENCE DAILY PREPARED BY THE CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. Washington, April 1, 1982. Central Intelligence Agency, Office of Support Services (DI), Job 84T00301R: Intelligence Pub Files (1982), Box 2, Folder 1: National Intelligence Daily. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d32> .

- ACTION MEMORANDUM FROM THE ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (ENDERS) AND THE ACTING ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR EUROPEAN AFFAIRS (HOLMES) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 2, 1982. Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig Jr. 1981–1982, Lot 82D370, Falklands Crisis—1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d50> .

- ACTION MEMORANDUM FROM THE ACTING ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (BOSWORTH) AND THE PERMANENT REPRESENTATIVE TO THE ORGANIZATION OF AMERICAN STATES (MIDDENDORF) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 13, 1982. SUBJECT: Falkland Islands: Next Steps in the OAS. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, P880104–1014. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d113>

- CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. *Telegram to Multiple Recipients*. Washington, March 30, 1982, 1612Z184543. TDFIRDB–315/06529–82. Department of State, Bureau of European Affairs, United Kingdom Political Files, Lot 89D489, POL–15(h) Country Political 82—Latin America. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d26> .

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Airgram From the Embassy in Argentina*. A-36. Buenos Aires, May 16, 1979. Department of State, Bureau of Inter-American Affairs, Falkland Files of Luigi Einaudi, Lot 90D400, Falklands Crisis History. Confidential. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d1> .

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Embassy in the United Kingdom*. London, December 10, 1981, 1704Z24464. Department of State, Central Foreign Policy File, D810588-0688. Confidential. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d8> .

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Embassy in Argentina*. Buenos Aires, March 24, 1982, 1949Z1671. Department of State, Central Foreign Policy File, D820157-0409. Confidential. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d16> .

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Embassy in Argentina*. Buenos Aires, March 26, 1982, 2225Z1752. Subject: Argentine-British Dispute in South Georgia. Ref: Buenos Aires 1718. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, D820162-0574. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d20>

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Message From British Foreign Secretary Carrington to Secretary of State Haig*. March 28, 1982. Department of State, Central Foreign Policy File, P820054-0571. Confidential. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d22> .

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram to the Embassies in Argentina and the United Kingdom*. Washington, April 2, 1982, 0437Z 87911. Subject: President's Conversation with Argentine President Galtieri. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 04/02/1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d41>

- DEPARTMENT OF STATE - UNITED STATES OF AMERICA. *Telegram From the Department of State to the Mission to the United Nations*. Washington, April 2, 1982, 0019Z87649. Department of State, Central Foreign Policy File, D820173-1064. Confidential, en <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d38> .

- DEPARTMENT OF STATE BULLETIN, June 1982, P. p. 87–88. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d196>

- FOREIGN AND COMMONWEALTH OFFICE FILES AMERICAN & LATIN AMERICAN DEPARTMENT Falklands:1982 Apr 7 We Archive (TNA), *UKE Rome telegram to FCO ("Falkland Islands") [Italian support for the UK]* [declassified Dec 2012. Document type: Declassified documents. Source: FCO7/4590 f83. Importance ranking: Major. Word count: 2pp. Themes: Defence (Falklands War, 1982), Foreign policy (Americas excluding USA), Defence (Falklands War, 1982), British relations with Italy. <https://www.margaretthatcher.org/document/200220>

- FONDO COMISIÓN ESPECIAL MALVINAS, Sección Cancillería Prensa. Caja 2, Carpeta 7.

- FONDO COMISIÓN ESPECIAL MALVINAS, Sección Diarios de Guerra, *Comando de Brigada de Infantería III. Orden de Operaciones 506/82 (Defensa) 24 May 82*. Caja 1, Carpeta 1.; *Orden de Operaciones 507/82 (Ataque de desarticulación) 25 May 82*. . Caja 1, Carpeta 1. *Principales Acontecimientos desarrollados en el ámbito de la Brigada de Infantería III desde el 270000 hasta el 272000 May 82*. Caja 1, Carpeta 1; *Principales Acontecimientos desarrollados en el ámbito de la Brigada de Infantería III desde el 271830 hasta el 281830 May 82*. Caja 1, Carpeta 1. ; *Principales Acontecimientos desarrollados en el ámbito de la Brigada de Infantería III desde el 281800 hasta el 291210 May 82*. Caja 1, Carpeta 1. *Diario de Guerra del Regimiento de Infantería 12. 27, 28 y 29 de Mayo*. Caja 1, Carpeta 6.

- INFORME (RATTENBACH) FINAL DE LA COMISIÓN DE ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE LAS RESPONSABILIDADES EN EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR. (1983).

- INFORMATION MEMORANDUM FROM THE ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (ENDERS) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, May 6, 1982. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, P820108–0125. Confidential. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office.2010. Document:236. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d236>.

- INFORMATION MEMORANDUM FROM THE ACTING DIRECTOR OF THE BUREAU OF POLITICO-MILITARY AFFAIRS (BLACKWILL) TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 6, 1982. Department of State, Central Foreign Policy File, P850056–1413. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d67>

- INTELLIGENCE MEMORANDUM PREPARED IN THE CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. EUR 82–10046. Washington, April 1982. UK-Falklands: *Pressures on Thatcher*. Source: Central Intelligence Agency, Office of Support Services (DI), Job 83B00228R: Production Case Files (1982), Box 1, Folder 16: UK-Falklands: Pressures on Thatcher. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d186>.

- INFORMATION MEMORANDUM From the Acting Director of the Bureau of Politico-Military Affairs (Blackwill) to Secretary of State Haig. Washington, April 6, 1982. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, P850056–1413. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d67> .

- LETTER DATED 1 APRIL 1982 FROM THE PERMANENT REPRESENTATIVE OF THE UNITED KINGDOM OF GREAT BRITAIN AND NORTHERN IRELAND TO THE UNITED NATIONS ADDRESSED TO THE PRESIDENT OF THE SECURITY COUNCIL. United Nations. Security Council S/14942. 1 April 1982 Original: English. <https://undocs.org/en/S/14942>

- LETTER FROM ARGENTINE FOREIGN MINISTER COSTA MÉNDEZ TO SECRETARY OF STATE HAIG. Washington, April 29, 1982. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83S210, Falklands [Folder 1]. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d189>.

- LETTER FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO ARGENTINE FOREIGN MINISTER COSTA MÉNDEZ. Washington, April 29, 1982. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83D210, Falklands [Folder 1]. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d192>.

- LETTER FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM. Washington, May 3, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive May 1–5 1982. Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 212. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d212>.

- MINISTERIO DE RELACIONES DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *Cuestión Malvinas- antecedentes-Periodo 1966-1982.* <https://www.cancilleria.gob.ar/es/politica-exterior/cuestion-malvinas/antecedentes/periodo-1966-1982>

- MESSAGE FROM BRITISH PRIME MINISTER THATCHER TO PRESIDENT REAGAN London, March 31, 1982, 2025 Z. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 03/31/1982–04/01/1982. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d28>.

- MEMORANDUM FROM DENNIS C. BLAIR OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, April 1, 1982. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/General, Argentina (01/01/1982–04/02/1982). Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d34> .

- MEMORANDUM FROM THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK) TO PRESIDENT REAGAN. Washington, undated. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (01/01/1982–04/02/1982). Confidential. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d47>

- MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 3, 1982. Reagan Library, NSC Latin American Affairs Directorate Files, Falklands/Malvinas: NSC & Staff Memos, 1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d57> .

- MEMORANDUM FROM JAMES M. RENTSCHLER, DENNIS C. BLAIR, AND ROGER FONTAINE OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, April 6, 1982. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/06/1982). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d70>

- MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 6, 1982. Library of Congress, Manuscript Division, Haig Papers,

Department of State, Day File, April 6, 1982, Falklands. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d74>

- [MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES. *Relações Bilaterais República Argentina.* <https://www.gov.br/mre/pt-br/assuntos/relacoes-bilaterais/todos-os-paises/república-argentina>](https://www.gov.br/mre/pt-br/assuntos/relacoes-bilaterais/todos-os-paises/república-argentina)

- MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 5, 1982. SUBJECT *US Role in Preventing UK-Argentine Clash*. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/03/1982–04/06/1982). Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d64>.

- MEMORANDUM OF CONVERSATION. Washington, April 9, 1982, 3:15 p.m. Participants. Derek Thomas, Minister, Embassy of Great Britain- J. W. Middendorf, Ambassador, USOAS. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive April 1–9 1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d88>.

- MEMORANDUM OF CONVERSATION. Participants. President Galtieri, Argentina. Ambassador Vernon Walters. Buenos Aires, April 9, 1982, 5:30 p.m. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, (2) Falklands Crisis—1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d89>

- MEMORANDUM OF CONVERSATION. Buenos Aires, April 16, 1982, 10–10:40 a.m. PARTICIPANTS: U.S. Secretary of State Alexander M. Haig, Jr., Ambassador Vernon C. Walters, Argentine President Leopoldo Fortunato Galtieri, Foreign Minister Nicanor Costa Méndez, Admiral Moya, Chief of Military Household of The Presidency. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Vernon Walters, Lot 89D213, Trip to Buenos Aires (w/Secretary Haig); Spin-off to El Salvador/Honduras April 15–April 22, 1982. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d131>.

- MEMORANDUM FROM JAMES M. RENTSCHLER OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, April 20, 1982. Source: Reagan Library, NSC Political Affairs Directorate Files, Chron April 1982 (04/20/1982–04/22/1982). No classification marking. According to the President’s Daily Diary, Reagan met with Haig, Clark, Baker, Meese, McFarlane, and Rentschler in the Oval Office to

discuss the crisis from 11:40 a.m. to noon, April 20. (Reagan Library, President's Daily Diary). <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d155>.

- MEMORANDUM OF CONVERSATION. WASHINGTON. April 23, 1982, 2:15–4:30 p.m. SUBJECT Falkland Islands Framework PARTICIPANTS US: The Secretary, Under Secretary Lawrence S. Eagleburger, Lt. General Vernon Walters, Deputy Assistant Secretary Stephen Bosworth, Deputy Assistant Secretary Robert L. Funseth, Deputy to Under Secretary for Political Affairs, David Gompert, Scott Gudgeon, L/ARA, John Campbell, EUR/NE, UK: Foreign Secretary Pym Ambassador Sir Nicholas Henderson, Julian Bullard, Deputy to the Permanent Under Secretary, Ian Sinclair, Legal Advisor, John Ure, Foreign Commonwealth Office, Brian Fall, Private Secretary to the Foreign Secretary, Francis Richards, Assistant Private Secretary to the Foreign Secretary, Nicholas Fenn, FCO News Department, Derek Thomas, Minister UK Embassy, Stephen Wall, UK Embassy, Christopher Crabbe, UK Embassy. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83D210, D. Gompert. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d165>.

- MEMORANDUM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. Washington, April 26, 1982. SUBJECT: Falklands Crisis—Proposed Call to General Galtieri. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d178>.

- MINUTES OF A NATIONAL SECURITY COUNCIL MEETING. Washington, April 30, 1982, 9:35–10:30 a.m. SUBJECT: South Atlantic Crisis. PARTICIPANTS: The President, State Secretary Alexander M. Haig, Jr. Assistant Secretary Thomas O. Enders, *OSD* Secretary Caspar W. Weinberger, Deputy Secretary Frank C. Carlucci, *CIA* Deputy Director Bobby Ray Inman, *OMB* Dr. William Schneider, Jr., *USUN* Ambassador Jeane Kirkpatrick, JCS General David C. Jones, White House Mr. Edwin Meese III, Mr. Robert C. McFarlane, Mr. Richard G. Darman, Admiral John M. Poindexter, *NSC* Col. Michael O. Wheeler, Mr. Roger Fontaine, Mr. James Rentschler. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Meeting File, NSC 00048 04/30/1982 [Falkland Islands]. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d195>

- MESSAGE FROM PRESIDENT REAGAN TO BRITISH PRIME MINISTER THATCHER. Washington, May 5, 1982, 0204Z. *...I urge you to agree to have these ideas proposed by US and Peru as soon as possible*". Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d221>.

- MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. *Proposals for an interim agreement on the Falkland Islands crisis*. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, No folder. UK Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d227>

- MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. *Proposals for an interim agreement on the Falkland Islands crisis*. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, No folder. UK Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d227> .

- MEMORANDUM FROM ACTING SECRETARY OF STATE STOESSEL TO PRESIDENT REAGAN. Washington, May 18, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, Very Sensitive Correspondence Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 83D288, Evening Reading—May 1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d273>

- MINUTES OF A MEETING OF THE SPECIAL SITUATION GROUP. Washington, May 20, 1982. SUBJECT The Falkland Islands. PARTICIPANTS; The Vice President; State: Secretary Alexander M. Haig, Jr., Mr. Thomas O. Enders. Defense: Secretary Weinberger, Mr. Fred Ikle, CIA: Mr. William Casey. USUN: Ambassador Jeane J. Kirkpatrick. JCS: General David C. Jones. White House: Mr. Edwin Meese III, Mr. Michael K. Deaver, Mr. William P. Clark, Mr. Robert C. McFarlane. NSC: Mr. Roger W. Fontaine, Mr. James M. Rentschler. Source: Reagan Library, Latin American Affairs Directorate Files, NSC, Falklands/Malvinas: Special Situation Group (SSG) Meeting on the Falklands, 5/20/1982. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d279>.

- MESSAGE FROM THE AMBASSADOR TO ARGENTINA (SHLAUDEMANN) TO THE ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR INTER-AMERICAN AFFAIRS (ENDERS). Buenos Aires, May 12, 1982, 1540Z. For Assistant Secretary Enders from Shlaudeman. Subject: Walters Visit. Source: Department of State, Under Secretary of State for Political Affairs, Miscellaneous Files, March 1981–February 1983, Lot 83D210, Falklands [Folder 1]. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d253>.

- MEMORANDUM OF CONVERSATION. Washington, May 27, 1982, 3:30 p.m. PARTICIPANTS: Major Brigadier Miret, Argentine Air Force; Vernon A. Walters, Ambassador-at-Large. SUBJECT: Falklands/Malvinas. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive May 25–31 1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d305>

- MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. London, May 4, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, S/S Special Handling Restrictions Memos 1979–1983, Lot 96D262, ES Sensitive May 1–5 1982. UK Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 220. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d220>

- MESSAGE FROM PRESIDENT REAGAN TO BRITISH PRIME MINISTER THATCHER. Washington, May 5, 1982, 0204Z. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 221. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d221>.

- MESSAGE FROM BRITISH PRIME MINISTER THATCHER TO PRESIDENT REAGAN. London, May 5, 1982, 2030Z. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 230. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d230>.

- MEMORANDUM OF CONVERSATION. Brussels, May 6, 1982, 8–8:30 a.m. ATTENDEES: U.S. Secretary Weinberger, Ambassador Bennett, Defense Advisor Legere, General Smith, General Lasater. BRITISH: MOD Nott, Ambassador Graham, Mr. Hastie-Smith. Source: Washington National Records Center, OSD Files, FRC 330–86–0042, UK 1982. Top Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 233. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d233>.

- MEMORANDUM FROM JAMES M. RENTSCHLER, DENNIS C. BLAIR, AND ROGER W. FONTAINE OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Washington, May 4, 1982. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/28/1982–05/04/1982). No classification marking. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 218. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d218>.

- MEMORANDUM FROM NORMAN A. BAILEY OF THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF TO THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK). Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (05/05/1982–05/20/1982). Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 226. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d226>.

- MESSAGE FROM BRITISH FOREIGN SECRETARY PYM TO SECRETARY OF STATE HAIG. London, May 5, 1982. Source: Department of State, Executive Secretariat, Files of Alexander M. Haig, Jr., 1981–1982, Lot 82D370, No folder. UK Secret. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 227. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d227>.

- MEMORANDUM FROM THE NATIONAL INTELLIGENCE OFFICER FOR GENERAL PURPOSE FORCES (ATKESON) TO DIRECTOR OF CENTRAL INTELLIGENCE CASEY AND THE DEPUTY DIRECTOR OF CENTRAL INTELLIGENCE (INMAN) DDI #3773–82. Washington, May 7, 1982. SUBJECT. What’s Next in the Falklands?—(Part III) The Long View. Source: Central Intelligence Agency, National Intelligence Council, Job 85T00757R: Chronological Files (1982–1983), Box 1, Folder 5: NIO/GPF Chrono

May 82. Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 240. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d240>.

- NATIONAL INTELLIGENCE DAILY. *Article Prepared by the Central Intelligence Agency*. Washington, March 26, 1982. Central Intelligence Agency, Job 84B00049R, Subject Files (1981–1982) Box 7, NSPG. Falklands Islands Dispute. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d19> .

- NOTE FROM THE PRESIDENT’S ASSISTANT FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS (CLARK) TO PRESIDENT REAGAN. Washington, May 5, 1982. SUBJECT: *PM Thatcher’s Reply on your Falklands Demarche*. Source: Reagan Library, William P. Clark Files, Falklands War (UN/Kirkpatrick/Haig) 05/13/1982–06/04/1982. No classification marking. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 231. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d231>.

- NATIONAL INTELLIGENCE DAILY. *Article Prepared by the Central Intelligence Agency*. Washington, April 1, 1982. Central Intelligence Agency, Office of Support Services (DI), Job 84T00301R: Intelligence Pub Files (1982), Box 2, Folder 1: National Intelligence Daily. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d32>

- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. *Resolución 2065 (XX): Cuestión de las Islas Malvinas (Islas Falkland)*. [https://undocs.org/es/a/res/2065\(XX\)](https://undocs.org/es/a/res/2065(XX))

- ORGANIZATION OF AMERICAN STATES. Department of Law. Multilateral treaties. *Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance*. Article 6. <https://www.oas.org/juridico/english/treaties/b-29.html>

- ORGANIZATION OF AMERICAN STATES. Department of Law. Multilateral treaties. *Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance..* Article 3. <https://www.oas.org/juridico/english/treaties/b-29.html>

- ORGANIZATION OF AMERICAN STATES. Department of Law. Multilateral treaties. *Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance*.. Article 8. <https://www.oas.org/juridico/english/treaties/b-29.html>

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES ARCHIVE (TNA). 1982 Mar 31 We. *Falklands: MT message to President Reagan (2025Z) (intelligence reports Argentine navy preparing to invade) [MT asks Reagan to intervene with Galtieri]* [declassified 2012] . Source: PREM19/657 f18 (T55/82). <https://www.margaretthatcher.org/document/122493>

- PRIME MINISTER OFFICIAL FILES. *Measures following the invasion of the Falklands 5 Apr 1982. Files on the origins of the war: 1979-82* PREM19/614. P.51. <https://www.margaretthatcher.org/archive/falklands-PREM19/614>

- PAPER PREPARED BY THE NATIONAL SECURITY COUNCIL STAFF. Washington, undated. Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/06/1982). Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d70> .

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands 1982 Apr 3 Sa Archive (TNA): No.10 record of telephone conversation (MT, King Hussein of Jordan) [*seeks, and gets, Jordan's support for UN Security Council resolution*] [declassified Dec 2012]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/614 f147](https://www.margaretthatcher.org/document/221411). Importance: Key. Word count: 1p. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (Middle East), Defence (Falklands War, 1982). <https://www.margaretthatcher.org/document/221411>

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES Falklands: 1982 Apr 4 Sun. Archive (TNA). UKE Caracas telegram to FCO ("Falkland Islands: Communiqué") [*Venezuelan Government "reiterates her solidarity with the just claim of the sister republic of Argentina", but "necessary to have recourse to peaceful means"*] [declassified Dec 2012]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/614 f113](https://www.margaretthatcher.org/document/221411). Importance ranking: Major. _Word count: 2pp. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (International organizations), Defence (Falklands War). <https://www.margaretthatcher.org/document/221411>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands 1982 Apr 6 Tu Archive (TNA): MT message to world leaders ("Falkland Islands: economic measures against Argentina") [*urges support for measures to bring Argentina to act on Security Council resolution*] [declassified 2012]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/615 f184](https://www.margaretthatcher.org/document/150576). Importance ranking: Key. Word count: 5 pp. <https://www.margaretthatcher.org/document/150576>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES Falklands:1982 Apr 5 Mo Archive (TNA) UKE Madrid telegram to FCO ("Falkland Islands") [*Spanish abstention on British UNSCR draft, not expecting it to pass; Spanish ties to Argentina, dangers for their hopes of early EC entry*] [declassified Dec 2012]. Source: [PREM19/614 f18](#). Importance ranking: Major. Word count: 2pp. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (International organizations), European Union. <https://www.margaretthatcher.org/document/221458>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands: 1982 Apr 5 Mo Archive (TNA) UKE Lisbon telegram to FCO ("Falkland Islands: Portuguese Attitude") [Foreign Minister on radio condemned Argentine invasion and said Britain could use Azores air base for refueling] [declassified Dec 2012] Document type: Declassified documents Source: PREM19/614 f15. Importance ranking: Minor. Word count: 1 p. Foreign policy (Western Europe - non-EU), Foreign policy (Americas excluding USA), European Union. <https://www.margaretthatcher.org/document/221453>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES. Falklands: 1982 Apr 5 Mo. Archive (TNA) UKE Moscow telegram to FCO ("Falkland Islands: Soviet attitude") [*"the Russians will probably wish to delay for as long as possible coming down firmly on one side or the other"*] [declassified Dec 2012]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/614 f22](#). Importance ranking: Major. Word count: 3 pp. Foreign policy (USSR & successor states), Foreign policy (Americas excluding USA), Media, Defence (Falklands War). <https://www.margaretthatcher.org/document/221464>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES. 1982 Apr 12 Mo. Archive (TNA).. FALKLANDS: Prime Minister Suzuki of Japan message for MT ("Falklands") [declassified Dec 2012]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/617 f215](#). Importance ranking: Major. Word count: 3 pp. Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (Asia), Defence (Falklands War, 1982), en <https://www.margaretthatcher.org/document/221687>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES: Falklands 1982 Apr 8 Th. Archive (TNA). UKE Dublin telegram to FCO ("Irish Republic and the Falklands") [*Irish attitudes: cherishing "the role of mediator"; large Irish-Argentine community; echoes of Ulster issue "set the Irish teeth on edge"*] [declassified Dec 2012]. Document type: Declassified documents. Source: [PREM19/615 f108](#). Importance ranking: Major. Word count: 2 pp. Foreign policy (Americas excluding USA), European Union (general), Media, Defence (Falklands War, 1982). <https://www.margaretthatcher.org/document/221572>

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES. 1982 Apr 26 Mo. Archive (TNA). Falklands: Cabinet Office minute to South Atlantic Presentation Unit (1800Z). *The*

landing on South Georgia; legal position; what happens next; British Antarctic Survey Team. [declassified Dec 2012] Document type: Declassified documents. Source: PREM19/621 f8. Importance ranking: Major. Word count:4pp. Themes: Foreign policy (USA), Foreign policy (Americas excluding USA), Foreign policy (International organizations), Defence (Falklands). <https://www.margaretthatcher.org/document/222150>

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Telegram Number 130 of 5 May 1982. Confidential. FM Dublin TO FCO. Falklands: Irish Government attitude to the Falklands crisis. 1982 May 3 - 1982 May 5. Argentina (Falklands) (*Part 13*). *Secret*. <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Telegram Number 408 of 5 May 1982. Confidential. FM Bonn TO FCO. Falklands: FRG attitude to the Falklands crisis. 1982 May 3 - 1982 May 5. **Argentina** (Falklands) (*Part 13*). *Secret*. <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Telegram Number 425 of 5 May 1982. Confidential. FM Paris TO FCO. Falklands: The French position. 1982 May 3 - 1982 May 5. Argentina (Falklands) (*Part 13*). *Secret*. <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

- PRIME MINISTERIAL PRIVATE OFFICE FILES PREM19/624. Argentina (Falklands) (*Part 13*). INTERVIEW: *Dennis Healey. Transcript from BBC Radio 4 (Shadow Foreign Secretary) Today Programme.* 5 May 1982. *Secret*. <https://www.margaretthatcher.org/source/prem19/prem19-0624>.

- SPECIAL NATIONAL INTELLIGENCE ESTIMATE. SNIE 21/91-82. Washington, April 9, 1982. THE FALKLAND ISLANDS CRISIS. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/09/1982-04/15/1982). *Secret*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d87>

- TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO THE EMBASSY IN ARGENTINA. Washington, April 7, 1982, 0520Z. 92492. Subject: Secretary's April 6 Meeting With Argentine Foreign Minister Costa Mendez (Falklands Dispute). Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/06/1982-04/10/1982).*Secret*. -<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d73>

- TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO THE DEPARTMENT OF STATE. London, April 13, 1982, 0929Z Secto 5078. For S/S–Bremer only. Secretary’s Meeting With Prime Minister Thatcher April 8: Falkland Islands Crisis. Ref: London 7892. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, [no film number]. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d80>.

- TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO THE DEPARTMENT OF STATE. London, April 9, 1982, 0131Z Secto 5010. Dept pass Bridgetown Flash. For the President from the Secretary. Subject: Memo to the President: Discussions in London. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War [Cables 090131, 091000, 091154, 091640, 181715, 191650, 191754, 192115]. Top Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d82>

- TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO THE WHITE HOUSE. Buenos Aires, April 11, 1982, 1124Z. Secto 5047. Please pass to President from the Secretary. Dept also pass Secretary’s aircraft. Subject: Memorandum for the President. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Argentina (04/11/1982–04/14/1982). Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d92>.

- TELEGRAM FROM SECRETARY OF STATE HAIG TO PRESIDENT REAGAN. April 12, 1982, 0219Z. Secto 5064. Subject: Memorandum for the President. For the President from the Secretary. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Country File, Europe and Soviet Union, United Kingdom (04/01/1982–07/31/1982 (6)). Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d96>.

- TELEGRAM FROM THE DEFENSE ATTACHÉ IN LONDON ([NAME NOT DECLASSIFIED]) TO THE DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (WILLIAMS) AND THE DEPUTY DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (BURKHALTER). London, April 21, 1982, 1519Z1. (S/Noform) at 1440 local London time 820421. Source: Washington National Records Center, OSD Files, FRC 330–84–0003, Argentina (Jan–15 May) 1982. Secret, en <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d160>.

- TELEGRAM FROM THE DEFENSE ATTACHÉ IN LONDON ([NAME NOT DECLASSIFIED]) TO THE DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (WILLIAMS) AND THE DEPUTY DIRECTOR OF THE DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (BURKHALTER). London, April 21, 1982, 1519Z Source: Washington National Records Center, OSD Files, FRC 330–84–0003, Argentina (Jan–15 May) 1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d160>

- TELEGRAM FROM THE MISSION TO THE UNITED NATIONS TO THE DEPARTMENT OF STATE AND THE WHITE HOUSE. New York, May 19, 1982, 1629Z1384. For Secretary of State Haig and NSC Director Clark. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 05/19/1982. Secret, en <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d274>

- TELEGRAM FROM THE MISSION TO THE UNITED NATIONS TO THE DEPARTMENT OF STATE. New York, May 26, 1982, 0200Z1470. For Asst. Sec. Enders from Amb. Kirkpatrick. Subj: Falkland Islands Situation: Amb. Kirkpatrick's Meeting with Gen. Miret. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 05/26/1982. Secret. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d292>.

- TELEGRAM FROM THE EMBASSY IN ARGENTINA TO THE DEPARTMENT OF STATE. Buenos Aires, May 4, 1982, 1916Z 2785. Subject: *Sinking of the Belgrano*: Alleged U.S. Role. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, D820233–0368. Confidential. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 217. Disponible en <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d217>.

- TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO THE EMBASSY IN BRAZIL. Washington, May 2, 1982, 1530Z 118569. Subject: *Letter to President Figueiredo*. Source: Reagan Library, Executive Secretariat, NSC Cable File, Falkland File 05/02/1982. Confidential. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 204. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d204>.

- TELEGRAM FROM THE EMBASSY IN THE UNITED KINGDOM TO THE DEPARTMENT OF STATE: LONDON. May 5, 1982, 1259Z. Source: Department of State, Central Foreign Policy File, D820234–0977. Secret. Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document 223. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d223>.

- TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO THE EMBASSY IN THE UNITED KINGDOM. Washington, May 5, 1982, 0606Z121030. For the Ambassador from the Secretary. Subject: Letter to Francis Pym. Source: Reagan Library, Executive

Secretariat, NSC Country File, Latin America/Central, Falklands War (04/22/1982–05/17/1982). Secret. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 222. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d222>.

- TELEGRAM FROM THE DEPARTMENT OF STATE TO MULTIPLE DIPLOMATIC POSTS. Washington, May 6, 1982, 2040Z123449. Subject: Message From Secretary Haig. Source: National Archives, RG 59, Central Foreign Policy File, D850030–0740. Secret. . Historical Documents. Foreign Relations of the United States, 1981–1988, Volume XIII, Conflict in the South Atlantic, 1981–1984. Editors: Daniel J. Lawler and Erin R. Mahan. Washington, D.C. Government Printing Office. 2010. Document: 238. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1981-88v13/d238>.

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. *Functions and Powers*. <https://www.un.org/securitycouncil/content/functions-and-powers>.

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. *Voting System*. <https://www.un.org/securitycouncil/content/voting-system>.

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. Chapter VI: *Pacific Settlement of Disputes*. <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-6>.

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL Official Records. *Thirty-seventh year. 2345th Meeting: 1 APRIL 1982*. New York- P. 1. [https://undocs.org/en/S/PV.2345\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2345(OR)), .

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. *Draft Resolution [demanding withdrawal of Argentine forces from the Falkland Islands (Malvinas)] S/14947*. New York: UN, 2 Apr. 1982. <https://digitallibrary.un.org/record/30930?ln=es>

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL Official Records. *Thirty-seventh year. 2349th Meeting: 2 APRIL 1982*. New York. [https://undocs.org/en/S/PV.2349\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2349(OR)) .

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL Official Records. *Thirty-seventh year. 2335th Meeting: 25 MARCH 1982*. New York. [https://undocs.org/en/S/PV.2335\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2335(OR))

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL Official Records. *Thirty-seventh year. 2350th Meeting: 3 APRIL 1982*. New York. [https://undocs.org/en/S/PV.2350\(OR\)](https://undocs.org/en/S/PV.2350(OR))

- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. Article 51 – *Right of individual or collective self-defence*. <https://www.un.org/securitycouncil/content/repertoire/actions>
- UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY. *Twenty ninth session. Resolution 3314. Definition of Agression*. [https://undocs.org/es/A/RES/3314\(XXIX\)](https://undocs.org/es/A/RES/3314(XXIX)).
- UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL Resolutions adopted by the Security Council in 1982. Question concerning the situation in the region of the Falkland Islands (Islas Malvinas). *Resolution 505* (1982) of 26 May 1982. S/RES/505 (1982). [https://undocs.org/S/RES/505\(1982\)](https://undocs.org/S/RES/505(1982)).

b. Fuentes Bibliográficas

1) Libros

- AGUIAR, FÉLIX ROBERTO Y OTROS. (1983). *Operaciones terrestres en las Islas Malvinas*. Buenos Aires. Círculo Militar.
- BARTOLOMÉ, MARIANO. (1996). *El conflicto del Atlántico Sur. Una perspectiva diferente*. Buenos Aires. Círculo Militar.
- CARDOZO, O, KIRSCHBAUM, R, VAN DER KOOY, E. (1983). *Malvinas. La trama secreta*. Décima edición. Buenos Aires. Editorial Planeta.
- COSTA MÉNDEZ NICANOR. (1993)*Malvinas. Esta es la historia*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. P.207.
- CISNEROS, ANDRÉS; ESCUDE, CARLOS Y OTROS, *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*. Tomo XII, Capítulo 57: Malvinas y la diplomacia bilateral anglo-argentina, 1945-1981, *Del inicio del diálogo al Memorándum de Entendimiento*. (Recuperado el 23/03/2021). http://www.argentina-rree.com/historia_indice12.htm
- EDDY, PAUL, LINKLATER, MAGNUS, GILLMAN.(1982). *Una cara de la moneda*. Parte I. Buenos Aires. Hyspamerica.
- ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. (1992) *Bases para el Pensamiento Estratégico*. Tomo I. .
- ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA. (2013). Estudio de caso: *Análisis del nivel operacional en el Conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires. P. 183.

- ETCHEBERRY MARÍA PAULA. (2017). *La Guerra de Malvinas de 1982 en la prensa nacional e internacional. Un balance comparativo*. Trabajo final de graduación. Universidad Torcuato Di Tella.
- FREEDMAN LAWRENCE, GAMBA- STONEHOUSE VIRGINIA.(1992) *Señales de Guerra. El conflicto de las Islas Malvinas de 1982*. Buenos Aires. Javier Vergara Editor S.A.
- GARCÍA ENCISO, JOSÉ, ROTOLO BENITO. (2021).*Malvinas. Cinco días decisivos*. 1era edición. Buenos Aires. Sb Editorial.
- TRAMA, GUSTAVO Y OTROS. *Reglas de empeñamiento*. Editorial Visión Conjunta. Buenos Aires. 2016.
- HAIG, ALEXANDER. (1994) *Memorias*. Buenos Aires. Editorial Atlántida.
- INFORME (RATTENBACH) FINAL DE LA COMISIÓN DE ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE LAS RESPONSABILIDADES EN EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR. (1983).
- MARTINI, HÉCTOR (1992). *Historia de la Aviación Naval Argentina*. Tomo III. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires.
- NICK VAN DER BIJL. (2016). *Nueve batallas en Malvinas*.1era edición. Editor Alejandro Bourdet. Buenos Aires.
- PARADA OMAR (2016). *Malvinas. Llagas de una guerra*. 1884 Editorial (Círculo Militar). INFORME OFICIAL DEL EJÉRCITO ARGENTINO.(1983). CONFLICTO MALVINAS. Tomo I.
- PAZ, MANUEL. (2015). *De Malvinas a Hong Kong*. Buenos Aires EUDE.
- QUIJANO, RAÚL. (2004). *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. La cuestión de las Islas Malvinas en la Organización de los Estados Americanos*, Tomo VI, Estudio preliminar. CARI. http://www.cari.org.ar/pdf/estudio_preliminar_malvinas_tomo_VI.pdf
- THATCHER, MARGARET. (1993). *Los años de Downing Street*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA. BELAÚNDE TERRY, FERNANDO. *Visionario de la peruanidad*. Primera edición. Lima. 2015. <https://es.scribd.com/read/401986053/Fernando-Belaunde-Terry-Visionario-de-la-peruanidad>.
- VISITA PASTORALE IN GRAN BRETAGNA. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/it/speeches/1982/may/documents/hf_jp-ii_spe_19820528_aeroporto-gatwick.html

- WOODWARD, SANDY. (1992). *Los cien días*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- VON CLAUSEWITZ KARL. (2014) *De la Guerra (Vom Kriege)*. Ed. libro electrónico (e pub, ISBN: 978-84-9060-226-3)
- YOFRE, JUAN B. (2011). *1982: los documentos secretos de la guerra de Malvinas/Falklands y el derrumbe del Proceso*. 3era edición. Buenos Aires. Sudamericana.

2) Artículos

- ANAYA JORGE I. *Malvinas: la guerra justa. Pormenores de la crisis argentino-británica de 1982*. Boletín del Centro Naval Número 834 SEP / DIC 2012.
- BARBE ESTHER. (1994) *Entre Europa y América Latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas*, Revista Estudios Internacionales. Vol. 27 Núm. 106. (ISSN: 0719-3769). DOI: [10.5354/0719-3769.2011.15349](https://doi.org/10.5354/0719-3769.2011.15349). <https://revis-taei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15349/24852>
- BÓVEDA, JORGE RAFAEL. (26 de septiembre de 2020) *El día que secuestraron a un avión y lo llevaron a Malvinas*. Diario La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-dia-secuestraron-avion-lo-llevaron-malvinas-nid2460237/>
- CALDERARO ROMINA.(17 de junio de 1998) *Sorpresa para los kelpers*. Diario Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/1998/98-06/98-06-17/pag06.htm>
- CAÑARDO, H. V. (2017) *Análisis histórico, jurídico y político de la cuestión de las Islas Malvinas y del Atlántico Sur*. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/analisis-islas-malvinas-atlantico-sur.pdf>.
- CEBERIO JESÚS. (04 jun 1982). *Buenos Aires pide a los países “no alineados” que se unan a Latinoamérica*. Diario El País. https://elpais.com/diario/1982/06/05/internacional/392076009_850215.html
- CLARÍN.COM. POLÍTICA. (14 de febrero de 2002). *Vernon Walters, diplomático y espía*. Diario Clarín. https://www.clarin.com/politica/murio-duro-eeuu-lazos-argentina_0_rJ-MTTBIAKg.html

- COLOM PIELLA, GUILLEM. (2014) *El ocaso de la defensa británica durante la Guerra Fría*. Revista Ayer (número 93 ISSN: 1134-2277).
- CORNUT, HERNÁN. (2019). *Clausewitz a través de la mirada de Raymond Aron. Vigencia y proyecciones*. Cuestiones De Sociología, (20), e074.
<https://doi.org/10.24215/23468904e074>
- DE ARMAS, ALBERTO. (21 de abril de 1982). *Las Malvinas y su repercusión en España*. Diario El País. https://elpais.com/diario/1982/04/22/espana/388274403_850215.html .
- DELAMER, GUILLERMO.(2012) *Análisis y crítica de la historia oficial del conflicto de Malvinas, vista por el gobierno británico “La amenaza aérea argentina”* . Boletín del Centro Naval Número 834.
- DEL CARRIL, BONIFACIO. (4 de abril de 1999). *Cómo se perdió la paz en 1982*. Diario La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/como-se-perdio-la-paz-en-1982-nid210005/1>
- DE MAIZIERE ,ULRICH. (1979) *El cometido de las fuerzas armadas en la política exterior*. Boletín de Información del Ministerio de Defensa de España nro. 126-VI.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, PABLO ANTONIO. (1983). *La Crisis de las Malvinas ante las Naciones Unidas*. [http://Dialnet-LaCrisiDeLasMalvinasAnteLasNacionesUnidas-2494263%20\(3\).pdf](http://Dialnet-LaCrisiDeLasMalvinasAnteLasNacionesUnidas-2494263%20(3).pdf).
- LANACIONAR. (27 de agosto de 2009). *Una enmienda clave para la región*. Diario La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/una-enmienda-clave-para-la-region-nid1167392/> .
- NOTIMEX. (30 de marzo de 2012) *Genera guerra de las Malvinas solidaridad venezolana hacia la región*. MVS Noticias. <https://mvsnoticias.com/noticias/internacionales/genera-guerra-de-las-malvinas-solidaridad-venezolana-hacia-la-region-488/>.
- REDACCIÓN EL TIEMPO. (14 DE MAYO DE 2007). *Colombia y las Malvinas*. Diario El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2494911>.

- REVISTA SOMOS Nro. 264, del 5 de mayo de 1982.
- REY, IVÁN. (2021). *Malvinas en los medios públicos británicos: noticias a las nueve de la noche y cultura de guerra*. Revista Casus Belli (Nro. 2) ISSN 2718-7608.
- RUIZ GONZÁLEZ FRANCISCO J., *Estrategia militar y política: Temas teóricos y aplicación práctica*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3090612.pdf>
- SCHOO, ERNESTO. (28 de marzo de 2001) *Una pareja rara*. Diario La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/una-pareja-rara-gilbert-y-sullivan-nid57712/>
- SILVA, MIGUEL ÁNGEL. *Recons*.radarmalvinas.com.ar. <http://www.radarmalvinas.com.ar/descargas/ATAQUE%20AL%20SHEFFIELD%20ct.pdf>
- TRAIN, HARRY. (2012). *Malvinas un caso de estudio*. Boletín del Centro Naval .Número 834.

c. Archivos Multimedia

1) Videos

- ARCHIVO HISTÓRICO: NOTICIERO "60 MINUTOS". (5 de mayo de 2021) *2 de abril de 1982- Guerra de Malvinas*. [archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=QzcgExhuCIQ>.
- ARCHIVO PRISMA AV-5348 (28 oct 2015) [Cadena nacional: *discurso de Galtieri en Plaza de Mayo*] ((fragmento II). <https://www.youtube.com/watch?v=QFp5X1KzPGU>
- CHARLOTTE WEBB. (ABC News) *Falklands Invasion 2nd April 1982*. (2018). <https://www.youtube.com/watch?v=j1XomrBRzwg>
- THAMES TV. (6 de Mayo de 1982). *Falklands War | Studio Debate | 1982*. TV Eye. <https://www.youtube.com/watch?v=J3tkxYR2JFo> .

- THAMES TV. (6 de mayo de 1982) Falklands War. *The sinking of the Sheffield*. TV Eye/ 1982. <https://www.youtube.com/watch?v=AGZae0nk5IU&t=287s>

2) Audio

- PARLIAMENTARY RECORDING UNIT. HOUSE OF COMMONS. 1982 Apr 3. Sa. *Margaret Thatcher HC S: [Falkland Islands] [audio]* Document type: Multimedia.
- REGISTRO DE RADIO U N LP. *Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto argentino Nicanor Costa Méndez el 26 de abril de 1982 en Washington, en el marco de la vigésima reunión de cancilleres de la OEA*. http://se-dici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/37915/Audio_del_canciller_Nicanor_Costa_M%C3%A9ndez_05_28_.mp3?sequence=1&isAllowed=y

